

Palabra de Dios

Jesu Christo

Una selección de revelaciones divinas
recibidas por la “voz interna” de Bertha
Dudde.. Recibidas proféticamente y escritas
según la promesa de Juan 14,21..

Translation handled by **Pilar Coors**

Publicado por amigos de la nueva revelación

Hans-Willi Schmitz
St. Bernardinstr. 47
47608 Geldern-Kapellen
Germany

++++++

Estos escritos son interconfesionales. No quieren atraer a ningunas otras afiliaciones cristianas ni reclutar ninguna afiliación religiosa. El único propósito que tienen es la palabra de Dios, que Él nos da en el presente - según Su promesa de Juan 14,21 - hacerla accesible para la humanidad.

++++++

La dirección de origen del sitio web: <https://www.bertha-dudde.org/es>

Contenido

5747 Fe en la Misión de Jesucristo. Enseñanza correcta.....	6
8634 No hay pruebas históricas de Jesús y de su Obra de Redención.....	8
8963 ¿Corresponden los Evangelios a la Verdad?.....	9
Apostasía de Dios y tinieblas espirituales.....	11
7067 El Acto de Creación de los seres espirituales.....	11
8702 El lento desarrollo en ascenso de los seres en la Creación.....	14
5802 Adán - El Espíritu primario - Tentativa de Luzbel.....	16
6130 Razón del Alumbramiento de Jesucristo. Acto de Compasión.....	19
El alma y el cuerpo de Jesús.....	21
6642 El Alma de Jesús.....	21
8586 ¿Qué era el Cuerpo de Jesús?.....	22
8620 Suplemento para la comunicación B.D.8586. ¿Qué fue el Cuerpo de Jesús?.....	23
8750 ¿Estaba el Alma de Jesús ya encarnada antes de la Encarnación de Dios?.....	25
7250 Pruebas de la existencia de Jesús en la Tierra.....	27
DLa encarnación de Dios en Jesús.....	29
8537 “Dios envió a su Hijo a la Tierra”.....	29
8141 “Y la palabra se convirtió en carne....”.....	31
6719 Yo mismo vine a la Tierra.....	32
7731 La Encarnación de Dios en Jesús.....	33
8250 Dios y Jesús son Uno - Dios se hace Hombre.....	34
El nacimiento de Jesús.....	36
6673 Preguntas sobre la concepción inmaculada y sobre las buenas características de las almas procedentes del Reino de Dios.....	36
6951 Jesús vino como Salvador.....	39
7237 Nochebuena, Navidad 1958. El Nacimiento de Cristo.....	41
7780 La Luz descendió a la Tierra.....	42
La infancia y la juventud de Jesús.....	44
3634 “¿No sabíais que Yo tengo que estar en lo que es de mi Padre?”.....	44
5551 Actuación milagrosa del Niño Jesús.....	44
8486 La vida de Jesús antes de sus años de enseñanza.....	46
La lucha de Jesús contra las tentaciones.....	49
7056 La Lucha de Jesús contra las tentaciones.....	49
7872 La Lucha del “Hombre” Jesús.....	50
La doctrina de amor de Jesús y su actividad en el amor.....	52
4000 El contenido de la Biblia - Doctrina del Amor.....	52
6145 Jesús oyó la Palabra de Dios. Mediador entre Dios y los hombres.....	53
8454 Jesús enseñó el Amor en la Tierra.....	54
5282 Jesús vino a los débiles, enfermos y necesitados.....	55
8308 La Actividad de Jesús en la Tierra.....	56

Extractos de la doctrina de amor de Jesús.....	58
2147 El que queda en el Amor queda en Mí, y Yo quedo en él.....	58
3460 “Bienaventurados son los que practican la Misericordia”.....	58
3624 “Haced como los chiquillos”.....	59
3767 Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.....	60
3927 Atención de la oración en una fe firme. “Padre, hágase tu Voluntad”.....	60
4360 Parábola del buen pastor.....	61
4408 Nadie puede servir a dos amos.....	62
4580 “Os mandaré el Consolador”. (Aclaraciones de aparentes contradicciones).....	63
4662 „Velad y orad, para que no entréis en la tentación”.....	66
5336 Mi Reino no es de este mundo.....	66
5508 „Venid todos a Mí” (Mateo 11,28).....	67
6968 “Buscad ante todo el Reino de Dios...”.....	68
7057 “Al humilde le regalo mi Gracia”.....	69
7075 "Donde se reunen dos o tres...".....	70
7501 “Yo derramaré mi Espíritu sobre toda carne”.....	71
7702 „Yo no os dejaré huérfanos” (Juan 14,18).....	73
8786 „Con la medida con que midiereis se os medirá” (Mateo 7,2).....	73
Alusiones de Jesús referente el tiempo que precede al final.....	75
2437 Signos para fenómenos naturales.... La mención de Jesús en la tierra.....	75
4575 En los días que precedieron al diluvio comían y bebían (Mateo 24,38).....	75
4639 „No quedará aquí piedra sobre piedra”. - (Mateo 24,2) - Una gran desgracia.....	76
5029 Potencias del cielo entrarán en movimiento. (Mateo 24,29) - La abolición de las leyes de la naturaleza.....	77
7225 „Os acortaré los días” (Salmos 102,24).....	78
La última cena de Jesús.....	80
6135 "Tomad y comed ...".....	80
7120 La Santa Cena – Comunión – Amor.....	80
7666 Palabras sacramentales.....	81
3740 “Haced esto en memoria mía”. La Cena del Señor.....	83
La preocupación de Jesús y las dudas de los discípulos.....	85
6088 Jesús estaba consciente de su Obra.....	85
7278 Penurias y apuros del Hombre Jesús.....	86
7328 Dudas de los discípulos de Jesús después de su captura.....	87
El calvario de Jesús y su muerte en la cruz.....	89
5643 El Viernes santo... La vía crucis.....	89
6233 Los Sufrimientos y la Muerte de Jesús.....	90
7992 La libre Voluntad del Hombre Jesús.....	90
.....	93
5092 El Viernes santo... Los sufrimientos de Jesucristo.....	93
7083 Viernes Santo.....	94
7758 Palabras de Jesús en la cruz: «Tengo sed».....	95

7764 Las últimas Palabras de Jesús en la cruz.....	96
8201 «Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has abandonado?».....	97
8964 El Viernes santo.....	98
7668 «Todo está cumplido...».....	99
La obra de redención de Jesucristo.....	101
6513 La expiación de la culpa por Jesús.....	101
6600 Con la muerte en la cruz empezó un período de Redención.....	102
7019 El Sacrificio en la cruz fue ofrecido para todos los tiempos y para la eternidad.....	103
8222 Jesús ha satisfecho a la Justicia de Dios.....	104
La resurrección de Jesús.....	106
5934 Pascuas y Resurrección.....	106
6810 Resurrección en el tercer día.....	107
7086 Mediante la Resurrección de Jesús la muerte ha perdido su aguijón.....	108
La transfiguración de Jesús - La espiritualización del alma y del cuerpo de Jesús.....	110
1739 La Transfiguración de Jesús - "Mi Padre y Yo somos Uno solo ...".....	110
2345 Cuerpo y Alma de Jesucristo estaban dirigidos a Dios.....	111
8422 Jesús es Dios.....	112
8574 La Espiritualización del Cuerpo de Jesús.....	113
7693 Resurrección y Espiritualización de Jesús.....	114
El descenso de Jesús al infierno.....	116
6315 «Descendido al infierno...».....	116
6531 Descenso al infierno. Rivalidad de Lucifer.....	117
6543 Descendido al infierno.....	118
La aparición de Jesús después de su resurrección.....	120
7320 La Resurrección al tercer día.....	120
7579 Las Pascuas.....	121
La ascensión de Jesucristo.....	123
3622 La Ascensión de Jesucristo... Transfiguración.....	123
7358 La Ascensión de Jesús.....	124
8506 La Ascensión de Cristo.....	125
El derrame del Espíritu.....	127
7148 La Inspiración de los discípulos sólo después de la muerte de Jesús en la cruz.....	127
7897 Una experiencia de la Pascua de Pentecostés.....	128
8803 El Derrame del Espíritu sobre los discípulos - también ahora.....	129
La Iglesia de Cristo.....	131
8375 La Iglesia de Cristo a su principio.....	131
3297 Perdonar los pecados o retenerlos - ahí los discípulos de Jesús.....	132
4942 "Tú eres Pedro, la roca, sobre ti quiero ...".....	134
8836 Hechos de los apóstoles (Hechos 7,55-56).....	135
8890 ¿Cuánto tiempo es mantuvo pura la Doctrina de Cristo?.....	136

La segunda venida de Cristo.....	138
3768 La segunda Venida de Cristo.....	138
4847 El proceso de la segunda Venida de Cristo. Ascensión.....	139
6037 La Venida del Señor (que se entienda al pie de la letra).....	139
La unión con Jesucristo y la imitación de Jesucristo.....	141
2304 Concepto del mundo con Jesucristo.....	141
3277 ¿Ha Jesucristo redimido a todos los seres humanos, o están redimidos todos los seres humanos?.....	141
5844 El reconocimiento o el rechazo – Jesucristo.....	143
5847 La fe en Jesucristo. El Sufrimiento de Cristo.....	144
8973 La fe y el amor llevan a la Unión con Dios.....	144
.....	147
6169 El Nombre Jesús vence al demonio.....	147
7035 La fortificación de la voluntad mediante Jesucristo. La valoración de la voluntad.....	147
7442 Remisión del pecado por Jesucristo.....	148
8983 Todos los seres humanos tienen que seguir el camino que lleva hacia debajo de la cruz.....	150
.....	152
3920 Seguir a Jesús. Un modo de vida en amor y abnegación.....	152
8017 El bajo nivel de lo espiritual... Firmeza de la fe... Lucha.....	153
.....	155
6363 En todas desgracias buscar conexión con Jesucristo.....	155
7622 Imitación de Jesús. Portar la cruz con paciencia.....	156
5733 Jesucristo, Guía en el buen camino.....	157
7129 Evocación diaria del Nombre de Jesús.....	158
La redención por Jesucristo en el más allá.....	159
6850 Jesucristo abre la Puerta para la eternidad.....	159
7290 Para franquear el abismo en el Más Allá: Jesucristo.....	160
8784 Sin la Redención por Jesucristo no hay bienaventuranza.....	161
.....	164
6700 Lograr la libertad en el tiempo que queda hasta el final.....	164
6333 Jesucristo significa todo.....	165
8464 El cometido de Dios que se enseñe a los semejantes sobre Jesucristo.....	166
4831 Reconocimiento ante el mundo. Pronunciar el Nombre Jesús.....	167

Fe en la Misión de Jesucristo. Enseñanza correcta

B.D. No. 5747

15 de agosto 1953

Yo hago que a los seres humanos os llegue lo que os sirve para vuestro bien. En la lucha por aprobar vuestra prueba de voluntad en la Tierra corréis peligro de fallar porque no aplicáis los medios correctos... porque vuestra voluntad es todavía demasiado débil y no vais por el buen camino - el que os garantiza el fortalecimiento de vuestra voluntad... el camino a Jesucristo...

La fe en Jesucristo y su Obra de Redención es el único medio más seguro para aprobar vuestra prueba de voluntad, pero la humanidad carece precisamente de esta fe. Por eso, ante todo, esta debe volver a producirse en el hombre.

Porque sin Jesucristo es completamente imposible alcanzar el objetivo. Por eso, ante todo, en la humanidad debe volver a hacerse vivo el saber sobre Jesucristo, su Encarnación y su Obra de Redención. Los hombres deben ser enseñados correctamente sobre la Misión con la que el Hombre Jesús tenía que cumplir en la Tierra, por qué esta Misión era necesaria, y por qué el Alma del Hombre Jesús se ofreció para llevar esta Obra de Redención al cabo...

A los seres humanos hay que darles conocimientos sobre el Salvador divino que corresponden a la Verdad, para que la fe pueda nacer y hacerse viva, porque entonces también el logro del objetivo en la Tierra está asegurado. Pero para informar a los hombres correctamente sobre este problema –él de la Encarnación de Dios en Jesucristo– también hace falta darles más explicaciones: sobre la Creación y su objetivo, sobre el origen de las criaturas, y la razón del conjunto de toda Obra de Creación...

El hombre debe poder asimilar en qué consistía la Misión de Jesucristo, para que ahora también viva en la Tierra de manera conveniente y conforme al sentido - aprovechando de la Ayuda de Jesucristo porque él solo es demasiado débil para esto... Hay que dar al hombre enseñanza verídica para que aproveche bien de su vida terrenal... para que esta no esté vivida inútilmente y sin éxito... sin llegar a la perfección espiritual, la que el hombre realmente puede alcanzar, si tan sólo se sirve de los medios adecuados.

Lo que en aquellos otros tiempos por Jesucristo fue enseñado a los hombres como Palabra Mía, para muchos resulta solamente en una palabra muerta... la que han bien grabado en la memoria como resultado de su educación recibida, pero la que no llegó a surtir efecto porque no llegó hasta el corazón. La humanidad no se sirve de esta Palabra, sino se escandaliza por enseñanzas tergiversadas y se siente autorizada a rechazar todo, pues no permite que mi Palabra se haga viva mediante el espíritu...

Cada vez de nuevo Yo procuro formar mi Palabra de manera tan viva que los hombres mismos **sienten** la Vida... que en ellos se despierte el deseo que Yo siempre me dirija a ellos... Pero Yo puedo hacer esto únicamente de manera que a cada hombre esté ofrecido lo que le agrada, porque también quiero ganarme a **estos** hombres que ya no tienen contacto conmigo... los que no quieren aceptar algo que hasta ahora les está conocido como saber eclesiástico y que quieren separarse de todo... los que Yo quiero volver a capturar... pues aun así los persigo en Amor para volver a estimularlos, para que me escuchen y para que hagan caso a mi Palabra.

Y para esto necesito siervos que me son devotos, los que ahora están activos por encargo Mío y según mi Voluntad - los que escuchan mi Alocución, la guardan y la divulgan. Yo necesito hombres que se dejan guiar por los sentimientos, mediante los cuales Yo mismo les hablo... Yo necesito hombres que no me oponen resistencia - hombres a los que puedo instruir de manera que con este nuevo saber pueden trabajar, y que lo hacen conscientes de la importancia de su tarea de traer mi Evangelio a la humanidad como Palabra viva - tal como surgió de Mí...

Únicamente esta Palabra viva puede despertar la Vida... Hay que anunciar a Jesucristo con todo afán porque la humanidad corre peligro de quedarse sin Redención porque ya no le quiere reconocer; a pesar de tener que reconocerle para que se cumple el cometido de la vida en la Tierra. Que a los escépticos sirva de prueba que Yo mismo soy El que se comunica: Mi propia Palabra reconoce a Jesucristo - un reconocimiento que es exigido de cada uno que quiere llegar a la Vida...

Y aquel que realmente tiene la voluntad de permanecer en la Verdad, en esto encontrará la prueba que Yo mismo soy reconocible como Dador de una Doctrina que da primacía a Jesucristo y su Obra de Redención, y que quiere llevar a los hombres a la Salvación que únicamente puede ser encontrada en Jesucristo.

Amén.

En general los hombres toman la muerte de Jesús en la cruz por un proceso meramente mundano - si tan sólo creen en su Existencia... Ellos toman su muerte por la ejecución de una sentencia dictada sobre un rebelde... lo presentan como un caso de juicio a causa de un delito del Hombre Jesús contra las autoridades. Y para estos hombres Su muerte en la cruz tampoco les puede traer la Redención, porque no creen en que Él haya muerto por la expiación de una culpa muy grave - una culpa que pesa sobre cada ser humano, y de la que únicamente pueden ser liberados aquellos que creen en Él y en su Obra de Redención.

De modo que mientras los hombres no conozcan el porqué de la Obra de Redención... mientras no sepan lo del grave pecado original de los hombres - los que únicamente a causa de este grave pecado viven en esta Tierra... mientras no conozcan las relaciones espirituales que explican la Obra de Redención de Jesús, ¡tampoco recurrirán a la Gracia de esta Obra de Redención!

Siempre sólo le tomarán por un hombre al que por parte de los hombres fue imputada una misión, porque para esta Misión no encuentran la menor comprensión. Aun así, lo más importante en la vida terrenal de un hombre es que profese a Jesucristo y su Obra de Redención... que procure liberarse de su gran culpa primaria -el pecado original- que sin Jesús no tiene redención y por eso requiere el reconocimiento de Jesucristo...

Y precisamente la importancia de esto -la gran importancia del reconocimiento de Jesús como Hijo de Dios y Redentor del mundo- debería hacer que comprendáis que Yo cada vez de nuevo os regalo una Luz acerca de ello. Esto ya os debería servir de explicación para mi Actividad extraordinaria de enviar la pura Verdad desde las Alturas a la Tierra, porque no se puede facilitar pruebas históricas para el proceso de la Crucifixión, ni tampoco para todas las circunstancias que acompañaron este proceso: el modo de vida de Jesús y los incontables Milagros que realizó - los que cada hombre renegará si no sabe de la Fuerza del Espíritu, de la Fuerza del Amor.

Lo que los seres humanos creen son sólo tradiciones transmitidas de hombre a hombre, las que no pueden ser confirmadas por testimonios, y por lo tanto también podrían pertenecer al reino de las leyendas.

Pero cada vez de nuevo hay que avisar a los hombres que Jesucristo es su única Salvación - si después de la muerte corporal quieren entrar en esferas de bienaventuranza. Hay que advertirlos para que con la muerte corporal no perezcan, pues deben saber que su estado posterior depende precisamente de qué actitud adoptan ante Jesucristo y su Obra de Redención.

La fe en Él es tan importante que hay que tomar todas medidas posibles que facilitan al hombre obtener esta fe, lo que consigue lo antes posible si se le da una descripción **verídica** del Paso de Jesucristo por la Tierra, y si se le aclara sobre el porqué de Su Misión cuyo motivo no fue material sino espiritual.

Además, para esto también hace falta un **saber** correspondiente que facilita la comprensión de todo lo que ha precedido a la Obra de Redención de Jesucristo. Aquel que puede ser introducido en este saber en virtud de su propia disposición de aprender la Verdad, él ya no dudará en la Misión sumamente importante del Hombre Jesús. Pues reconocerá a Él y su Obra de Redención, y también ante los semejantes le profesará. Mundanamente no hay pruebas para este saber, pero si el hombre acepta las Enseñanzas que le llegan mediante el Espíritu, no dudará, porque lo cree totalmente convencido también sin pruebas, y él mismo saca la cara por la Verdad de ello.

De cada hombre la vida en la Tierra es vana si no llega a Jesucristo y si no va el camino hacia la cruz. Y aunque también en el Reino del Más Allá todavía sea posible el aceptarle, sí que se juega muchas Gracias de las que en la Tierra habría podido aprovechar para alcanzar la Filiación de Dios, lo que únicamente en la Tierra le resulta posible. Y en el Más Allá muchas veces es difícil llegar a una

pequeña Luz - si el alma es tan testaruda como en la Tierra y no quiere aceptar enseñanzas que le llegan por parte de los seres de Luz. Por eso, antes del final, aún será hecho todo lo posible para regalar al hombre el reconocimiento correcto sobre Jesucristo - en lo que también podéis reconocer el motivo de mis Revelaciones, porque no hay manera mundana de daros una instrucción válida al respecto.

Pero siempre ya me encargaré Yo de que el saber acerca de Jesús y su Obra de Redención quede amparado, y siempre voy a corregir errores porque únicamente la Verdad es una verdadera Luz... y podréis aceptar la Verdad sin objeciones si la anheláis y me pedís que Yo os la dé.

Amén.

¿Corresponden los Evangelios a la Verdad?

B.D. No. 8963

15 de abril 1965

Esta pregunta que os preocupa es bien comprensible si deseáis moveros dentro de la Verdad. No se puede negar que por todas partes se hayan producido cambios porque Yo no intervengo en la libre voluntad del hombre cuando él mismo introduce modificaciones - en parte como consecuencia de traducciones erróneas y en parte también causadas por el uso del idioma que en todas partes es distinto y que a veces también facilita las interpretaciones más diversas. Y si volvierais a los antiguos textos originales, incluso entre estos se mostrarían diferencias, pero estas no alteran mi Doctrina sino reproducen mis Palabras tal como Yo las había pronunciado, porque estas Palabras mías son y seguirán siendo imperecederas.

Ahora deseáis saber quienes por parte de Mí estaban encargados de anotar mi divina Doctrina de Amor, como también mi modo de Vida. Ahí os digo que Juan -mi discípulo favorito- recibió el encargo directamente de Mí, de modo que él había cumplido directamente con este encargo. Pero también mi apóstol Mateo -el que también sabía escribir- había legado escritos, pero eso más bien refiriéndose a hechos terrenales, por lo que me resultaba en un escribiente igual de fiel. En sus textos se nota pequeñas diferencias, pero eso no se debe ver así como si cada escribiente hubiera visto los acontecimientos de otra manera, sino en estos casos se trata de acontecimientos repetidos en otras ocasiones, pues frecuentemente Yo había repetido lo mismo.

Pero este mismo Evangelio de Mateo todavía os resulta oculto, dado que fue reemplazado por él de un discípulo del mismo nombre al que el Espíritu de Dios incitó a escribir - igual que a los evangelistas Lucas y Marcos que sólo años después anotaron lo que oían sobre Mí y mi Obra de Redención. Podéis estar seguros de que ellos se encontraban en la influencia de mi Espíritu, porque de otro lado nunca habrían entamado semejante obra... Y cada hombre que tiene el espíritu despierto será capaz de reconocer las pequeñas modificaciones que con el tiempo se han introducido; pero siempre podrá atenerse a mis dichos directos porque Yo protejo mi Palabra contra modificaciones.

Aunque ahora también podáis interpretar estas Palabras mías erróneamente -lo que en otras ocasiones también hicisteis pues a las Palabras de Mí pronunciadas les atribuísteis un significado distinto-, pero entonces consta que un hombre que tiene el espíritu despierto siempre las reconocerá como erróneas...

Como ahora sabéis que sin las menores dudas podéis considerar todos los Evangelios como comunicados por mi Espíritu -si tan sólo os queda claro que el proceso de la Revelación está repartido en diferentes épocas- allí veis que el Evangelio de Juan fue el primero que Yo había comunicado; pues como Juan había presenciado todo, también podía informar lo más detalladamente sobre todo ello. En fin, también podéis tener toda confianza en los demás Evangelios pues no se contradicen sino con el tiempo pueden haber sufrido ligeros cambios que sin embargo son insignificantes pues pueden ser reconocidos.

Si los traductores se atienen rigurosamente a los antiguos textos originales y si no cambian las palabras conforme el uso del idioma, entonces se puede suponer que los Evangelios se mantienen

puros; pero aun así hay que evitar estos cambios, porque estos pueden interferir considerablemente en el sentido. También la preparación de “explicaciones” requiere un espíritu despierto... para eso no sirve tener unos estudios mundanos aunque estos rocen caminos espirituales...

Pero cada vez de nuevo se encuentra “explicaciones” que desvían de un pensar correcto. Pues hay numerosos textos que han encontrado interpretaciones meramente mundanas, a pesar de que había que comprenderlos de manera puramente espiritual - lo que, por supuesto, siempre sólo se refiere al texto en cuestión, para el que las explicaciones habían sido preparadas.

Por la causa de la libre voluntad del hombre Yo no puedo interferir, pero a ser posible protejo la Palabra que Yo había hablado en mis tiempos en la Tierra, para que os la pueda comunicar a vosotros, los que deseáis vivir en la Verdad. Preguntas como esta siempre sólo hará el hombre que va en serio, el que no se conforma con lo escrito de lo que no conoce el origen... pero que mediante tales preguntas siempre demuestra que ama la pura Verdad - de modo que también me ama a Mí mismo, por ser Yo la eterna Verdad misma...

Amén.

Apostasía de Dios y tinieblas espirituales

El Acto de Creación de los seres espirituales....

B.D. No. 7067

17 de marzo 1958

Es Mi voluntad que se haga luz donde todavía está oscuro en vosotros. Los seres humanos que no preguntan tampoco pueden obtener respuestas. Pero los que quieren saber y se dirigen a Mí Mismo, a ellos haré llegar una respuesta, para que aprendan a reconocermé en Mí amor y sabiduría y Me den su amor....

El acto de creación de los seres espirituales fue un proceso espiritual, que para vosotros los humanos sólo será comprensible cuando vosotros mismos hayáis entrado en el reino de la luz. Mientras todavía permanecéis en la tierra, solo se os puede ser mostrado en bosquejos, conforme a vuestra capacidad de entendimiento.

Pero aún, estos no se desviarán de la verdad, aunque dejen echar en falta la argumentación más profunda, como también los infinitamente muchos procesos intermediarios, los que tampoco contribuirían a producir os aclaración. Pero podéis estar seguros de que no dejaré que os confundáis en el pensamiento, si sólo deseáis ser instruidos en la verdad.

Lo que Me llevó a la creación del primer ser fue únicamente el pensamiento de crearme un recipiente que fuera capaz de absorber Mi flujo de fuerza de amor, el cual se derrama constantemente.... porque Mi amor ilimitado siempre quería regalarse y hacer feliz.... Mí fuerza de amor continuamente produjo creaciones espirituales de las más diversas clases. De modo que Yo quería dejar surgir algo que también correspondía a Mí Mismo, por tanto, una imagen viva de Mí.

Y lo que quería, eso lo sucedió.... Un ser en la más alta perfección surgió a Mi lado, en quien Yo Mismo tenía Mi alegría, que era inexpresablemente hermoso, que era una imagen de Mí Mismo y que ahora fue irradiada por Mi fuerza de amor, por lo que también era capacitado para una actividad creativa ilimitada.

Así como Mi fuente de fuerza de amor Me había motivado a formarse un receptáculo en lo cual podía derramarse, así también nació la voluntad y el deseo en este ser de aprovechar la corriente de fuerza de amor que fluye constantemente hacia él, para dejar emerger igualmente seres de sí mismo. Así que fue el mismo proceso que ahora se repitió, porque quería dejar que este ser primer creado participara en la inimaginable dicha de dar vida a seres semejantes, porque como una “imagen” de Mí Mismo también estaba animado por los mismos sentimientos, desbordaba de amor, y la fuerza que continuamente recibía de Mí tampoco dejaba el ser en inactividad....

Esta fuerza surtía efecto precisamente en el proceso de la creación de seres innumerables.... Y los seres ahora creados **no podían ser diferentes** del primer ser creado por Mí Mismo.... eran espíritus sumamente perfectos, que irradiaban luz y tenían poder, que todos correspondían a la imagen que Yo Mismo había sacado afuera de Mí Mismo.

A través de la afluencia de fuerza que surge de Mí, que hizo posible el acto de creación de estos seres, por lo tanto, Yo Mismo fue también su “Creador”, aunque primero la voluntad del ser originalmente creado utilizó esta fuerza Mia. Entonces **todos** los seres emergieron de Mí y de Mí primera imagen.... y todos los seres disponían del mismo poder creativo.

Pero **Mi voluntad** también estaba activa en todos los seres originalmente creados, el ejército de los espíritus originalmente creados se había encendido en un amor más ardiente a Mí, porque Mi fuego de amor era su elemento primario, pues eran productos del amor más puro, con lo que también todo lo

creado se encontraba positivo ante Mí... y por eso todo lo que fue creado tuvo una actitud positiva hacia Mí.

Pasaron tiempos interminables en maravillosa armonía y un constante intercambio de amor.... Y este estado no necesitaba cambiarse. Pero luego el proceso de creación adoptó una forma diferente.... lo que solo se puede comprender en el sentido espiritual. Y eso fue provocado por las exigencias de Mí primer ser creado, el portador de la luz, a verme a Mí Mismo.

El amor del ser siguió dirigido a Mí, y por eso deseaba verme, aunque disponía del reconocimiento, de que Yo como “Centro de fuerza y luz” no podía ser visible a lo que estaba creado por Mí, porque esto habría disipado ante la plenitud de Mi luz, que lo creado.... como chispa de luz de Mí Misma.... habría consumido, y por lo tanto mirar no era **posible**.

Y como no podía verme, se le cruzo el pensamiento de independizarse de Mí y, por así decirlo, presentarse ante el ejército de espíritus creados originalmente como el “**creador mismo**”, un pensamiento que surgió en él como consecuencia del deseo **contra un mejor reconocimiento** de querer verme.

Todos los seres también poseían del libre albedrio como atributo de la perfección pero que siempre también estaba de acuerdo con Mí voluntad. Y este libre albedrio permitía también esa confusión de los pensamientos.... De modo que Yo no impedí al portador de luz, Lucifer, de dirigir su voluntad de manera incorrecta. Pero ahora el proceso de creación también se paralizó, es decir, tan pronto como su voluntad dejó de estar en unísono con el Mío, él se cerró, por así decirlo, a Mi corriente de fuerza de amor, pero solo de vez en cuando porque su resistencia todavía era tan poca que el amor todavía se impuso, y él volvió a entregarse plenamente a Mí, lo que también significaba la afluencia integra de fuerza de amor y por lo tanto también una actividad creativa ininterrumpida.

Pero cada vez de nuevo estos pensamientos incorrectos surgieron en él porque no Me los presentó a Mí Mismo, aunque Yo habría podido refutárselos.... Pues de vez en cuando Me descartó y no se dio cuenta que él mismo se debilitaba en su fuerza....

(16.03.1958) Porque tan pronto como aflojó el vínculo Conmigo a través de pensamientos mal dirigidos, la afluencia de fuerza de amor también se disminuyó, pero lo que no le llegó a la conciencia en vista de la innumerable multitud de espíritus que ya había creado a través de su voluntad usando Mi fuerza....

Debe enfatizarse una y otra vez que Mi fuerza primero hizo posible que él creará seres y que su amor por Mí primero le trajo la fuerza.... así que es comprensible que una **disminución** de su amor también redujera la afluencia de fuerza. Y nuevamente, cada ser creado también fue la **evidencia** de la unión de Lucifer Conmigo.... por lo que ya no pudiera surgir un ser cuando Lucifer se había separado conscientemente de Mí, por lo que todos los seres creados son parte de Mí, porque son “fuerza de amor de Mí”.

Y, sin embargo, una gran parte de todos los seres creados se habían alejados de Mí.... Y esto justifica la cuestión de si los seres fueron hechos de manera diferente en su sustancia original.... Yo puse afuera un solo ser independiente de Mí.... y este ser era Mi imagen. En consecuencia, los seres espirituales ahora llamados a la vida por este ser tenían que corresponder nuevamente completamente a Mí y a Mi imagen.... Eran las mismas criaturas perfectas que brillaban en la luz más alta, ya que, de nuestro mutuo amor y voluntad, que estaban dirigidos igualmente, solo podían emerger cosas altamente perfectas.... Seres que de ninguna manera eran inferiores al portador de luz creado primordialmente....

Así que también eran extremadamente poderosos y brillaban en un ardiente amor por Mí, aunque no eran capaces de verme, pero Me reconocieron porque también Me revele a ellos a través de Mi Palabra. Era una interminable multitud de esos espíritus que Me alababan con la más alta dicha y Me cantaban alabanzas, que estaban dispuestos a servirme con respeto y que siembre solo obraban en **Mi** voluntad, por lo tanto, eran imágenes de Mí Mismo. y esta multitud de espíritus indescriptiblemente bienaventurada tendría que haber aumentado el amor del portador de luz por Mí cada vez más....

Pero ahora diferentes sentimientos empezaron en él a discutir el uno contra el otro: vio a los seres brillando en la gloria y ahora también exigió verme a Mí Mismo.... Él mismo se creía visible para los seres, por lo que se creía superior a Mí y ya no Me quería reconocer a aquel de quien todo surgió, aunque **sabía** que él mismo había tomado su salida de Mí.

En la conciencia de la fuerza que fluía a través de él, comenzó a realizar el desapego de la fuente de la fuerza.... un proceso que se extendió más allá de la eternidad porque el anhelo de felicidad lo impulsaba a Mí una y otra vez y, por lo tanto, siempre sacaba nuevamente fuerza para poder crear siempre seres nuevos.

Y así estos seres también eran los mismos en su sustancia original, es decir, la fuerza del amor irradiada por Mí; pero el apartarse temporalmente de Mí también tuvo cierta influencia en el proceso de creación, en el sentido de que la voluntad y el amor de esos seres se dirigieron mucho más a su productor que a Mí.... pero Yo no busqué determinar de otra manera ni a estos seres ni al portador de la luz.

Pero estaban igualmente llenos de luz, también Me reconocían como su Creador y, por tanto, podrían también tomar una **correcta** decisión en la libertad de su voluntad cuando se les exigió esta gran decisión de ellos.

(17.03.1958) Mi primer ser creado tenía conexión **con todos** los seres creados por él, al igual que Yo estaba inseparablemente conectado con todos los seres, porque Mí fuerza de amor fluía a través de ellos si deberían persistir.

Mi oponente ahora trato de seguir manteniendo el vínculo con todo lo creado por él incluso cuando su voluntad ya estaba alejada de Mí.... es decir, que los **primeros** seres espirituales también fueron estimulados por él para que se alejaran de Mí, e incluso algunos de ellos sucumbieron a su tentación, Lucifer también derribó a aquellos en las profundidades, cuyo conocimiento realmente tendría que haber aborrecido la vergüenza de su plan.

Y su pecado fue aún mayor, y el camino de regreso por lo tanto es mucho más difícil.... Mientras que la mayoría de los espíritus primer creados permanecieron Conmigo, cuando los seguidores de Mi oponente actual se separaron de Mí.

La secreta resistencia a la que Lucifer empezó a oponerme tuvo la consecuencia de que un ejército interminable de espíritus creados se decidió en parte a favor y en parte en contra de Mí cuando se les fue puesto la prueba de voluntad. Porque la resistencia perturbó la unidad antes cerrada.... La **misma** voluntad, el **mismo** amor ya no dominaba Mi imagen anterior, se partió y esta ruptura ahora también la sentían los seres que emergieron de nuestro amor, que ahora fueron hechos como su creador, aunque Mi fuerza estuvo involucrada en su creación.

Pero como esa resistencia aún no estaba presente en los seres espirituales que entraron en la vida al principio, porque que el amor y la voluntad del portador de luz estaban completamente absorbidos en Mí, solo pudieron emerger seres de este amor que nos correspondían completamente, que en una abundancia de luz brillante y una fuerza ilimitada fueron fieles imágenes de Mí y como también imágenes del ser que Yo había puesto afuera en Mi amor.... y que con algunas pocas excepciones permanecían Conmigo.

Y en estos últimos se repitió el mismo proceso como en Lucifer: que el libre albedrío estaba mal dirigido.... que deseaban ver a Su Dios y Creador y sacaron conclusiones equivocadas de Mí necesaria invisibilidad al reconocer lo “visible” para ellos como su “Dios”, que ahora también se elevó a sí mismo y atrajo a innumerables seres hacia él, los cuales todos rompieron voluntariamente la conexión Conmigo y así cayeron en las profundidades....

Todos los seres una vez brillaron con luz y fuerza, porque nada podría haber surgido sin Mi corriente de fuerza de amor. La radiación de luz disminuida solo se estableció con el amor disminuido de lucifer por Mí, pero esto no significa, que esos seres hubiesen carecido de luz de conocimiento, porque en el momento de la creación Mi fuerza de amor inundó nuevamente al productor de todos los seres; pero

esos momentos se volvieron cada vez más raros, hasta que se levantó voluntariamente contra Mí y ya no pudo recibir ningún suministro de fuerza, porque él mismo lo rechazó en la firme creencia de ser tan lleno de fuerza como Yo....

Y ahora también su estado mental se estaba oscureciendo. Él... que alguna vez fue Mi semejanza... se ha convertido en Mi polo opuesto, es completamente opuesto en su esencia, se ha hundido en las profundidades más extremas y con él sus seguidores, en los que ve su supuesto poder y fuerza. El ser supremo, que surgió de Mi amor, se ha hundido profundamente porque ha abusado de su libre albedrío, que es la característica del origen divino....

Y cada ser era libre de dirigir esta voluntad hacia Mí o hacia él, cada ser **podía** aprobar la prueba de voluntad, porque cada ser estaba a la luz del conocimiento y también tenía la fuerza para resistir la presión del productor.

Pero además todo ser caído no perderá Mi amor, porque Mi amor lo dejó surgir y Mi amor tampoco deja que perezca para siempre, pero antes de que no abandone su resistencia no podrá sentir Mi amor y por lo tanto ser infeliz.

Pero también su resistencia disminuirá, y el ser volverá a buscar Mi amor y caminará conscientemente el camino de regreso a Mí... y entonces reconocerá también Mi amor inconmensurable, reconocerá Su Dios y Creador en Jesucristo, en Quien Yo Mismo Me convertí en el Dios visible para todos los seres, a Quien deseaban ver y Quien les preparó el camino de regreso a la casa del Padre....

Amén

El lento desarrollo en ascenso de los seres en la Creación

B.D. No. 8702

17 de diciembre 1963

Óyeme pues: Cuando Yo en aquellos tiempos remotos había irradiado Fuerza de Mí en forma de seres, y había convertido esta Fuerza en Obras de Creación de más diversa Naturaleza, entonces empezó el lento desarrollo en ascenso de estos seres en estado disuelto. Inicialmente hubo un vaivén inimaginable de sustancias espirituales que, cuando por mi Voluntad la Fuerza espiritual se condensó en materia, poco a poco adoptaron forma - una materia de una diversidad que no hay manera de explicároslo comprensiblemente.

Conforme a mi Sabiduría y mi Amor, Yo había preparado un Plan de Salvación para lo espiritual que en otros tiempos había apostatado de Mí - un Plan que precisamente en la Creación debía llegar a su ejecución. El objetivo de mi Creación era obligar lo espiritual cautivo en la materia a **servir**, de modo que una Creación hacía falta para la otra, para que de esta manera sea realizable un lento desarrollo en ascenso.

A vosotros los seres humanos no se os puede hacer concebibles las funciones de **servir** en el principio de la Creación. Sólo cuando las Obras de Creación iban tomando una consistencia ya más bien sólida, también empezó en ellas una actividad aunque todavía haya sido muy limitada. Y cada actividad testifica vida... cada actividad obtiene un cambio, de modo que también las formas cambiaron continuamente y evolucionaron a Obras de Creación cada vez mayores, de las cuales cada una tiene que cumplir con un deber determinado por mi Voluntad, y que también fue realizado conforme mi Voluntad porque lo espiritual no podía oponerse a mi Voluntad.

De modo que la Creación no se realizó en un instante -de por mi Voluntad- sino que lo espiritual cautivo en ella -o sea la Fuerza **no** convertida en materia- tenía que migrar por un camino de evolución en etapas muy lentas, para que también la resistencia poco a poco se redujera y esto se manifestara en la disposición de servir - lo que todavía sucumbía a mi Ley del imperativo pero ya manifestaba una disminución de la resistencia...

He aquí os está explicado el proceso del desarrollo en ascenso - desde el mundo inorgánico, la flora y la fauna, hasta el hombre... que las formas exteriores continuamente soltaron lo espiritual cautivo en

ellos, que esto se concentró para volver a tomar morada en una forma mayor y continuar sirviendo, hasta que todas partículas pertenecientes a un ser espiritual primario caído se hayan juntado para que luego puedan incorporarse en el hombre como “alma”...

Y así como se desarrollan las cosas en la fauna –que pequeños e ínfimos seres después de su muerte física se juntan con algo espiritual que se encuentra en el mismo grado de desarrollo, y ocupan una nueva forma exterior mayor– así también continuó el proceso del desarrollo, y mi Amor y Sabiduría crearon cada vez nuevas formas que podían acoger lo espiritual destinado.

En el contorno de la naturaleza tomáis esto por el desarrollo de un pequeño ser viviente en uno cada vez mayor... Pero en aquellos tiempos Yo tenía que crear cada forma nueva que aún no existía. Y aunque estas formas continuamente eran mayores y parecían a las anteriores, siempre se trataba de un acto de Creación de mi parte - un acto que los hombres no podían observar porque en la Tierra aún no vivía hombre alguno dotado con raciocino y libre voluntad.

Pero mi Plan desde la eternidad estaba definido, de modo que Yo también estaba “al corriente” de la criatura que como **hombre** debía pasar por la Tierra para hacer la última prueba de voluntad. Y cuanto más el ser creado individual en su sustancia espiritual se acercaba a su maduración, más lo espiritual todavía ligado con las diversas Obras de creación fue trasladado a siempre nuevas creaciones...

Las Obras de creación eran cada vez mayores - esto no en el sentido de dimensiones sino de la naturaleza de los seres vivientes individuales de sus funciones y de sus facultades... Pero cada nuevo ser viviente fue una Obra de mi Amor, mi Sabiduría y mi Omnipotencia infinitos que luego se reprodujo, que siempre siguió siendo la misma Obra... tal como Yo la había proyectado afuera de Mí...

Comprended que ningún ser viviente cambiará de naturaleza. Y donde os parezca haber un cambio, ahí a la hora de originarse también se trataba de un Acto de Creación de mi parte.

Con todos seres parecidos a los hombres que habitaban la Tierra antes de que el primer hombre estuviera creado, siempre se ha tratado de nuevas Creaciones; pero estas mantenían su naturaleza tal como estaban creados por Mí, como producto de mi Omnipotencia. Y como lo espiritual cautivado en ellos se desarrollaba cada vez más en ascenso, por mi Voluntad también se ha creado una forma exterior cada vez **más** parecida al hombre; pero **base** de esta Creación siempre fue mi Voluntad, la que volvió a surtir efecto como ley natural - lo que vosotros los hombres ahora calificáis de desarrollo en ascenso natural.

Pero nunca el hombre puede ser considerado como un producto de desarrollo natural porque es una Creación para sí, surgido de mi Omnipotencia, Amor y Sabiduría, y concebido de manera que en la Tierra debe y puede cumplir con un deber de categoría.

Aunque procuréis a instruir animales con lo inteligentes que parezcan para un pensar independiente y para una libre voluntad, nunca tendréis éxito, porque las facultades inherentes al hombre no existen en animal alguno, porque en toda Creación el hombre es el único ser que posee facultad mental, inteligencia, comprensión y una libre voluntad - lo que nunca se deja formar paulatinamente, pues tampoco son características de un desarrollo en ascenso de una criatura, sino que demuestra que el hombre es una Obra de Creación para sí, fundada por mi Voluntad y mi Poder, para cumplir con una tarea.

La Obra de Creación “hombre” sólo podía ser colocada en el mundo cuando los seres espirituales primarios que en aquellos tiempos remotos habían caído ya habían recorrido el lento camino por la creación en ascenso², porque el hombre ahora debía acoger en sí tal ser espiritual primario caído - **como alma**.

La expresión “desarrollo” siempre sólo es válida para lo espiritual sujeto en cada “Obra” de Creación - donde lo espiritual debe pasar por este desarrollo en ascenso, mientras que las obras de “creación” material siempre hay que considerarlas como “actos” de creación. Pues mi Voluntad fundó estas formas exteriores para que **sirvan** a lo espiritual como receptáculo. Y sirviendo, incluso lo de este receptáculo debía llegar a las Alturas.

Que mi Voluntad a la vez también significa “Ley natural” –a la cual ninguna Obra de creación puede oponerse mientras aún no exista en ella un ser espiritualmente maduro como el hombre– esto también hará que la palabra “desarrollo” se haga más comprensible. Pero esto nunca justifica una afirmación que el hombre se haya desarrollado él solo... Porque él fue una Obra de Creación para sí, pues mi Voluntad y mi Fuerza de Amor le dieron la Vida.

Amén.

Adán - El Espíritu primario - Tentativa de Luzbel

B.D. No. 5802

9 de noviembre 1953

El que se esfuerza por abrir su camino a la Verdad deja toda la oscuridad atrás de sí. Él tendrá una explicación para todo, pues está al tanto de la relación entre todas las cosas. Él será consciente de que su camino conduce hacia Arriba, porque ha logrado la unión con Dios de modo que ya no puede equivocarse porque Dios mismo le suministra la Verdad.

Pero abrirse paso hacia la Verdad significa primero desearla firmemente, y después abrir el corazón para aquello que será llevado a su conocimiento, sea desde afuera o desde el interior, en forma de pensamientos. Porque el corazón va a ser receptivo o contrario a la Verdad o el error, y conformemente ejercerá influencia sobre los seres humanos.

La Verdad tiene que ser conquistada en tanto que la misma voluntad del hombre debe entrar en actividad pues no es posible simplemente comunicarla a un ser humano que se mantiene totalmente pasivo, el que no la anhela él mismo y que no toma las medidas para entrar en posesión de la Verdad Porque este se quedará en las tinieblas de su espíritu y no llegará a las Alturas.

Pero la Verdad es el camino hacia arriba. La Verdad es el Bien espiritual por Dios mismo llevado a los hombres un Bien espiritual que en cada hombre busca un receptor un Bien espiritual del cual la voluntad de cada hombre puede adueñarse Pues puede ser transmitido al hombre en la forma más diversa, siempre en el supuesto de que el hombre tenga el deseo para él.

Pero todo aquel que la posee, él ya no se encuentra en tinieblas, porque para él todo es claro como el Sol. Para él ya no hay dudas. Porque si hay algo que aún no le ha quedado claro, esto le será aclarado tras sus ruegos, si tan sólo se dirige a la Fuente de la Verdad si presenta sus dudas y preguntas a Dios mismo y luego espera la respuesta que Dios le dará a través del corazón

El deseo por la Verdad, la comunicación espiritual con Dios y el escuchar hacia el interior también garantizan al hombre una respuesta de acuerdo a la Verdad. Y vosotros los seres humanos debéis saber que nada tiene que quedar sin aclaración, si vosotros tan sólo deseáis una aclaración y si presentáis cada pregunta a Aquel que es la Verdad misma, la que Él también quiere transmitir a sus hijos terrenales para darles Luz y para aclararles el camino hacia arriba.

(6.11.1953) El primer hombre creado, según su cuerpo, también fue un acto de Creación de mi Amor. Pues para lo Espiritual caído Yo tuve que crear una envoltura cuando esto ya se había abierto camino para que pudiera salir de las profundidades para someterse a la última prueba de la voluntad, en toda libertad

Yo tuve que crear formas para todos los Espíritus de la Creación primaria que Yo había creado en tiempos remotos los que después de un tiempo infinito habían vuelto a juntarse en las substancias entonces disgregadas que de esta manera como entidades conscientes de su “yo” volvieron a esperar la aceptación para una actividad

Crear la forma exterior para tal Espíritu de la Creación primaria no fue otra cosa que crear las infinitamente numerosas obras de la Creación que habían surgido antes se trata del Pensamiento que había surgido de Mí, que por mi Voluntad también ya estaba realizado delante de Mí.

Pero dar la Vida a esta primera forma creada solamente fue posible inundándola con mi Fuerza de Amor. Y como lo espiritual de la Creación primaria fue Fuerza de Amor irradiada de Mí, solamente tenía que servirse de la forma exterior para que se hiciera un Ser vivo.

Lo espiritual se encontraba poco antes de su perfección, pero aun así se encontraba todavía muy alejado, porque todavía le faltaba la última comprensión porque el pecado que pesaba sobre lo espiritual se la había fastidiado completamente, por lo que en este estado precisaba de Enseñanzas y Mandamientos de modo que poco a poco debía madurar para llegar a la comprensión a través de la obediencia a aquellos Mandamientos.

Antes hubo una gran batalla espiritual, porque había enormemente muchos de estos espíritus caídos de la Creación primaria que querían tomar morada en la primera forma creada por Mí. Porque ellos sabían que únicamente en la forma de un ser humano otra vez iban a encontrar acceso a Mí que para obtener una plenitud de Fuerza y de Luz ilimitada, tenían que pasar por una vida de pruebas, en la cual ellos debían comprobar cómo iban a utilizar la Fuerza puesta a su disposición.

Pero al Espíritu de la Creación primaria que debía tomar morada en el primer hombre le designé Yo mismo.

(7.11.1953) Únicamente Yo sabía quién había aflojado la resistencia contra Mí de manera que se podía hacerle pasar la última prueba de la Vida en la Tierra Yo sabía muy bien de quién la voluntad habría podido resistir a las tentaciones por parte de mi adversario.

Por eso Yo escogí un Espíritu de la Creación primaria que en aquellos tiempos remotos fue determinante en la caída de los Espíritus, cuyo pecado por eso pesó mucho más gravemente sobre él, pero al que mi Amor se esmeraba mucho en recuperarle porque entonces innumerables seres le habrían seguido y la Redención se habría realizado mucho más rápidamente.

Yo, por supuesto, sabía desde toda Eternidad de la traición de este Espíritu primario. Sin embargo, por el cambio de su Voluntad durante sus estadios preliminares él siguió siendo el Espíritu más fuerte, el que por eso también tenía el derecho de ser trasladado como primero al estado del libre albedrío, y por eso ofreció la mayor probabilidad de pasar la prueba de la voluntad.

La forma del primer hombre –antes de que este Espíritu la ocupó– también era visible a Luzbel, pues este sabía muy bien que esta forma es el pasaje desde el reino de las tinieblas –el reino de Luzbel– a mi Reino, al Reino de la Luz Luzbel también sabía que a favor de él, si no quería perder su séquito, tenía que aplicar todos los medios posibles para impedir al hombre el tiempo de prueba consentido, para arrancarme todo lo Espiritual.

La forma creada por Mí aún no estaba animada, cuando Luzbel se apoderó de ella para animarla provisionalmente con el espíritu de él mismo. Pero su espíritu arisco reventó la forma, y él estaba seguro de que cada espíritu capturado en esta forma iba a reventarla con lo que Luzbel ya no correría el riesgo de perderla Yo permití este ensayo, con lo que le demostré que su suposición era errónea Porque lo espiritual que debía encarnar en el hombre –tras la migración por una cadena casi infinita de evolución en etapas de la Creación– ya no era de la misma índole como Luzbel pues entró voluntariamente en la última forma exterior

De modo que aquel Espíritu primario se encontraba cercano del estadio primario, por lo que la forma exterior no le parecía un impedimento para el pecado original Porque él era el Señor de la Creación, de modo que como tal él podía mandar sobre la Tierra y toda clase de Creación que estaba a su disposición. Él era muy poderoso y sólo estaba sumiso a mi Poder, el que sólo le impuso un Mandamiento fácilmente a observar - un Mandamiento cuya observación habría reventado cualquier atadura todavía impuesta a él.

Cuando Luzbel reconoció esto, tramó hallar medios para evitar que el ser humano pudiese hacer caso a aquel Mandamiento. Y como él mismo conocía la forma del primer hombre, también procuraba hacérsela insoportable, demostrándosela como atadura y que la libertad de esta atadura dependía de los transgresores de aquel Mandamiento, con lo que volvió a rebelar al Espíritu íntimamente contra Mí

por Yo no concederle la plena libertad Se trata de un fraude consciente al que el primer hombre habría podido oponer resistencia - si tan sólo hubiera hecho caso a mi Mandamiento tan fácil a sostener si ante todo se hubiera quedado satisfecho con tener la posesión de Poder y Fuerza, lo que seguramente le había encantado, hasta que mi adversario atizó en él un anhelo impuro - el anhelo de ser más grande que Aquel que reconociblemente dominaba sobre él, del Cual sabía, y aun así ignoró su Mandamiento

Por tanto en la Tierra el pecado original del primer hombre fue una repetición de la primera caída del Espíritu primario. Pues el primer hombre siguió a Luzbel y arrastró con él un sinnúmero de seres hacia la profundidad. Todos los descendientes del primer hombre en su estado de debilidad por ser hombres pecadores tenían que esperar hasta que Jesucristo viniera a ayudarles hasta que Jesucristo a través de su Muerte en la Cruz consiguiera establecer la Fuerza de voluntad de los hombres hasta que Jesucristo mediante su Voluntad férrea se opusiera a las tentaciones de Luzbel y le venció.

(8.11.1953) Nada habría podido inducir al primer Ser creado, Luzbel, a que recorriera el camino terrenal como ser humano, mientras que él mismo todavía se sentía ser el señor del mundo espiritual que con él se había renegado de Mí, pues él mismo nunca había pasado por la materia, por la Creación, ni antes de la Creación del primer hombre.

Como Espíritu substancial, en lo que se refiere a la voluntad, él siguió siendo mi mayor adversario, pues él mismo se sentía como el señor de la Creación que cobijaba lo espiritual que le pertenecía, a pesar de que él mismo no tenía la menor influencia sobre aquello espiritual. Entonces en él mismo todavía había una resistencia inquebrantable y nunca habría permitido que le oprimiesen nunca se habría vestido con una forma que mi Voluntad había creado, porque él odiaba todas las formas para lo espiritual y todas las obras creadas, y trataba de destruirlas.

El poder sobre las obras de la Creación le fue retirado. En cambio, la influencia sobre lo espiritual le fue concedida cuando esto debía volver decidirse libremente a favor de Mí o de él. Luzbel también sabía que él mismo no podía destruir una forma mientras esta estaba habitada por esencias espirituales. Por eso ante todo examinó minuciosamente la forma del primer hombre, porque su meta era provocar que el Espíritu primario que iba a ser encarnado en esta forma él mismo hiciera estallarla, pues Luzbel creía que eso le procuraría la libertad que Yo mediante las obras de la Creación había quitado a lo Espiritual.

Él quería impedirme llevar el Plan de la Salvación hasta el final. La oposición entre Yo y él existía desde su apostasía y, por su parte, nunca volverá a abandonarla, hasta que él se reconozca totalmente endeble y, en la más profunda debilidad y humildad, ruegue por la donación de fuerzas.

(9.11.1953) También por eso habría sido imposible de darle la primera forma humana como morada, porque en él no había voluntad para la Altura, mientras que lo espiritual –que en un estado forzado había pasado por el camino de la migración por formas de la Creación– antaño ya había aflojado un poco en su resistencia contra Mí; y una vez más, sólo tenía que poner bajo prueba la renuncia a la resistencia contra Mí y mi Fuerza de Amor.

Y Luzbel sabía lo lejos de él que ya se encontraba aquello espiritual, y también sabía que ahora existía para él el peligro de perderlo todo. Y como en tiempos remotos el Espíritu primario engendrado en el primer hombre había sido un fuerte apoyo para él, también estaba muy interesado en la caída de él. Pero Luzbel también sabía del deseo actual del Espíritu primario de liberarse de toda especie de atadura material

A este Espíritu primario Yo asocié un segundo Ser, que debía servirle al mismo tiempo como apoyo, pero también como prueba de su voluntad. Ambos habrían podido apoyarse mutuamente para alcanzar la última meta. Pues Yo no puse la responsabilidad sobre un solo hombro. A ambos Yo les di el Mandamiento y ambos podían alcanzar la meta juntos. Y Luzbel se sirvió de este segundo Ser, en el cual reconoció la voluntad debilitada, pues esperaba llegar a la meta a través de él.

De la primera pareja humana hacía falta exigir la prueba de la voluntad, y para esta también tenían que poder actuar las fuerzas contrarias, porque también Luzbel luchaba por sus creaciones que él no quería soltar, a pesar de que también eran Mías.

Su plan tuvo éxito, pero aun así a continuación no me impidió de dar a innumerables seres cada vez de nuevo la posibilidad de tomar forma en los hombres en esta Tierra, y entonces llegar a niveles de desarrollo siempre más superiores, aun cuando la puerta hacia el Reino de Luz permaneció cerrada por la caída de la primera pareja humana - hasta que llegó Jesucristo.

Por el primer pecado la Redención de los Seres espirituales fue aplazada, pero no anulada, porque lo que el primer hombre no ha logrado, el Hombre Jesús lo ha alcanzado. Este fue más fuerte que mi adversario porque Él se sirvió de mi Fuerza Él estaba y quedaba unido Conmigo a través del Amor, e hizo voluntariamente aquello con lo que los primeros hombres no habían cumplido como Mandamiento. Él se subordinó totalmente a mi Voluntad y probó su entrega a Mí a través de su sufrimiento y su muerte en la Cruz

Él sabía del pecado original y del pecado reiterado de los primeros hombres. Y para liquidar este pecado, para redimir a los hombres, llevó a cabo un Sacrificio para Mí, con el cual Yo me di por satisfecho. Este Sacrificio otra vez abrió las puertas para el Reino Espiritual, el camino hacia Mí, con lo que ahora todas mis criaturas que le reconocen como el Hijo de Dios y Redentor del mundo pueden llegar a ser bienaventuradas.

Amén

Razón del Alumbramiento de Jesucristo. Acto de Compasión

B.D. No. 6130

9 de diciembre 1954

Mirando hacia abajo a la Tierra, lleno de Compasión Yo vi la humanidad esclavizada... Y vi su gran miseria que, en realidad, era por culpa propia... Pero también vi la gran debilidad de los hombres que por eso quedaban agobiados por su carga, y ya no podían levantarse por fuerza propia.

Mi Amor se hizo tan poderoso que Yo quería traer Ayuda a la humanidad que estaba sufriendo. Mi Amor era tan intenso que Yo mismo descendí a la Tierra para liberar a los hombres de su peso de pecados y para allanarles el camino hacia Mí. Mi Encarnación en la Tierra fue un Acto de Amor y de Misericordia de vuestro Creador y Padre desde la eternidad. Yo quería traer a los hombres la Paz, la Salvación... Yo quería que pudieran volver a deleitarse en la Luz y la fuerza que en aquellos tiempos habían perdido a causa del pecado de la sublevación contra Mí.

La humanidad se encontró en tinieblas tan profundas que ya no podía salir de ellas, pues estaba débil del todo... Era un estado de extrema desgracia porque quedaron cautivos por un señor que los tenía en su poder - un señor que nunca ya los quería soltar. Pero Yo también tenía derecho a vosotros porque en aquellos tiempos remotos habíais surgido de mi Fuerza de Amor - un derecho que Yo no daré por perdido...

Yo estaba dispuesto a luchar con mi adversario por vuestra causa, por lo que descendí a la Tierra; pues no la **Divinidad** quería sostener esta guerra sino el **Amor**, de modo que este se había incorporado en un hombre, con lo que aparentemente un hombre aceptó la guerra con el adversario - un hombre que como arma se sirvió únicamente del Amor... De modo que el Amor está en guerra... el Amor me indujo a que descendiera a la Tierra y que tomara morada en el hombre Jesús... El que me estaba devoto con toda su Alma... El que con todos sus Sentidos anhelaba la Unión conmigo y mantenía el Alma de Luz en su interior, la que quería ayudar a sus hermanos caídos para que pudieran volver a ascender al Padre, a las Alturas, para ser bienaventurados.

Lo que se había quedado perfecto quería ayudar a lo que se había quedado imperfecto, para que pueda volver a la perfección. El Amor mismo quería interceder para hacer que a los hombres esclavizados llegue la libertad... Y por eso Yo mismo descendí a la Tierra... por eso ya no me mostré

inaccesible a las llamadas de emergencia que me llegaban de la Tierra sino vine como Salvador y Redentor para traer la Paz a todos que tengan una buena voluntad.

Porque llegó el tiempo en que la humanidad se había caído tan profundamente que precisaba de Ayuda para que no llegue a ser completamente víctima de la perdición. De modo que se cumplió lo que hace mucho tiempo ya había sido anunciado... La Luz vino a la Tierra e iluminó las tinieblas - pero las tinieblas no reconocieron la Luz, pues sólo muy pocos la reconocieron como su Salvador enviado desde las Alturas para redimir a los seres humanos, para traer la Paz a todos que tengan una buena voluntad.

Amén.

El alma y el cuerpo de Jesús

El Alma de Jesús

B.D. No. 6642

11 de septiembre 1956

Todo lo que os comunica el Espíritu que emana de Mí también concuerda en su Sentido... Aunque el hombre esté libre de atribuir voluntariosamente un significado distinto a las Palabras que mi Espíritu os comunica, pero entonces consta que el espíritu **de este hombre no** es iluminado... pero no se puede declarar que un bien espiritual contradictorio os haya llegado por **Mi parte**; porque el Espíritu de Dios no yerra... Y donde aparentemente hay una contradicción, ahí hay que dirigirse a Mí, rogándome por aclaración; pues hay que dirigirse a Mí mismo, para que Yo mismo pueda aclararlo: ...

El Alma del Hombre Jesús vino de lo Alto... Hubo un Espíritu de Luz que descendió a la Tierra - un Ser que había surgido de Mí y que en toda libertad de su Voluntad quedó en Mí aun cuando un gran ejercito de seres espirituales creados se apostató de Mí y cayó en las profundidades. Pero este Ser espiritual de Luz tenía que cumplir con una Misión **como Hombre**, tenía que descender a una región tenebrosa, para lo que antes tenía que dejar su Plenitud de Luz atrás porque esta en la Tierra habría provocado un efecto desastroso, dado que los seres humanos no eran receptivos para tal Luz venidera de lo Alto... de modo que se habrían periclitado en su Rayo.

Tenía que ser un Hombre que iba a cumplir con la Misión... la Obra de Redención consagrada a los seres humanos... Y este Hombre debía hallarse en la misma esfera como los semejantes porque se trataba de mostrarles un camino... de vivir delante ellos una vida a la cual ellos debían imitar... Por lo que el **Hombre** Jesús debía ser concebido **exactamente** como estos... Y así fue, a pesar de que su Alma había descendido del Reino de la Luz...

En el Niño Jesús moraba un Alma que por su forma exterior terrenal fue controlada en su manera de pensar, querer y sentir como cualquier otro hombre... De modo que por la esfera que la rodeaba y también por su envoltura exterior tenían que despertar en ella las mismas pasiones y los mismos deseos. Porque pasar "como Hombre" por el camino de la Tierra también significaba tener que luchar contra las mismas inclinaciones en el interior como también en el exterior...

Pues se trataba de aspirar a la espiritualización del Alma... la Unión del Alma con su Espíritu - lo que es propósito y finalidad de la vida terrenal de cada hombre... se trataba de suministrar a los hombres la prueba que **era posible** el alcanzar esta espiritualización en la Tierra... De modo que las luchas del Hombre Jesús fueron de la misma naturaleza, lo que requería que también el Alma tuviera la misma naturaleza - la que sin embargo había descendido del Reino de Luz para poder servir a Dios mismo de morada... El que nunca habría podido manifestarse en una alma pecadora...

Aunque el Alma de Jesús haya sido impecable, esto no significa que haya podido ser completamente exenta de todas inclinaciones y pasiones; pues con lo fuertes que estas hayan sido y con lo fuertes que hayan sido las tentaciones que le aborrecieron, Él les opuso resistencia... Esto le resultaba posible porque también su Amor era muy fuerte, lo que le dio esta Fuerza para poder oponer resistencia.

El Alma del Hombre Jesús dejó la Luz atrás y entró en las tinieblas, donde había incontables seres todavía vinculados con la Tierra - seres que se engancharon a esta Alma, acosándola de la misma manera como cada alma humana está acosada por fuerzas sombrías. Y como Jesús tenía que ir este camino como Hombre, el Alma no podía deshacerse de estos seres, sino que tenía que procurar a vencerlos en luchas severas... pues cuando asediaban al Alma, esta misma tenía que desarrollar la Voluntad de no hacerles caso... Y pudo obtener esta Voluntad a base del Amor del cual **no** había renunciado - del Amor que seguía siendo parte suya por ser Fuerza divina, con cuya Ayuda el Hombre

Jesús debía y podía cumplir con su Misión... por ser Fuerza divina con cuya Ayuda cada ser humano podría hacerse vencedor si tan sólo encendiera y alimentara el amor en su interior...

Cada vez de nuevo hay que poner énfasis en que la Obra de Redención tenía que ser realizada por un **ser humano**... de modo que ante todo hay que considerar a Jesús como hombre que logró divinizarse en la Tierra... que este Hombre se subordinó completamente a la ley natural, pues en lo que se refiere a su Cuerpo, Él era creado como cualquier otro hombre. De modo que tampoco su Alma podía defenderse cuando espíritus infames se apoderaron de ella. Pero nunca permitió que estos espíritus pudiesen sobreponerse a Él, dado que su Voluntad lo impedía y por el Amor también reunía la Fuerza necesaria para ello.

Pero Él tenía que luchar como cualquier otro hombre porque debía y quería serles un ejemplo, pues les quería mostrar el camino que también ellos podían ir - para espiritualizarse aún en la Tierra. De los hombres no podía ser exigido más de lo humanamente posible; porque si Jesús hubiera dispuesto de una Fuerza imposible a adquirir por los hombres, entonces nunca habría podido decir: "¡Seguidme...!".

Pero esto nunca excluye que su Alma vino de lo Alto... que se trataba de un Alma de la Luz en la que Dios mismo podía tomar morada y lo realizó... pues era pura porque el Amor le dio la Fuerza de resistirse a todas las tentaciones.

Amén.

¿Qué era el Cuerpo de Jesús?

B.D. No. 8586

14 de agosto 1963

A Mí, siendo vuestro Dios y Creador, nada me resulta imposible Lo que Yo quiero, esto sucede, pues lo que Yo quiero crear, esto aparece delante de Mí como un Pensamiento ya consumado. Para Mí no existen límites, ni en Ideas ni en Obras realizadas, sean estas de esencias espirituales o sustancias terrenales. Porque en el fondo del fondo **todo** es Espiritual, y no importa si vosotros veis creaciones físicas o espirituales delante de vosotros ojos. Pero cómo cualquier sustancia espiritual está concebida en sí, esto únicamente Yo mismo puedo juzgarlo. Únicamente Yo sé si en algo se trata de sustancia espiritual que en tiempos remotos se había apartado de Mí, pues se ha endurecido en materia sólida, o si se trata de una Fuerza espiritual directamente emanada de Mí que había tomado forma conforme a mi Voluntad; porque Yo puedo variar cualquier Fuerza o formar mediante ella todo tipo de Obras de Creación.

También a la Fuerza directamente emanada de Mí Yo puedo dar las características típicas apegadas a lo espiritual que en tiempos remotos cayó en el pecado, si en su forma final –el cuerpo humano– alberga un Alma con la finalidad de su perfeccionamiento.

Un cuerpo creado por Mí que es de sustancia espiritual que no ha caído en el pecado, por ser mi **Voluntad** puede encontrarse en un estado de debilidad o incorporar características inherentes a todos los demás seres - si esto sirve para un propósito determinado **Todo** depende de mi **Voluntad** y de mi **Poder** Pero todo lo Puro y lo Divino, por su relación con el mundo y la materia que es espiritualidad impura, siempre será comprometido y puesto en apuros. Y como en el caso de la Obra de Redención de Jesús se trataba de una Misión sumamente importante, las fuerzas impuras oponentes se esforzaron tanto más a surtir efecto en lo puramente Divino –en la Forma exterior de Jesús–, porque esta Emanación de Fuerza divino-espiritual –que es como debe considerarse su Cuerpo– no surtió efecto de la manera que destruyera todo lo antagónico ni impidiera su actividad sino se conformó con oponer la misma resistencia como cualquier otro hombre, pacificando lo espiritual invasor y luchar contra todas las tentaciones, pues el Hombre Jesús quiso dar a sus semejantes el ejemplo de la Vida que ellos deberían llevar para liberarse de las fuerzas tenebrosas.

No se puede negar que el Cuerpo de Jesús era de materia terrenal, pero **esta** materia terrenal era producto de mi Amor, mi Sabiduría y mi Poder; pues **no** se trata de un espíritu caído del cual esté

tomada esta sustancia, sino de Fuerza emanada de Mí - la que por mi Voluntad se había condensado en una Forma la que aun así al Hombre Jesús de ninguna manera exigió requisitos menos severos, porque sólo hace falta que Fuerza de Mí llegue a la Tierra donde lo Espiritual perfecto entra en el reino de mi adversario, y todo aquello que es perfecto llega a ser acosado por sustancias no espirituales y todas estas sustancias que se apegaron al Alma de Jesús y que en cierto sentido tomaron posesión del cuerpo, debían ser redimidas. Por lo tanto, Él tuvo que luchar para no sucumbir, y eso sin servirse de su Fuerza de una manera sobrenatural, porque Él debía servir de ejemplo para los seres humanos. Por eso, al Hombre Jesús no le fue acordado ningún favor extraordinario.

(14.8.1963) Como Hombre Él tenía que ser acondicionado como todos los demás hombres, e incluso el hecho que su Cuerpo era fruto de mi Fuerza, no le dio ninguna ventaja en su ansia por la Divinización. Para su Alma el Cuerpo sólo fue una atadura que la martirizó infinitamente, porque su Alma venía de la Libertad y de la Luz más clara, pero tuvo que colocarse en las tinieblas y estas tinieblas invadieron también el Cuerpo y le causaron grandes sufrimientos que el Alma sintió, pero no se lo pudo evitar Debido a su gran Amor, Jesús estaba consciente de todas relaciones, y se entregó a su Destino que Él veía venir exactamente, lo que de antemano ya le produjo sufrimientos indescriptibles.

La Divinización completa sólo pudo realizarse mediante sufrimientos inmensos y una extrema abundancia de Amor. Y a eso ya contribuyó que un Cuerpo puro sin pecado y un Alma del Reino de la Luz tuvieron que vivir en el reino del príncipe de las tinieblas, porque continuamente tuvieron que defenderse contra él y sus fuerzas que intentaron todo lo posible para que también el **Cuerpo** de Jesús cayera al pecado para llevar también al **Hombre** Jesús a caer en culpa - lo que, sin embargo, el príncipe de las tinieblas no logró.

La lucha fue difícil, pero aun así el Hombre Jesús salió airoso y así demostró a todos los seres humanos que mediante el Amor también adquieren la fuerza para resistir a todas las tentaciones del oponente. Además, por su Muerte en la cruz, Jesús obtuvo para todos los seres humanos la Gracia de una Voluntad fortalecida, por lo que todos ellos pueden liberarse de las cadenas de su carcelero. De modo que no están en manos del oponente porque en Jesucristo tienen una Ayuda En Él pueden tener toda confianza porque Él los entiende como Hombre y seguro que los arrebatará del poder del oponente, si ellos se lo suplican. Porque Jesús sabe muy bien lo mucho que el oponente atormenta al Cuerpo para impedir que el Alma madure. Él sabe que la lucha durante la vida terrenal es difícil porque el cuerpo todavía es parte del oponente, la que este no quiere soltar; pero Jesús murió en la cruz por vosotros, para que podáis llegar a ser libres. Él os ha redimido mediante su Sangre, para que lleguéis a ser libres de todos pecados

Amén

Suplemento para la comunicación B.D.8586. ¿Qué fue el Cuerpo de Jesús?

B.D. No. 8620

18 de septiembre 1963

Nunca debéis temer enseñanzas erróneas si os dirigís a Mí mismo por aclaración; y si algo os parece incomprendible, siempre os daré la explicación exacta. Porque los que debéis divulgar la Verdad, también vosotros mismos debéis poder refutar cada objeción... vosotros mismos debéis saber cómo todo está relacionado, porque de lo contrario no podríais ser verdaderos representantes de la Verdad.

De modo que sabed que toda materia es algo espiritual solidificado... Se trata de una Fuerza espiritual a la que Yo en tiempos remotos había proyectado afuera de Mí en forma de seres - una Fuerza que no había cumplido con su verdadera finalidad porque estos seres se negaron a entrar en una actividad conforme a mi Voluntad. Y esta denegación tuvo como consecuencia el endurecimiento de la sustancia espiritual, de modo que esta se solidificó - y a eso Yo la di formas...

De modo que la sustancia endurecida se hizo materia... Pero a base de mi Poder Yo también puedo hacer que surja materia - la que no ha pasado por ese proceso de endurecimiento de sustancia

espiritual... Mediante mi Voluntad Yo puedo espesar la fuerza espiritual dándola forma... lo que hice para preparar una vez una envoltura carnal para Mí mismo - una envoltura que no debía ser diferente de la de cada hombre... sólo que esta no procedía del reino de mi adversario sino que Yo hice que la sustancia espiritual ya partiendo de Mí quedara integrada en la Creación; de modo que verdaderamente tenía que pasar por las Creaciones, como la materia, para cumplir con su función **de servir**, y de esta manera poco a poco desarrollarse hasta llegar al estadio en que debía servir de morada a un alma.

La envoltura carnal de todos los seres humanos se encuentra todavía en el estado inicial del desarrollo porque aún no está espiritualizada. Pues en general –después de la muerte física del hombre– aún tiene que pasar por un proceso de evolución inmensamente extenso³ hasta que ella misma –formando parte de un alma– pueda tomar morada en un cuerpo.

El tiempo que lo espiritual necesita para que como cuerpo de un alma pueda **servir**, también ha sido consentido a esa fuerza a la Yo comprimí para que como cuerpo pudiera pasar por la Creación - y eso antes de que pudiera servir al Alma de Jesús de forma exterior. Porque esta Alma precisaba de un cuerpo que estaba condicionado como cualquier otro cuerpo humano, dado que Él quería también espiritualizar este cuerpo. Pues por su cuerpo también Él estaba expuesto a todas las impugnaciones por parte de espíritus impuros que mediante él intentaban obtener efecto sobre el Alma de Jesús.

De modo que en el fondo del fondo la Sustancia de su cuerpo **no** era algo **espiritual caído**, a pesar de haber pasado por el reino de lo caído. Pues el cuerpo también formaba parte de la Creación que contiene lo caído, de modo que en este proceso de desarrollo de lo espiritual no-caído también esto ya tenía que satisfacer exigencias, dado que la sustancia espiritual en su estado cautivo sentía tormentos a los que tenía que soportar... lo que ya formaba parte de la Obra de Redención de Jesús - y también ya contribuyó a la espiritualización del cuerpo de Jesús...

Porque a causa del paso por la Creación el cuerpo estaba concebido de la misma manera como cualquier otro cuerpo humano, de modo que el Hombre Jesús tenía que sostener la misma lucha contra la codicia y las debilidades. Y sin embargo su cuerpo era puro pues debía servirme a Mí mismo de morada... y Yo ya vivía en el Niño Jesús, lo que Él de vez en cuando manifestó.

Debéis ser conscientes de que el cuerpo espiritualizado de Jesús no podía pertenecer a otro espíritu primario... de modo que Yo mismo tomé las medidas necesarias para formar este cuerpo material, con lo que este era una Obra de mi Poder y mi Sabiduría; pero que por otra parte tenía que ser concebido de una manera que también permitía una espiritualización... precisamente para justificar el proceso de la resurrección y dar al hombre el estímulo a aspirar a la espiritualización del cuerpo.

De modo que para esta finalidad también el cuerpo de Jesús –en todas sus sustancias espirituales particulares– pasó por las Obras de Creación, cargando con los tormentos producidos por la cautividad - para que la Obra de Redención resulte en un verdadero éxito. Porque ahora, desde el exterior, las fuerzas impuras procuraron surtir efecto en el Hombre Jesús pues procuraron inducir las sustancias corporales todavía débiles en pecado.

Pero Jesús opuso resistencia. Él luchó contra todas tentaciones e hizo que se apagaran todas las codicias corporales - una lucha verdaderamente difícil, a pesar de que Él era completamente puro... Nada le quedó ahorrado - precisamente porque ante sus semejantes quería vivir una vida ejemplar, pues quería demostrar que para **cada** hombre es posible realizar lo mismo: espiritualizar el cuerpo y el alma...

Aunque aún no lo comprendáis del todo, debéis creer en que el cuerpo y el Alma de Jesús eran puros –sin pecados– y que Jesús precisamente por eso tenía que sufrir mucho más, dado que tenía que meterse en un campo pecador y allí –en la Tierra– sostener la lucha más pesada que jamás un hombre va a sostener; porque todo lo terrenal alrededor de Él asedió a su cuerpo y su Alma, y únicamente su Amor hiperdimensional podía mantenerse firme ante estos asedios porque el Hombre Jesús amparó en Sí a **Dios**, en toda Plenitud. Y junto Conmigo Él logró la victoria, venció al adversario y rompió su poder.

¿Estaba el Alma de Jesús ya encarnada antes de la Encarnación de Dios?

Y cada vez de nuevo Yo quiero manifestaros mi Amor, introduciéndoos en un Saber que os encanta, porque parecido a una luz brillante os revela cosas que antes estaban en la oscuridad ... y porque vuestro nivel de cognición de nuevo aumentará - lo que también significa una maduración del alma. Pues siempre el Amor debe ser y será la base para la divulgación de mi Palabra, dado que Yo no podría dirigiros la Palabra si no existiera cierta base de Amor de modo que este Amor hará que en vosotros la Luz de la cognición brille cada vez más intensamente.

Todavía os ocupan preguntas a las que solamente Yo os puedo responder, porque únicamente Yo conozco los campos de los que vosotros queréis tener idea: Todos los espíritus elevados que en aquellos tiempos remotos **no habían caído** encarnan también en la Tierra para recorrer el camino por las profundidades, con la finalidad de alcanzar la meta más elevada: la Filiación de Dios Y para lograr esta finalidad tienen que vivir en la Tierra en la carne, de modo que se encarnan como ser humano. Y, exactamente como cualquier espíritu primordial en aquellos tiempos remotos **caído**, tienen que recorrer por esta vida en esta Tierra.

También estos tienen que luchar y resistir a todas las tentaciones que les pone mi oponente. De modo que ellos deben haber verdaderamente “recorrido las profundidades”, para después, cuando sean llamados, regresen a Mí como hijos de Dios, su Padre de Eternidad.

En todos los tiempos han bajado seres de Luz para apoyar a los seres humanos que en aquellos tiempos remotos habían caído, y que deben lograr su regreso a Mí. El Amor de estos seres de Luz es muy fuerte y profundo, así que siempre están dispuestos a ayudar, y continuamente hacen todo lo posible para conseguir que mis hijos perdidos regresen a Mí. Si ellos desean bajar a la Tierra para aportar ayuda que siempre hace falta, Yo no se lo impido. Pero los seres de Luz siempre surgieron de Mí, pues eran creaciones penetradas por mi Luz de Amor de suma perfección, que con una voluntad conforme a la Mía surten efecto tanto en el Reino espiritual como también en la Tierra - cuando descienden para cumplir con una Misión No hay ser de Luz alguno que se negaría a la Misión de traer Luz a los habitantes de la Tierra

De modo que el Alma que como Hombre Jesús había llevado a cabo la Obra de Redención en la Tierra también era tal Espíritu de Luz en tiempos primarios surgido de Mí como un Rayo de Luz de Amor, al cual Yo dí una Vida independiente. Este Espíritu se había cargado con una Misión muy especial, porque desde el principio se dio cuenta que los seres caídos le necesitaban que el primer hombre (Adán) iba a fracasar y que por eso Él, como **Hombre Jesús** quiso ayudar a la humanidad. Desde el principio Él participó activamente en la creación del mundo material, porque mi Voluntad y mi Fuerza se derramaban en todos aquellos seres que me habían quedado fieles, y que por eso actuaban como seres independientes en la Infinitud. También esta Alma había bajado a la Tierra (pues también el Alma de Jesús **antes ya** me había servido como Espíritu de Luz) y estableció la conexión de los seres humanos con Dios, es decir, que como Espíritu de Luz vino a los hombres, y gracias a esta Alma Yo mismo podía manifestarme a los seres humanos mediante la Palabra.

De modo que aquel Espíritu de Luz para Mí era una funda, pero no corporal –aunque para los seres humanos haya sido pasajera y visible, pero no continuamente– de modo que Él no vivió en la Tierra como “hombre” sino que surtió efecto entre los seres humanos - aparentemente dentro de la misma sustancia corporal y aun así era y siguió siendo un Ser espiritual que volvió a desaparecer de la vista de aquellos a quienes Él había traído ayuda a través de enseñanzas y pláticas.

En la Tierra también se han realizado encarnaciones **terrenales** de tales elevados Seres de Luz, los que siempre como Enviados de Mí mismo también anunciaban mi Voluntad a los seres humanos, porque hacía falta aclarar a todos los seres humanos por qué tenían que vivir en esta Tierra en semejantes apuros psíquicos y qué finalidad puede tener ese paso por el valle de la Tierra

Aun así es preciso distinguir entre el paso por el valle de la Tierra de un Ser de Luz como **hombre**, y la aparición de un espíritu de Luz, a través del cual Yo mismo me manifesté. Entonces ese espíritu de Luz no era mi Envoltura exterior visible –lo que fue el caso con el Hombre Jesús– sino que sólo me sirvió para poder proclamar mi Palabra a los seres humanos **con naturalidad**; pues Yo podría haberles hablado directamente desde las alturas, pero entonces ellos habrían perdido su libre albedrío Por lo tanto, Yo siempre me serví de una forma exterior que podía ser un ser humano físico o espiritual El primero llevaba su existencia en la Tierra como hombre, mientras que el segundo sólo era visible a los hombres en forma pasajera, cuando ellos necesitaban mi Palabra con urgencia.

Por lo tanto, cuando se habla de una repetida Encarnación del Alma de Jesús **antes** de mi Encarnación en Él, entonces vosotros siempre sólo debéis suponer una aparición **espiritual**, donde Yo mismo –que soy el Amor– me quise manifestar a vosotros los hombres, y que por eso escogí una envoltura espiritual para aparecerme delante de los seres humanos.

Sin embargo, una Encarnación del Alma de Jesús antes de mi propia Encarnación nunca tuvo lugar, a pesar de que Yo mismo por mi Palabra también podía manifestarme mediante un hombre si este desde el Reino de la Luz había bajado a la Tierra. El Alma de Jesús era elegida para facilitar mi Encarnación en la Tierra, pues esta Alma era verdaderamente el Espíritu de Luz más elevado que como hijo primogénito había emergió de Mí es decir, de mi Fuerza y de la Voluntad de Aquel al que mi Amor inconcebible había presentado como primer Ser creado.

Yo mismo, el eterno Espíritu de Dios, me manifesté **únicamente en Jesús** - en esta Alma de Luz más sublime. Pero esta ya me había servido anteriormente como Espíritu de Luz, para facilitarme a hablar a los hombres que a pesar de todo también ya tenían el alto nivel de madurez que me permitía que Yo les mandara tales Seres de Luz, mediante los cuales Yo mismo podía hablar directamente.

Que incontables Seres de Luz antes ya estaban encarnados –los que también mantenían relación entre los seres humanos y Yo los que les trajeron mi Palabra y los que vivían en la Tierra como emisarios Míos– esto hay que considerarlo fielmente como verídico pero aun así esto no debe llevar a conceptos erróneos, porque el Alma de Jesús estaba elegido para mi Encarnación, dado que esta desde del principio se había ofrecido para esta Obra de Misericordia, pues estaba consciente de que el primer hombre iba a fallar.

Es erróneo decir que Yo siendo Dios ya me haya encarnado varias veces porque mi Encarnación en Jesús es y sigue siendo un acto único que la humanidad no comprende, e incluso el mundo de Luz apenas puede entenderlo pues nunca antes sucedió y nunca después sucederá algo parecido. Jesús no era **uno** entre **muchos**, sino Él fue Aquel que para vosotros los seres humanos y todos los seres del Reino de la Luz debía llegar a ser el Dios eternamente visible. Y este Ser tenía un rango excepcional porque su Amor era tan inmensamente profundo que –como primer Espíritu emitido por mi Amor y Él de Luzbel– era tan inmensamente profundo que únicamente Él podía ser considerado para mi Encarnación, y por eso se excluye un paso anterior como ser humano en esta Tierra. Pero esto no excluye que también Él haya participado en la creación del mundo material porque Él sabía de mi Plan de Regreso Y como siempre hizo plenamente caso a mi Voluntad, como Ser colmado de Luz y de Fuerza también podía ejecutarla.

Este Ser estaba tan cercano de Mí, que pudo fusionarse completamente Conmigo que Él y Yo teníamos que ser **Uno**, porque Yo en Él y Él en Mí nos penetrábamos completamente, lo que revelará el Misterio de mi Encarnación en Jesús - eso si el ser ha vuelto a lograr el nivel de Luz en el que tenga el conocimiento más claro

Amén

Cada hombre tiene la posibilidad de llegar a saber el secreto de la Encarnación de Dios... y entonces cada hombre también tendrá una prueba de la Existencia de Jesús - El que ahora como Hijo de Dios y Redentor del mundo le resulta manifiesto, de modo que ya no hacen falta más pruebas. Y el que una vez ha comprendido la Encarnación de Dios, él también sabe que y por qué hace falta la fe... que no hacen falta pruebas pues estas son más bien perjudiciales para el proceso de desarrollo del alma - por el cual el hombre pasa por la Tierra...

Que Dios mismo se haya encarnado en Jesucristo, en el Hombre Jesús, esto es y sigue siendo no digno de confianza para los hombres que no tienen la menor relación espiritual - a los que toda aspiración espiritual es algo extraño. Pues por **aspiración espiritual** se entiende el **proceso de desarrollo** del alma - la que no obtuvo la vida terrenal por ser una finalidad en sí, sino por ser el medio para una finalidad.

De modo que aquel que no aspira espiritualmente tampoco llegará a ser “despierto”, es decir, su modo de pensar será más bien supeditado al yerro que a la Verdad; de modo que aceptará más bien el error que la Verdad dado que la pura Verdad le parecerá inaceptable...precisamente porque su espíritu todavía está ensombrecido - lo que no se refiere a la razón sino a la Chispa divina en el hombre. Tal hombre no aceptará causas puramente espirituales, y por eso la Encarnación de Dios como “efecto” de tal “causa espiritual” le resultará incomprensible. Pero la Encarnación de Dios tuvo lugar... Dios mismo se encarnó en un hombre - en el Hombre Jesús, el Hijo de María, El que fue engendrado por el Espíritu de Dios.

Nada debía obligar a los hombres a la fe. Por eso también el Nacimiento de Jesús era sometido a leyes humanas, pero no la **generación**... Los hombres no se atreverían a poner esto en duda si fueran bien conscientes de que todos los seres criados y el conjunto de toda Obra de Creación han surgido de la Fuerza de Dios, de modo que para esta Fuerza realmente es posible hacer que un ser humano surja de la Voluntad de Dios.

Pero también este Nacimiento tiene sus motivos espirituales, fáciles a comprender para un ser espiritualmente despierto. Pero el hombre debe ser consciente de que toda la Obra de Creación tenía causas espirituales que, como base, tenían la libre voluntad de seres espirituales primarios creados - una libre voluntad que también en la existencia del hombre desempeña un papel que es muy importante... es decir, en la existencia del espíritu primario creado en aquellos tiempos remotos... lo que también explica por qué para la existencia del Hombre Jesús casi no se encuentra pruebas.

Pues no debe haber coerción alguna que obliga al hombre tomar posición en favor o en contra de Jesucristo, el Redentor divino. Tiene que ser una voluntad completamente libre la que determina la actitud ante Él porque únicamente de esto depende la recuperación espiritual del hombre tal como había sido creado como ser primario - por lo que el hombre pasa por la Tierra.

Todo para lo que haya **pruebas obliga** a una decisión. Pero si se quiere recuperar la perfección que el ser primario había tenido en los tiempos primordiales -la que es objetivo y finalidad de toda la Obra de Creación- nadie debe ser obligado a tomar una decisión. De modo que antes de todo el hombre debe saber del principio primario y de la finalidad de lo que existe, pues debe saber el sentido y el propósito de la Creación y de todos los seres creados en ella.

Pero ahí se trata de un saber que no se puede sacar de libros, sino que debe ser transmitido por el Espíritu de Dios, El que en Sí es la eterna Verdad... sólo que esto requiere condiciones - condiciones con las que cada hombre podría cumplir, pero a lo que sólo una minoría de los hombres está dispuesta... Pero el Espíritu de Dios sólo puede manifestarse allí donde están establecidas las condiciones: una **fe** viva en Dios, que únicamente mediante **el amor** puede hacerse viva, y una petición consciente de la Verdad venidera de Dios - precisamente en la fe de recibir la Verdad de **Él**...

Y el hombre recibirá la Verdad... porque ahora el Espíritu de Dios entra en conexión con la divina Chispa espiritual en el hombre - la que es Parte de Dios. De modo que así el hombre será instruido por el Espíritu... El que no pueda o no quiera creer esto, nunca llegará a la Sabiduría - a la Luz de la comprensión; pero el que lo cree, a él se le descubrirán las más maravillosas Revelaciones, y reconocerá con toda claridad lo que a otros hombres queda inconcebible. Pues comprenderá las relaciones, y para él la Encarnación de Dios en Jesús resultará un problema milagrosamente solucionado, de modo que ya no precisa de pruebas y, sin embargo, penetra todo con más claridad de lo que el intelecto más agudo jamás sería capaz.

Entonces para un ánimo despierto no importa cuánto tiempo haya pasado entre el paso de Jesús por la Tierra y la actualidad, porque este camino de Jesús no fue una acción preparada para un género de seres humanos preciso, sino que estaba dirigido a todos los seres humanos del pasado, del presente y del futuro...

Todos los hombres sabrán de este paso de Jesús por la Tierra y, mientras tan sólo tengan su espíritu despierto, no necesitarán pruebas de la Existencia de Él. Pero sin que ellos tengan el espíritu despierto, también las pruebas más contundentes son inútiles para llegar a la maduración de su alma. Porque una "fe" que se establece a base de pruebas no es una fe que reconoce la libre voluntad - la que es lo único que vale.

Pero el intelecto del hombre tiene poco o nada que ver con lo de despertar el espíritu en los seres humanos, pues ahí se trata del resultado de una vida en amor... de una vida de amor al prójimo... de una vida altruista... Por eso la exploración de secretos profundos no es el privilegio de una gran actividad intelectual sino únicamente el privilegio de aquellos que cumplen con los Mandamientos de Dios - los que Jesús ha enseñado en la Tierra: "Ama a Dios sobre todo, y a tu prójimo como a ti mismo..."

Al cumplir estos Mandamientos se produce la mayor y más cierta prueba de la Existencia de Jesús, porque entonces el Espíritu de Dios introduce a los seres humanos en toda Verdad y les da explicaciones sobre todas las relaciones espirituales - las que nunca podrá suministrar el mero intelecto del hombre.

Amén.

DLa encarnación de Dios en Jesús

“Dios envió a su Hijo a la Tierra”

B.D. No. 8537

22 de junio 1963

Cada vez de nuevo oís que el Alma de Jesús vino desde el Reino de Luz a la Tierra para encarnarse en el Hombre Jesús - una Misión para la cual precisaba de un Alma pura porque Dios mismo iba a tomar morada en ella, lo que Él sólo podía hacer si se trataba de un Alma verdaderamente pura y sin pecados... Él envió a su Hijo a la Tierra... ¿Acaso puede haber una expresión que confirma esto con más claridad?

Se trataba de un Alma **no caída** - contrario a las almas de seres humanos que tienen que pasar por el largo camino de evolución de la Creación⁴ y que empiezan su encarnación como hombre en un estado muy deficiente.

Pero esto no excluye que el Alma de Jesús tenía que luchar indeciblemente contra todo lo no-espiritual, lo que desde el exterior la acosaba. Porque su cuerpo fue materia impura, y por estas sustancias no redimidas el Alma fue reciamente acosada por influencia del adversario. El cuerpo tenía todas las pasiones terrenales y exigía la satisfacción de sus instintos que le estaban apegadas por sus sustancias todavía muy impuras.

Cuando el Alma de Jesús llegó a la Tierra era totalmente pura, pero había incontables entidades que se apegaron a ella - las que el Alma no debía quitarse de encima, sino que las debía apaciguar y conseguir que madurasen. También al Hombre Jesús, desde el exterior, le acudían corrientes espirituales impuras... y el ambiente tenía una influencia en su Alma, de modo que esta tenía que sostener todas las luchas interiores que también un alma caída tiene que sostener... por lo que no es correcta la suposición que al Hombre Jesús por la Perfección de su Alma habría resultado más fácil llevar esta Obra de Redención a cabo.

Al contrario su Alma –como era pura y sin pecados– sufría mucho más a causa del ambiente impuro, pues ella era sumamente sensible contra el pecado y contra todo que como influencia del adversario de Dios le sobrevinía por parte de los seres humanos, los “semejantes”...

Las tinieblas en las que el Alma de la Luz tenía que perdurar resultaban para ella en un tormento indecible, y sin embargo estaba colmada de un Amor ardiente para esta humanidad pecadora - pues quería redimirla del pecado y de la muerte... Aunque todo lo diabólico –lo de Lucifer– se lanzaba sobre el Alma de Jesús, no consiguió que Jesús mismo cayera en el pecado. Él resistió a todas tentaciones y luchó contra su adversario, y también contra todo lo no-espiritual que le acosaba.

Su Amor para con sus hermanos que se encontraban en desgracia no disminuyó, y también consiguió espiritualizar las sustancias no-espirituales de su cuerpo... eso por el Amor que continuamente aumentó y que colmó al Hombre Jesús de tal manera que el eterno Amor Él mismo se adueñó de él; pero este Amor nunca habría podido manifestarse en un alma pecadora sin que esta hubiera perecido...

Los seres humanos, ¿por qué no queréis admitir las palabras: “Él envió a su Hijo a la Tierra...”? Pues lo que viene de Él es perfecto, de modo que consta: “Él descendió a la Tierra”, y no: “Él subió de las profundidades...”.

Lo diabólico –lo de Lucifer– estaba rodeando al Alma de Jesús en gran medida, de modo que procuraba acosarla desde el exterior. Pero el Alma resistió al enemigo y no permitió que la hiciera caer - lo que, sí, había sido la intención del adversario de Dios...

Aunque hayan sido sustancias espirituales inmaduras las que asediaban a Jesús desde su cuerpo, o se haya tratado de seres no redimidos que como enviados de Satanás procuraban apegarse a Jesús, su Alma pura oponía resistencia y rechazó lo satánico. Mientras tanto ella hizo que lo espiritual inmaduro de su cuerpo llegue a la maduración, de manera que espiritualizado podía integrarse al Alma cuando Jesús había cumplido con su Obra de Amor.

Si se trataba de sustancias espirituales inmaduras las que asediaban a Jesús desde su cuerpo, o si se trataba de seres no redimidos que como enviados de Satanás procuraban apegarse a Jesús, el Alma pura opuso resistencia y rechazó lo satánico. Mientras tanto ella hizo que lo espiritual inmaduro de su cuerpo llegara a la maduración, lo que, de esta manera espiritualizado, podía integrarse al Alma cuando Jesús había cumplido con su Obra de Amor.

Nada más entrar en el reino de las tinieblas, y el Alma estaba expuesta a las fuerzas de Lucifer; pero no les quedó sucumbida sino les opuso resistencia porque estaba colmada de Amor, y este Amor le dio la Fuerza para aguantar hasta al final. El Amor había traído el Alma de las Alturas... Pero el Amor no la soltó sino se unió cada vez más con el **eterno Amor**, y de esta manera se realizó la unión que debe ser el objetivo de cada hombre que pasa por la Tierra.

Por su gran Amor, sus sufrimientos enormes y su Muerte atroz, el Hombre Jesús se ha divinizado en la Tierra. Pero también Él tuvo que luchar para alcanzar esta Divinización... y no se lo resultaba más fácil que a otros hombres, porque también los seres humanos poseen la divina Chispa de Amor; pues pueden alimentar y encenderla cuando quieran. Y para esto pueden solicitar la Ayuda de Jesús, mientras que Él siempre sólo sacó la Fuerza del Amor... pero este Amor era Dios mismo - Amor que moraba en Él.

Por otra parte, Dios sólo podía mantenerse en un ser puro y sin pecados, pues nunca habría podido instalarse en un alma que –como caída– había tenido que pasar por el camino de la Creación - el camino de desarrollo hacia lo Alto... nunca habría podido instalarse en un alma que en aquellos tiempos remotos había apostatado de Él y que rechazó su Amor... Pues ahí se trataba del pecado original... la **culpa original** que pesaba sobre todos los seres caídos - una culpa que habría debido ser redimida antes de que una nueva unión con Dios hubiera sido posible...

De modo que si el Alma del Hombre Jesús hubiera sido una “caída”, entonces antes de la muerte en la cruz tampoco habría sido redimida, de modo que nunca Dios mismo habría podido tomar morada en ella... Pero Él estaba en Jesús porque Él era el Amor... Dios mismo se había hecho Hombre. De otra manera la Encarnación de Dios nunca habría sido posible, y aun así esta es y siempre seguirá siendo el mayor Misterio...

Tenía que ser un Ser puro que iba a llevar a cabo el Sacrificio de Expiación por la culpa del pecado original de los hombres, porque cualquier ser caído mismo aún se encontraba bajo el dominio del adversario de Dios, y de por sí nunca habría podido reunir las fuerzas necesarias para soltarse del adversario - de su carcelero...

Ahora el hombre es capaz de ello, porque para esto Jesucristo ha muerto en la cruz... Tenía que ser un Alma de Luz que iba a sostener la lucha contra el adversario... Y Jesús la sostuvo porque su Fuerza era el Amor... porque Él en Unión con Dios ha sostenido esta lucha, de modo que Dios mismo ha redimido de pecado y muerte...

Hay que daros estas explicaciones porque conceptos erróneos también llevan a deducciones erróneas. Si Lucifer hubiera ejercido dominio sobre Jesús, no habría tenido que entrar en guerra contra Él. Pero cada alma caída se encuentra todavía bajo el poder del adversario - hasta que llegue a ser redimida por Jesucristo. Nunca un alma caída habría logrado a vencer al adversario. Sin ser realizada la Obra de Redención, también una lucha de Jesús habría sido vana; porque un ser caído que en tiempos remotos se había opuesto a la Fuerza del Amor de Dios, aunque consta que por parte de Dios había recibido una pequeña Chispa de Amor, nunca habría podido atizarla de manera que se habría formado una gran llama; pues el adversario lo habría impedido, y el ser mismo habría resultado demasiado débil.

Comprended que os perdéis en un pensar erróneo si no os libráis de la idea que el Alma de Jesús haya sido parte de Lucifer - de modo que algo que en aquellos tiempos remotos había apostatado de Dios... Con semejante concepto sólo haríais que el problema de la Encarnación de Dios se haría aún más incomprensible y cuestionable.

Por eso cada vez de nuevo hay que llamaros la atención sobre la pura Verdad de ello, porque únicamente la Verdad os da una Luz correcta, pues la Verdad siempre sólo surgirá de Dios mismo...

Amén.

“Y la palabra se convirtió en carne...”

B.D. No. 8141

3 de abril 1962

“ Y la palabra se convirtió en carne y ha vivido entre nosotros...” Yo Mismo, la palabra Eterna, bajó a la tierra y se convirtió en carne.... Fue un acto de grandísimo amor y compasión a que me sentía empujado a anudar la unión con los hombres que se habían alejado infinitamente y que ya no fueron capaces de escuchar a Mi voz, que ya no podían escuchar a Mi palabra y que ya no tenían ningún enlace con con la palabra eterna.... Ellos mismos fueron culpables de ese alejamiento de Mí y por fuerza propia no hubieran sido capaces jamás de levantar a ese alejamiento, nunca jamás hubieran podido escuchar a Mi palabra como fue al principio, cuando me fui posible de intercambiarse con todos Mis criaturas llamadas a la vida a través de Mi palabra.... Por eso Mi amor mismo ha superado esa distancia.... Yo mismo vino al mundo y me convirtió en carne y intentaba conectarme con Mis criaturas para poder hablar con ellas y montarles un puente que da camino a Mi reino de la luz y de la bendición.... Yo mismo soy la palabra de la eternidad, pero obviamente no hubiera podido hablar a nadie **desde lo alto**, para no meterles en un estado de forzamiento, que fueron anteriormente seres **libres** que tuvieron la salida en Mí. Deberían tomar el camino por el puente con toda voluntad libre y solo lo podía conseguir por Mi discurso, pero que no debía sonar extremadamente, sino como una palabra pronunciada entre hombres. Y por eso me convirtió en carne.... Vivía en la forma exterior de Jesús y hablaba a través de él con los hombres.... Pero fue **Mi** palabra que sonaba y podía enseñar con esa palabra a los hombres el camino, podía enseñarles y hacerles ver a Mi voluntad, podía proclamarles el evangelio, la doctrina divina del amor que debería haber devuelto a los almas el estado que cada hombre mismo hubiera escuchado a Mi palabra por dentro, si eso fuese su voluntad sería.... Pero primero los hombres debían haber redimido del pecado y la muerte, antes debían eliminar el pecado del origen por la caída de Mí para poder coronar la unión conmigo con la “efusión de Mi espíritu”.... “Y la palabra se había convertido en carne y ha vivido entre nosotros...” Pero muy poca gente entiende esa palabra; la palabra misma eterna bajó a la tierra, porque la humanidad ha estado en penuria grande, no sabían de su estado penoso, de su desamor, de la oscuridad espiritual en que se movían.... Estuvo totalmente aparte mío y no hizo nada para reducir esa distancia. Y solamente se podía ayudar a los hombres a través de la enseñanza que respetaba la verdad.... Debían saber de la voluntad de su Dios y creador y esa voluntad debía haberles proclamado por Mi....

Yo mismo tenía que hablar con ellos y solo podía hacerlo a través de un hombre.... Entonces me encarné a Mi misma en este hombre, y así fue posible de enseñar toda la verdad a los hombres, hacerles ver su manera equivocada de vivir, revelarles a Mi voluntad y darles un ejemplo de vivir como deberían llevarla para salir otra vez de la oscuridad espiritual, para tomar el camino que enseñaba a los hombres para que pudiesen llegar a la vida eterna. Porque fueron influidos por Mi contraparte que les animaba continuamente a llevar una vida con desamor (3 de abril 1962), en la que se quedaron sin fuerza y no podían ganar nada para su subida. Yo mismo solo mostraba que el amor se efectuaba como fuerza. He curado a los enfermos y realizado otros milagros que solamente la fuerza del amor puede ejercer.... Yo les he dado explicación sobre su vida con desamor.... Primeramente tuve que explicar a los hombres, **porque** se mantenían en una penuria corporal y espiritual.... Tuve que darles conocimiento sobre el estado no bendito del hombre y que pudiesen hacer para llegar a la bendición.... Y todo esto tenían que escuchar de la boca de Dios.... A **Mi palabra** tenían que escuchar,

y entonces **la palabra misma** se bajaba a la tierra y se convertía en carne.... En el estado de origen la palabra resonaba en cada ser y causaba una felicidad interminable.... Y a esa felicidad los seres dejaban atrás, porque se alejaban voluntariamente de Mí y de hecho ya no podían escuchar a Mí palabra, porque esa palabra fue una inundación de amor directa Mía la cual los seres rechazaban ahora. El gran sufrimiento de los hombres en tierra activaba a Mí amor y caridad de acercarme Yo Mismo a ellos y enfrentarme a ellos **en la palabra** a pesar de su rechazo.... Y aquel que se enciende solo una chispa de amor dentro de sí mismo, me reconocía y adaptaba a Mí palabra.... Reconoció igualmente la deidad en Mí y me seguía.... Por lo menos se veía solamente el hombre en Mí y valoraba también a Mí palabra solamente como una de un hombre.... Estaba en medio de ellos y no me reconocían.... A pesar de eso podía proclamar el evangelio del amor, podía presentarles una y otra vez la doctrina de amor a los hombres y podía formar a Mis discípulos y hacerles salir al mundo con Mí mandato de proclamar el evangelio Mío y dar testimonio de Mí.... Fue la **“palabra misma”** que vino al mundo se había convertido en carne para la bendición de la humanidad.... Y cada vez cuando suena Mí palabra, Mí amor y caridad eterno se baja a la humanidad a inundar con amor a los corazones humanos que voluntariamente acojan a Mí palabra, que la escuchan a la reconocen como palabra de su padre y me dan las gracias por la gran donación de gracia.... Porque Yo Mismo soy la palabra de la eternidad y quien me escucha, se une conmigo mismo estrechamente, y llegará a su último reto en tierra, encontrará la unión definitiva conmigo, su Dios y padre al que finalmente ha vuelto y será bendito eternamente....

amén

Yo mismo vine a la Tierra

B.D. No. 6719

20 de diciembre 1956

Todos los ángeles de los Cielos me alaban y me elogian por haber descendido a la Tierra para redimir a los seres humanos. Resulta que sólo en el Reino espiritual el alma reconoce la Obra de Amor que Yo realicé en vosotros, porque tan pronto como se encuentra en la Luz puede experimentar todo –de modo que también mi Encarnación, mi Obra de Redención en la Tierra– y eso en todo su significado. Y por su amor y sentimiento de gratitud siempre cantará las excelencias del Salvador de la humanidad, de Jesucristo, al que ahora reconoce como su Dios y Padre desde la eternidad, y le está eternamente sumiso en máximo amor.

Únicamente un corazón lleno de amor puede estimar la Profundidad de mi Amor y mi Misericordia que hace falta para descender a la Tierra y entrar en un mundo del odio totalmente falto de amor. Los seres humanos se encontraban en extremos apuros espirituales porque mi adversario los tenía completamente en su poder... los tenía atados, privándolos de toda libertad, de modo que no habrían podido escaparle por propia fuerza...

Pero Yo ví la lucha infructuosa de aquellos hombres que todavía alimentaban una fe en un Dios y Creador - los que por eso le invocaron en sus apuros... Como Yo hace mucho tiempo mediante videntes y profetas había llamado la atención sobre el Mesías venidero, ahora estos hombres esperaban ansiosamente a este Mesías porque todavía tenían fe en Mí.

De modo que Yo les mandé el Salvador desde lo Alto... envié mi Hijo a la Tierra para que Yo luego pudiera tomar morada en Él... para que Yo mismo pudiera hablar con los hombres, para revelarles a ellos... para hacer que sus corazones madurasen, para que me reconociesen, y para que ahora también aprendiesen comprender de qué manera Yo quería hacer que les llegara la Salvación de su desgracia. Porque también ellos pensaban todavía de una manera demasiado mundana... también veían en Mí un Salvador de apuros terrenales pues no eran conscientes de su desgracia espiritual - la que precisamente fue lo que me ha ocasionado a descender a la Tierra.

Por eso, antes de todo, tuve que preparar sus almas mediante mi Doctrina... Los tenía que incitar y exhortar a llevar una vida de amor, y Yo mismo debía darles el ejemplo para tal Vida, para que

aumenten en comprensión y para que ahora también pudieran comprender y apreciar el mayor Acto de Amor divino...

Y mi Encarnación en la Tierra se realizó de manera completamente natural. Aun así estaba acompañada de fenómenos milagrosos, los que a todos aquellos cuyos corazones no carecían de amor pronto les regalaron una Luz clara Quién en el Niño Jesús había llegado a la Tierra. Mi enorme Amor y Misericordia se habían buscado una manera para recuperar, para Mí, las criaturas que se habían aislado del todo de Mí... y este camino lo fui Yo mismo en el Hombre Jesús...

Con lo doloroso y amargo que fue este camino, sin embargo, a los hombres esclavizados les trajo la Salvación pues los liberó del poder de Satanás... os recuperé para Mí - a los que queréis que haya Redención para vosotros...

Yo mismo descendí a la Tierra, pero no pude hacerlo en mi Poder y mi Magnificencia porque esto para vosotros los hombres habría significado la perdición total. Por eso, discreto, llegué al mundo en un niño que era y siguió siendo mi envoltura hasta cuando la Obra de Redención estaba llevada a cabo.

Porque en el Hombre Jesús Yo mismo he pasado por la Tierra... Por Amor a vosotros mis criaturas Yo me hice Hombre, para ayudaros a regresar a vuestro Dios y Padre desde la eternidad.

Amén.

La Encarnación de Dios en Jesús

B.D. No. 7731

27 de octubre 1960

El mayor Secreto para vosotros los hombres es y seguirá siendo mi Encarnación en Jesucristo. Aunque os esté explicado de una manera comprensible, continuará siendo un Secreto para vosotros porque mi Ente no os puede ser explicado comprensible del todo... pues a un ser racional siempre lo queréis personificar, por lo que a un Dios “substancial” siempre os le imagináis como algo “limitado”, y esto –lo limitado– también lo aplicáis al Hombre Jesús, El que de esta manera reúne dos seres en sí mismo... Pero este concepto no es correcto porque mi Ente es insondable, pues es la Fuerza que rellena y abarca todo - la que no conoce limitación alguna, y aun así tiene raciocinio y está dotada de una Voluntad.

A los seres humanos os resulta imposible el imaginaros mi Ente porque sois limitados... porque aún no habéis alcanzado la perfección que anula toda limitación... Aun así sois portadores de aquella Fuerza, aunque estéis sólo limitadamente penetrados de ella; pero el Hombre Jesús la poseía en sí en toda plenitud, y por eso también la podía recibir pues Él era perfecto. Por su modo de vida de Amor en la Tierra se había divinizado... Para Él no existía una limitación de la recepción de Fuerza divina dado que Él estaba totalmente penetrado de ella.

26 de octubre de 1960

De modo que mi Ente primario –la Fuerza de Amor divino– estaba en Él, y Yo mismo podía estar en Él - cuya **Envoltura** se había perfeccionado de manera que permitía una penetración completa de la Irradiación de mi Fuerza, sin que se quedara destruida por mi Fuerza.

Así ahora se podía hablar de **Dios** que sólo en la Envoltura del Hombre Jesús se había hecho visible; porque como Fuente de Fuerza desde la eternidad Yo no podía ser visible a ser alguno pues nunca un ser habría podido aguantar el ver el enorme Mar de Fuego de mi Amor...

De modo que Yo mismo tenía que crear una limitación para Mí pues tenía que elegir una forma que podía ser visible para vosotros, los seres humanos - y esta forma ahora tengo que penetrarla completamente...

Pero esta forma siguió siendo lo que Yo soy desde la eternidad: El Ser sublime y más perfecto... La forma servía al Ser sublime y más perfecto como morada por la causa de mis criaturas que anhelaban verme. Y aun así estas no podrán desentrañar mi Ente ni en eternidades porque es y seguirá siendo

insondable para todo lo creado - para todo lo que en tiempos remotos había surgido de Mí. Querer personificar la eterna Divinidad es absurdo porque Yo no soy un espíritu limitado pues Yo soy Todo en todo... Yo soy la Fuerza que colma todo, que irradia por toda infinitud y que mantiene todo lo sustancial y todas las Creaciones, garantizando su existencia.

Y aun así Yo soy un Ser que actúa en toda Sabiduría y todo Amor - un Ser que se sirve de su Voluntad y que puede pensar en suma Perfección. Siempre el Amor y la Sabiduría determinan el pensar, y la Omnipotencia hace que todo se realice. El hecho que lo que Yo hace tiempos remotos había creado anhelaba verme, era la causa de su apostasía de Mí. Pero Yo no podía ser visible para estos seres porque ante la plenitud de Luz y Fuerza que se habría debido presentarles se habrían perecido...

Pero Yo también quería satisfacer los deseos de mis “niños” pues quería presentarme a ellos visiblemente - y lo hice en Jesucristo, en una envoltura humana... pero esta antes debía espiritualizarse completamente para poder acoger en sí mi Luz y mi Fuerza en toda Plenitud... la envoltura debe haberse convertido en la misma Sustancia espiritual que es mi Ser primario desde la eternidad - para que no se perciera cuando Yo mismo iba a penetrar en la forma... De modo que no quedaba nada de “humano” en la envoltura... todo fue Espíritu de Mí, de modo que Jesús fue **Dios**...

Yo me había convertido en Hombre, pero sólo para cumplir con una Misión, para redimir vuestro pecado original - vuestra culpa original... De modo que no quedó nada del “Hombre” Jesús, porque se había divinizado mediante su paso por esta Tierra. Él había realizado la Fusión completa conmigo, con su Creador y Padre desde la eternidad... Mi Ente primario se había manifestado en Él - el Espíritu primario que llena todo, en Jesús había adoptado una forma visible. De modo que me he hecho visible para todos mis “niños” que maduran en una medida que ahora les permite que ya puedan soportar mi visibilidad... que me puedan ver Cara a cara.

Amén.

Dios y Jesús son Uno - Dios se hace Hombre

B.D. No. 8250

24 de agosto 1962

Que el estado espiritual de los seres humanos se hace cada vez más tenebroso, esto ya es evidente por su incapacidad de comprender lo de la Unión de Dios y Jesús en **Uno solo**; y que por eso tampoco tienen la verdadera comprensión para la **Encarnación** de Dios

A causa de la “doctrina de la trinidad” los hombres han llegado a pensar de manera errónea. Ahí, cada vez de nuevo, hay que afirmar que la Divinidad eterna no puede ser personificada de modo que sólo se puede concebirla como Fuerza que llena totalmente la Infinitud Esta Fuerza no puede ser limitada, por lo que tampoco puede ser representada como forma, pero sí, puede penetrar completamente en formas ya existentes. Pues el proceso de una penetración total por la Fuerza divina tuvo lugar en el Hombre Jesús Él era colmado de **Amor**, y Amor es la **Esencia primordial** de la eterna Divinidad - pues este Amor se irradia continuamente a la Infinitud y crea y mantiene todo.

De modo que esta divina Fuerza de Amor penetró la Forma humana de Jesús, y así esta Fuerza se manifestó en Él. El Ser primordial de Dios tomó paradero en el Hombre Jesús, con lo que Dios se hizo **Hombre** y en vista de que Jesús estaba totalmente colmado de la Esencia primordial de Dios, Él se hizo **Dios** Porque incluso después de su muerte en la cruz –ante el hecho que su envoltura humana ya estaba completamente espiritualizada– Él pudo unificarse totalmente con Dios, de modo que así Jesús llegó a ser una Divinidad perceptible de modo que el ser humano no puede concebir a **Dios** a no ser en forma de **Jesús** Por lo que ahí nunca se puede hablar de “dos personajes”

El Hombre Jesús alcanzó la meta en la Tierra, la plena Deificación, la que todos los seres creados deben alcanzar Porque Dios deseaba crear retratos vivos de Sí mismo, cuya perfección final, sin embargo, debía ser alcanzada por la libre voluntad de cada ser El Hombre Jesús alcanzó esta Deificación no sólo mediante una Vida en Amor, sino también borrando la culpa de los pecados de la

humanidad mediante la obra de la redención. Él hizo uso de la Fuerza del Amor de Dios, porque sin esta no habría sido capaz de soportar el terrible dolor y la Muerte en la cruz. Esta Fuerza de Amor era la Esencia primordial de Dios, de modo que fue Dios mismo en toda plenitud en el Hombre Jesús, que llevó a cabo la Obra redentora

Si vosotros, los hombres, habláis de un “Dios en tres personajes”, entonces se trata de un concepto despistado, porque la Divinidad eterna no puede ser personificada, dado que la Divinidad es puro Amor que se manifestó en Jesús, con lo que entonces el eterno Espíritu divino actuó en Jesús. De modo que para todos los seres humanos el eterno Espíritu divino sólo es imaginable en Jesús pues en tiempos remotos los seres creados por Dios habían apostado de Él porque no podían verle - y para estos Jesús llegó a ser un Dios visible

Pero Jesús no es un segundo ser que hay que imaginárselo al lado de Dios, porque Él **es** Dios porque Dios es Fuerza de Amor que irradió una forma totalmente espiritualizada, con lo que esta siguió siendo pura Esencia primordial divina y por eso sólo visible para aquellos seres que igualmente se han espiritualizado para poder ver lo espiritual

Cuando la gente habla “del Padre, del Hijo y del Espíritu santo” como términos aplicables al Ente de Dios en sí es válido, si el Padre está reconocido como **Amor**, el Hijo como **Sabiduría**, y el Espíritu santo como Fuerza, Voluntad y Poder de Dios porque la Esencia de Dios es Amor, Sabiduría y Poder Ahí la meta que Dios se había propuesto cuando creó a los seres humanos –la divinización voluntaria de estos seres–, si está lograda, explica también la Encarnación de Dios en Jesús pues explica la Divinidad visible en Jesús mientras que una deidad compuesta por tres personas, no permite una explicación verídica

Los hombres mismos crearon conceptos que son un estorbo para el proceso de maduración espiritual, porque sólo se puede invocar a un **solo** Dios, pues no se puede orar a tres diferentes dioses porque Dios mismo quiere ser reconocido en **Jesús**, de modo que sólo se puede venerar a Dios en Jesús

Dios exige este reconocimiento de todos los seres humanos porque en tiempos remotos este le fue negado, y porque al mismo tiempo la Obra de Redención debe ser reconocida. Sin Jesucristo nadie puede conseguir el perdón de su pecado original, por lo que el ser humano debe adherirse a Él y debe tener fe en que Dios mismo tuvo compasión de la humanidad y que en Jesús realizó la Obra de Redención.

Amén

El nacimiento de Jesús

Preguntas sobre la concepción inmaculada y sobre las buenas características de las almas procedentes del Reino de Dios

B.D. No. 6673

20 de octubre 1956

En toda desgracia mundana y aflicción espiritual voy a socoreros para que tengáis fe en mi Amor, mi Sabiduría y mi Poder. Porque Yo os amo infinitamente –a vosotros que sois criaturas Mías– y quiero también ganarme vuestro amor... Estoy al tanto de vuestros problemas, sé cómo remediarlos y también tengo el Poder para ello.

A los hijos que, confiados, se dirigen a su Padre para que Él se acuerde de ellos y les ayude, con mucho agrado Yo les demuestro mi Amor, mi Sabiduría y mi Poder. Voy a liberaros de desgracia mundana y de aflicción espiritual, sólo que en cuanto a de la desgracia mundana a veces os exijo tener paciencia; pues únicamente Yo sé por qué esta tenía que tocaros - y ya os liberaré de ella...

Pero aquel que se encuentra en aflicción espiritual, no tendrá que esperar mucho, porque con tan sólo invocarme para que me acuerde de él, ya estoy en disposición para ayudarle. Aflicción espiritual es debilidad anímica: voluntad debilitada, oscuridad del espíritu y dudas que siempre se repiten... aflicción espiritual es influencia y actuación por parte de mi adversario que frecuentemente se atreve a acosar precisamente a aquellos hombres que ya son Míos - a los que quiere recuperar y volver a subordinar a su poder...

Mientras el hombre viva en esta Tierra, mi adversario siempre procurará ejercer su influencia sobre él, pues siempre procurará debilitarle. Pero tan pronto que el hombre se dirija a Mí, él mismo rechaza al enemigo. Yo derramaré mi Fuerza sobre el hombre y le traigo Luz y reconocimiento... y correspondo a su petición de apartar la aflicción espiritual de él.

Conviene que sepáis que mi adversario está interesado en extinguir la Luz de la Verdad, la que por su claridad se manifiesta por todas partes y rechaza las tinieblas - el único territorio en el que mi adversario puede surtir efecto... De modo que este procurará extinguir la Luz pues procurará cubrirla con sombra, induciendo a los hombres preguntas llenas de dudas, y así procura turbar la Luz del reconocimiento.

Pero esto Yo no lo consiento, sino que mi Luz de la Verdad irradiará con tanta más Claridad, con lo que aquella Luz a la que el enemigo quería oscurecer iluminará la noche tanto más claramente. Y donde todavía haya una sombra, esta quedará absorbida por la Luz que surge de Mí, la que penetra todo, y en la que no puede perdurar nada oscuro.

De modo que la Eterna Luz misma os comunicará:

Vosotros que vivís en la Tierra –como también todo lo espiritual que ya pasó una vez como hombre por la vida terrenal– sois algo espiritual caído en otros tiempos - con pocas excepciones porque también hay seres de Luz que se encarnan en esta Tierra. De modo que también del Reino de Luz descienden seres a vosotros para ayudaros a salir de una gran desgracia espiritual.

Pero ahí debéis distinguir: Espíritus primarios que habían renegado de Dios, y espíritus primarios que se habían quedado con Dios - los primeros como séquito de mi adversario que se encuentran en las profundidades, y los otros que se han quedado conmigo en toda Perfección.

Además tenéis que distinguir: seres aún no perfeccionados que todavía portan en sí la voluntad del adversario pero que ya se han entregado a mi Voluntad, y que por eso todavía están expuestos a la influencia de mi adversario. Por eso también comprenderéis que a estos hay que ayudarles porque son demasiado débiles frente al enemigo. Así también os resultará explicable la misión de aquellos seres

de Luz que, voluntarios, también se encarnan en la Tierra para ayudar a estos seres todavía demasiado débiles...

Y entonces también comprenderéis la misión del Hombre Jesús - El que, como tal Ser de Luz, quería llevar a cabo una Obra de Salvación que quebró el poder de mi adversario...

19 de octubre de 1956

Todos ellos eran hijos de mi Amor, tanto los seres que habían permanecido conmigo como también los seres caídos; pero todos estos no siguieron siendo iguales, dado que se habían vuelto diferentes: hubo seres que irradiaban Luz, y seres que no la tenían. Por lo tanto no podían permanecer en esferas iguales. De modo que para los unos de estos seres desiguales fue su estancia el “Reino de la Luz”, y para los otros el “reino de las tinieblas”.

Antes de la Venida de Jesús no había puente alguno entre estos dos reinos. Pero Jesús, un Espíritu angélico²⁷ que se había quedado conmigo, estaba dispuesto a establecer este puente –y lo estableció– mediante una Obra de Misericordia extraordinaria...

Los seres que en tiempos remotos por su sublevación contra Mí habían perdido su perfección precisaban de ayuda, porque solos eran demasiado débiles –incluso con un puente establecido– porque también mi adversario disponía de mucho poder que podía aplicar a sus antiguos seguidores.

Pero también los seres que habían permanecido conmigo eran poderosos, porque se dejaban penetrar incesantemente por los rayos de mi Fuerza de Amor... de modo que la fuerza de un Espíritu angélico no caído habría sido absolutamente suficiente para lograr una victoria sobre mi adversario y arrancarle su séquito. Sin embargo una victoria lograda de esta manera habría imposibilitado el perfeccionamiento de los seres, porque esto habría contradicho a mi Ley del Orden eterno, dado que en este caso habría quedado desatendida la libre voluntad de todos los seres que en tiempos remotos, voluntarios, habían seguido a mi adversario...

Por eso hacía falta buscar un otro camino:

El Amor debía ofrecer un Sacrificio... y cada ser caído debía ser libre de servirse de este Sacrificio, deseando que sea dedicado también a él... Pero un sacrificio puede ser ofrecido sólo por un ser humano. Consta que un ser de Luz también puede tener la voluntad de sacrificarse a sí mismo, pero entonces tiene que realizar el sacrificio encontrándose en el estado de hombre, dado que como ser de Luz no puede sufrir. Además, un ser de Luz dispone de tanta Fuerza que de por sí todo le resulta posible, mientras que un hombre es un ser débil e imperfecto, sensible a sufrimientos y tormentos. Como tal tiene que producir una enorme fuerza de voluntad si se carga voluntariamente con tormentos y sufrimientos - y eso ni siquiera para conseguir algo para sí mismo sino para sus semejantes... algo que su amor quiere regalar a seres humanos que son desgraciados...

De modo que ese ser de Luz, debía ofrecer necesariamente en estado de hombre, un sacrificio para sus semejantes humanos - pues debía ser capaz de sufrir y morir... Y así, ahora comprenderéis que el Hombre Jesús no debía presentar ninguna clase de ventajas que le habría caracterizado como hombre extraordinario, a pesar de que su Alma era un Espíritu de Luz - un Alma que no había migrado por la Creación como las almas de los hombres²⁸ - las de los hermanos caídos... Pero aun así, cuando este Alma se vistió con el cuerpo de carne –que, como el cuerpo de otros hombres, era una aglomeración de lo espiritual inmaduro–, estaba sujeta a las mismas sensaciones, ansias y pasiones que el Hombre Jesús debía aprender a superar en su vida terrenal. Porque además de la Salvación –el Perdón de la extrema carga de pecados–, su Misión también era la de dar a los hombres un ejemplo de la única forma de vida que les garantizaba el regreso a Mí.

De modo que si se pedía algo de hombres completamente deficientes, débiles y sujetos a pasiones, entonces estas exigencias también tenían que ser realizables. Y si el Hombre Jesús estaba dispuesto a servir de ejemplo, entonces debía reunir exactamente las mismas propiedades que sus semejantes humanos.

Ahí su Procedencia extraordinaria –como también la de los seres de Luz encarnados en la Tierra que quieren ayudar a los hombres– de ninguna manera ha de dar lugar a la suposición de que Él haya poseído aptitudes extraordinarias o ventajas con las que la lucha consigo mismo le habría resultado menos pesada - una lucha necesaria para lograr en la Tierra la conexión conmigo. Pues esta es la meta de cada hombre en la Tierra... y el Hombre Jesús fue el ejemplo de que este objetivo es realizable.

Todas las ventajas que Jesús llevaba como Espíritu de Luz, las sacrificó antes de su Encarnación como Hombre, porque de lo contrario su Obra no habría podido ser lo que es: un Sacrificio ofrendado por el Amor, cuya Bendición debía llegar a todos los hombres...

Nunca puede ser negado que Dios mismo ofrendó aquel Sacrificio, porque el Amor era determinante - el Amor que colmaba al Hombre Jesús de tal manera que Yo, Dios mismo, podía estar en Él... eso después de que Él como Hombre en su libre Voluntad se había formado de manera que Yo podía hospedarme en Él... Así Él me servía de Receptáculo, con lo que Él poseía Fuerza y Luz en toda Plenitud. Esto es de nuevo un proceso que no sólo podía realizarse en el Hombre Jesús sino que todos los seres humanos pueden y deben realizar en sí mismos, porque ahora estos tienen una Ayuda en el divino Salvador Jesucristo... Pues con su Obra de Redención Él como Hombre logró una dimensión de Gracia que ahora está al alcance de cada ser humano. El que se sirve de esta Gracia también llegará a la meta, porque en la Tierra también logrará la conexión conmigo pues podrá recibir Luz y Fuerza ilimitadamente.

20 de octubre de 1956

Pero aún vais a recibir más instrucción, porque mientras todavía surjan preguntas en vosotros es preciso que os lleguen las respuestas correspondientes. Y cuanto más profundamente anheláis una respuesta, tanto más rápidamente os llegará:

Las almas que están desarrollándose desde las profundidades, como última fase de su desarrollo en la Tierra tienen que enfrentarse a la encarnación como hombre. Con esta, el proceso de desarrollo en la Tierra ha terminado y el alma entra en el Reino espiritual - no importa en qué condición esta se encuentre al dejar atrás su envoltura corporal. Estas almas migran por el camino del Orden divino y, sirviendo, se liberan de la materia dura. Así, poco a poco, consiguen ascender a las Alturas.

Cuando almas de Luz descienden a la Tierra para su encarnación, es únicamente para cumplir con una misión... Estas almas obtienen el cuerpo humano inmediatamente, para a continuación poder cumplir con su camino por la Tierra como cualquier otro ser humano y para que también estén sometidas a todas las leyes naturales... con lo que también les toca luchar. De modo que su envoltura material les pondrá las mismas exigencias - una envoltura que está compuesta de sustancia espiritual todavía totalmente subdesarrollada, es decir, de partículas anímicas de un espíritu primario que en otros tiempos había caído y que todavía persiste completamente en su oposición contra Dios, y al que el alma aún tiene que suavizar y convertir, lo que siempre causará lucha.

El alma humana no es consciente de su estado de Luz original porque el cuerpo terrenal le produce el mismo oscurecimiento, sólo que en tal hombre el amor se encenderá más rápida e intensamente, de modo que también podrá despachar la oscuridad más rápidamente...

Tal alma de Arriba siempre dirigirá sus ojos hacia Arriba, a Dios, a Quien reconoce rápidamente. En general no necesita mucho tiempo para unirse con la Chispa divina que lleva en sí - la que ahora puede fácilmente influir sobre su alma... de modo que espíritu y alma pueden procurar influir en su envoltura... y eso con éxito...

Con el hecho que el alma toma su camino por la Tierra siempre se sobreentiende que tiene que luchar, porque en este mundo terreno-material continuamente tiene que vencer obstáculos para llegar a la meta espiritual. De modo que no hay alma que pudiera llegar a las Alturas sin tener que pasar sufrimientos - tampoco un alma de Luz, porque al comienzo de su encarnación se había dirigido a las profundidades, había entrado en un estado de dependencia, de debilidad y de falta total del

entendimiento. De modo que esto siempre hay que tomarlo en consideración cuando el camino de un ser de Luz por la Tierra está considerado como si fuese más fácil...

El cuerpo terrenal es y sigue siendo una atadura para el alma hasta que esta le abandone. Pero también el cuerpo puede ser diferente: la carne puede estar todavía profundamente agarrada al pecado, es decir, que todavía puede incubar muchas de las características de Lucifer... si nace a partir del pecado... si sólo son propiedades satánicas las que dominan a los engendrados de una nueva vida.

Por otro lado, un ser recién despertado a la vida humana puede deber esta vida al amor profundo de una pareja de seres humanos, por lo que a aquel ser también pueden haberse transmitido sobre todo buenas inclinaciones, lo que se reflejará también en la envoltura... Pues esta contendrá un patrimonio importante, conforme al cual en su vida terrenal tendrá que luchar más o menos, y por eso alcanzará su meta también más dura o más fácilmente...

Pero ningún hombre pasará la existencia en la Tierra sin lucha... E incluso para un ser de Luz frecuentemente la vida terrenal resulta extraordinariamente difícil porque el alma, sin ser consciente del porqué, experimenta la existencia en el mundo terrenal como un tormento... pues por causa de su misión carga frecuentemente también con una suerte terrenal muy dura.

Por la caída de Adán el proceso de la procreación resulta desgraciado porque era contrario a la Voluntad de Dios - El que a la hora precisa quería dar su Bendición a la primera pareja de seres humanos... Fue Lucifer el que participó en la procreación del género humano, y nunca renunciará a este derecho que la voluntad de Adán le había facilitado... Pues cuando se trata de la creación de nueva vida, Lucifer siempre participará, a pesar de que el nivel de amor del hombre hasta cierto punto puede oponerse a él - si está solicitada la Protección de Dios contra él.

Ahora también os quedará claro que incluso Dios se opone a su adversario, cuando Él mismo se crea una envoltura corporal de la que cierto día quiere servirse, y la que ya a la hora del Nacimiento debía servirle de morada. Pues Dios mismo, en su procedimiento de surtir efecto, nunca tratará con su adversario; y tampoco permitirá que su adversario ocupe al portador natural²⁹ de esta envoltura Suya... Porque consta que Él, el Dios y Creador desde eternidades que hizo que surgiera todo, El que a todo dio su destino, realmente tiene el Poder de proyectar afuera de Sí todo lo que quiera... De modo que también le resultará posible el hacer surgir un hombre sin el acto de procreación natural... con lo que también le resultará posible apartar a su adversario hasta que se haya realizado Su Voluntad.

Consta que Dios se aloja únicamente en una envoltura pura, dado que no se combina con algo impuro - lo que no excluye que el hombre en este reino de la imperfección -reino que pertenece al adversario de Él- esté expuesto a toda clase de tormentos... con lo que su camino por la Tierra no resulta menos penoso y conflictivo que él de sus semejantes. Pues sin lucha tampoco podría haber victoria...

Pero hacía falta vencer al enemigo de Dios, y consta que Jesús ha sostenido la lucha más pesada que jamás fue sostenida en la Tierra... y Él la ha aprobado como Hombre - no como Dios...

Amén.

Jesús vino como Salvador

B.D. No. 6951

21 de octubre 1957

Yo descendí a la Tierra porque había en ella una gran necesidad espiritual; pues Yo tenía piedad de los seres humanos a los que mi adversario tenía dominados, los que ya no podían oponerle resistencia y clamaban a su Dios por un Salvador. Solamente pocos creían todavía firmemente que el Mesías iba a venir como estaba escrito; pero estos pocos le esperaban con gran anhelo le esperaban como libertador de su profunda necesidad y aflicción

Yo descendí por ellos porque sus llamadas de auxilio llegaron a mis Oídos, y Yo no quería decepcionarlos en su fe. Además, había llegado el tiempo de la Misión del hombre Jesús Yo quería redimir a toda la humanidad de las amarras del adversario y también quería redimir a aquellos que ya

habían muerto, pero que no podían entrar a mi Reino antes de que la gran culpa del pecado fuera redimida - la cual fue la causa de la existencia de los seres humanos en la Tierra. En este hombre Jesús Yo mismo vine a la Tierra para traer la Salvación a todo el género humano de la esclavitud, en la cual se encontraba desde los primeros tiempos Yo quería abrirles el camino a mi Reino de la Eternidad y la Felicidad. Cuando descendí a la Tierra, sólo pocos me reconocieron y estuvieron dispuestos a recibirme, pues me habían reconocido porque llevaban una vida en amor Por eso el rebaño de mis seguidores era pequeño, a pesar de que Yo incesantemente procuraba inspirar a la gente a actividades de amor, a través de las cuales habrían podido también reconocermme como su Dios y Padre para toda la eternidad.

La causa de tan gran miseria fue el poco amor que había entre los seres humanos; ellos ya estaban totalmente atados a aquel que exento de todo amor se hallaba delante de Mí como enemigo contra el cual Yo quería luchar para arrancarle con la Victoria las almas que él mantenía presas. Por eso viví una vida ejemplar de amor sin egoísmos entre los hombres, porque el Amor era el arma que Yo mismo deseaba utilizar contra mi oponente, y que también a los seres humanos daba fuerza para oponerle resistencia.

Sin Amor, ellos estaban completamente a merced del opositor; pero este no puede oponer resistencia al Amor El Amor es la única arma que puede derrotarle. Pero cuando Yo me presenté en la Tierra había muy poco amor entre los seres humanos. El amor era su único vínculo Conmigo, su Dios y Padre eterno. Y si los hombres deseaban oír mi Palabra, tenían que establecer esta unión Pero mi Palabra ya no les podía sonar porque por su falta de amor ya no creían en un Dios que deseaba hablarles

Por eso, Yo mismo vine a la Tierra para dirigirme a los seres humanos y revelarles de nuevo mi Voluntad para darles otra vez mis Mandamientos de Amor y para predicarles nuevamente el Evangelio, la divina Enseñanza que los debía conducir a la Bienaventuranza. Pero Yo aún debía prestar a los seres humanos una Ayuda muy importante. Sobre todo, Yo quería liberarlos del poder que los ataba, que debilitaba su voluntad y que les impidió cumplir con mi Voluntad. Pues Yo deseaba redimirlos del poder de Satanás Y para esto, Yo elegí la forma del hombre Jesús, para poder cumplir en Él una Obra de Amor y Misericordia que libró la humanidad de toda miseria.

Todos los hombres que deseaban liberarse de su atormentador debían ponerse a mi lado. A aquellos que voluntariamente permanecieron con su atormentador, a estos Yo no los podía rescatar, pero los que se dirigieron a Mí, ellos también recibieron las fuerzas para soltarse de las cadenas de él.

Pero también esta Obra de Redención tenía que realizarse dentro de lo humano, porque los hombres no debían ser forzados en su libre voluntad, pues debían ser completamente libres de aceptar o rechazar la Obra de Redención del hombre Jesús en El que Yo mismo me encarné. Es por eso que Yo caminé por la Tierra como hombre Jesús, y preparé la humanidad para el gran Sacrificio Redentor que debía expiar la inmensa culpa del pecado, por la cual los seres humanos entonces ya vivían en la Tierra. Pero pocos me reconocieron y vieron en Mí al Salvador al Mesías al que profetas y videntes habían anunciado desde siempre e incesantemente.

Cuando Yo descendí a la Tierra, la miseria era enorme, pero la Obra de Redención ha sido realizada porque mi Amor también era enorme, pues el Amor expió la culpa del pecado sacrificándose a Sí mismo en la cruz. Y este Amor siempre procurará de nuevo a ayudar a la humanidad –a aquellos que hasta ahora no han encontrado la Redención, porque aún no han hecho uso de la Gracia de mi Obra de Redención, y por eso todavía languidecen en las redes del enemigo–, a los perdidos que sin ayuda nunca podrían liberarse pero Yo nunca los abandonaré. Al contrario, siempre vuelvo a ponerme en su camino y les llamo la atención sobre la Obra de Redención del hombre Jesús, El que como “hombre” a causa de su Amor, reconoció la miseria espiritual de sus semejantes y que gracias a su Amor ofreció el Sacrificio de morir en la cruz con dolores indescriptibles.

Siempre volveré a venir a los seres humanos en la Palabra, y los informaré sobre la gran Obra de Amor y de Misericordia de Jesús, El que me recibió a Mí mismo El que mediante el Amor se unió totalmente Conmigo, pues fue el Salvador y Redentor del pecado y de la muerte para todos.

Amén

Nochebuena, Navidad 1958. El Nacimiento de Cristo

B.D. No. 7237

24 de diciembre 1958

“ La Salvación ha llegado desde lo Alto”... Cuántos labios pronuncian estas palabras, y cuántas veces el corazón no participa en ello... Pues el hombre ni siquiera se acuerda verdaderamente qué significa la Encarnación de Jesucristo en la Tierra.

Nació un Niño cuya Alma descendió del Reino de la Luz, porque en este Niño Dios mismo quería encarnarse. El Niño Jesús era un Hombre al que la Virgen dio a Luz, la que le había concebido por la Fuerza del Espíritu.

El Hombre Jesús comenzó su “Carrera” por la Tierra como cualquier otro hombre, pero los fenómenos concomitantes de su Nacimiento no fueron los de un ser humano normal, sino que señalaron que una envoltura extraordinaria también contenía niño extraordinario... que iba a ser la envoltura de la eterna Divinidad que sólo podía manifestarse en un ser humano puro, exento de todo pecado, como era el caso con el Niño Jesús. Pues este tenía que cumplir con una Misión de tanta importancia que también los requisitos indispensables para ello tenían que ser extraordinarios.

Dios mismo quería tomar morada en este Niño Jesús. Por eso eligió una Forma impecable que también poseía un Alma impecable en la cual la eterna Divinidad ahora podía tomar morada para llevar a cabo la Obra de Redención para toda la humanidad.

Que Dios mismo descendió a la Tierra fue una grandiosa Obra de Misericordia, porque la Tierra se encontraba en tinieblas profundas, como también todos sus habitantes; porque estos estaban dominados por el príncipe de las tinieblas, y languidecían en su cautividad pues hubo mucho pecado y tormento.

Dios estaba consciente de la miseria de sus criaturas que hace tiempos remotos voluntariamente se habían separado de Él... y como cada vez más embrollados en tinieblas más profundas ya no encontraban una salida, clamaron por un Salvador para que los liberase.

Dios hizo caso a su llamada y les envió su Hijo a la Tierra - un Ser que también había surgido de Su Poder y Amor, y que había permanecido en Su Plenitud de Luz cuando sus hermanos mismos se lanzaron hacia abajo a las tinieblas...

El Alma de Jesús alimentaba un Amor extraordinario a Dios, pero también amaba a sus hermanos caídos y quería ayudarles para su regreso a la Casa del Padre; pues sabía que únicamente en la presencia de Dios había felicidad y bienaventuranza, mientras que en su ausencia sólo existen apuros, tormento y tinieblas. Jesús conocía ambos estados, y su Amor a los desgraciados le indujo a ofrecerse a sí mismo a Dios para consumir el Sacrificio, para expiar esa culpa que era inmensa... pues nunca el pecador habría podido expiarla él mismo.

Pero había un Alma pura y sin pecados que quería sacrificarse para los pecados de aquellos desgraciados, para redimir la culpa y satisfacer la Justicia de Dios. Porque el Alma era **Amor**... el **Amor** era **Dios**... Dios, o sea el Amor colmaba al Hombre Jesús, de modo que Él (Jesús) quería llevar a cabo una Obra que implicaba extremos sufrimientos y tormentos por la causa de aquellos hermanos caídos.

De modo que en Jesús Dios mismo descendió a la Tierra y ocupó una forma humana que satisfacía todas las condiciones para albergar en sí la eterna Divinidad misma sin que la forma corriera el riesgo de perecerse. El Niño Jesús estaba colmado de Amor, y todo que penetró en su Rayo de Amor, su corazón se llenó de amor, de alabanza y de gratitud, porque a la cuna del Niño sólo se acercaron seres

humanos cuyos corazones eran puros y devotos a Dios - seres humanos que por eso también sintieron el Amor que el Niño irradiaba... por lo que en ellos surgió un profundo amor al Niño Jesús.

Bien es verdad que los fenómenos concomitantes del Nacimiento de Jesús sólo ya son considerados como leyendas; pero todo aquel que está penetrado del Espíritu de Dios –cuyo espíritu está despierto– él también sabe que todo lo que todavía se ha mantenido como saber sobre el Nacimiento de Jesús es Verdad. Hubo milagros tras milagros acerca del Niño mismo, en la naturaleza, en el cielo y en la Tierra, y en el Cielo todos los ángeles se postraron ante Aquel que se encarnó en el Niño Jesús... Y también los hombres y animales sentían un respeto y un silencio sagrado cuando se realizó la Encarnación de Dios en Jesús.

Aquel cuyo espíritu está despierto, también dirá todo convencido: “La Salvación nos ha llegado desde lo Alto...”, porque también a él irradia el Rayo de Amor del Salvador Jesucristo... él forma parte de aquellos por cuya Salvación el Salvador vino a la Tierra... él forma parte de los redimidos para los que la Obra de Redención fue llevada a cabo, pues él también anhelaba la Redención del pecado y de la muerte.

Y cuando este hablará del Nacimiento de Cristo, no lo hará solamente con los labios sino con el corazón, pues revive en sus pensamientos todo que sucedió en aquella noche cuando la **Luz del Mundo** descendió a la Tierra... cuando el Niño Jesús nació y vio la Luz de este Mundo. Él acompañará en el canto de alabanza: “Gloria a Dios en las Alturas, y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad”.

Amén.

La Luz descendió a la Tierra

B.D. No. 7780

24 de diciembre 1960

El mundo se encontraba en cadenas... Comprended que ningún ser humano que pasó por la Tierra y que vivía en el mundo de Lucifer –el mundo que conservaba lo espiritual caído– podía liberarse de las cadenas de Satanás. Este mantuvo a todos atados y eternamente nunca los habría soltado porque él no alimentaba amor alguno. Pues en él sólo había odio y oposición contra Mí que soy el eterno Amor del cual **también él** había surgido.

El mundo se encontraba en cadenas... y por eso Yo mismo descendí a la Tierra para romper estas ataduras... para reventarlas... para ayudar a los caídos para que pudieran volver a las Alturas... para salvar los hombres del poder de Satanás.

Que Yo había descendido a la Tierra fue una Obra de máxima Misericordia, porque los hombres mismos tenían la culpa de su estado de desgracia, dado que hace tiempos remotos ellos le habían seguido voluntariamente. Se hallaban en tinieblas, y ni la menor Luz tuvo acceso a estos caídos. Por eso Yo mismo me compadecía de ellos y les encendí una Luz para mostrarles el camino que lleva a Mí - el camino de regreso a su Padre al que hace tiempos remotos habían abandonado voluntariamente. Por eso la Luz misma había descendido a la Tierra...

La eterna Luz se encarnó en un Niño para emprender el camino como Hombre en esta Tierra, de modo que el Niño Jesús se hizo Envoltura para Mí... Me serví de la forma humana para llevar a cabo la Obra de Redención... para vencer a mi adversario en guerra abierta y arrancarle todas aquellas almas que tenían la voluntad y el deseo de regresar a Mí...

Yo pagué el precio de compra para estas almas... Yo sacrifiqué mi Vida en la cruz... Yo rescaté estas almas de mi adversario... con mi Sangre... Pues Yo emprendí el camino por la Tierra como Hombre, con el Nacimiento del Niño Jesús, que aconteció de una manera tan extraordinaria - ya porque este Hombre Jesús también tenía que cumplir con una Misión extraordinaria: Servirme a Mí mismo de Envoltura porque la humanidad pecaminosa no habría podido soportarme en la Plenitud de mi Luz, por lo que la **Luz desde la eternidad** tenía que cubrirse.

Aun así el **Niño Jesús** ya irradiaba una Luz extraordinaria - pero solamente visible a aquellos que por un modo de Vida en el amor eran aptos a soportar la Luz... los que por eso también estaban admitidos en mi Cercanía, pues Yo sabía quienes tenían esta madurez. A estos los atraje a Mí - los que ahora me homenajearon a Mí como Niño en el pesebre como a su rey, porque sus simples almas me reconocieron y me adoraron.

Y mi Nacimiento se realizó encubiertamente porque la Plenitud del Espíritu que penetró al niño Jesús cuando nació permitió los acontecimientos más sobrenaturales; de modo que algunos pocos podían reconocer que las predicciones de muchos profetas estaban cumpliéndose... los que anunciaron al Mesías que iba a traer la Salvación a muchos hombres que se encontraban en gran tribulación.

Aquellos que todavía creían en un Dios y cuyos corazones estaban dispuestos a actuar en el amor, ellos esperaban a su Mesías ardientemente, y tras mi Nacimiento sus esperanzas se les cumplieron. Pero ellos no sabían que Yo mismo había descendido a la Tierra... pues no sabían que su Dios y Creador se encontraba en el pesebre delante de ellos - aunque se hayan sentido conmovidos por un temor sagrado y todo su ser los haya empujado hacia el Niño en el pesebre. Pues desde el Niño les llegó la Irradiación de mi Amor, el que conmovió sus corazones...

Mi Misión empezó distribuyendo Amor, para despertar de esta manera el amor recíproco en los seres humanos. Me cargué con la vida como Hombre... me adapté a todas las leyes naturales... conscientemente fui por un camino terrenal cuya Finalidad era el calvario en la cruz... y aunque de vez en cuando se haya traslucido y manifestado mi Espíritu, Yo tenía ninguna ventaja ante los demás seres humanos, porque tenía que esforzarme a sobreponerme a todo lo no-espiritual que me asediaba, igual que esto está exigido de vosotros los hombres; porque Yo quería vivir ante vosotros una Vida ejemplar - la Vida que corresponde a la Voluntad del Padre que estaba en Mí...

Yo también tenía que formar y espiritualizar mi cuerpo carnal de manera que el eterno Amor pudiera tomar morada en él. Y mi paso por la Tierra me ofreció continuamente ocasión para ello... pues he realizado mi Vida como "Hombre" para que vosotros los hombres sigáis mi Ejemplo y preparéis vuestro cuerpo humano para servir de recipiente para el Espíritu divino... Tal como también Yo lo debía hacer en mi **Infancia** y en los años antes de mi Actividad - de la propia Enseñanza.

Y el Padre ha tomado morada en el Hombre Jesús que se había formado de tal manera que me servía de paradero; de modo que Yo como Hombre Jesús así estaba "colmado del Espíritu", y enseñaba y hacía milagros porque el Padre mismo estaba en Mí - lo que cada uno puede conseguir si tan sólo tiene la seria voluntad de servir al Espíritu divino de receptáculo en el que puede derramarse.

Entonces también cada ser humano es capaz de liberarse de las ataduras del adversario, porque tan pronto como en Jesucristo ha establecido la conexión conmigo, Yo mismo suelto estas ataduras y le libero. Porque Yo he pasado por la Tierra para redimir a los seres humanos... Yo les he traído la Luz para que ahora también encuentren el camino que lleva a Mí y para que puedan irlo - el camino del regreso a la Casa Paternal.

Amén.

La infancia y la juventud de Jesús

“¿No sabíais que Yo tengo que estar en lo que es de mi Padre?”

B.D. No. 3634

23 de diciembre 1945

Oíd la Voz del Espíritu: Cada hombre debe formarse a sí mismo de manera que el Padre pueda tomar morada en él, de modo que él mismo debe llegar a ser casa de Dios en la que el Padre puede actuar. Todos portáis la Chispa del Espíritu divino en vosotros - la que forma parte Mía, de modo que Yo “hiberno” en vosotros, a la espera de que vosotros mismos me “despertéis” mediante una actividad en el amor y una íntima unión conmigo.

Pero mientras estéis inactivos sentiréis nada de mi Presencia, a pesar de que la Chispa de mi Espíritu se halle en vosotros. Yo sólo puedo entrar en actividad si vosotros mismos os habéis preparado para acogerme a Mí mismo, porque sólo entonces Yo puedo estar activo en **mi Casa**... entonces puedo tomar morada con vosotros y enseñaros conforme a la plena Verdad... entonces Yo estoy en lo que es de mi Padre... entonces está la Sabiduría donde está el Amor... Y entonces vosotros mismos habéis llegado a ser Casa de Dios, la que alberga lo sumamente Santo, lo que Dios mismo se elige como domicilio...

Yo, Jesucristo, estoy con vosotros, y nunca andaréis solos en la Tierra, pues siempre notaréis mi Presencia y estaréis penetrados de mi Espíritu que os introduce en toda Verdad, que os enseña igual que Yo he enseñado en lo que tiene que ver con mi Padre... Porque Yo, mediante el Amor habiendo llegado a ser Sabiduría, en la Tierra debía continuamente surtir efecto, distribuyendo Amor y Sabiduría... Yo debía dar a los prójimos lo que Yo mismo había recibido, porque Yo quería ayudarles a llegar a ser bienaventurados.

De modo que donde Yo podía divulgar la Palabra –donde los seres humanos se reunieron para oírla– allí Yo tengo que estar en lo que es de mi Padre. Por eso la Casa de Dios siempre estará allí donde se enseña su Palabra... donde esta está ofrecida a los hombres desde el exterior o donde está percibida en el interior... donde sea que el Padre pueda actuar, es decir, donde mediante el amor los hombres estén receptivos para la Sabiduría que surge de Mí...

Porque Yo quiero siempre estar activo en mi Casa, y mi Casa son los corazones de los hombres que quieren acogerme, formándose de esta manera en amor, de modo que Yo mismo –siendo el eterno Amor– puedo unirme con ellos. Mi Casa está en todas partes donde mi Espíritu puede surtir efecto... pero sin la Actividad de mi Espíritu vosotros os halláis en pabellones vacíos.

Aunque elijáis un lugar donde pensáis encontrarme, Yo sólo puedo estar allí donde está mi Padre, y mi Palabra sólo puede ser comprendida en toda su Profundidad donde haya amor. Pero Yo mismo soy la Palabra, y si queréis percibirme tenéis que formar vuestros corazones de una manera que los hace receptivos... tenéis que convertirlos en amor y me tenéis que abrir las puertas para que Yo pueda instalarme en vuestros corazones... y **vuestro corazón** será mi Casa, dondequiera que os encontréis.

Amén.

Actuación milagrosa del Niño Jesús

B.D. No. 5551

9 de diciembre 1952

Yo quiero enseñaros lo que queréis tener aclarado, porque Yo quiero que antes de todo tengáis un saber correcto - antes de que empecéis a instruir a vuestros prójimos lo que es el deber de todos aquellos de vosotros que me quieren servir Yo quiero que a vosotros mismos todo esté comprensible antes de que comunicéis vuestros conocimientos, dado que los hombres no siempre

son muy pacientes, pues exigen explicaciones sobre todo cuando tienen dudas; y entonces vosotros deberíais ser capaces de entregárselas satisfactoriamente.

El misterio de la Encarnación de Dios en Jesús da lugar a la mayoría de preguntas, porque hasta ahora ha sido explicado de una manera que siempre sólo ha producido confusión en vez de claridad. Mi Existencia en la Tierra como hombre no se distinguía de la de cualquier otro ser humano, sólo que Yo en mi Corazón di lugar a que se desarrollara el Amor, mientras que otros favorecían a su egoísmo y “exigían”, en vez de “dar”.

La chispa de Amor arde escondida en el corazón de cada ser humano, pero puede empezar a arder en llama esplendorosa, como también puede llegar a ser sofocada. Precisamente en eso los seres humanos se distinguen entre ellos, porque el Amor marca a cada uno con su sello de Divinidad, mientras que el egoísmo es el retrato de mi adversario, el que se exaltó a sí mismo y por eso cayó. De modo que el **Amor** es lo Divino en el hombre que sólo al principio de la vida terrenal aparece como una chispa minúscula, pero que puede crecer infinitamente.

En el Niño Jesús la chispa de Amor ya era reconocible porque un alma de Luz se había encarnado en Él, dejando todas Magnificencias de Dios atrás en el Reino espiritual - menos su Amor A veces esta fuerza de Amor se expresaba cuando la Chispa espiritual entraba en comunicación con el eterno Espíritu Paterno - lo que sucede con cada niño amoroso. Pero en el Niño Jesús esta fuerza de Amor debía ser evidente, para que los seres humanos creyeran en su Divinidad.

A tal Niño la facultad del Espíritu de surtir efecto no le está negada, pero raras veces se manifiesta porque primero la razón y la libre voluntad de los seres humanos mismos deben ansiar que mi Espíritu actuase en ellos, lo que sólo sucede conscientemente cuando los hombres ya son suficientemente maduros como para servirse de la inteligencia y de la voluntad en toda libertad de su raciocinio.

Los milagros del Niño Jesús y los acontecimientos extraordinarios sólo encuentran explicación en el elevado nivel de Amor, porque el Alma de Jesús venía de lo Alto - un Alma de Luz y de Amor que podía actuar y surtir efectos ilimitados. Pero ahora el Alma quedó envuelta en una forma humana y también sus facultades de actuar y de surtir efecto quedaban impedidas para que correspondan a la forma humana exterior.

El Amor se hallaba en gran medida en el Niño Jesús. Pero aún así también su naturaleza humana-terrenal se imponía - el mundo, esto es, el adversario de Mí y del Niño Jesús, ejercía su influencia sobre esta naturaleza terrenal humana, lo que le fue permitido para poner la Voluntad a prueba. Entonces mi Espíritu permaneció silencioso, dado que también el Hombre Jesús tenía que poner esta Voluntad a prueba, y la Obra de la Divinización de su Alma tenía que realizarse bajo las mismas condiciones que cualquier otro ser humano, a pesar de que tras su Amor mi Espíritu estaba y permanecía en el Hombre Jesús.

Pero el mayor nivel de Amor el Hombre Jesús tenía que alcanzarlo por su propia Voluntad. Por eso mi Espíritu se retiró durante aquellos años, pues no insistía ni obligaba, sino permitía al Hombre Jesús una libertad total, hasta que mediante su Amor cada vez mayor se manifestó cada vez más la abundancia de mi Espíritu en Sabiduría y Poder, y eso en forma de conocimientos extraordinarios y actuaciones milagrosas

Desde la eternidad el Hombre Jesús había sido escogido para esta Misión. Un Ser supremo de Luz bajó a la Tierra Uno de mis **niños** que vivía en la Magnificencia empezó su recorrido terrenal, y por ello esta Alma ya tuvo que impregnar la forma terrenal del Niño Jesús. Y todo lo extraordinario de su juventud era bien natural y comprensible; sin embargo, para los hombres que vivían en las tinieblas resultaba igual de incomprensible. Por eso, en años posteriores, se extendió una cubierta sobre la Luz brillante, con lo que empezó la verdadera Misión - la Divinización de un hombre terrenal mediante el Amor

En el Hombre Jesús, efectivamente, Yo podía actuar en cualquier momento a través de mi Espíritu porque todas las condiciones estaban dadas para eso. Pero para cumplir con la Misión de Jesús, todo lo

Divino espiritual se retiró, de modo que Él cumplió con esta Misión como Hombre, tomando su Fuerza únicamente de su Amor activo en Él - un Amor cuyo desarrollo le costaba tanto como a cualquier otro hombre costaba desarrollar el suyo, porque mi enemigo verdaderamente no perdió la menor oportunidad de ejercer su influencia, dado que la victoria de Jesús significaba la derrota del adversario.

Pero mi enemigo no podía influir en la libre Voluntad de Jesús que me estaba entregada totalmente. Y por eso Jesús logró cumplir con su Misión, porque su Voluntad orientada hacia Mí nació de su Amor El Amor era la Fuerza más fuerte que la muerte, por lo que también venció a aquel que había traído la muerte al mundo De modo que el Amor era Vencedor y seguirá siéndolo eternamente

Amén

La vida de Jesús antes de sus años de enseñanza.

B.D. No. 8486

3 de mayo 1963

Yo siempre os enseñaré en toda Verdad, si tan sólo la deseáis Y también siempre os responderé a preguntas que os conmueven, aunque solicitéis la respuesta simplemente por Amor a la Verdad es decir, si queréis tener claridad donde quieran imponerse distintas opiniones. Cuando Yo os encargo difundir la Verdad, siempre recibiréis una explicación, sea lo que fuere, porque el recorrido del Hombre Jesús por la Tierra ya no puede ser comprobado. Vosotros los seres humanos sólo podéis ser informados por medios espirituales acerca de cómo y dónde Jesús pasó los años que precedieron a su real Actividad de Maestro.

Consta que Jesús llevó una Vida muy sencilla en medio de su familia, y siempre se mantuvo muy reservado, también en el círculo de las personas que frecuentaban la casa de sus padres. Él se mantuvo alejado de toda clase de regocijos y de grandes reuniones, y maduró interiormente gracias a su extraordinaria manera de ayudar a sus semejantes que se encontraban en apuros Porque su Corazón estaba lleno de Amor, y este Amor hizo que aumentase su Sabiduría. Se le desarrolló un Saber que le permitió entender todo claramente, aunque al principio esta Luz interior sólo se produjo por momentos para luego volver a retirarse temporalmente; con lo que después de nuevo volvió a hablar y pensar como cualquier otro hombre, aunque a sus coetáneos los superó mucho en su Saber. Pero Él se negaba a aceptar enseñanzas por parte de los hombres

Que vosotros los seres humanos sepáis que el **Amor** es el mejor maestro para enseñar y que aquel que en su interior hace que el Amor se desarrolle debidamente, desde su propio interior llega a conocimientos que nunca podrán ser ofrecidos tan íntegramente por un prójimo.

Ahora debéis saber que el Alma de Jesús vino desde el Reino de la Luz, y cedió la Luz durante el tiempo de su recorrido por la Tierra, pero nunca cedió el Amor que la colmaba, porque como Ser de Luz más puro mi Alma estaba penetrada por mi eterno Amor paterno. En el Hombre Jesús la Luz de Amor no podía surtir Efecto en toda plenitud porque los seres humanos no habrían podido soportarla. Pero en el Hombre Jesús continuaba irradiando, revelándole todo el Saber, por lo que Él pronto descubrió la gran miseria de la humanidad y su propia Misión, preparándose conscientemente para cumplir con ella.

Vosotros sabéis que Él ya predicaba en el templo cuando era Niño, que daba a los escribas respuestas que los dejaban desconcertados. Esto os demuestra que Él de Niño ya disponía de una Sabiduría que no le fue comunicada por los hombres, sino que provenía de la Llama que brillaba **dentro de Él**. Su Amor era cada vez más fuerte, y por eso también su Sabiduría aumentaba. Por eso ya en su Infancia fue hostigado por los profesores y los escribas, porque no se dejaba instruir por ellos, pues se negó a aceptar cualquier forma de enseñanza.

Acerca del tiempo transcurrido entre su Enseñanza en el Templo y el principio de su Enseñanza al mundo, a la posteridad no han quedado apuntes, por lo que se sostienen las más diversas conjeturas y declaraciones - productos de la imaginación de los hombres. No existen apuntes porque la Vida de

Jesús transcurrió tranquilamente en la casa paterna pues parecía que durante aquel tiempo había perdido todas sus facultades divinas porque Él se retiró de la vida pública y llevó una Vida totalmente retraída como hijo de un carpintero, trabajando también como tal. No le sucedió nada de extraordinario porque se trataba de aquellos años en que Jesús tuvo que madurar como “ser humano”, porque Él mismo quería dar a los seres humanos un ejemplo cómo se debía realizar el recorrido por la Tierra que lleva a la madurez y a la perfección.

Durante aquel tiempo alrededor de Él todo era tranquilo, pues no poseía capacidad especial alguna porque daba más bien la impresión de ser una persona espiritualmente retrasada porque siempre se mantenía lejos de los seres humanos, y en sus respuestas siempre estaba muy corto; e incluso el saber mundano le parecía ser extraño. Sobre todo evitaba el roce con aquellos que pertenecían al Templo cuya misión habría debido ser el guiar a los seres humanos espiritualmente. Por eso pronto ya no había nadie alrededor de Él, ni siquiera de sus parientes cercanos que todavía estaban convencidos de la Misión divina de este niño antes tan extraordinario.

Este tiempo de la Vida de Jesús en la Tierra le resultaba extremadamente doloroso, porque lo que ya no era reconocible por fuera, esto se hallaba escondido en su Interior, donde Jesús mismo tenía que arreglárselas con todo. Como Ser humano, Él tuvo que luchar contra todos los deseos y las pasiones interiores que acosaban al cuerpo - igual como lo tocaba a todos los demás seres humanos Él tuvo que sufrir y luchar, y a través de su disposición al servicio tuvo que madurar en el Amor. Y en virtud de su Amor que irradiaba Sabiduría, pronto se dio cuenta de todas las correlaciones, y supo que Él mismo tenía que alcanzar primero un grado de Madurez que le permitiera llevar a cabo su Misión.

Él vivió este proceso de desarrollo en silencio y soledad como un simple hijo de carpintero que no abandonó su patria que frecuentemente buscaba la soledad para su Maduración interior y por eso se retiraba a lugares apartados, subiendo cerros y frecuentemente permaneciendo durante varios días en toda soledad, en comunicación con su Dios y Padre, y aguantando en oración rogando por Fuerza y fortalecimiento por lo que le estaba esperando - lo que con frecuencia veía en todos detalles y lo que le causó terribles angustias, en las cuales se dirigió hacia Mí buscando Ayuda. Y Yo estaba con mi Hijo, Yo Le fortalecía y Le daba conocimientos cada vez más claros, por lo que Él volvía a ofrecerse cada vez de nuevo para llevar a cabo la Obra que iba a salvar la humanidad redimiéndola de sus pecados y de la muerte Es errónea la idea que el Hombre Jesús haya obtenido estos profundos conocimientos comunicándose con sabios y maestros en países extranjeros. ¿Quién habría podido enseñar a Jesús mejor que Yo mismo? Yo mismo me encontraba en el Hombre Jesús como resultado de su Amor ilimitado ¡Y qué idea más absurda pensar que Jesús habría podido necesitar enseñanzas por parte de un congénere para después en la Tierra en la patria de Él poder cumplir con su magisterio! Ya que vosotros los seres humanos ahora tenéis la prueba que Yo mismo transmito la Verdad a la Tierra – cuando existen ciertas condiciones específicas–, ¡cuánto más fácil tenía que resultar para Jesús si Yo le enseñaba directamente, dado que Él a todos vosotros los seres humanos os superaba en su Amor y Devoción a Mí

Sólo el que no tiene idea del Bien que produce una Vida llevada en Amor puede formular aseveraciones como esta: que Jesús se fue a otros países para adquirir allí los conocimientos para enseñar, y que tuvo que tratar con otros hombres para estudiar las doctrinas de estos.

Lo que Yo permito que suceda a un simple ser humano manifiestamente: que mediante el Espíritu os traigo la pura Verdad desde lo Alto, vosotros los seres humanos debéis consentirlo también al Hombre Jesús, El que bajó a la Tierra, para permitirme que Yo mismo pudiera hablaros a través de Él El que realmente no necesitaba un maestro, porque recibía la Sabiduría más profunda directamente de Mí y, a través de estas enseñanzas, resultó apto para transmitir a sus prójimos la pura Verdad. De modo que ahora también vosotros podéis recibir estas Palabras mías como la Verdad más pura, dado que Yo quiero que no erréis y que se os aclare lo que vosotros todavía ignoréis.

Sobre todo se trata de que vosotros los seres humanos adquiráis una clara imagen Quién era Jesús primariamente, y por qué Él vino al mundo y se crió en las condiciones más humildes y pobres. Aunque Él fue hombre como cualquier otro, demostró a los seres humanos que cualquiera puede

desarrollar en sí mismo las capacidades espirituales más elevadas, y que la Sabiduría que poseía y transmitía a los hombres le llegó de su propio Interior; porque Él nunca necesitó ser instruido por otros, o informarse sobre otras enseñanzas pues sabía todo, porque de lo contrario, Él no habría alcanzado la completa Perfección en la Tierra, la que le llevó a la completa unión Conmigo, de modo que Él se hizo **Uno** Conmigo, y en Él Yo mismo me hice Hombre para redimiros a todos vosotros.

Amén

La lucha de Jesús contra las tentaciones

La Lucha de Jesús contra las tentaciones

B.D. No. 7056

5 de marzo 1958

Mi Vida terrenal fue expuesta a las mismas tentaciones y luchas que vosotros tenéis que vencer. Yo también tuve que luchar para poner todas las substancias del cuerpo terrenal en el orden correcto. Pues Yo también conocí los deseos y tuve que luchar contra ellos, dado que Yo tenía las mismas debilidades, que a vosotros os causan problemas, y solamente mi Fuerza de Voluntad las dominó. Y por eso Yo violenté mi cuerpo, pues Yo no le dejé ganar poder sobre mi Alma sino le vencí, lo que pude realizar por el Amor que ardía en Mí, cuando Yo andaba entre la humanidad avasallada.

Yo veía la desgracia alrededor de Mí, que agobiaba a los seres humanos tanto en lo terrenal como en lo espiritual. Y en Mí se encendió el deseo ardiente de ayudarles Por eso Yo no hice caso a mis deseos corporales, porque Yo sabía que esto sólo habría debilitado mi Voluntad de ayudar. Por eso fue una lucha conflictiva, porque de todos lados me asediaban tentaciones, y lo humano en Mí buscaba satisfacción Pero mi Alma se dirigió hacia Dios Ella buscaba cada vez más la conexión con el Padre, y cuanto más violentas fueron las tentaciones, tanto más Fuerza recibió el Alma, porque esta unión nunca quedó sin efecto.

Mi Vida en la Tierra no fue fácil, hasta que ocurrió la unión completa con el Espíritu paterno. Como Yo era un hombre igual que vosotros, primero tuve que hacer lo que también es vuestra tarea: desarrollar el Amor hasta la mayor perfección para poder recibir en Mí la Plenitud de Dios, el Amor eterno, para entonces encontrar la unión definitiva con Él, lo que también es vuestra meta en la Tierra. Y aunque mi Alma haya venido del Reino de la Luz, fue extremadamente asediada por su envoltura carnal, cuya materia era la misma que la de vuestro cuerpo, por lo que estaba compuesta de substancias espirituales inmaduras, sobre las cuales el adversario todavía tenía poder, y los que él incitaba continuamente a deseos y pasiones de toda clase.

Que Yo como hombre no sucumbí a esos deseos, esto únicamente lo logró el Amor en Mí, el que fortaleció mi Voluntad para resistir. Y al permanecer en entornos de tinieblas y de pecado, esto también permitió a los malos genios del exterior acosar al cuerpo y hacerle creer imágenes tentadoras con la intención de ofuscar los sentidos y de debilitar mi Resistencia. Pero no me estaba permitido rechazar esos malos espíritus Yo tenía que tratar a apaciguarlos, pues también ante ellos Yo debía poner de relieve el Amor hacia ellos, porque Yo reconocía que también ellos eran entes dignos de compasión que el enemigo tenía en su poder y que algún día también tendrían que liberarse de él. Y por eso Yo no debía proceder con violencia contra estos genios, sino Yo debía practicar Paciencia y Mansedumbre. Yo debía resistirles y suavizarlos a través de mi Voluntad de Amor, hasta que me dejaran tranquilo

Yo era un hombre y tuve que luchar y sufrir como un hombre, porque todo esto formaba parte de la Obra de Redención que Yo quería llevar a cabo por mis hermanos caídos, y al mismo tiempo Yo también quería demostrar a los seres humanos de qué manera ellos podían dominar sus debilidades y sus deseos Y Yo quería representarles una Vida ejemplar la que también a ellos les ayudará para lograr la liberación y la unión con el Padre eterno porque quería probarles que es posible resistir a todas las tentaciones mediante la Fuerza del Amor, de modo que el Amor es la primera y la última condición para recorrer la Vida terrenal con éxito para llegar a ser perfectos y unirse con Dios. A Mí como hombre, el Amor en Mí me permitió conocer la causa del estado desgraciado, como también vosotros los seres humanos sólo podéis llegar a su entendimiento correcto a través del amor. Y el

Amor en Mí también me dio la firme Voluntad para llevar a cabo la Obra de Redención, motivo por el cual mi Alma se había encarnado en la Tierra.

Como hombre yo sabía que esta Obra sólo podría llevarla a cabo con la Fuerza de Amor de Dios, y por eso Yo reclamé el “Amor” lo imploré para que se me regalara, y me preparé convenientemente para recibir la Fuerza de Amor de Dios en Mí. Procuré resistir a todos los deseos, e impedí la entrada a todos los pensamientos impuros que el enemigo quería despertar en Mí. Yo siempre le enfrenté mi Amor al cual él tenía que ceder, y así en breve nada más que el Amor llenó mi Corazón. Me uní cada vez más íntimamente con el Amor eterno, el que se me regaló y me llenó de Fuerza, de modo que con una fuerte Voluntad salí al encuentro del Objetivo final de mi Existencia en la Tierra. Sin embargo, el enemigo no cedió, y una y otra vez intentó a asediar mi cuerpo con tentaciones cada vez mayores - a medida en que mi Intención le resultaba más evidente.

Y tuve que luchar contra él hasta el final. Cada vez de nuevo en Mí la naturaleza humana llamó la atención, por lo que en mi Debilidad Yo rogué al Padre: “Si es posible, aleja de Mí este cáliz“. Pero la unión con el Padre fue más fuerte, y me entregué totalmente a su Voluntad. Yo veía la miseria ilimitada de la humanidad, y veía que el Amor que se estaba haciendo cada vez más fuerte ya estaba listo para la Obra de Salvación de la humanidad.

Un hombre sufrió y murió en la Cruz, pero este hombre sólo era la envoltura de Mí mismo. Yo pude encarnarme en Él. Pues fue el Amor que llevó a cabo la Obra de Redención fue el Amor, que anuló la culpa de la humanidad y este Amor era Yo Mismo

Amén

La Lucha del “Hombre” Jesús

B.D. No. 7872

14 de abril 1961

Cuando Yo pisé la Tierra como Hombre, el Espíritu de Dios en Mí estaba extremadamente activo porque conmigo traje el **Amor** a la Tierra - el que me colmó desde el Principio y que estaba dirigido únicamente a mi Padre desde la eternidad. De modo que a la hora de mi Nacimiento sucedieron cosas extraordinarias, las que vosotros los seres humanos de la época actual ya no queréis creer, pero las que a los hombres que se encontraban cerca de Mí les servían de pruebas de que Yo era el Mesías anunciado...

De modo que Yo, conmigo, también traje el Amor a la Tierra, pero tenía que privarme de la Luz porque los seres humanos no habrían podido soportar su Fuerza luminosa. Tenía que empezar a luchar contra todo lo espiritual inmaduro que vía mi cuerpo acosaba el Alma, porque Yo debía madurar como “Hombre” porque quería mostrar a los hombres el camino de la espiritualización - lo que únicamente el Amor es capaz de realizar.

De modo que Yo tenía que procurar a calmar todo lo inmaduro que me estaba acosando... mediante el Amor en Mí Yo debía procurar a influir en lo espiritual inmaduro para que se abstenga de sus apetencias... para que se subordinase a las exigencias del Alma y para que lo espiritual inmaduro aún durante el lapso de mi paso por la Tierra se espiritualizara y uniese con el Alma.

Esta lucha era nada de fácil, porque lo **humano** en Mí tenía los mismos deseos que exigían satisfacción como en el caso de todos los hombres - pues a pesar de mi Procedencia de lo Alto, Yo no estoy diferentemente concebido que vosotros, los hombres... El mundo con sus tentaciones me acosaba igual que a vosotros, sólo que mi Alma se apartaba de ello, porque por el Amor que moraba en Mí ella también reconoció los peligros que estas tentaciones mundanas suponían, y porque también estaba consciente de la Misión con la que Yo como **Hombre Jesús** tenía que cumplir.

Pero el cuerpo exigía lo suyo, por lo que frecuentemente mi lucha para hacer caso al **Alma** y para resistir firmemente a todas las tentaciones era extremadamente pesada. Pero el Amor en Mí me dio la Fuerza... el Amor en Mí me atrajo irresistiblemente al Padre, y el Padre no se me negó sino me colmó cada vez más y se hizo activo en Mí, en el Hombre Jesús...

Yo reconocí la desgracia en que se encontraba la humanidad que carecía de amor, y por eso también de fuerza para resistir a las mismas tentaciones... Yo sabía por qué los hombres carecían de amor pues estaban dominados por aquel que carece de todo amor. De modo que Yo intenté a inducir a los hombres que vivan en el amor... Yo les di el ejemplo de una Vida en el Amor y les enseñé continuamente... Yo les di los Mandamientos del amor a Dios y al prójimo... Yo procuraba hacerles comprender los resultados de una Vida en Amor, dándoles mi propio ejemplo...

Yo curaba enfermos y hacía milagros, lo que podía hacer porque hice que la Fuerza del Amor entrara en actividad, porque el Amor es Dios, de modo que Dios mismo actuó mediante Mí porque Él como **Eterno Amor** estaba en Mí...

Cuando descendí a la Tierra, los hombres carecían de amor. Pero Yo estaba colmado de Amor, porque en todo Amor Yo era muy devoto al Padre; pues cuando el gran ejército de espíritus de Creación primaria se había apostatado de Él, Yo me había quedado... leal a Él...

Mi Amor a Él era enorme, pues no lo renuncié al descender a la Tierra... Y todo mi modo de pasar por la Tierra fue una incesante Actividad en el Amor... de modo que también el cuerpo pronto se sometió a este Amor, que el Alma le atrajo y junto con el cuerpo se unió con el eterno Amor en Mí...

Pero sería erróneo pensar que por causa de la extraordinaria medida de Amor mi paso por la Tierra habría sido menos pesado, porque Yo me encontraba bajo la influencia de espíritus caídos que me acosaban enormemente - los que se enganchaban a Mí con la intención de arrastrarme hacia abajo.

Tampoco los debía sacudir porque mi Amor en Mí no me lo permitía, sino que debía apaciguarlos, pues en todo Amor debía estimularlos que me dejaran en paz... y también les prometí que iba a ayudarles para volver de las profundidades a las Alturas. A pesar de mi gran **Poder** Yo no podía despachar estos espíritus caídos... por lo que tenía que sufrir mucho más de lo que los hombres os podéis imaginar. De modo que únicamente la gran Fuerza de Amor ha facilitado la realización de la Obra de Redención; pues de lo contrario Yo mismo me habría quedado víctima de los espíritus caídos - lo que nunca era posible porque el Amor -el Padre mismo- estaba en Mí...

Ahora vosotros los hombres debéis imitarme, pues también debéis empezar a luchar contra todo lo no-espiritual en y alrededor de vosotros - sólo que por vuestra propia fuerza no seríais capaces de esto porque aún no lleváis el Amor en vosotros, el que aumenta vuestra fuerza. Pero ahora podéis dirigirlos a Mí y rogarme que os proporcione Fuerza, y creedme que esta os llegará como Gracia de la Obra de Redención... la que he conseguido para vosotros mediante mi Muerte en la cruz.

Pero sin Mí no hay manera para liberaros del poder del adversario... sin Mí vuestra voluntad es demasiado débil y carecéis de fuerza. Yo mismo tenía que sostener una Lucha muy dura contra mi adversario que quería impedir que Yo llegara a realizar la Obra de Redención. Pero Yo he sostenido la lucha mediante el Amor, y a vosotros os quiero ayudar, porque sois demasiado débiles. Vosotros vivís en un mundo totalmente no-espiritual, pues vivís en el mundo del espíritu caído, y es su príncipe que os mantiene cautivos.

Pero Yo os he liberado de su poder, de modo que vosotros podéis lograr lo mismo que Yo: salir victorioso de la lucha contra todas las apetencias mundanas, para que vuestro cuerpo se espiritualice al mismo tiempo que el alma... para que ambos se unen con el Padre de la eternidad. Pues ya no necesitaréis realizar esta obra solos, porque sólo hace falta que os dirijáis a Mí para que ahora también recibáis la Fuerza para ir el camino de regreso al Padre - del Cual os habíais alejado hace tiempos remotos.

Este suministro de Fuerza hace que en vosotros se encienda y arda el amor... hace que mediante este amor podáis arreglar todo lo no-espiritual en vosotros mismos y que podáis oponer resistencia a toda tentación... y hace que de esta manera os libere de vuestro adversario porque entonces seréis partidarios Míos, y os digo que Yo os liberaré del adversario...

Amén.

La doctrina de amor de Jesús y su actividad en el amor

El contenido de la Biblia - Doctrina del Amor

B.D. No. 4000

16 de marzo 1947

Del espíritu que está en vosotros tenéis que aprender, porque de lo contrario os quedaréis sin comprenderlo. Pero vuestro espíritu sólo puede entrar en actividad si vivís en el ámbito del Amor.

Por eso mi Misión como hombre en la Tierra ante todo consistió en la transmisión de la Doctrina divina del Amor, porque esta -si el hombre cumplía con ella- tenía que transformarle de manera que el espíritu pudiese entrar en actividad, preparándole de esta manera para enseñanzas subsecuentes.

Sin embargo, en los tiempos de mi camino por la Tierra los hombres ya se habían apartado tanto del Amor que, otra vez de nuevo y más seriamente, hacía falta llamarles la atención sobre las consecuencias de su falta de amor, y sólo quedaban muy pocos hombres a los que Yo podía introducir en un saber más profundo.

No sería sabio por mi parte si transmitiera este saber globalmente a todos los hombres, porque sin el amor sería un saber muerto que no serviría para nada. Por esta razón, conforme a mi Voluntad, las anotaciones de mis discípulos quedaron conservadas de una forma que, aunque se eche en falta una sabiduría algo más profunda, sí contienen la Doctrina del Amor. Y aquel que hace caso de esta y realmente aspira a una sabiduría más profunda, esta le será concedida.

Yo mismo, en mis tiempos en la Tierra, divulgué un saber abundante - pero Yo conocía los corazones de mis oyentes, los niveles de su amor y de su voluntad, y estaba al tanto de sus conocimientos respecto a Mí... unos conocimientos que los indujeron a aceptar el saber ofrecido como auténtica Verdad.

Después de mi Ascensión a los Cielos, al derramar mi Espíritu sobre mis discípulos, les di la facultad de retransmitir a sus prójimos todo lo que recibían por el Espíritu; de esta manera también estuvieron bien atendidos todos aquellos a los que los discípulos enseñaron el Evangelio. Pero como para que pudieran volverse conscientes de un profundo saber espiritual y para disfrutar de su bendición siempre hubo la condición previa de que tenían que vivir una vida en el ámbito del Amor, precisamente por ello encargué a mis discípulos que anotasen la *ley del Amor*.... para que esta fuera mantenida tal como Yo la enseñé en mis tiempos en la Tierra.

También mi modo ejemplar de vida formó parte de las anotaciones de mis discípulos que -como obras póstumas- quedaron para la posteridad. Si estos escritos carecen de una Sabiduría más profunda es porque así fue mi Voluntad. Porque aquel que quiere volverse sabio por medio del Libro -que, por supuesto, contiene mi Palabra- si no está llevado por el amor, todo lo adquirido no le servirá para nada porque la espiritualidad es una Luz que se enciende mediante el amor - una Luz que sólo puede irradiar con plena intensidad si el espíritu en el hombre está despierto y todo él está iluminado desde su interior.

Un saber retransmitido sistemáticamente sólo tiene valor si el hombre puede examinar y *asimilarlo* para que se vuelva propiedad mental de él - para lo que siempre hará falta la asistencia del espíritu....

Con lo que es de fácil comprensión que en la Tierra Yo mismo como también en las anotaciones que fueron hechos conforme a mi Voluntad, siempre enseñé el Amor; y que de todas las leyes la del Amor siempre tiene que ser presentada a los hombres como la más importante. Por eso consta que el ser humano nunca puede ser advertido en demasía por hacer caso a esta ley para llegar a su madurez espiritual.

Pues, todo saber subsiguiente será el resultado de una vida en el ámbito del Amor y será proporcionado a cada hombre según le convenga. Porque una vez que su espíritu haya entrado en actividad, el hombre podrá recibir un saber ilimitado porque él mismo determinará el grado de sabiduría en el que quiere moverse. De modo que no hace falta que busque el saber en libros porque le será ofrecido directamente del Reino espiritual, como don.

Pero esto sólo lo comprenderá aquel que, tras la observancia de mi ley del Amor, en su interior haya despertado el espíritu - lo que nunca comprenderán aquellos que se mueven sin amor y que intentan sacar su saber de los libros. Porque esta especie de saber está muerta.... sólo el espíritu da la vida.... y sólo tras el *amor* se llega a la plena comprensión....

Amén.

Jesús oyó la Palabra de Dios. Mediador entre Dios y los hombres

B.D. No. 6145

25 de diciembre 1954

Cuando el Hombre Jesús andaba por la Tierra, hubo una conexión entre la Tierra y el Reino espiritual... Mediante la boca del Hombre Jesús Dios mismo podía volver a hablar con los hombres... Su Palabra podía volver a sonar, lo que antes era imposible por la gran distancia que había entre los hombres y Dios. Recibir su Palabra en directo sólo es posible cuando el alma del hombre se ha formado de una manera que resulta capaz de percibir en sí la Voz del Espíritu divino; y la formación del alma en este estado se realiza mediante la actividad en el amor...

El Hombre Jesús fue el Amor mismo. Sólo aspiraba por hacer el bien a sus prójimos... a ayudarles en todas las desgracias del cuerpo y del alma. Su Alma era lúcida y pura, y su conducta en la Tierra era una conducta en Amor. Todos los requisitos previos estaban cumplidos, lo que dio al Espíritu divino la posibilidad de expresarse porque el Alma del Hombre Jesús percibió estas manifestaciones con toda claridad, de modo que podía comunicar al hombre la Palabra de Dios. Dios mismo podía hablar a los hombres - mediante Jesús la conexión de Dios con los hombres estaba restablecida... Pues Jesús era el Mediador entre Dios y los hombres.

Y Jesús enseñó ahora a los hombres que intentaran lo mismo que Él había conseguido... Él les enseñó a actuar en el amor, para que ahora preparasen de sí un recipiente para el Espíritu divino - un recipiente en que ahora se podía acumular la fuerza del espíritu. Porque ahora **cada hombre** podía y debería percibir la Voz de Dios en su interior, dado que el camino para esto le fue enseñado por el Hombre Jesús - El que como Hombre también tenía que alcanzar antes el grado de Amor que le garantizaba la Presencia de Dios, para que Jesús pudiera percibir a Dios en Sí mismo.

Consta que Dios habla a cada ser humano, pero nunca cuando los requisitos previos aún no están cumplidos: un corazón purificado por el amor - un corazón que ahora puede acoger en sí a Dios mismo, El que entonces también manifiesta su Presencia mediante sus Palabras...

El Alma del Hombre Jesús poseía un grado de madurez extraordinario porque el Amor le colmaba plenamente. Por eso también Dios mismo podía colmarle del todo, de modo que ahora Dios habló desde el Hombre Jesús, pero ya no era Jesús mismo El que habló. Jesús hizo por sí mismo lo que llevó a la conexión con Dios.

Jesús enseñó a sus prójimos, pues quería ayudarles a obtener el mismo éxito que su Amor le había conseguido, por lo que ante todo enseñaba el **Amor**... y cada vez de nuevo únicamente el Amor... De su gran Amor surgió la Sabiduría porque el Espíritu de Dios enseñó a los seres humanos mediante Jesús... La Luz del Conocimiento irradiaba del Fuego de su Amor. Jesús sabía que también los hombres estaban penetrados por la Luz del Conocimiento - si sólo ante todo realizaban una Vida de amor...

Por eso a los hombres todo saber más profundo no les fue enseñado porque esto tenía que ser el efecto de una **vida en amor**, sin la cual este saber queda sin la menor utilidad para el alma.

Únicamente el amor es la conexión del hombre con Dios... únicamente el amor consigue que Dios tome morada en el hombre... y únicamente el Amor le motiva a expresarse.

De esta manera el hombre que vive en el amor percibirá en su interior la Palabra de Dios... estará introducido en un profundo saber... podrá confirmar que Dios le enseña... pues oye su Palabra, de modo que él mismo se ha conectado con Él mediante el amor...

El Hombre Jesús demostró a los hombres que es posible alcanzar este grado, pues les demostró el camino que de las profundidades vuelve a llevar a las Alturas... al Padre. Jesús ilustró el Amor y lo vivía, y al final coronó su Vida con su Muerte en la cruz, descargando a los hombres de sus debilidades que eran consecuencias de su pecado de antaño... para que ahora también los hombres mismos tuviesen la fuerza para ir este camino... para que ahora el Espíritu de Dios pudiera derramarse en todos que son dispuestos a seguirle... los que llevan una Vida en el amor al prójimo - una Vida de amor altruista, del cual Él en la Tierra les ha dado el vivo ejemplo...

Amén.

Jesús enseñó el Amor en la Tierra

B.D. No. 8454

31 de marzo 1963

El Alma de Jesús también trajo al Amor a la Tierra, por lo que Él era capaz de cargarse con un exceso de sufrimientos porque el Amor le dio la Fuerza para ello. Y Él sabía que a los hombres les faltaba precisamente el amor, y que por eso eran muy débiles. Aun así llevaron en ellos la **Chispa** de Amor... de modo que eran **capaces** de actuar en el amor, pero carecían de la **disposición** a amar porque mi adversario la sofocaba... pues este siempre estimulaba más bien el amor egoísta y evitaba que se manifestara el amor altruista.

Por eso Jesús vivía una Vida de Amor ante los hombres, una Vida ejemplar. A todos sus semejantes les hacía únicamente el bien, les curaba sus achaques, los consolaba y les ayudaba donde les hacía falta. Era altruista y siempre estaba dispuesto a aliviar a los seres humanos su suerte en la Tierra. Explicaba a los hombres **por qué** debían llevar una Vida en amor... Los prevenía contra las consecuencias de una vida terrenal insensible, pero también cada vez de nuevo les llamaba la atención sobre los resultados de una Vida llevada en **amor**, dando el ejemplo de sí mismo: que era capaz de prestaciones de una Fuerza extraordinaria, que curaba enfermos y que realizaba Milagros en virtud de su Amor que continuamente aumentaba en Él... Porque Él estaba en íntima Unión con Dios que es el eterno Amor mismo...

Y por eso Jesús enseñaba también a los hombres que realicen la unión con Dios –su Padre desde la eternidad– lo que, otra vez, sólo era posible mediante el amor y la oración íntima a Él... A los hombres todo esto les había quedado cosa ajena y solamente pocos llevaban una Vida de amor. Pero estos pronto reconocieron a Jesús como el Mesías prometido, pues reconocieron en Él el Padre.

Mediante el amor en ellos se había encendido una pequeña Luz, la que ahora estaba alimentada por la Enseñanza de Jesús; de modo que las tinieblas se apartaron de los hombres. Y esta Doctrina había que divulgarla entre los seres humanos, por lo que Él mismo enseñó a sus discípulos... a los que Él mandó al mundo con el encargo de hablar de Él mismo, de su Obra de Redención y del Evangelio del Amor, porque había que señalar a los hombres el camino correcto que lleva a la Vida que dura eternamente...

Jesús nunca habría sido capaz de llevar a cabo esta Obra de Redención si Él no hubiera estado colmado de Amor... pues simplemente como **hombre** habría sido imposible aguantar semejante escala de sufrimientos y tormentos que le tocaban sufrir... como le estaban impuestos... Pero el Amor es capaz de todo... para el Amor no hay límites... y no hay nada que para el Amor sería imposible, nada que el Amor no podría vencer... Pero la Fuerza del Amor le ayudó a ganar... en virtud del Amor Él ha soportado los sufrimientos más amargos y la Muerte más cruel en la cruz, y sólo rindió el Alma cuando la Obra estaba llevada a cabo...

Y sólo ahora al hombre resultaba posible el liberarse del adversario que le mantenía atado mientras la culpa del pecado original no estaba redimida... Sólo después de la Muerte de Jesús en la cruz los hombres podían invocar a Jesucristo por Fuerza y Fortalecimiento, en El que Dios mismo **como eterno Amor** se ha muerto para la humanidad.

Los hombres ya no están expuestos al adversario de Dios y su arbitrariedad, porque pueden separarse de él si ruegan a Jesús por ayuda; y mediante una Vida en el amor pueden lograr la fuerza necesaria para cumplir con la Voluntad de Dios. Por eso lo más importante en la vida terrenal es que a los seres humanos esté comunicado el Evangelio del Amor, lo que quita de los hombres las densas tinieblas, lo que les permite establecer una fe en Jesucristo como Hijo de Dios y Redentor del mundo, y que siempre regalará la fuerza necesaria para recorrer el valle de la Tierra con éxito.

El amor es fuerza, de modo que sin amor el hombre es débil y no puede lograr la finalidad por la que vive en la Tierra. Y sin Amor tampoco puede haber Luz en esta Tierra, porque se trata del reino del adversario de Dios... por eso el adversario dispersa tinieblas densas para que Dios no sea reconocido, porque de lo contrario el enemigo arriesgaría a perder su séquito que en la Luz sería reconocible como tal...

Por eso, donde se predica el Amor, allí también se podrá despertar la fe en Jesucristo - si los hombres tan sólo tienen la voluntad de cumplir con los Mandamientos de Amor. Por eso los colaboradores en la Viña del Señor deben estar muy activos y divulgar diligentemente la Palabra de Dios –que siempre contiene los divinos Mandamientos de Amor– porque los seres humanos deben estar al tanto que únicamente el amor les puede producir un progreso espiritual... que únicamente el amor les regala la fuerza para trabajar en sí mismos... y que el amor también regala la Luz e imparte a los hombres un amplio saber, de modo que ahora van su camino por la Tierra conscientemente - conscientes de su tarea y de la finalidad de su camino por la Tierra... una finalidad a la cual ahora también aspiran con todas sus fuerzas...

Tan pronto como reconocen a Jesucristo... como saben que Dios mismo en Jesús ha llevado a cabo la Obra de Redención, y ahora se entregan conscientemente a Él, también quedarán liberados de su culpa del pecado original, y lograrán su objetivo en la Tierra y la unión definitiva con su Dios y Padre desde la eternidad...

Amén.

Jesús vino a los débiles, enfermos y necesitados

B.D. No. 5282

27 de diciembre 1951

Yo, Jesús vine a los débiles, enfermos e indigentes al mundo, pues los fuertes y sanos no me necesitan, ellos encontraban solos el camino, al menos se creían encontrarlo, y primeramente, cuando se extraviaban, reconocían su debilidad y me llamaban a Mí, si no bastaba su propia fuerza para dominar la vida.

Todos los que a Mí me llaman, los que me necesitan, están débiles y enfermos en sus almas, y a todos ellos vengo Yo de socorro, porque ellos manifiestan su estado de emergencia con su grito a Mí de socorro, del que por medio de Mí esperan salvación. Vosotros hombres sois todos débiles y enfermos, y dichoso de aquel que lo reconoce. Mas los que se sienten fuertes y sanos, están en una mala situación, pues a ellos no se les puede ayudar.

Y son muchos los que creen que no necesitan ninguna ayuda, son muchos los que están convencidos de su propia fuerza y muy fácilmente se sirven de la fuerza de aquel que quiere ganárselos para él, quien los refuerza en su arrogante creencia y quien por eso les envía fuerza, no obstante, no sin la medida equivalente. Él exige el alma y a cambio da al cuerpo lo que él pide.

Mas Yo soy el Médico de los enfermos y débiles, Yo soy el Consolador de los afligidos y la esperanza de los desanimados. Todos ellos vienen a Mí, y no pedirán en vano, Yo les prometo a todos Mí Ayuda, aunque vosotros hombres no la espermentéis inmediatamente. Pero entonces sé Yo

también por qué, y vosotros no estáis sin embargo abandonados, pues a Mí nadie me llama en vano, quien pide ayuda desde dentro del corazón.

Venid todos a Mí, los que estáis penosos y cargados, Yo os quiero refrescar. Así, pues, os he prometido Mi Ayuda, y así también os está asegurada. Pensad siempre en eso, si los apuros os son dirigidos, si os sentís agobiados corporal o síquicamente, si la vida terrenal os carga gravemente, si necesitáis auxilio.

Entonces pensad en que Yo vine una vez a los pobres, enfermos y débiles y también ahora a cualquier hora, y que Yo sólo estoy aguardando a que me llaméis, para darme a reconocer a vosotros de que Yo quiero ser llamado, para que reconozcáis libremente de por sí vuestra debilidad y tengáis anhelo de Mí, de vuestro Médico y Ayudante, lo cual demostráis por medio de vuestra llamada, en la fe de que Yo os puedo ayudar y os quiero ayudar, y a esta fe jamás dejo Yo que sea frustrada.

Amén

La Actividad de Jesús en la Tierra

B.D. No. 8308

23 de octubre 1962

Cuando Yo pasé por la Tierra, a vosotros los seres humanos os enseñé el Evangelio de Amor, porque debíais desarrollar el amor el máximo posible; y también debíais ser conscientes de su efecto el que podíais reconocer en Mí mismo. Porque Yo curaba a los enfermos y realizaba Milagros de toda clase - lo que sólo podía en virtud del Amor que moraba en Mí, el que me colmó del todo... y el que también acarreaba la unión con el Padre -el eterno Amor- que es la finalidad de cada ser creado por el Padre.

De modo que Yo vivía ante vosotros una Vida ejemplar, y siempre sólo irradiaba Amor a mi alrededor. Por consiguiente también podía enseñar en toda Sabiduría, y podía traer a los hombres una Luz que aclaraba sus tinieblas espirituales... pues el Fuego de mi Amor irradiaba esta Luz de la Sabiduría.

De modo que también vosotros los seres humanos siempre sólo llegaréis al reconocimiento cuando lleváis una Vida en amor, porque el Amor es la divina Corriente de Luz que en el corazón del hombre produce Claridad; de modo que este llega a un saber profundo que le da explicación sobre sí mismo y su relación a Dios, su Padre desde la eternidad...

Los seres humanos iban viviendo una vida sin la menor Luz, su pensar era erróneo porque sus corazones carecían de amor, de modo que les faltaba el Fuego que habría podido irradiar una Luz. Y Yo llegué a ellos, Yo me metí entre ellos y les traje una Luz, pero ellos no me reconocieron y no aceptaron la Luz...

Me persiguieron y me hostigaron porque su modo de vida insensible también era una vida en el pecado. Pero Yo compensé todo el mal con Amor... y lleno de Misericordia Yo me encargué de sus penas... los liberé de enfermedades y siempre sólo les enseñé el Amor porque este es el único remedio, tanto terrenalmente como también espiritualmente.

Y sólo había pocos que me reconocieron, los que me hacían caso y que se dedicaron con ahínco a un modo de Vida en amor... y en esta también se les hizo Luz, de modo que se adhirieron a Mí. Pues también reconocieron al Mesías en Mí - el Salvador de la mayor desgracia... El que les fue anunciado hace mucho tiempo.

Pero sólo había pocos que creían en mis Palabras y las pusieron en práctica... los que actuaron en el amor y que tras las tinieblas del espíritu fueron llevados a la Luz - pues la Luz se hallaba en medio de ellos...

Yo predicaba incesantemente el Amor, y cada vez de nuevo les revelaré la divina Doctrina de Amor. La presentaré como lo más importante, y avisaré a los seres humanos que igual que Yo lleven una vida en el amor, para que de esta manera también lleguen al reconocimiento por qué se encuentran en el

Mundo, qué es su tarea y a qué deben aspirar. Y tan pronto como un pequeño Rayo de Luz haya entrado en su corazón... tan pronto como mediante su actividad en amor altruista se unan conmigo – que soy el eterno Amor– aclarará cada vez más en ellos y aumentará su saber - un saber que también corresponderá a la Verdad, porque Yo, la Verdad y el Amor somos Uno...

El que vive en el amor estará unido conmigo y también se encuentra en plena Verdad. Él ha salido de la noche del espíritu para entrar en la Luz, con lo que toda clase de tinieblas se han retirado de él. Esto sólo lo consigue el Amor, por lo que cada vez de nuevo a los hombres os está comunicado el Evangelio del Amor.

De modo que todos bienes intelectuales que os llegan del exterior siempre deben encender vuestro corazón para el Amor... siempre deben ser advertencias para que llevéis vuestra vida terrenal en el amor... siempre vosotros mismos debéis convertirlos en amor, pues debéis llevar una lucha contra todo amor propio y debéis intentar convertirlo en amor al prójimo completamente altruista...

Incluso a Mí mismo me os deben representar como un Dios del Amor, al que sólo podéis alcanzar mediante el amor, pues el Amor es todo... es Fuerza y Luz... es bienaventuranza. A aquel que va viviendo sin amor, a él, además, le agobian las tinieblas, y su camino por la Tierra se encuentra en oscuridad delante él.

Aquel que se ha formado en amor, nada ya le asustará, porque él reconoce a su Dios y Creador como Padre lleno de Amor, y acude conscientemente a Él. El Amor alivia pues libera de todas ataduras... el Amor deleita y regala bienaventuranzas en abundancia...

El Amor surge de Mí y vuelve a llevar a Mí. Porque el Amor une el niño con el Padre. El Amor regala la suma felicidad, ya en la Tierra, y alguna vez en la eternidad, porque el Amor es Dios... el Amor une Padre e Hijo hasta en toda eternidad...

Amén.

Extractos de la doctrina de amor de Jesús

El que queda en el Amor queda en Mí, y Yo quedo en él

B.D. No. 2147

11 de noviembre 1941

Quedaos conmigo para que Yo pueda unirme con vosotros. Que vuestra Vida sea una continua actividad en el amor. Debéis hacer todo por vuestra propia iniciativa más íntima, y esta iniciativa debe ser el amor, el sentimiento más precioso y sagrado al que debéis permitir que reine en vosotros.

Aquel que vive en el amor prospera en Mí... el que vive en el amor quedará eternamente unido conmigo, porque él es lo que Yo mismo soy... él es amor así como Yo mismo soy Amor... Entonces también tendréis la Paz en vosotros, porque vuestro espíritu se ha casado conmigo pues ya no se encuentra afuera sino dentro de Mí, porque forma parte de Mí desde la eternidad. Entonces Yo mismo estoy con vosotros, y donde estoy Yo, allí tiene que haber Paz, Amor y Concordia.

Y si vivís en la Unión conmigo, entonces vuestra Vida en la Tierra no es lucha ni preocupación, porque entonces Yo lucho por vosotros y me cargo con vuestras preocupaciones porque Yo os amo pues sois Míos desde el principio. Pero antes debéis entregaros completamente a Mí, debéis sacrificarme todo, debéis amarme de una manera que estáis dispuestos a entregarme todo... y debéis confirmarme este amor intentando de hacer a vuestros prójimos lo mismo que queréis hacerme a Mí.

Yo quiero que me confirméis vuestro amor a Mí mediante vuestro amor al prójimo... Yo quiero que os ayudéis mutuamente, que uno esté dispuesto a sufrir por el otro... que vosotros os sirváis mutuamente en el amor.

Entonces vuestra actividad en el amor será bendecida en la Tierra, y os reportará el premio más hermoso. Yo estaré con vosotros y os pondré en un estado de profunda paz y en una bienaventuranza abstraída. Porque os he dado esta Promesa, y mi Palabra siempre seguirá siendo la misma: “El que queda en el Amor queda en Mí, y Yo quedo en él”.

Amén.

“Bienaventurados son los que practican la Misericordia”

B.D. No. 3460

9 de marzo 1945

Bienaventurados son los que practican la Misericordia, los que socorren al prójimo a vencer su desgracia y sus tormentos. Mi Gracia está visiblemente sobre ellos porque cumplen con mis Mandamientos. Como ofrecen amor al prójimo –criatura Mía– me aman a Mí mismo...

Aquel que está solo y abandonado, con gratitud apreciará el amor que le está ofrecido - pues un amor creará amor recíproco. Lo que esto significa, no os lo podéis imaginar en la Tierra. Pues cada chispa de amor supone una liberación del poder del adversario, un cambio que prepara el regreso a Mí, que es sólo realizable vía el amor.

En toda desgracia terrenal y espiritual el hombre siente una ayuda amorosa con agrado. El amor tiene efecto de fuerza porque como surge de Mí –el eterno Amor– sólo puede tener un efecto que despierta Vida, pues una prestación de ayuda produce buenos pensamientos y buenos sentimientos... toca al alma del prójimo, animándola a la misma actividad. Y toda actividad en el amor resulta en un alejamiento de mi adversario, de modo que de una disminución de distancia de Mí.

Donde el cuerpo y el alma padecen, donde sufrimientos corporales tienen que ser las consecuencias de apuros anímicos, allí el desamparo de la época requiere obras de misericordia... para que los seres humanos reflexionen y encuentren el camino a Mí. Y este camino se lo mostráis actuando en

misericordia... si en amor altruista mediante buenas obras apoyáis al prójimo en cuerpo y alma... con consuelo y asistencia llena de amor...

Entonces el cuerpo y el alma pueden curarse, pues el alma siente la fuerza del amor y se hace fuerte y dispuesta a dirigirse hacia Mí. El amor despertará amor recíproco, y donde se enciende la Chispa de Amor, Yo mismo ya puedo entrar en actividad porque Yo puedo estar en todas partes donde esté el amor. Y donde estoy Yo, ya hay menos desgracia - conforme al grado de amor en que se encuentra el hombre...

Por eso, mediante el amor, procurad con diligencia despertar el amor recíproco, y mediante vuestras obras de misericordia redimiréis las almas. Pues la redención de almas os trae una dicha muy feliz en el **Más Allá**, donde siempre únicamente el amor es valorado, y las almas os agradecerán eternamente que les hayáis indicado el camino correcto.

Amén.

“Haceos como los chiquillos”

B.D. No. 3624

10 de diciembre 1945

Haceos como los niños, y en cualquier desgracia refugiaos a Mí... y no tengáis miedo porque vuestro Padre celestial nunca permitirá algo que no resultaría en vuestro bien. Creedme y tened confianza en Mí –vuestro Padre de la eternidad– que extendiendo mis Manos por encima de vosotros protegiéndoos... y en cada desgracia corporal ved solamente un medio de educación lleno de Amor, dirigido a vuestra alma.

Pero sabed que Yo también curo las desgracias corporales, si tenéis una profunda fe en ello y si reconocéis mi Amor paternal, ocurriera lo que ocurriera. Sed despreocupados como los niños y entregad cada preocupación por vosotros al Padre. Sólo siempre cuidad de cumplir con la Voluntad de vuestro Padre en el Cielo, y mi Amor paternal os prenderá y os atraerá a mi Corazón. Si estáis agobiados, no preguntéis ni caviléis tímidamente qué será, sino quedaos tranquilos y esperad la Ayuda del Padre.

Fiaos completamente de Mí - El que os guía en todos vuestros caminos. En confianza infantil y oración humilde se encuentra vuestra fuerza porque a estos no los decepciono pues os escucho en todo momento. Pero no temáis ni dudéis... porque el Amor paternal os salva de cualquier peligro, y la Llamada de un “niño” nunca se extingue sin ser oído...

Pero para llegar a ser como los niños debéis desistir de toda resistencia. Siempre sólo debéis desear que os tome de la mano y debéis seguirme voluntariamente, pues nunca debéis querer ir otros caminos...

De modo que debéis rogar en plena confianza, y ahora contar conmigo entregándoos a Mí... Y debéis considerar cada acontecimiento como Voluntad mía... Porque si me habéis cargado vuestras preocupaciones, entonces nada acontece contrario a mi Voluntad. Sólo aquel que actúa a solas, sin haber solicitado mi Bendición y mi Ayuda, él hace que se haga su propia voluntad que tiene sus consecuencias que no siempre son para su bien. A él no le puedo conceder mi Ayuda porque no la reconocería como tal sino como su propio mérito. Pero los caminos de mis “niños” se los allano Yo, aunque parezcan ser poco transitables.

Entregaos a mi Guiada y siempre sentiréis la cariñosa Mano de Padre que os lleva seguros y sin perjuicio por toda desgracia de este mundo. Siempre cobrad valor y fuerza de mi Palabra; siempre permitid que el Padre hable a sus “niños” y acoged cada Palabra del Amor para que por su parte os estimule al amor. Nunca permitid que la Voz del Padre se extinga sin ser oída, sino alegraos que sois capaces de oírla, detalle en que el Padre os da a reconocer su Amor para con vosotros. Por eso, con gran entusiasmo, seguidle a Él y a su Palabra.

Y ganaréis mi complacencia, vais a sentir el Amor paternal cada vez más y ya no temeréis apuros algunos pues junto a mi Corazón os sentiréis bien seguros.

Amén.

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida

B.D. No. 3767

11 de mayo 1946

Únicamente la Verdad os puede facilitar la Vida eterna porque Yo mismo soy la Verdad pues únicamente por Mí podéis entrar en el Reino eterno. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; de modo que si andáis en la Verdad también andáis en el camino correcto cuya finalidad es la **Vida eterna**. Porque la pura Verdad es un resultado de la actividad en el amor - la que es el único medio para cambiar el estado de la muerte en el estado de la Vida.

De modo que Yo como eterno Amor, para mis seres humanos soy el Camino a Mí mismo. Para llegar a Mí tienen que caminar necesariamente por este Camino porque únicamente Yo soy El que también les da la Vida en la eternidad. Y para seguirme... para llevar en la Tierra una Vida en amor, tienen que estar introducidos en la Verdad; es decir, antes hay que instruirlos cómo deben organizar su vida terrenal para que luego, cumpliendo con mi enseñanza, también puedan reconocer la pura Verdad que surge de Mí.

Pues sin el amor todo saber es cosa muerta, es un saber del raciocinio, pero no del corazón... el único que aviva. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; y si me buscáis a Mí, andaréis por el camino correcto y encontraréis la Verdad, de modo que también conseguiréis la Vida eterna. A aquel que anhela la verdad por la misma Verdad, a él me acerco Yo y le llevo al camino del amor. Y si no opone resistencia, su espíritu despierta la Vida y le enseña conforme a la Verdad; pues me ha encontrado a Mí mismo y nunca ya me perderá porque entonces **vive** y nunca ya podrá morir...

Pero esto sólo lo logra la pura Verdad que es el resultado de una actividad en el amor totalmente altruista. Ninguna enseñanza errónea lleva a la meta de la unión conmigo... Toda enseñanza errónea alarga el camino hacia lo Alto porque simula al hombre un destino distinto; de modo que únicamente una voluntad firme para llegar a la meta correcta evita el gran peligro de ir por un camino totalmente erróneo.

Pero sin Mí no encontráis el verdadero camino, porque debéis invocarme... debéis aceptar mis Enseñanzas, debéis andar el camino que Yo os mostré viviéndolo en la Tierra - el camino del Amor, para que mediante él lleguéis a la Verdad, para reconocerme a Mí y para llegar a la Vida eterna... Debéis andar en el amor porque sin él no podéis uniros conmigo porque Yo como el eterno Amor también soy el Destino del Camino de la Verdad... Pero mientras os encontréis completamente ajenos de todo reconocimiento y de todo saber acerca de la Sabiduría divina, en el espíritu resultáis muertos - eso mientras estéis completamente extraños para mi Ente básico. Pues tampoco podéis vivir mientras no os unáis conmigo, lo que sólo puede realizarse mediante el Amor...

Amén.

Atención de la oración en una fe firme. “Padre, hágase tu Voluntad”

B.D. No. 3927

2 de diciembre 1946

Podéis conseguir todo de Mí si tan sólo tenéis una fe firme e inquebrantable en Mí. Si tenéis presente mi Amor hiperdimensional para vosotros, también sabéis que Yo dejo ninguna oración sin atenderla. Una fe firme en Mí incluye también una plena confianza en Mí, pues comprende también la certitud que Yo en mi Sabiduría reconozco todo que es una bendición para vosotros, y que no permito que os alcance un mal consintiéndoo algo que no resulte en vuestro bien. Por eso un hombre de profunda fe se entregará incondicionalmente a Mí... lo dejará a mi Criterio cómo le voy a agradecer pues no exigirá sino, con humildad, me presentará sus ruegos... siempre antepondrá mi Voluntad y se encomendará a mi Amor y Gracia.

Y Yo le atenderé en toda plenitud. Nunca permitiré que tenga que vivir en la indigencia, corporalmente como espiritualmente, porque nunca ignoro la oración de un “niño” Mío. Pero cuando

os niego el cumplimiento de un ruego, ¡incluso entonces no dudéis en mi Amor, porque es precisamente mi Amor el que quiere protegeros de una desgracia!

Vosotros mismos no siempre podéis reconocer el efecto que surte el cumplimiento de un ruego. Por eso, lleno de confianza, presentadme vuestro deseo, y todo lo demás dejadlo en mis Manos; y mi Amor se hará cargo de vosotros de manera que vuestro camino a Mí esté allanado, para que con certeza alcancéis vuestro objetivo... para que como “niños” Míos regreséis a la Casa del Padre... para llevar una Vida eterna bienaventurada.

Pero aprovechad siempre de la Fuerza de la oración, invocadme en todas condiciones de vida... si estáis agobiados, ¡venid a Mí!, pero también en horas de descanso y paz, ¡acordaos de Mí! No os olvidéis de Mí, para que tampoco Yo me olvide de vosotros... poneos frecuentemente en contacto conmigo mediante la oración íntima, y reclamad de esta manera que acude a vuestra cercanía. Entonces se derramará sobre vosotros una fuerza enorme, si me buscáis en libre voluntad... si vuestros pensamientos están dirigidos a Mí y vuestro corazón me anhela.

Pero vosotros mismos debéis ser los que encuentran el camino a Mí y que por eso pasan por el Puente que Yo, para vosotros, he tendido desde la Tierra hacia Mí... Debéis rezar, porque en la oración vuestra alma se eleva a las esferas de la Luz... en la oración camináis por el puente a Mí... y en la oración el “niño” se presenta al Padre... él niño mismo establece la relación de un niño a su padre, tal como es mi Voluntad. Y si me llaman como Padre... si un corazón “infantil” viene a mi encuentro, Yo atiendo cada súplica porque Yo no decepciono a mis “niños” que, llenos de confianza, se acercan a Mí.

Y se les transmite mi Amor... pues mi Amor da donativos inconmensurables... mi Amor considera al niño espiritualmente y terrenalmente, y realmente nunca ya tendrá que sufrir desgracias si pide realmente “infantilmente”, es decir, si me envía su oración verdaderamente en el espíritu y en la Verdad. Aprovechad de toda la Gracia de la oración porque en una fe profunda y viva en Mí y mi Amor podéis conseguir todo.

Pero si Yo aparentemente no hago caso a vuestra oración, no os quejéis ni gruñáis, porque entonces es que mi Amor paternal sólo ve un perjuicio en la concesión de vuestro ruego - y sólo para evitar esto os la niega. Pero aquel que siempre somete su voluntad a la Mía, él nunca quedará desilusionado porque su oración es la correcta, y me agrada si a todos sus ruegos añade: “Padre, ¡hágase tu Voluntad!”.

Amén.

Parábola del buen pastor

B.D. No. 4360

2 de julio 1948

Os voy a dar una parábola para que de ella aprendáis cómo quiero que comprendáis mi Palabra. Mis niños terrenales parecen a un rebaño de ovejas dispersadas que, por la mala voluntad de un enemigo, fueron ahuyentados del campo visual del pastor en todas direcciones. Como el pastor las ama va en busca de ellas pues las busca en los rincones más ocultos, trepa montañas, baja a abismos, llama y reclama y no para antes de haber recuperado todo su rebaño.

A las ovejas que se han extraviado en la montaña y que ya no pueden volver solas les ayuda... donde ya se hayan alejado demasiado aún les sigue... y las ovejitas fatigadas se las carga a los hombros para que así regresen; pues no deja ni una sola abandonada a su suerte –a su enemigo– permitiendo que este se lo robe y lo incorpore en su propio rebaño.

Pues el pastor conoce sus ovejas y estas le conocen a él, y siguen a su voz... Y si el pastor ha recuperado todas sus ovejitas y en su corral se encuentra el rebaño completo, y si cada ovejita perdida ha regresado, el corazón del buen pastor se regocija sumamente.

Todos vosotros sois ovejas Mías. Formáis parte de mi rebaño... Pero estas ovejas tienen la salida libre, por lo que también pueden extraviarse si aspiran a otra meta - que no soy Yo... El pastor

enemigo es mi adversario que intenta robarme mis ovejas. En muchos casos también lo conseguirá pues mis ovejas se pierden del camino en que Yo ando con mi rebaño e intentan a subir las cumbres...

Vosotros los seres humanos buscáis honor y riquezas por los que os apartáis del camino, caéis en barrancos y abismos... los vicios y las codicias os dominan. Paso a paso os hundís más, y podéis ser agradecidos si os engancháis en un seto o en arbustos... cuando todavía surgen escrúpulos en vosotros y no los sacudís, de modo que aún quedáis salvados de la caída más profunda hasta que llegue vuestro Salvador...

Otros pastan en campo ajeno, se pierden y ya no saben volver a su corral. Ahí se trata de los hombres que viven la vida terrenal con descuido... los que aprovechan de acciones que no corresponden a mi Voluntad pero que les producen grandes ventajas terrenales. A estos les parece que se encuentran en condiciones cómodas pues son tibios, no van en pro ni en contra de Mí, y caminan por el valle de la Tierra sin tener presente su tarea terrenal. Pero a estos hay que espantar y rechazarlos para que vuelvan a refugiarse en mis Brazos porque como buen Pastor Yo estoy siempre dispuesto a acogerlos.

Por todas partes debo buscar mis ovejitas perdidas, de modo que también mi Llamada debe llegar a todas partes, y por eso mi Voz debe resonar cada vez de nuevo... y también cada vez de nuevo Yo debo venir a los hombres en la Palabra y reclamar que vuelvan a la Casa del Padre... Mi Palabra es la Llamada del buen Pastor... Mi Palabra está llevada a los hombres en todo Amor y entra en todos lugares donde encuentre acceso a los corazones humanos.

El que no hace caso a mi Llamada, o está en las nubes o pierde cada vez más el suelo. Sin embargo, cierta vez el Brazo del buen Pastor le alcanzará aunque pase mucho tiempo. Vendrá el día en que también todo **aquel** hombre regresará a Mí que había opuesto resistencia durante mucho tiempo, porque se cansará de su camino erróneo y permitirá que Yo me le cargue en los Hombros... pues también él seguirá voluntario al buen Pastor cuya voz le atraerá... la reconocerá como la del Padre y me seguirá, y Yo le llevaré a la Casa paternal donde le prepararé un banquete por Alegría de haber vuelto a encontrar lo que estaba perdido.

Amén.

Nadie puede servir a dos amos

B.D. No. 4408

18 de agosto 1948

Nadie puede servir a dos amos... El que quiere unirse conmigo nunca podrá dirigir los ojos hacia el mundo, porque a Mí sólo se me encuentra afuera del mundo. De modo que si se quiere que Yo me deje encontrar, antes hay que abstenerse de las exigencias del mundo porque este debe quedar totalmente ignorado, dado que pertenece a mi adversario, pues es dominio suyo donde él hace lo que le place.

Consta que la intención del adversario es todo menos llevar a los hombres a Mí, mediante el mundo, sino él procura a descartarme... pues continuamente procura enaltecer el mundo para que los hombres se olviden de Mí... Pero quien de vosotros lo toma en serio con su desarrollo en ascenso, de ninguna manera ya puede hacer caso a las tentaciones del mundo... Aunque él todavía se encuentre en medio del mundo que le obliga a grandes exigencias con las que tiene que cumplir, pero ahí hay que hacer una gran diferencia entre una obligación cumplida y un propio deseo mundano.

Ahí la obligación cumplida concuerda completamente con mi Voluntad, porque os está impuesta una tarea terrenal, aparte de la cual también podéis cumplir con vuestra tarea espiritual, la maduración del alma. Eso si no predominan las exigencias del mundo que consisten en que delicias y placeres mundanos predominan el deseo de bienes espirituales, con lo que el hombre ahí me olvida - además, tan sólo el pensamiento en Mí le resulta incómodo y por eso me rechaza...

Aquel que intenta facilitar a su cuerpo el máximo placer posible - sea por satisfacción de deseos y apetitos carnales, o también por acumulación de bienes materiales, pero con todo ello no piensa en el

prójimo— y sólo actúa en su propio favor, él es cautivo de su mundo pues es una herramienta a voluntad de mi adversario, y nunca encontrará el camino hacia Mí si no se desentiende de las aspiraciones por el mundo terrenal... si no se interioriza y si no aspira por bienes espirituales.

Ambos casos a la vez no son posibles, porque entonces el hombre serviría a dos amos pero a ninguno le atendería conforme a las instrucciones. Si me buscáis a Mí, también tenéis que dirigir la vista al Cielo, porque Yo me encuentro Arriba y no abajo... Pero abajo está allí donde mi adversario tiene su reino, donde todavía os encontráis vosotros —en lo que se refiere al cuerpo— pero desde allí en todo momento vuestro alma puede lanzarse hacia Arriba a mi Reino - hacia Mí...

De modo que si el cuerpo todavía se encuentra en el reino de mi adversario, en todo momento el alma, vuestro pensar, sentir y querer pueden elevarse a esferas que se encuentran **fuera** de la Tierra... Y eso es lo que exijo de aquel que quiere encontrarme y que también quiere ser Mío... Entonces la Chispa del Espíritu en él se une con el Espíritu del Padre desde la eternidad; porque si el hombre realmente aspira a Mí, entonces también su corazón está lleno de amor —un amor que tiene nada en común con el amor mundano— porque este amor se manifestará ante el prójimo, y entonces el hombre ya realiza la conexión conmigo... se desprende de aquello que forma parte del mundo... él da, y de esta manera sirve al prójimo y, como **Yo** he otorgado esta Ley, también me sirve a Mí - como Amo suyo.

El amor al mundo es una variante sobre el amor propio, que es el amor que el hombre debe combatir si quiere llegar a ser bienaventurado. De modo que el hombre también debe combatir el amor al mundo, y debe procurar a cumplir con los deseos del alma, estimulados por el Espíritu en su interior - deseos que se extienden a bienes espirituales y que manifiestan el amor a Mí.

Porque únicamente Yo soy el Señor al que debéis servir - si queréis llegar a ser bienaventurados...

Amén.

“Os mandaré el Consolador”. (Aclaraciones de aparentes contradicciones)

B.D. No. 4580
5 de marzo 1949

Mi Espíritu os introduce en la Verdad, tal como os lo he prometido:

Os mandaré el Consolador, el Espíritu de la Verdad, que os introducirá en toda Verdad y os recordará a todo que Yo os he dicho. De modo que aquel que permite que este Espíritu Mío surta efecto en él, él también se hallará en la Verdad, y sin poner reparos podrá aceptar todo que le comunica el Espíritu de mi parte. De modo que surtir efecto espiritual es condición para hallarse en la Verdad... Sed profundamente conscientes de esto, y entonces también sabréis de qué podréis ser realmente seguros por surgir de Mí...

Si recapacitáis sobre mis Palabras que Yo en la Tierra hablé a mis discípulos y mediante estos también a todos los seres humanos, no podréis denegar que podéis recibir la pura Verdad por un camino al que os he anunciado con las Palabras: Os mandaré el Consolador... el Espíritu de la Verdad...

Y a mis Palabras he anticipado que quiero tomar morada en aquellos que me preparan su corazón... no quiero dejarlos solos... pues quiero revelarme a aquellos que me aman y que cumplen con mis Mandamientos... De esto se deduce que mis Revelaciones deben venir del interior, para que —una vez que Yo haya tomado morada en el corazón de un ser humano— Yo mismo me manifieste en su corazón y que esto tenga como consecuencia que el hombre me perciba mediante la Voz interior. Con lo que de nuevo tenéis una prueba que podéis dar plena fe a esta Voz, porque es la manifestación de mi Amor a los **Míos** - los que cuentan como **Míos** porque ellos me han aceptado a Mí mismo en su corazón... de modo que Yo podía tomar morada en ellos.

De modo que ahora tenéis mi Palabra... la Comunicación de mi Voluntad... la Verdad en la forma más pura. De modo que no hace falta que seáis enseñados desde lo exterior si me reconocéis a Mí mismo como Maestro vuestro y os confiáis a Mí.

De modo que es posible un contacto directo de vosotros a Mí - lo que antes debéis reconocer para que podáis llegar a ser instruidos conforme a la Verdad. Entonces procuraréis recibir de primera fuente la Verdad, y también podréis creer con toda fe lo que os está comunicado. Pues ahora este saber os llega en un estado completamente consciente de ello: Yo os hablo y vosotros me oís... Pero Yo os hablo mediante vuestro corazón, porque vuestro corazón percibe mi Voz - y no vuestro oído físico, el que únicamente puede percibir palabras que os llegan desde el exterior. Si oís mi Palabra desde el interior, entonces sabéis que Yo mismo soy El que se manifiesta. Pero si oís mi Palabra desde el exterior, debéis procurar a averiguar el lugar de partida. Porque desde el exterior os puede ser ofrecido mucho... desde el exterior también mi adversario se acerca a vosotros. De modo que conviene averiguarlo seriamente. Y si hacéis esto, consta que también tenéis la voluntad a encontrar en Mí el Autor de todo que os está ofrecido.

De modo que si queréis oírme habar a Mí mismo, ¡seguro que cumpliré con vuestro deseo!, y entonces cada Palabra que os esté comunicada por siervos devotos a Mí es pura Verdad. Que os sirva de una señal segura: os voy a responder cada pregunta que me presentéis para su respuesta...

6 de marzo de 1949

A todos vosotros siempre se os enseñará de una manera adaptada a vuestro grado de madurez; de modo que una sabiduría elevada sólo la podréis percibir si habéis alcanzado determinado grado de madurez en que os puede llegar instrucción desde el Reino espiritual de una manera completamente **abierta**, lo que os resultará comprensible si para esto usáis como comparación mi Actuar en la Tierra, donde Yo siempre hablaba a los hombres en Parábolas... en lenguaje simbólico... para hacérselo más comprensible.

De modo que también estas instrucciones encubiertas tienen la finalidad de incitar al hombre a **pensar**, que se ahonde en el saber espiritual y que no lo acoja sólo superficialmente mediante su oído físico. Si Yo doy mi Palabra completamente **abierta** como ahora, tiene que ser en el supuesto de un grado de madurez que garantiza la correcta comprensión de ella. Y una vez que la Palabra encubierta tanto como la directa de lo Alto en forma abierta tengan el mismo Origen -de modo que cada instrucción ha surgido de Mí- en lo que se refiere al **sentido** ahora no pueden producirse divergencias.

Pero primero tenéis que someteros a este examen - para lo que sólo debéis pedir mi Ayuda para que podáis formular una sentencia correcta. Pero sed conscientes de que también el adversario está activo, sobre todo cuando los hombres quieren huir de él - los que anhelan la Verdad para reconocerme y aprender a amarme a Mí... Entonces el adversario procurará cada vez de nuevo a extinguir la Luz o a atenuarla, y entrará en actividad donde se le preste la ocasión. Ahora, para asistir a los seres humanos y para debilitar el efecto que este poder produce, donde fuerzas impuras han llevado vuestro pensar por un camino erróneo Yo os doy explicaciones mediante portadores de la Verdad.

Lo que viene de lo Alto es Verdad, y lo que viene de abajo es yerro y mentira. Donde se puede reconocer una actividad espiritual desde lo interior, allí sólo pueden ser activas fuerzas de lo Alto - los que reciben mi Irradiación y la retransmiten.

Pero donde haya fuerzas que se sirven de una **forma** que se halla en un estado de inconsciencia⁵, allí hay que prestar atención porque de una **forma** sin voluntad propia también se puede aprovechar una fuerza tenebrosa, aunque sea durante poco tiempo. Frecuentemente los prójimos mismos son los que determinan las constataciones hechas mediante tal **forma**... pues son los propios pensamientos y deseos de los **prójimos** en seguida acogidos por aquellas fuerzas - pensamientos y deseos que ahora mediante una **forma** se manifiestan de manera audible.

Pues si entre los oyentes hay fuerzas de una voluntad poderosa, sus pensamientos tendrán también una gran influencia... y según el grado de verdad serán acogidos por fuerzas lúcidas o tenebrosas... manifestándose por estas de manera audible. Por eso, al recibir bienes espirituales, el hombre siempre debe liberarse de su propio saber... debe permitir que le enseñen como a un chiquillo... entonces también le afluirá la más pura Verdad y no habrá resistencia que lo impidiera.

Siempre habrá los que se escandalizarán con ello por encontrar una aparente contradicción. Pero mi Espíritu siempre había revelado lo mismo a los hombres, sólo que no todos lo habían interpretado de la misma manera. E incluso los que habían aceptado mi Palabra no estaban exentos de propios pensamientos - cuando dirigieron las miradas al mundo suponiendo que los acontecimientos mundiales tuvieran que ver con lo espiritual...

Además, para los hombres de aquellos tiempos en que Yo me encontraba en la Tierra, mi Plan de Salvación desde la eternidad les estaba desconocido; y las explicaciones que Yo les di referente los tiempos venideros estaban concebidas de manera que únicamente el hombre convertido completamente en amor habría podido hacerse una idea correcta del tiempo final... del juicio final y del fin...

A los demás les faltaba el entendimiento, de modo que una descripción exacta del último acontecimiento no les habría resultado ventajosa, porque ellos tenían todavía ante sí el juicio especialmente anunciado: la destrucción de Jerusalén, la que para estos hombres también significaba una fase de una época que les resultaba más cercana que el final mismo.

Que conste que los hombres estaban puestos al corriente de una renovación - de un cambio espiritual... pero eso habiéndoles señalado que esto se refería más a un cambio del hombre mismo que de la Tierra; pues el saber del cambio de la Tierra habría resultado perjudicial para su estado espiritual...

Ahora me dirijo a aquellos hombres que van a llegar a experimentar la última fase en esta Tierra... Me dirijo a aquellos que han logrado una cierta madurez del alma, y que por eso también tienen la comprensión de lo venidero. Les daré explicación completa y les daré instrucción que pongan a los prójimos al corriente de ello; pero sólo serán oídos por aquellos que gracias a su correcta aspiración a perfección también tienen discernimiento y un espíritu ya más claro... los que conocen mi Plan de Salvación y que son conscientes de que ya no hay alternativas sino una transformación total de la Tierra - por la causa de las almas que han caído profundamente, y que aun así cierta vez deben ser redimidas.

Ahora hablo a los hombres de la época final, pero también en aquellos tiempos lejanos en mis Palabras no había contradicción. Yo como **Hombre** Jesús hablaba así como Yo lo veía, pues me estaba impedido ver el final tal como iba a venir... Yo veía la humanidad transformada, pero no la Tierra transformada... porque Dios se complacía en dejar a los seres humanos de aquellos tiempos en desconocimiento de ello...

7 de marzo de 1949

Entonces ya convenía que los hombres supieran que, y durante cuanto tiempo, la Tierra debe seguir siendo un centro de formación de lo espiritual, de modo que debe continuar como creación terrenal...

Pero la transformación de la **superficie** de la Tierra tiene que ver con el desarrollo en ascenso de lo espiritual cautivo en la materia⁶, como también la nueva cautividad de lo espiritual en la misma... de lo espiritual que, encarnado como hombre, no ha sostenido la prueba de fe y de voluntad... Lo uno tanto como lo otro aún no resultaba comprensible a la humanidad, porque esta sólo diferenciaba entre un mundo terrenal tal como existía, y un mundo meramente espiritual.

La humanidad fue informada que la Tierra como mundo material aún no puede ser eliminada y que el desarrollo ulterior aún tenía que continuar en ella durante un tiempo infinito, porque la Tierra como astro no perece, sólo que después del juicio final cumplirá con su misión en una configuración completamente nueva y, de esta manera, empezará un nuevo período de desarrollo en un estado paradisíaco... con los hombres que antes serán recuperados de ella porque en la batalla contra la fe me han demostrado su fidelidad a Mí, pues aguantarán hasta el final y por eso llegarán a ser bienaventurados en íntima unión conmigo y el Reino espiritual lleno de Luz.

Amén.

¡Velad y orad, para que no entréis en la tentación!

A los que queréis seguirme fieles, mi adversario continuamente os asalta porque quiere distanciarnos de Mí. Se sirve de todos los medios posibles entre otros tales que podrían incapacitaros a establecer la conexión conmigo, porque al encontraros débiles no tendrá dificultades en dominaros

Él está al acecho de oportunidades en que puede conseguir que deis un traspie. Y sólo aquel que tiene una voluntad firme y que por eso siempre puede mandarme un pensamiento íntimo pidiéndome Ayuda, él no sucumbirá al adversario. En toda desgracia del cuerpo y del alma, ¡invocadme a Mí! porque esto es lo que Yo llamo **mantenerse despierto y rezar**

Dirigid vuestros pensamientos hacia lo Alto adonde el adversario no puede seguir, y le escaparéis seguramente entregándoos a mi Protección. Con toda fuerza él procurará a ataros a la Tierra - la que es cuota de él y forma parte de su reino él procurará hacer que renegéis de Mí y de toda aspiración espiritual que surjan dudas en vosotros y procurará desorientaros mediante desgracias y dándoos sustos, para que ya no encontréis el camino hacia Mí para que os entregáis a lo terrenal y os olvidéis de Mí

¡Velad y orad!, y os soltaréis de aquel que es mi adversario y ataos más y más a Mí que soy vuestro Padre desde la eternidad, y que os puede ofrecer preciosidades realmente más sublimes que el adversario

¡Velad y orad!, porque el seductor está siempre alrededor de vosotros y tienta a atraparos Pero el que es cuidadoso le descubre y le puede rehuir Por eso sed alegres sabiendo que Yo continuamente estoy alrededor de vosotros como Protector vuestro, a Quien os podéis dirigir cuando os amenaza un peligro. Porque Yo oigo la llamada más floja que sale del corazón y os socorro, para que vuestra lucha contra él sea victoriosa.

Pero aquel que se fía demasiado de sí mismo y de su propia fuerza, y se imagina que puede prescindir de mi Ayuda, él sucumbirá porque se sobreestima y no cuenta con el poder del adversario que es más fuerte que él.

Junto conmigo vais a vencer, pero sin Mí vais a sucumbir y seréis víctima de cada tentación. Pero ir junto conmigo significa permitir mi Presencia mediante la oración y la actividad en el amor Entonces seréis inmunes a todas trasgresiones del enemigo y él es impotente ante vosotros pues tendría que luchar contra Mí - que soy indeciblemente más poderoso que él

¡Velad y orad!, y él ha perdido todos puntos de ataque os evitará, porque entonces os hallaréis en la Luz irradiada por mi Presencia y que le resulta insoportable Invocadme en cada tentación, y Yo siempre estaré con vosotros

Amén

Mi Reino no es de este mundo

B.D. No. 5336

14 de marzo 1952

“ Mi Reino no es de este mundo” Por eso, prestad solamente poca atención al mundo terrenal; sólo permitáis que os afecte en la medida en que vuestra obligación terrenal lo requiera. Pero luchad continuamente por mi Reino que se encuentra fuera del mundo terrenal.

Mi Reino es el que dura eternamente, mientras que el mundo terrenal perece con la muerte de vuestro cuerpo; pero mi Reino ya lo podéis poseer estando todavía en la Tierra, si os apartáis de los placeres y de los bienes materiales y si eleváis vuestros pensamientos hacia Mí, dirigiéndolos hacia la infinitud, preguntándome y abriéndoo a mi Respuesta. Entonces ya entráis en el Reino espiritual que un día venidero será vuestra morada. Entonces el Reino espiritual os resultará más valioso que el

mundo terrenal; y también recibiréis los bienes que pertenecen a aquel Reino, pero que no podéis obtener estando todavía en la Tierra.

Mi Reino no es de este mundo Entended que con estas palabras Yo os quiero llamar a este Mundo que es vuestra verdadera Patria y que después de vuestra muerte corporal quiere volver a acogeros. Mi Reino es el Reino de Luz, en el cual vosotros sólo podréis entrar si os habéis hecho receptivos a la Luz si en la Tierra ya habéis anhelado mi Reino y así ya habéis llegado a ser candidatos para el Reino que es Mío, y en el que algún día venidero me podréis contemplar.

Estas Palabras mías os permiten entender claramente, que vosotros este mundo –este reino terrenal– no lo debéis desear ansiosamente, sino que debéis superarlo, si queréis ser recibidos en mi Reino Yo quiero explicaros la diferencia. Yo voy a deciros que este mundo no pertenece a Mí sino que su señor es mi adversario, por lo que Yo pongo mi Reino **contra** el mundo terrenal Pues Yo quiero atraeros a mi Reino, porque quiero daros lo que el mundo terrenal no tiene: una Vida eterna en toda Bienaventuranza

La Tierra es el valle de los sufrimientos y de las pruebas; pues es el lugar de los seres humanos imperfectos que deben llegar a ser perfectos. Pero la Tierra no es un lugar de permanencia perpetua, porque es solamente un estadio de desarrollo que, medido con la Eternidad, para el ser humano resulta muy corto. Y la envoltura terrenal material del hombre mismo es perecedera, pues esta sólo sirve como morada pasajera para lo espiritual que debe desarrollarse hacia lo Alto. Sólo entonces el alma entra en el Reino espiritual que es imperecedero, pero que todavía puede ser reino de mi adversario si el alma en la Tierra no ha logrado un progreso espiritual, con lo que entra en el reino de las tinieblas

Pero vosotros debéis anhelar mi Reino –el Reino espiritual– donde Yo soy el Rey y el Soberano donde sólo existen Luz y Bienaventuranza y donde Yo mismo reparto, para hacer felices a todos quienes han entrado en mi Reino

Por eso despreciad el mundo terrenal y anhelad el Reino que os abre Magnificencias de las cuales los seres humanos ni siquiera pueden soñar del Reino, cuyo esplendor Yo os he prometido con las Palabras: “Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman”. (I Cor 2,9)

Amén

„Venid todos a Mí” (Mateo 11,28)

B.D. No. 5508

15 de octubre 1952

Todos que estáis fatigados y cargados podéis refugiaros en mis Brazos porque mi Amor quiere abrazaros todos, pues no voy a rechazar a nadie que en su tribulación se dirige a Mí y me invoca que le ayude. Yo quiero consolar y dispensar Fuerza quiero curar heridas y fortalecer a los débiles en todos corazones quiero dar esperanzas y despertar confianza. Quiero regalar mi Clemencia porque sin esta nadie puede lograr la salud de su alma. „Todos que estáis fatigados y cargados, Yo os aliviaré”.

Pero el que tiene poca fe - el que oye estas Palabras pero no las acepta aunque estén dirigidas a él, él continúa cargado con su fardo aunque con mucho gusto Yo se lo quitaría si me lo entregase a Mí.

¡Venid a Mí! Es vuestra propia voluntad la que os debe empujar hacia Mí, porque Yo sólo os cargué con este fardo para que toméis el camino a Mí. Cada desgracia es un reclamo por parte de vuestro Padre celestial que en su Amor desea vuestro amor, vuestra venida, para que pueda haceros bienaventurados.

También los apuros anímicos son para que estos os lleven a Mí debéis confiarme todo a Mí, porque Yo quiero que os deshagáis de todo aquello que os agobia. Que os conste que conozco todos vuestros sufrimientos y agobios, pero sólo puedo ayudaros cuando me presentáis todo a Mí porque Yo quiero que con el Padre os comportéis como niños porque Yo quiero que siempre sigáis el

camino que andan todos los buenos niños el camino al Padre que en su Amor quiere liberarlos de todas preocupaciones y apoyarlos con Palabras y Hechos, para que sean bienaventurados temporalmente y eternamente. Amparaos siempre en mis Brazos que se abren encima de vosotros protegiéndoos los que os llevan por encima de escollos y caminos pedregosos los que os atienden con un Cuidado lleno de Amor mientras viváis en la Tierra. Tened continua y constantemente fe porque Yo rechazaré a nadie de vosotros aunque vadeéis en el pecado. Quiero liberaros del pecado y de la culpa, pero venid todos a Mí, los que estáis fatigados y cargados, y Yo os aliviaré.

¡Llamadme, para que tenga piedad de vosotros!, y Yo os atenderé y os extenderé mis Brazos para que vuestro camino a Mí os resulte más fácil. Porque Yo os ayudaré y os curaré. Yo deleitaré a los enfermos y a los débiles - los que ya no pueden valerse ellos solos a que todos reconozcáis en Mí a Aquel que os ha redimido - porque su Amor para con vosotros es tan inimaginablemente grande.

Amén

“Buscad ante todo el Reino de Dios....”

B.D. No. 6968

14 de noviembre 1957

Únicamente lo que ayuda a vuestra alma a su maduración puede ser en vuestra bendición. Si siempre tan sólo aspiraréis a lo que es ventajoso para vuestra alma, entonces por Mí parte también llegaríais a estar abastecidos conforme a las necesidades del cuerpo; pues Yo os he prometido que Yo os mantengo como los pájaros en el aire y los lirios en el campo. Realmente, no haría falta que os preocupaseis por lo de “mañana” si tan sólo la salvación del alma pareciera lo más importante.... Si seriamente desearais buscar a Mí y Mí reino.

Pero vosotros los hombres os habéis olvidado lo más importante, y vuestros pensamientos están ocupados completamente con el mundo y el bienestar de vuestro cuerpo, y por eso os agobian preocupaciones y desgracias que os apartan cada vez más de vuestro de vuestra verdadera tarea terrenal. Vuestras miradas se dirigen más y más al mundo, y solo actuáis en favor de vuestra parte transitoria, y no os acordáis de vuestra alma. Porque vosotros los seres humanos tampoco tenéis fe en Mis palabras que, si primero buscáis Mi reino y su justicia, Yo os agregaré todo lo demás.... Pero no tomáis esas palabras en serio y por lo tanto no probáis su verdad.

Pero Yo os he dado la vida terrenal únicamente para que vuestra alma madurase, ya que el cuerpo es transitorio, pero el alma existe eternamente. Y el alma debe.... por aún no ser completamente en condiciones de vivir.... Obtener la vida en la tierra. Y este despertamiento a la vida debéis conseguirlo vosotros mismos. En esto consiste vuestro propósito como existencia de ser humano.... Y para que podáis cumplir con vuestra finalidad, Yo os apoyaré de cualquier manera.... La excesiva preocupación por vuestro cuerpo no debe obstaculizar el trabajo de vuestra alma y, por lo tanto, Yo Me encargo de lo primero, mientras vosotros consideréis urgente vuestra tarea real, así como “buscáis Mi reino y su justicia” Entonces verdaderamente ya no tendréis escasez de nada, pues estaréis abastecidos corporal y mentalmente, pues Yo Me preocupo tanto de vuestro cuerpo como también de vuestra alma, y Yo os doy en abundancia, porque Yo os amo y también quiero ganarme vuestro amor.

Pero los hombres siguen continuamente cargados porque no creen en Mis palabras y tampoco buscan obtener pruebas de la verdad, porque más bien ignoran por completa la vida del alma, pues no intentan conseguirme a Mí y Mí reino, ni quieren facilitar a su alma un estado soportable.... Porque no tienen fe en Mí.... Y por eso a menudo deben soportar duros sufrimientos y aguantar desgracias corporales, porque no creen en Mí promesa y no esperan con fe Mí ayuda, porque no anteponen el bien de su alma y por eso tampoco Me permiten a Mí Mismo como Padre cuidar de sus hijos.

Un poco más de fe en Mí palabra podría realizar un cambio importante en el estado mental de los hombres, porque en cuanto los hombres aspirarían seriamente hacia Mí y Mí reino, cumplirían también los mandamientos de amor fáciles, practicarían el amor al prójimo y se mantendrían y por lo tanto vivir en toda justicia y manteniéndose en el orden divino. Entonces ya habrían tomado posesión de Mí reino y Me harían aceptado a Mí porque el amor los habría empujado hacia Mí.... Y entonces Yo

podría proporcionales con todo lo que necesitan para cuerpo y alma, porque ahora les pueden ser traídos también bienes corporales tanto como mentales, tal como Yo lo había prometido.

Pero a nadie se obligará a la fe, pero la palabra del Evangelio es presentada a todos: “Buscad primero el reino de Dios y Su justicia, todo lo demás os será dado...” Y cada hombre puede reflexionar sobre esta palabra seriamente, pues el mismo puede organizarse su vida en la tierra de una manera fácil, en cuanto se fie en Mí y Mi palabra. Pero antes exijo su entrega a Mí, la que luego le premio quitándole sus preocupaciones terrenales, porque ahora también es un verdadero aspirante a Mí reino.

Pero mientras el hombre anteponga su bien corporal a su desarrollo mental apenas encontrará tiempo para preocuparse una vez de su alma, porque las exigencias del cuerpo aumentarán y rechazarán cada advertencia silenciosa por parte del alma.... La voz del mundo acallará la voz silenciosa de la mente en el hombre por lo que el alma se morirá de hambre y quedará gravemente atrofiada al final de la vida en esta tierra..... Pues no ha podido acumular riquezas mentales porque el cuerpo tenia prioridad.

Lo que sea que el hombre se haya logrado y adquirido terrenalmente.... cuando haya llegado la hora de la muerte tendrá que dejar todo atrás. Y el alma entrará en el reino del más allá desnuda y pobre, porque en su vida terrenal el hombre ha desaprovechado lo más importante; Buscar el reino de Dios y su justicia....

Amen

“Al humilde le regalo mi Gracia”

B.D. No. 7057

6 de marzo 1958

En el débil mi Espíritu es poderoso... Pero esto no quiere decir que la fe del hombre puede ser débil, sino se trata únicamente de la humildad del corazón... que el hombre reconoce ante Mí su debilidad y su indignidad, y que me ruegue por mi Gracia, la que entonces le hago llegar en abundancia.

Únicamente en un hombre verdaderamente humilde mi Espíritu puede surtir Efecto porque únicamente este también se entrega completamente a Mí... pues no exige nada para sí mismo y me deja a Mí que decida qué le regalo. Un ser humano verdaderamente humilde también estará ricamente bendecido de Gracia - y la utilizará. Pues por su propio impulso interior actuará en el amor porque el fenómeno concomitante de la verdadera Gracia es que en el corazón se encienda el amor a Mí y al prójimo.

Un hombre humilde ya se ha liberado del dominio de mi adversario cuya propiedad principal es la soberbia... para el hombre humilde únicamente la aproximación a Mí es deseable - un deseo que Yo apoyo... O también: La Chispa del Espíritu en el hombre anhela la unión con su Espíritu paternal desde toda eternidad, de modo que Yo también puedo derramar mi Espíritu sobre ella.

Nunca mi Espíritu podrá surtir efecto donde todavía se halle la señal de mi adversario: la soberbia. Porque sería como si actuásemos juntos - Yo y él. Pero el hombre debe haber pasado por la humildad antes de que Yo pueda surtir efecto en él. ¿Pero qué se debe entender por verdadera humildad? La verdadera humildad no debe ser reconocible a nadie mediante gestos, expresiones de la cara o por un comportamiento exterior ante el prójimo. Porque Yo me fijo únicamente en la humildad del corazón, en el reconocimiento íntimo de la debilidad y de la propensión al pecado... me fijo en el reconocimiento de la indignidad del ser ante su Dios y Creador, de modo que también en el reconocimiento de su culpa por el pecado de la caída en aquellos tiempos remotos.

Pues en aquellos tiempos remotos todos los seres eran retratos bien fieles de Mí, que con su belleza radiante también me habían deleitado a Mí mismo, a su Creador... Pero ellos no siguieron siendo lo que eran... Todo su ser se convirtió en lo contrario - un estado en que ya no podían persistir ante mis Ojos. Pero en su ofuscación aun se rebelaron contra Mí porque habían adoptado la naturaleza de mi adversario que rebosaba de soberbia.

Por eso el regreso a Mí no es posible antes de que el ser haya abandonado su soberbia... antes de que la haya convertido en profunda humildad... antes de que haya reconocido su enorme depravación y su gran lejanía de Mí, y ahora me extienda las manos rogando Piedad.

Entonces verdaderamente no tardaré mucho en tomar las manos del ser y lo acercaré a Mí, porque en su humildad llega a ser niño Mío, al que el Padre acerca a su Corazón y lo colma con pruebas de Misericordia, y al que puede volver a enfocar con su Espíritu. Ahora la Fuerza del Espíritu se hará visiblemente manifiesta pues el hombre tendrá dones aparentemente sobrenaturales, pero que en realidad son solamente las facultades que el ser ya poseía en tiempos primarios, sin las cuales un ser perfecto sería inimaginable: El hombre será lleno de Luz y de fuerza, es decir, tendrá un saber y facultades extraordinarios, las que normalmente no posee.

Pero a pesar de su conexión con Dios ahora evidente permanecerá en profunda humildad, porque esta es una de las propiedades divinas que únicamente por la caída quedó pervertida en lo contrario. De modo que si vosotros los seres humanos queréis que mi Espíritu llegue a ser activo en vosotros, siempre tendréis que aspirar a la verdadera humildad, porque el que todavía lleva la menor chispa de soberbia en sí, aún no se ha soltado de mi adversario que continuamente se esforzará a mantenerle en sus ataduras.

Para esto el mundo le ofrece muchas ocasiones, con lo que el hombre busca cada vez más gloria y honor, y todo que es pequeño y humilde lo mira con desprecio. Esto también es una prueba cierta que él pertenece al adversario al que no debéis perder de la vista, pues debéis guardaros de tales posturas íntimas que realmente todavía están muy lejos de verdadera humildad.

Pero si queréis que Yo mismo me haga poderoso en vosotros, entonces también tenéis que ser conscientes de vuestra debilidad, porque únicamente al humilde le regalo mi Gracia.

Amén.

"Donde se reunen dos o tres..."

B.D. No. 7075

28 de marzo 1958

Donde haya dos o tres que se juntan en mi Nombre, Yo estaré entre ellos. Porque cada pensamiento íntimo en Mí me atrae a vosotros, por lo que siempre que hagáis que Yo mismo sea el tema de vuestra conversación y de vuestros pensamientos, podéis estar seguros de mi Presencia. Y cuando os resulto presente, también os enfocaré espiritualmente, lo que siempre os producirá una bendición que para vuestra alma es benéfica.

Por eso os convendría si frecuentemente os reunierais en mi Nombre para poder participar en esta bendición. Porque todos vosotros precisáis siempre de mi Donación de Fuerza, la que debe ayudar a vuestra alma a su progreso espiritual.

Consta que cada uno para sí puede ir en búsqueda de una unión íntima conmigo, entregándose en sus pensamientos a Mí y recibiendo de esta manera fuerza en abundancia. Sin embargo, todo intercambio espiritual está bendecido, dado que en este caso muchas almas del Más Allá pueden participar y lograr para sí mismas un progreso espiritual. Además, Yo mismo puedo intercalarme en tales conversaciones y dirigir los pensamientos hacia preguntas que ocupan a los seres humanos mismos como también a las almas del Más Allá - a preguntas que les deben ser respondidas.

Debéis reuniros en mi Nombre porque así también me demostráis vuestro amor, pues cada ser humano procura unirse con el objeto de su amor. Pocas veces ya los hombres desean cambiar impresiones espirituales, sino más bien procuran evitar tímidamente que su orientación íntima salga a la luz... De modo que raras veces hay conversaciones espirituales, y menos aun los hombres se juntan para este fin... por lo que también están privados de la bendición que les podría resultar de tales reuniones.

Pero por su parte creen que cumplen con su deber espiritual si se encuentran en uniones públicas... Pues no hacen caso a mis Palabras: "Donde haya dos o tres que se juntan en mi Nombre, Yo estaré

entre ellos”. Porque estas Palabras deberían hacer pensar a todos aquellos que se imaginan haber cumplido con su deber espiritual al presenciar tales “oficios religiosos” en los que los hombres igualmente pueden entregarse a pensamientos mundanos... pues ni pensar en una entrega a Mí y una unión íntima conmigo.

Cada vez de nuevo tengo que llamar la atención de los hombres sobre el hecho que Yo solamente valoro una fe **viva**... y que no me conformo con un pseudo cristianismo... pues cada vez de nuevo tengo que poner en énfasis que deseo estar unido con cada uno de los seres humanos. Pero cada uno tiene que realizar esta unión él mismo, y si es su seria voluntad y a petición del corazón, entonces la puede realizar en cualquier momento y en todos los lugares.

Entonces también sentirá mi Bendición notablemente y se sentirá íntimamente empujado a ponerse en contacto con sus semejantes, precisamente para hablar sobre aquello que le emociona tanto... pues mi Presencia le incita a platicar –lo que siempre sucederá– porque hombres que aspiran por lo espiritual, los que alimentan un gran amor a Mí, también siempre se encontrarán para un intercambio de ideas espirituales.

También esta Promesa mía debería estimularos a experimentar la Fuerza de mi Nombre porque si tenéis fe, también sabéis que estando en contacto conmigo podréis disponer de una Fuerza, la que luego podréis utilizar para el bien del prójimo...

Pero la fe de todos vosotros es todavía débil, por lo que cada vez de nuevo os recuerdo a mis Palabras; y si reflexionáis seriamente sobre esta Promesa, entonces la adjudicaréis aún más importancia... Pues sabréis que Yo mismo puedo surtir efecto mediante vosotros si permitís mi Actividad mediante la fuerza de vuestra fe.

Porque donde estoy Yo, no hay límites para mi Poder - a no ser que vosotros mismos determinéis los límites mediante una fe demasiado floja. Pero para que vuestra fe se fortalezca, Yo voy a bendeciros mediante las Palabras: “Donde haya dos o tres que se juntan en mi Nombre, Yo estaré entre ellos”. Y donde estoy Yo, allí mi Espíritu puede surtir efecto, y mi Amor, mi Sabiduría y mi Poder pueden manifestarse.

Amén.

“Yo derramaré mi Espíritu sobre toda carne”

B.D. No. 7501

17 de enero 1960

Cuando Yo os dirijo la Palabra, entonces mi Espíritu desciende sobre vosotros... mi Espíritu paternal desde toda eternidad se une con la Chispa del Espíritu en vosotros que sigue siendo inseparablemente una conmigo y que sólo está irradiada para que vuelva a Mí, porque en cada caso debe volver a unirse con el Espíritu paternal.

De modo que cuando Yo os dirijo la Palabra, entonces os colma el Fuego de mi Amor, y la Chispa del Espíritu en vosotros se enciende y entra en actividad... pues se hace viva en vosotros, tal como corresponde a su Elemento primario. Así puede tener lugar un intercambio espiritual, es decir, conocimientos espirituales pueden ser transmitidos a los hombres. Porque el Espíritu de Mí sabe todo, no hay nada que le fuera desconocido o no resuelto; pues es Sabedor como Yo mismo y también irradia su Saber igual que Yo...

Lo que os habla es mi Espíritu... porque no es algo segundo fuera de Mí... pues soy Yo mismo El que os habla Palabras de Amor y de Sabiduría. Porque originalmente sois Fuerza de Amor irradiada en aquellos tiempos remotos... sois Espíritu de mi Espíritu, por lo que siempre estáis unidos conmigo porque la Fuerza de Amor no puede soltarse de Mí mismo... Sólo vosotros mismos como criaturas podéis manteneros lejanos de Mí. Pero ahí se trata de una lejanía que únicamente existe en **vuestra** consciencia - una lejanía que por parte de Mí nunca podrá perdurar eternamente, porque vosotros –tratándose del Elemento primario original– sois lo mismo que Yo: Fuerza de Amor que está en eterno contacto con la Fuente de Fuerza.

Y cuando vosotros me oís, este contacto llega a ser una realidad... cuando mi Espíritu desciende y entra en un receptáculo abierto, de modo que penetra en el hombre que ahora puede oír mi Voz.

Entonces la distancia entre el hombre y Yo está eliminada, pues de nuevo él ha entrado en la cercanía de su Dios y Padre, y permite que la Chispa del Espíritu en él se haga una Llama, la que por su parte flamea hacia el Fuego del eterno Amor... La pequeña Chispa en el hombre va en busca de Mí, por una conexión que también está realizada con la voluntad del **hombre** y que perdurará eternamente, pues una vez que esté realizada, nunca podrá ser suspendida. Pero lo que importa es que sea una conexión consciente... y que la distancia debe ser eliminada por parte del hombre... El hombre debe **querer** estar en contacto conmigo. Entonces Mi Espíritu puede surtir efecto, pues puede “derramarse sobre la carne...”.

Y esto sucederá en el último tiempo antes del fin, de manera manifiesta: “Mi Espíritu se derramará sobre toda carne, y siervos y siervas profetizarán...”. Porque raras veces los hombres realizan ya la conexión conmigo, por lo que debe suceder que Yo me manifieste visiblemente mediante el Espíritu... que Yo elija seres humanos que no se me oponen, y que se preparan como receptáculo para mi Espíritu. De modo que luego puedo derramar mi Espíritu sobre ellos y, mediante ellos, dirigirme a la humanidad para su bien y su ventaja espiritual.

Pues hace falta que os hable a los seres humanos. Todos vosotros debéis percibir mi Voz, y todos debéis ensimismaros, considerar mi Palabra y vivir conforme ella. De esta manera debéis prepararos para el final, del cual no hay manera de escapar porque el tiempo ya ha llegado. Y Yo derramo mi Espíritu sobre toda carne...

Esto os fue anunciado, por lo que no os debería resultar difícil el creer en tal Actividad por mi parte. Deberíais daros cuenta de que ya ha llegado el tiempo que Yo os señalé... que os hablaré mediante siervos y siervas que ahora, de parte de Mí, deben vaticinar por medio de su espíritu profético. Ellos vaticinarán, pues os recordarán a mis Predicciones, y no podréis negar que de nuevo se derrama mi Espíritu... que estos vaticinadores no hablan de por sí mismos sino pronuncian únicamente lo que mi Espíritu les comunica.

Y Yo los necesito como mediadores que a vosotros los seres humanos deben volver a traer mi Palabra en toda Pureza y Claridad... Los necesito para que os hablen en mi lugar porque mis Palabras son muy importantes, pues deben preveniros contra el riesgo que corréis si no os ensimismáis y no cambiáis. Porque vosotros los seres humanos vais viviendo sin todo amor, con lo que os entregáis a mi adversario... Debéis cambiar al amor, entonces iréis el camino hacia Mí y estaréis salvados de la perdición.

Pero ya no os queda mucho tiempo, por lo que mi Voz suena más y más fuerte, y cada vez más Yo os hablo por la boca de mis siervos y profetas; y sólo exijo de vosotros que creáis a aquellos sobre los que cada vez de nuevo derramo mi Espíritu porque deben hablar por encargo de Mí...

Y no os arrepentiréis de haberles hecho caso a ellos y a sus advertencias, escuchándoles, y ahora procurando a vivir conforme a la Palabra que mediante mis siervos os suena desde lo Alto... la que es la Voz de vuestro Padre desde toda eternidad... la que debe volver a llevaros a Mí, del Cual vosotros surgisteis en tiempos remotos... y también en tiempos remotos os alejasteis por vuestra libre voluntad...

Oíd mi Palabra que os llega de la Altura, y sabed que es Efecto surtido de mi Espíritu... sabed que Yo quiero ayudaros y por eso me sirvo de aquellos siervos y siervas derramando mi Espíritu, para que mediante ellos Yo pueda hablaros a todos vosotros... para que, cuando se haya cumplido el plazo de tiempo, no os esponzáis a la perdición.

Amén.

Yo no os dejaré huérfanos Yo quiero cuidar de vosotros como Padre, y también quiero daros pruebas de mi Amor paternal Yo no quiero que andéis solos y sin ser guiados en la Tierra - indefensamente expuestos a mi adversario, el que inmediatamente acudirá cuando ve que andáis desamparados.

Yo os amo porque sois mis „niños”, los que en tiempos remotos habían surgido de Mí, y que abandonaron el camino correcto aunque fuese por su libre voluntad, y sin embargo, Yo no los privo de mi Amor pues mi Amor paternal únicamente ya intentará a conseguir que regreséis a vuestra Casa paternal Por eso Yo os guiaré, suponiendo que no os opongáis obstinadamente sino que, voluntarios, os dejéis guiar de Mí. Entonces estáis bajo Protección divina y no os podrá pasar nada. No hace falta que os sintáis como huérfanos que se encuentran solos en el mundo, y por eso también frecuentemente se encuentran en peligro.

Pues así es mi Amor, que Yo congrego mi rebaño para que mis ovejas no anden perdidos por su camino Como buen Pastor que no quiere perder ni una sola de sus ovejitas, Yo las reclamo.

Mis ovejas también reconocen la voz de su Pastor y le siguen. Y Él acompañará su rebaño a Casa y lo protegerá contra el enemigo que cada vez de nuevo se acerca a él para causar embrollo para dispersar las ovejitas donde pueda. Entonces sonará mi Reclamo porque no las dejo a mi enemigo. Yo seguiré a aquellas que se han extraviado y a las que corren el riesgo de caer en el abismo, pues no quiero perder ni una sola de mis ovejitas porque las amo De modo que ni un solo ser humano debe temer que Yo y mi Amor podríamos abandonarlo, porque Yo me hago cargo de cada uno que está en apuros, que se encuentra solo y que depende de ayuda.

Yo estoy cerca de todos que tan sólo piensan en Mí - los que en su desgracia se confían en Mí Actuaré como un buen Pastor en todos que se han alejado de Mí - los que con reclamos de Amor deben ser llevados allí donde originaron.

“Yo no os dejaré como huérfanos”, así dice mi Promesa, y así ahora podéis contar convencidos con mi Protección Siempre podéis aprovechar de mi Ayuda porque sabéis que hay Uno que quiere ser y seguir siendo vuestro Padre hasta en toda eternidad A este Padre debéis confiaros, sea cual sea vuestro problema. Él os tomará a la mano y os llevará con seguridad por toda clase de desgracias os dará Fuerza para vencer toda clase de dificultades os allanará vuestros caminos para que lleguéis seguros a vuestro objetivo para que encontréis el camino a Mí y ahora quedéis eternamente conmigo.

Porque todos vosotros sois „niños” Míos que en tiempos remotos habían abandonado la Casa paternal, pero los que también deben regresar - lo que siempre sólo lo pueden con mi Ayuda No hace falta que se tomen por débiles, porque como Padre amoroso proveo a mis „niños” con Fuerza, para que ahora también puedan recorrer el camino hacia la verdadera Patria para que puedan regresar a Mí, a su Padre desde toda eternidad.

Amén

„Con la medida con que midiereis se os medirá” (Mateo 7,2)

Por lo imposible que os parezca, cuando haya llegado la hora Yo intervendré (es decir, Yo surtiré efecto en vosotros), porque para Mí nada es imposible. Y vosotros, procurad aumentar vuestro grado de amor procurad vivir conforme a mi Voluntad haceos cargo del prójimo que se encuentra en desgracia Y demostradme el amor que alimentáis a Mí, viendo en vuestro prójimo vuestro hermano que también ha salido de Mí, para que un día venidero le toque la bienaventuranza.

Creedme que tan sólo el amor es suficiente para realizar el mayor milagro para hacer que sucedan cosas que, humanamente, tomáis por imposibles.

Yo soy un Dios del Amor, de la Sabiduría y del Poder Yo puedo todo Y siempre únicamente mi Amor y Sabiduría determinan **cuando** se manifiesta mi Poder. Sabed que con vuestra voluntad y vuestro amor podéis determinar mi Voluntad y mi Amor, pues vosotros podéis ejercer presión sobre Mí - una presión que acepto con mucho Gusto porque el amor nunca resulta molesto sino siempre deleita

Si vosotros me regaláis **vuestro** amor, también mi Amor se manifestará ante vosotros de manera que estéis deleitados. A todos los seres humanos os doy las tareas más diversas, pues Yo sé de qué manera cada hombre puede ayudar, y también sé si y cuándo está dispuesto a ayudar y a este le traeré los hombres a los que puede deleitar con su disponibilidad - hombres a los que da lo que aquellos necesitan urgentemente - sean bienes terrenales o espirituales

Al repartir bienes terrenales siempre me dais testimonio del amor, porque lo que hacéis al ínfimo de mis hermanos, me lo habéis hecho a Mí Además, también me demostráis que ya habéis vencido la materia y que espiritualmente ya os desarrolláis en ascenso.

Y cuando repartís bienes espirituales, entonces también es un efecto surtido por Mí - que Yo os acerco aquellos hombres a los que debéis agradecer espiritualmente seres humanos cuyas almas están en la miseria y sufren hambre, y que precisan urgentemente de vuestra ayuda para que sus almas se fortalezcan y curen.

Esta disponibilidad es la que recompensaré ante todo, porque se trata de la repartición de bienes espirituales - los que proporcionan al alma la Vida. El que me sirve de esta manera, repartiendo lo que recibe directamente de Mí el que está preocupado por la salvación del alma del prójimo, él puede estar seguro de mi Apoyo, porque está realizando una obra de amor que hay que valorar considerablemente. Porque antes de todo él debe alimentar un profundo amor íntimo a Mí y al prójimo, para entrar en posesión de aquellos valores espirituales que luego debe volver a repartir

Entonces siempre me mostraré a él como Padre lleno de Amor, le guiaré por la Tierra y bendeciré todos sus caminos. Y también se cumplirá mi Promesa que surtiré efectos extraordinarios - eso cuando haya llegado el tiempo Todos los seres humanos son vuestros prójimos que se encuentran en miseria espiritual y terrenal, y a estos les debéis dar lo que necesitan. Debéis tener la profunda voluntad de ayudarles, y os digo que entonces también siempre recibiréis los medios que debéis volver a repartir, sean de genero espiritual o material.

Por eso no calculéis tímidamente sino dad a manos llenas, porque con la medida con que medís también se os medirá a vosotros lo que dais en amor, esto os será recompensado mil veces tanto, siempre conforme el grado de amor que os estimula a ayudar. De modo que no os preocupéis porque Yo me preocupo por vosotros Trabajad siempre en vosotros mismos, para que resistáis a todas las tentaciones para que no incurráis en falta de amor y no pongáis en peligro vuestro grado de madurez. Entonces siempre podréis experimentar mi Amor de manera que notáis mi Presencia y estéis bienaventurados

Yo os amo, y como soy todopoderoso **puedo** deleitaros, y también **quiero** hacerlo. Y mi Sabiduría sabe cuando habrá llegado el tiempo correcto para que pueda actuar de manera extraordinaria en vosotros para que experimentéis mi Amor manifiestamente, y Yo pueda liberaros de toda desgracia del cuerpo y del alma. Porque mi disposición de ayudar es aún incomparablemente mayor que la vuestra, y también mis Dádivas de Gracia –que puedo y quiero repartir a cada uno que me ama y que cumple con mis Mandamientos– son inconmensurables

Amén

Alusiones de Jesús referente el tiempo que precede al final

Signos para fenómenos naturales.... La mención de Jesús en la tierra....

B.D. No. 2437
5 de agosto 1942

No es ninguna casualidad que se aumentan fenómenos naturales que avisan a un destello de la naturaleza porque Dios envía estos avisos por adelantado para que los hombres puedan prepararse para un fenómeno natural extraordinario que sorprenderá de repente e inesperadamente a los hombres y que será seguido por una penuria terrible. El hombre debería enlazar estos avisos con Su la palabra porque Jesú Cristo ya ha mencionado estos tiempos porque quiso avisar a la humanidad de las consecuencias trae su estilo de vida. Y ahora el tiempo ha llegado, ahora los hombres deben prestar atención a los signos que anuncian al suceso.... No deben ignorar nada de lo que se desvía de lo normal.

Dios se proclama a sí mismo o mejor dicho Su intervención al orden de la tierra existente, Él no quiere que vivan los hombres esto sin preparación, como se podrían desarrollarse mentalmente en cuando vean la interacción entre los hechos. Y por eso Dios avisa constantemente los tiempos que vienen y dará el conocimiento de que el tiempo ha llegado que hace falta la intervención divina. Y ahora depende de cada uno de los hombres cómo afronta estas anunciaciones.... Según su creencia ajustará su vida, se conectará con Dios y le ofrecerá su destino.... Estos no están en un peligro grande como los que les faltan la fe en la intervención.... ellos no estarán preparados sino se morirán todos los avisos y advertencias sin escuchar. Y el fenómeno natural será terrible para ellos. Gracias a una fe profunda el hombre tendrá esperanza de que Dios le proteja en cada peligro; pero el no creyente estará sin ningún apoyo si no se someta a un patrón encima de él y se recomiende a su gracia.

Dios manda a heraldos mucho tiempo antes para estimular los pensamientos de la humanidad y las señas se puedan ver por cada hombre que está propuesto de reconocerlas. Estimularán el pensamiento porque no es un fenómeno suelto sino se repiten muchas veces y constantemente para que llamen la atención. No obstante el hombre se forma su propia explicación y esto según su actitud hacia Dios. Tan pronto como relaciona todo estos fenómenos con la voluntad de Dios, presta atención y saca una ventaja , porque se prepara a los tiempos que vienen y será de gran beneficio para su alma.

Lo que Dios ha anunciado a través de Su palabra y escritos se cumplirá irrevocablemente y solamente el momento es incierto para el hombre.... y por eso deben prestar atención a los signos que Dios ha mencionado. Y por lo tanto sabrán que la tierra espera a sacudidas grandes y que la humanidad tiene que contar con una penuria indescriptible.... Y ahora depende de él cómo se forma a sí mismo para aguantar mentalmente estos tiempos.... debe que luchar con la fe y rogar por una fe fuerte para que no reblandezca ante la destrucción que espera a la humanidad. Y Dios cuidará a cada uno que presta atención a Su palabra y que espera con consciencia a la intervención divina.... ámen

En los días que precedieron al diluvio comían y bebían (Mateo 24,38)

B.D. No. 4575
28 de febrero 1949

Cuando se acerca el final pasará lo mismo como en el tiempo antes del diluvio. De los seres humanos se apoderará un placer de la vida, y el mundo influirá sobre ellos mediante toda clase de seducciones. Ya no podrán ni querrán contenerse porque sólo quieren disfrutar de la vida en toda propensión al pecado, sin escrúpulos. Pues ya no desearán alegrías de naturaleza pura, sino en todas partes predominará el pecado, y el amor egoísta rechazará todo amor al prójimo Los hombres se hacen pecadores porque causan daño al prójimo - sólo para facilitar a su propio cuerpo la satisfacción de sus deseos.

No respetarán la propiedad del prójimo, y así faltarán a todos los Mandamientos. En el deleite aumentado de la vida la voz de la conciencia queda sofocada, pues los hombres disfrutarán plenamente de todo que ofrece el mundo.

Pero el mundo es el reino de mi adversario, de modo que de él sólo puede venir algo malo, algo que para el alma sólo puede resultar en un peligro. Porque lo que se consiente al cuerpo, esto el alma tiene que purgarlo, pues el alma tiene que pagar por lo que el cuerpo exige

Aparentemente los seres humanos podrán gozar de tener buena suerte, sólo que aquel que forma parte de los Míos sabe la hora que ha llegado cuando los hombres procuran borrachearse en el torbellino de las pasiones. Entonces el final está muy cerca, y ya hace mucho que Yo os he anunciado que será como antes del diluvio comían, bebían, seducían y se dejaban seducir, y no hacían caso a las advertencias y los avisos de lo Alto.

Será difícil predicar a estos hombres el Evangelio, porque como sólo prestan atención a la vida terrenal a la que aspiran, carecen de toda comprensión para la vida espiritual. Por eso se burlan de cada portador de la Verdad que procura a convertirlos. Pero en medio de todo delirio de placeres caerá el juicio final

Será horroroso para todos que toman el mundo terrenal por su dios, porque desde la altura caerán a las profundidades, de la alegría entrarán en el mayor miedo, y del Cielo caerán en el infierno. Porque el mundo con sus encantos era su cielo - pero precisamente este mundo será destruido y la más severa cautividad es el hado de aquellos que malemplean su libertad en la Tierra de los que viven en el pecado y que también mueren en él.

Renunciad al mundo porque es un gran peligro para vosotros. Aunque actualmente todavía os ofrezca cosas deseables, pero vale más que renunciéis a ellas pues vale más que aspiréis a las alegrías celestiales que vendrán más tarde - de modo que ahora privaos, para que luego podáis disfrutar de las alegrías del Cielo en toda plenitud.

No forméis parte de aquellos que solamente se aman a sí mismos y que quieren proporcionar al cuerpo todo placer posible.

Corto es el delirio de placeres, pero le sigue un despertar horroroso, tal como está anunciado con palabras y en escrito. Pero la humanidad se encuentra en un gran peligro, pues ahora ya está ofuscada por la luz engañosa del mundo, y no se para en sus exigencias sino las aumenta A pasos agigantados se acerca al último final, y busca la vida pero sólo encontrará la muerte de modo que busca la alegría pero encontrará la perdición

Amén

„No quedará aquí piedra sobre piedra”. - (Mateo 24,2) - Una gran desgracia

B.D. No. 4639

14 de mayo 1949

Vendrá un tiempo en que se echará a perder todo que estaba adquirido y construido laboriosamente - un tiempo en que los seres humanos se darán cuenta de la falta de valor de todo aquello que debía servir para el bienestar corporal. Se quedarán totalmente sin bienes, dado que también carecen de bienes espirituales, cuya posesión haría que se consolaran de la pérdida de los bienes terrenales.

Siempre de nuevo os aviso de este tiempo, porque vendrá como está anunciado con palabras y en escrito no quedará piedra sobre piedra. Tan incomprensible que será para hombres mundanamente orientados que una obra de destrucción tan horrorosa pueda tener lugar por fuerza mayor, aun así es inevitable. Porque por una parte tiene una finalidad educativa y, además, también está previsto en el Plan de Salvación desde toda eternidad - para lo espiritual que todavía se encuentra en un estado de desarrollo muy bajo y que así llega a otra formación.

Hace falta que esto golpee a la humanidad sobremanera porque casi ya no prestan atención a su desarrollo espiritual, por lo que les deben llegar los últimos capirotaos - los que también pueden ignorar si no están dispuestos a cambiar y a desarrollarse en ascenso. Sólo pueden ser tratados con una severidad aún mayor, porque a una advertencia delicada ya no hacen caso. Por eso todo que para aquel final hasta ahora estaba infligido sobre los seres humanos sigue siendo infructuoso.

Pero el tiempo venidero acarreará un cambio radical, lo que llevará los pensamientos de los hombres espontáneamente a la cuestión cuáles pueden ser el sentido y el objetivo de la vida terrenal - lo que en algunos pocos casos aún causará un cambio que verdaderamente será para su salvación.

La desgracia será tan grande que allí donde todavía queda una sola chispa de amor en el corazón, se despertará la disposición para ayudar. Ahora esta chispa encontrará alimento y se hará una llama, porque aquel que tan sólo **quiere** ayudar también ayudará, interviniendo para aliviar al prójimo su destino pesado pues él mismo sabe lo doloroso que este destino golpea a cada uno. Y a estos caritativos también les llegará Ayuda de Mi parte, y esta les llegará cuando ya no hay otra alternativa - como señal palpable de un Poder mayor que con Amor se inclina a los seres humanos para que estos lo reconozcan.

Porque terrenalmente muchas veces una ayuda parece ser imposible, pero lo que a los hombres resulta imposible, Yo siempre puedo realizarlo. De modo que incluso la mayor desgracia no carece de esperanza, porque para Mí nada es imposible.

Así el amor dedicado al prójimo dará buen fruto porque adquirirá mi Amor, lo que significa Asistencia, Gracia y Abastecimiento extraordinario de Fuerza. De modo que no hace falta que los Míos se acobarden, porque no sentirán la desgracia tan duramente, pues disponen de fuerza y siempre me tienen a Mí a su lado, como Ayudante - El que por el bien de la fe de ellos actúa manifiestamente, para ganar aún antes del final aquellos pocos que tienen poca fe, pero que sí, tienen una buena voluntad. Estos obtendrán confortación y aguantarán la etapa de desgracia sin sufrir daño en su alma.

Pero los Míos se encuentran bajo mi Protección y, sin preocupación, pueden enfrentarse con esta etapa porque durará poco tiempo.

Amén

Potencias del cielo entrarán en movimiento. (Mateo 24,29) - La abolición de las leyes de la naturaleza

B.D. No. 5029
28 de diciembre 1950

La dádiva de lo Alto es una Fuerza del Cielo pues viene del Reino espiritual de la Luz, del „Cielo”, contrario a las manifestaciones de fuerza de abajo, las que proceden del „infierno”.

Cuando mediante la voluntad de hombres devotos a Dios que en la Tierra actúan en el amor, la pura Palabra de Dios puede ser llevada a los seres humanos, entonces seres del Reino de Luz entran en una actividad extraordinaria los que se abren a las transmisiones del Reino espiritual y que acogen las dádivas espirituales recibidas.

Fuerzas del cielo se movilizan pues en el último tiempo antes del fin están extraordinariamente activas.

Hacía falta que –por primera vez– fuera dada esta explicación de las Palabras de Jesús acerca de los signos del final y de su segunda Venida. Había dado una Enunciación poderosa, pues anunció cambios que –al pie de la palabra– significaban una abolición de las leyes de la naturaleza. Sus Palabras siempre tenían un sentido espiritual, pero en la etapa final aparte del sentido espiritual también se manifestará un segundo sentido, pues de una manera inimaginable también se presentarán fenómenos en la naturaleza que el hombre no se puede explicar en virtud de su inteligencia. Pues van contrarios a la Ley natural divina; pero aún así, en el fondo, sólo se trata de leyes naturales desconocidas a los hombres

A estos procesos se refieren las palabras: Las estrellas caerán del cielo El sol y la luna perderán su brillo

Científicos y todos que forman parte de ellos no podrán dar explicaciones para esto, pues no sabrán dar luz donde su saber falla donde actúa la Fuerza divina Se trata de leyes naturales cuya causa ningún ser humano puede averiguar, porque sólo se manifestarán cuando una fase de la Redención ha terminado y la disolución de formas exteriores materiales se ha hecho necesaria. Se trata de fenómenos contrarios a la naturaleza, y aun así están previstos en el eterno Plan de Dios. Por consiguiente, también forman parte de su Ley natural desde toda eternidad lo que resulta completamente incomprensible para los hombres cuyo espíritu aún no está iluminado.

Para Dios nada es imposible, de modo que Él siempre podrá surtir efecto y podrá lograr todo, incluso algo antirreglamentario - porque de lo contrario su Omnipotencia sería limitada Y aun así el Efecto que surte siempre se mantiene dentro del Orden divino, lo que un ser humano como tal no puede valorar. Y sería audaz ponerlo en duda, porque esto también sería una duda en la Sabiduría de Dios

Como Dios en Sí también es el eterno Amor, Él siempre hará que su Voluntad entre en Actividad conforme haga falta y conforme sea bien para sus criaturas, a las que quiere ganar para Sí.

Antes del final sucederán acontecimientos que vosotros, los seres humanos, aún no os podéis imaginar. Y esto sólo os puede ser anunciado con palabras que os advierten que sobrevendrán acontecimientos extraordinarios - más bien increíbles

Aun así la Palabra de Dios es la Verdad más pura que se cumple cuando haya llegado la hora. Entonces, también en el cosmos, habrá los cambios más extraños, pero la humanidad de la Tierra –la de este lado– sólo los podrá observar al principio, porque lo último ya no llegará a verlo excepto pocos que estarán rescatados y que podrán observar el proceso de la destrucción de la Tierra y de sus habitantes

Entonces la Tierra en su antigua forma y su antiguo estado ha dejado de existir, y la nueva Tierra sólo aloja seres humanos que tienen un espíritu despierto y que están al tanto de la causa de todo aquello que ha sucedido durante el final de la Tierra pero también saben del Poder y de la Magnificencia de Dios, y también de su Amor inimaginable pero también de su Justicia

Amén

„Os acortaré los días” (Salmos 102,24)

B.D. No. 7225

9 de diciembre 1958

El plazo que todavía os está concedido hasta el final se acorta cada vez más, conforme a mi predicción: „Por el bien de los Míos voy a acortaros los días ”, para que ellos no se vean obligados a echarse a los pies de aquel que hasta el fin se encuentra frente a Mí como enemigo y adversario. Porque este aún os acosará de mala manera, de modo que aún necesitaréis mucha fuerza para oponerle resistencia.

Y sin embargo, no hace falta que temáis este tiempo por muy violento que el enemigo proceda contra vosotros. Él no logrará su objetivo, porque a los Míos los protejo Yo para que no lleguen a ser víctimas de él. Y ellos mismos me estarán agradecidos por cada día que pasa sin influencia por parte del adversario y también me estarán eternamente agradecidos cuando acabaré con su malvada actividad y de nuevo le ataré corto

El tiempo hasta el fin os pasará como un sueño, por pasar tan rápidamente a veces es alarmante, pero por otra parte parece también algo fantástico porque estáis rodeados por una multitud de seres espirituales llenos de Luz, los que os protegen y que guiarán todo de una manera que todo siempre os resulte soportable. Pero aun así hay que tener cuidado porque como se está acercando el fin, el adversario está lleno de ideas diabólicas. Lo que no creéis que pueda ser, esto aún sucederá por su

influencia, porque en el mundo hay muchos que están a su disposición, y que por eso, a la insinuación de él, también procederán contra vosotros.

No temáis a aquellos que pueden matar vuestro cuerpo, pero que no pueden matar vuestra alma En suma, ¡no temáis el peligro!, porque Yo estoy con vosotros y os garantizo mi Protección. Venga ahora lo que aún venga, vosotros podréis soportarlo porque Yo os doy la Fuerza porque Yo arreglo todo de manera que no os golpee excesivamente para que salgáis victoriosos de la lucha contra él.

Pero continuará siendo una lucha esto os lo advierto cada vez de nuevo, para que no os apartéis de Mí sino os acerquéis a Mí; para que en mi Cercanía quedéis intangibles para el enemigo. El que se adhiere tan íntimamente a Mí que siempre siente mi Presencia, este ya no tiene que temer nada porque tiene superioridad al adversario a causa de la Fuerza que continuamente recibe de Mí. El tiempo se va acercando al fin Y cada vez más rápidos se volarán los días, de lo que también vosotros estáis más y más conscientes.

Pero entonces también sabéis que formáis parte de los Míos, a los que acortaré los días por vuestro propio bien. Permitid que cada vez más pueda dirigiros la Palabra, y no lleguéis a ser tibios en vuestro trabajo para Mí y mi Reino, porque este os produce mucha fuerza pues vais a recibir tal como repartís, y todavía hace falta la repartición de mucho alimento espiritual, para que llegue fuerza a todos que la desean y quieren recibirla mediante mi Palabra.

Por eso, vosotros que sois los colaboradores en mi Viña en la Tierra, sed incesantemente activos y conscientes de que ya no queda mucho tiempo. Tomad las palabras en serio: „Yo voy a acortar los días por el bien de los elegidos” El fin llegará más pronto que os lo creéis, y para el lapso que le precede deberíais prepararos y recomendaros a mi Protección pues el fin se presentará como el ladrón en la noche; y a aquellos a los que Yo no encuentro durmiendo, los rescataré del entorno de Satanás y para ellos todas penas se habrán acabado.

Amén

La última cena de Jesús

"Tomad y comed ..."

B.D. No. 6135

14 de diciembre 1954

Tomad y comed. Así dije Yo a Mis discípulos, entregándoles con estas Palabras el pan como símbolo del Pan Celestial, de Mis Palabras, que se hizo carne en la tierra en medio de ellos habitó. Tomad y bebed dije Yo dándoles el vino que para su fortalecimiento, al igual como Mi Sangre les iba dirigida con la fuerza de Mi Palabra. Pan y vino eran el símbolo de carne y sangre. Y puesto que Yo soy Mismo la Palabra hecha carne, pude decirles: Este es Mi Cuerpo, que será por vosotros entregado. Esta es Mi Sangre, que será derramada por vosotros. Pues por Mi muerte, primero, hice posible de que percibáis en sí Mi Palabra. Con Mi muerte hice explotar la cadena que os retenía en la tieñebla.

Sin embargo, comprended bien, Mi Palabra tiene que resonar en vosotros, si queréis ser bienavenurados. Y Mi Palabra tiene que ser con hambre recibida, tenéis que comerla para llevarle al alma el alimento y pueda vivir. Pues Mi Palabra encierra en sí la fuerza que os da la vida, carne y sangre pertenecen a la vida, y Yo he muerto por vosotros, para que vosotros tangáis la Vida. El Pan de la vida es Mi Palabra. Yo Mismo soy la Palabra. Y el logos se hizo carne. ¿No es, pues, bien comprensible la explicación para la Santa Cena que Yo tomé junto con Mis discípulos? Y siempre que recibáis Mi Palabra y hambrientos la acojáis en vosotros, os acordaréis también de Mí. No podéis más que en memoria Mía recibirla, porque Quien os habla, no puede caer en el olvido en tanto que Le escuchéis.

Cuando Yo les ofrecí el pan a Mis discípulos y se lo partí, y cuando les ofrecí el vino, sabía Yo muy bien que sólo Mi Palabra podía restablecer el contacto entre Mí y los hombres y lo demostré. Yo sabía que ellos sólo podían alcanzar la meta si incesantemente me dejaban hablarles en sí. Yo sabía además, de que tenían que creer en Mi Obra de Redención, Yo sabía lo que estaba ante Mí, de que Yo tenía que dar Mi vida por los hombres para salvarlos, y en vista de ello pronuncié las Palabras: "El que será entregado por vosotros, que será derramada por vosotros..." La eterna Palabra Misma dijo a los hombres: Tomad y comed, tomad y bebed. Y vosotros hombres, tenéis que establecer la íntima y entrañable comunicación Connmigo, para que podáis percibir el sonido de Mi Voz cuando os hable, para que podáis estar alimentados de Mí con el Pan del Cielo. Para que podáis tomar Connmigo la Santa Cena.

Y sólo podéis establecer ese contacto íntimo Connmigo nuevamente, por medio del obrar en el amor, es entonces cuando primeramente me acogéis a Mí Mismo en vosotros, entonces seréis atravesados con la fuerza de Mi Amor. Mi Sangre os asegura la vida. Entonces con manos llenas os repartiré, entonces vuestra alma no voverá a pasar hambre nunca más ni sed, porque Yo Mismo les quitaré el hambre y la sed. Yo Mismo les ofreceré en Mi la Cena. Yo partiré el Pan y ofreceré el vino a todos, a los que quieran recibir, y estos disfrutarán de Mi Carne y Sangre, y sus almas vivirán eternamente.

Amén

La Santa Cena – Comunión – Amor

B.D. No. 7120

14 de mayo 1958

Sin amor no existe ninguna comunidad Connmigo, porque Mi Ser original es Amor y sólo lo que es semejante puede juntarse a Mí y Connmigo unirse, es decir, que también en el corazón del hombre que quiere unirse a Mí tiene que haber amor, de otra manera diferente es imposible tal vínculo. Por lo

que esto tiene que abriros la comprensión para el proceso de la Santa Cena, sólo si en vosotros hombres se ha encendido el amor, puede traers la unión Conmigo, porque es primeramente entonces cuando es posible Mi Presencia en vosotros. ¿ De qué os sirven pues actos exteriores, mientras que lo más importante lo descuidáis?, que es el ejercitaros en el amor. “Quien permanece en el amor, ese permanece en Mí y Yo en él.” Por tanto sabéis también acerca de la condición de Mi Presencia, por lo que no podéis esperar que desista de esa condición cuando realizáis tan sólo actos externos los cuales vosotros mismos os habéis ideado, porque no comprendisteis el sentido espiritual de Mis Palabras: “Haced esto en memoria Mía.”

Para poderme acoger a Mí en el corazón, es una vida de amor condición, y dicha vida de amor llevaban Mis discípulos, con quienes celebré la última Cena. Pero por eso, comprendieron ellos también Mis Palabras, con las que Yo, al mismo tiempo también, los nombré e instalé en su oficio de divulgadores. Pues ellos debían distribuir el Pan de Vida que de Mí habían recibido igual como Yo les había repartido el pan terrenal, y así ofrecieran a sus hermanos el Agua Viva, tal como Yo les había ofrecido el cáliz de vino. Y puesto que Yo Mismo era “La Palabra hecha Carne”, me dí Yo, a Mí Mismo, a ellos que participaban en el banquete de la Cena, y Yo me daré siempre a todos que quieren recibirme, Yo los alimentaré igualmente con el Pan de la Vida y les daré el Agua viva a beber, “comerán Mi Carne y beberán Mi Sangre”, de ese modo Yo Mismo les estaré presente como lo había prometido.

Pero sin amor es imposible tal comunión. Sí, Yo bien puedo predicar el amor a todos los hombres. Yo puedo ayudarlos a que realicen obras de amor, mas Yo jamás puedo tomar morada en un corazón que aún no se ha transformado en amor. Y ahora tened en cuenta en qué concepto más erróneo viven innumerables hombres, los que según su parecer se dirigen a la “Mesa del Señor”, pero los que no hacen todo lo posible para estar en el verdadero amor, por lo que sus corazones no son capaces de acogerme.

Pensad en cuantos hombres persisten en esa falsa representación, porque se creen haber cumplido su obligación, y por eso tampoco aspiran a lo espiritual, aunque cada uno sabe que Yo Mismo soy el Amor, y que Yo exijo de vosotros también el cumplimiento de los Mandamientos de Amor, para poder haceros felices con Mi Presencia. Pero “Mi Palabra” no es tan observada como el cumplimiento de meras ceremonias externas, a pesar de que Mi Palabra tan sólo, podría hacer que esos hombres sean conscientes de que Yo exijo más que las meras ceremonias. Las Palabras que Yo dije a Mis discípulos para instalarlos en su oficio, fueron por ellos comprendidas también espiritualmente, pero también los hombres podrían comprender su sentido espiritual, si reflexionaran seriamente sobre ellas, tan sólo. Sin embargo la comprensión exigiría después una vida en el amor también, y por eso un trabajo en sí mismo, a lo que los hombres en general no están dispuestos. Por el contrario, todos esos servicios tradicionales no piden del hombre el vencimiento de sí mismo, no cuestan esfuerzos, y por eso son diligentemente ejecutados, y estas ceremonias no aportan a las almas ninguna clase de beneficio, sino que las hacen sólo tibias y dejadas en su tarea en la vida terrenal, la cual consiste en que se eduquen a sí mismas en una conducta de amor, la cual es la condición previa y fundamental para entran en unión íntima Conmigo, condición única que hace posible Mi Presencia en el corazón humano.

Pues la unión Conmigo es la primera y última meta del hombre, la que debe y puede también alcanzar en la tierra, si se esfuerza tan sólo en vivir el amor, y de esta manera procura ajustar su ser a Mi Ser original, el que es en Sí Amor.

Amén

Palabras sacramentales

B.D. No. 7666

5 de agosto 1960

Cuando os aborda mi Corriente de Gracia, siempre redundará en vuestra bendición, porque nada que surge de Mí queda sin efecto - si está aceptado dócilmente. Y una aceptación dócil está asegurada cuando en la oración os dirigís a Mí... cuando deseáis que Yo os bendiga... cuando anheláis

recibir mis Palabras. Por eso sabed cómo debéis comprender mis Palabras: "...y haced esto en recuerdo Mío"¹², porque habéis deducido de ellas una acción en la que **literalmente** repartís pan y vino, y ahora estáis convencidos que, cuando coméis este pan y bebéis el vino, me recibís a Mí mismo en vosotros...

Vosotros no comprendisteis el verdadero sentido de mis Palabras; pero precisamente la aceptación de "pan y vino" es de suma importancia, por lo que Yo os digo que con estas Palabras debéis entender **mi Palabra con su Fuerza**. No podéis llegar a ser bienaventurados si no oís mi Palabra... el Pan de la Vida... el Maná que viene del Cielo... Porque hace falta que permitáis que Yo os hable, porque **Yo mismo** soy la Palabra que se ha hecho Carne para vosotros, los seres humanos...

Cuando Yo pasé por la Tierra, repartía el Pan de la Vida en abundancia; me dirigí a todos los seres humanos. Y a todos que eran de buena índole les di alimento para sus almas. Les di pan y vino, y mi Palabra que Yo había bendecido con mi Fuerza. Yo enseñaba a mis discípulos e hice de ellos verdaderos divulgadores de mi Palabra pues ellos debían llevar mi Palabra al mundo porque todos los hombres necesitaban alimento para sus almas... todos debían "comer mi Carne y beber mi Sangre". Mi Palabra debía ser llevada a todos los hombres tal como había surgido de Mí mismo; pues debían recibir la Verdad más pura - la que únicamente la eterna Verdad misma les podía dar. Pero mi paso por esta Tierra duraba poco tiempo, y durante este tiempo Yo preparé mis discípulos para su tarea de divulgadores.

Y cuando se acercó la hora de mi despedida, cuando Yo antes de la pesada Vía Crucis a Gólgota con mis discípulos celebré la Última Cena, entonces les di el encargo de su misión... de informar al mundo sobre Mí, mi Doctrina, y también sobre lo que aún me esperaba... por lo que pronuncié las Palabras: "Id por todo el mundo"¹³. Yo rompí el pan y se lo ofrecí, como también la taza con el vino... Y mis discípulos sabían que Yo calificaba el pan y el vino como "Carne y Sangre" - que Yo les hablaba en imágenes.

Y ellos me comprendían porque les quedaba claro que Yo quería que ellos divulgasen mi Palabra entre los seres humanos, para que estos se acordasen de Mí y nunca jamás ya me perdiesen de su memoria. Ellos sabían que debían repartir entre sus semejantes el pan y el vino, tal como Yo mismo los había repartido. De modo que bien los coloqué en su función para la que Yo los había preparado.

Pero nunca dispuse de hacer semejante celebración de una Última Cena como vosotros los hombres la dedujisteis de estas Palabras mías. Nunca fue mi Voluntad que los hombres hiciesen ceremonias, de las cuales luego esperaban que iban a producir efectos que requieren condiciones totalmente distintas que simplemente aceptar pan y vino... Comprended que mis discípulos estaban encargados de ir al mundo para divulgar el Evangelio... para propagar a los hombres mi Palabra que en realidad es mi Carne y mi Sangre... el Pan de los Cielos que es y seguirá siendo insustituible para los hombres que buscan la unión conmigo - y los que ya la han encontrado si Yo les puedo hablar directamente... si mi Fuerza puede afluir directamente a ellos... Pues ahora se realiza la unión que es el objetivo y la finalidad de la vida terrenal.

Pero la primera condición es que el hombre debe cambiarse en amor, porque **a Mí mismo** -mi Palabra, mi Carne y mi Sangre- no me puede acoger en sí, **si él carece de amor**... Yo mismo soy el Amor, por lo que también sólo puedo unirme con el amor... De modo que es imposible que Yo pueda tomar morada en el corazón de un hombre que **practica la ceremonia**... que toma pan y vino, pero su corazón carece de todo amor...

Porque por **amor** Yo no comprendo una emoción sentimental que en este momento está dirigida a Mí, sino un egoísmo totalmente abatido que se manifiesta en un **amor al prójimo**, el que también me demuestra el amor del hombre a Mí. De modo que esto es una verdadera unión conmigo, en la que Yo ahora puedo hablar al hombre... en la que le están ofrecidas mi Carne y mi Sangre... mi Palabra con su Fuerza.

Entonces el hombre siempre será consciente de Mí... empezará y terminará todo conmigo, y siempre procurará vivir dentro de mi Voluntad... y irá el camino de desarrollo en ascenso; de modo que llegará a la meta... a la Vida eterna... a la bienaventuranza.

Amén.

“Haced esto en memoria mía”. La Cena del Señor

B.D. No. 3740

10 de abril 1946

De Mí surgen la Fuerza, la Sabiduría y también la Vida, y por eso se debe reconocerme como Fuente de la Fuerza y de la Luz. Hay que buscar la conexión conmigo para que mediante la recepción de Fuerza y Luz se llegue a la Vida. Así debo poder volver a encontrarme en vosotros, es decir, Luz y Fuerza; de modo que en vosotros debe haber el Saber de la eterna Verdad y, en consecuencia, Fuerza en toda plenitud.

Mi Espíritu debe surtir Efecto en vosotros, de modo que Yo mismo debo poder actuar en vosotros... sólo entonces vais a vivir, además, ya no vais a perder esta vida eternamente... Entonces estáis unidos conmigo, y esta unión es la verdadera comunión... Para Mí esta unión es indispensable, porque por otro lado no podríais recibir Fuerza ni Luz, porque como la Corriente de mi Amor debe pasar al corazón del hombre, la conexión con la Fuente primaria debe realizarse antes.

Y para realizarlo, ante todo hace falta la voluntad - la disposición de recibir algo de Mí. Pero la voluntad para ello requiere una actividad de los pensamientos, es decir, el corazón y la mente deben reconocerme como la Fuente... o sea, como Dador de aquello que el hombre desea... y entonces, en sus pensamientos, el hombre debe acudir a Mí.

Sólo así la voluntad llega a ser activa y cumple con las condiciones que realizan la conexión conmigo.

La voluntad que ha entrado en actividad corresponde a un efecto surtido en amor - lo que es indispensable. De modo que aquellos que realmente quieren comunicar y unirse conmigo, nunca podrían evitar mi Mandamiento de amor.

Repartid donativos; alimentad y dad de beber a vuestro prójimo necesitado; poned cuidado en su miseria, espiritualmente y terrenalmente; dad como Yo os he dado; haced el bien al alma y al cuerpo del prójimo; compadeceos de los débiles y enfermos; consolad a los afligidos; animad a los agobiados; aliviad continuamente a los necesitados, siempre en vista de Mí - El que os ha dado un ejemplo para la vida en la Tierra; todo lo que tenéis, repartiéndolo con los pobres...

De esta manera cumplís con mi Mandamiento de amor, de modo que con la primera condición para la conexión conmigo, porque solamente entonces puedo unirme con vosotros... cuando habéis transformado vuestro corazón en amor, porque por otro lado una unión conmigo resulta imposible... con las muchas formas exteriores que hayáis tomado en cuenta - las que no tienen influencia alguna en el estado de vuestro corazón y vuestra alma.

Yo quiero daros la Vida, Fuerza y Luz en plenitud. Pero esto nunca puede ser posible mientras no hagáis que vuestra voluntad entre en acción... mientras no actuéis en el amor... Y cómo debéis actuar en el amor, esto Yo mismo ya os lo he enseñado y siempre os he advertido que me siguierais... Pensad en Mí y en mi Doctrina... actuad correspondientemente, y vais a ser verdaderamente un receptáculo para mi Espíritu. De modo que vais a permitir que la Parte Mía en vosotros pueda surtir efecto. Vosotros mismos me atraéis a vosotros mediante la actividad en el amor, y de esta manera os unís conmigo - la Fuente primaria de la Fuerza y de la Luz desde eternidades; por lo que también podréis recibir Luz y Fuerza sin restricción, o sea, Saber y Poder...

10 de abril de 1946

La unión conmigo debe haberse realizado antes mediante la actividad en el amor, sólo entonces Yo mismo podré estar presente en vosotros - también en vuestro espíritu... y sólo entonces puedo daros de

comer y beber alimento espiritual, daros carne y sangre - lo que es mi Cuerpo en el sentido espiritual... Porque Yo mismo soy la Palabra.

Al comunicaros mi Palabra os sirvo la Cena del Señor que es el Alimento espiritual para vuestra alma. Por supuesto, también podéis tomar este Alimento sin la previa actividad necesaria en el amor, pero entonces no se trata de una Unión conmigo... Pues entonces la Palabra aún no resulta en una Comunión, pero os puede llevar a una - eso si no la recibís solamente con el oído sino con el corazón, y si vivís conforme a ella...

Únicamente cuando vuestra voluntad entra en actividad –una actividad en el amor– se realiza la unión espiritual conmigo. Y la actividad en el amor consiste en dar, en continua comunicación y repartición de lo que poseéis, de lo que os deleita a vosotros mismos, para también deleitar al prójimo necesitado. Mientras no practiquéis esto... si no procuráis imitarme en esto, no podréis recibir alimento en mi mesa; pues no podréis tomar la Cena conmigo porque vosotros mismos os excluís de los invitados... porque entonces os resulto inaccesible hasta cuando os hayáis orientado al amor; pues mi Amor es mi Esencia primaria y lo seguirá siendo eternamente.

Si vosotros tomáis la comunión como os la arregláis vosotros los hombres, entonces siempre seguirá siendo un acto exterior - un acto que sólo puede obtener un sentido espiritual profundo si vuestro corazón está lleno de profundo amor; pero ahí no es suficiente si este amor simplemente conmueve vuestros sentimientos, sino que debe manifestarse en obras de amor al prójimo - de amor desinteresado...

Porque únicamente aquel que se mantiene en el amor, también se mantiene en Mí y Yo me mantengo en él. Esta Palabra mía también es la Base de la Cena celebrada por Mí. Y siempre debéis tener puesta la vista en mi Conducta en la Tierra, y seguirme en todo. Y tal como vosotros repartís, tal también recibiréis - y eso espiritualmente y terrenalmente. Si mediante el amor estáis en unión íntima conmigo, siempre estaréis saciados y fortalecidos.

“Haced esto en memoria mía”...

Si tenéis la verdadera voluntad de comprender el profundo sentido espiritual de estas Palabras ya las comprenderéis:

Continuamente realizar obras de amor en memoria de Mí... y de esta manera realizar conmigo la segura unión que os garantiza la llegada de mi Palabra, de mi Carne y de mi Sangre...

Amén.

La preocupación de Jesús y las dudas de los discípulos

Jesús estaba consciente de su Obra

B.D. No. 6088

24 de octubre 1954

Yo quería sufrir por vosotros, y por eso me preparé conscientemente para la Muerte en la cruz. Yo sabía del camino de sufrimiento enormemente difícil que Yo tenía que recorrer para redimirlos de la desgracia y la muerte. Yo vi todo delante de Mí, y para Mí nada de lo que iba a sufrir me estaba desconocido, y aun así procedí Pues no me defendí y no rehuí el peligro, sino me acerqué conscientemente hacia él. Yo no observé solamente el proceso de mi Obra de Redención, sino también veía la debilidad y el desamparo de mis criaturas que estaban por el suelo, y a las cuales Yo sólo podía traer la liberación a través de mis Sufrimientos y la Muerte en la cruz.

Delante de mi Ojo espiritual todo se configuró con una claridad enorme el poder feroz de mi adversario, y la lejanía abismal de lo caído de Dios que aumentaba cada vez más Yo veía las tinieblas más profundas en el un lado, y la Luz más clara y la Bienaventuranza en el otro lado. Yo vine de la Luz, y quería llevar la Luz también a las tinieblas, pero para eso se necesitaba un puente, pues Yo tuve que ofrecer algo para tener el derecho de levantar las almas atormentadas de las profundidades hacia la Luz.

Yo tuve que sacrificar mi Vida para comprar así la vida de las criaturas desgraciadas. La única opción era la entrega voluntaria de Mí mismo, el sacrificio del mayor bien que Yo poseía, mi Vida, por Amor hacia aquellos que estaban muertos a consecuencia del pecado; de modo que con mi Vida Yo tuve que pagar por la de ellos.

Todo estaba claro y detallado ante mis Ojos, y por eso Yo ya sufría antes, indeciblemente, porque como ser humano Yo había sido creado con los mismos sentimientos que vosotros, con el miedo a la muerte, por los sufrimientos espantosos y de que Yo pudiera desmayarme, que mi Fuerza fuera demasiado débil y que mis hermanos caídos tuvieran que quedarse en su gran desgracia - si Yo fallaba.

Pero mi Fuerza crecía a medida en que se acercaba el día en que la Obra tenía que acontecer mi Fuerza crecía como mi Amor hacía la humanidad desdichada, cuya necesidad Yo reconocía cada día más, y aunque por momentos me sentía invadido por una debilidad en vista de lo que estaba por venir, mi Voluntad para concluir la obra que Yo había empezado no se debilitó.

Lo humano en Mí siempre estuvo asociado con el Padre que me llenaba de Fuerza, por lo que mi Amor continuamente se puso más poderoso, y finalmente fui a la muerte totalmente conscientemente, porque ahora sabía y reconocía que la muerte tenía que ser vencida - y que esto formaba parte de mi Misión.

El camino hacía la cruz fue amargo y doloroso, porque Yo tenía que cruzar las tinieblas más profundas para abrir la puerta al Reino de la Luz para todos los que quieren ascender desde las profundidades hacía la Luz. Pero como hombre Yo tuve que soportar los sufrimientos y los tormentos más amargos para ayudarlos los que sin mi Acto de Redención –sin mi Muerte en la cruz– estabais irremediabilmente perdidos.

Por eso mi Existencia como Hombre en la Tierra fue enormemente dolorosa, porque desde la hora en que el Padre se me reveló en mi forma material, Yo sabía todo lo que me esperaba y aun así Yo fui voluntariamente al camino de la cruz, porque no era la Voluntad del Padre sino mi Amor hacia los seres caídos que me impulsaba a llevar a cabo la Obra de Redención, y este Amor me dio la Fuerza de perseverar hasta la hora de mi Muerte.

Amén

También a Mí el paso por la Tierra como Hombre a veces me ha resultado pesado porque Yo estaba sometido a las mismas leyes como vosotros los seres humanos; pues Yo tenía que luchar contra las mismas debilidades y tentaciones, y no me resultaba siempre fácil el enfrentarme a ellas... a pesar de que mi Corazón estaba colmado de Amor - por lo que también me penetraba la Fuerza divina cuando Yo precisaba de ella. Pero también penas anímicas formaban parte de mi camino por la Tierra, pues si no las hubiera experimentado como vosotros, entonces tampoco habría sido **hombre** igual que vosotros... Mí Alma tenía que pasar por el proceso de la espiritualización en la Tierra, que llevaba a la Unión total con el Padre... a la Unión perfecta con Él...

Mi Alma, por supuesto, vino de lo Alto; pero se había vestido con carne de la Tierra - con todas sustancias inmaduras de las que en el fondo consiste toda envoltura material... y todas estas sustancias tenían que espiritualizarse, porque con sus seducciones y tentaciones el cuerpo ejercía una influencia enorme sobre el Alma, la que no las podía evadir sino que tenía que resistirles - lo mismo que también toca a las almas de los hombres que quieren ir el camino de la imitación de Jesús para liberarse de pecado y muerte...

Pero hubo luchas pesadas que Yo tenía que resistir... y frecuentemente mi paso por la Tierra pesaba sobre mí de manera que quería hacerme dudar que jamás podría realizarlo hasta el final; pero la Fuerza necesaria siempre la saqué del Amor... Tras mi Amor y su efecto Yo **veía** el Camino pesado que Yo tenía que ir... pues Yo veía venir la Pasión en la cruz, a título de previsión... y también veía el estado mental de los hombres que me clavaron en la cruz...

Y aun así tuve que continuar mi Camino hasta el fin. Cada vez de nuevo tenía que hacerme dueño de mi miedo y mis debilidades, y aferrarme al Padre para que me fortaleciera en toda desgracia del cuerpo y del alma. Porque igual que vosotros, Yo era sensible para estas tribulaciones - y mucho más aún, porque para Mí la Vida en medio de la humanidad pecadora ya era un tormento... dado que Yo en toda Pureza me hallaba entre aquellos para los que quería morir.

Cuanto más mi cuerpo maduraba... cuanto más íntima estaba la Unión que mi Alma logró con el Padre que estaba en Mí, tanto más clara también me quedó mi Misión, la que bien empecé como **Hombre**, pero la que terminé como **Dios**... y con la que pude cumplir porque la Fuerza en Mí aumentó continuamente en la medida en que mi Amor a la desgraciada humanidad aumentaba y cuanto más se me estaba acercando el final.

Y el Amor fue la Fuerza que facilitó que Yo pudiera realizar la Obra de Redención; el Amor era el Padre en Mí, con cuya Voluntad Yo quería cumplir - para ayudar a mis hermanos caídos. Yo continué mi Camino conscientemente; aunque al principio sólo fueron presentimientos y de vez en cuando visiones y pensamientos lúcidos. Pero cuanto más se realizó la espiritualización en Mí, con tanta más claridad Yo veía el Plan de Redención delante de Mí, por el que Yo del Reino de Luz había descendido a la Tierra.

Pero mientras todavía había algo material que se apegaba a mi cuerpo, Yo también tenía que soportar sufrimientos y tormentos terrenales... además, los conflictos íntimos por no sentirme a la altura de mi Tarea. Porque Yo sabía qué significaba eso si Yo fallara en la lucha contra aquel que era el enemigo de todos vosotros y seguirá siéndolo aún durante eternidades.

Sin embargo, Yo he logrado la Victoria sobre él... Me he comprometido con la lucha con dolores y sufrimientos indecibles, y cobré cada vez más Fuerza porque también mi Amor a vosotros aumentó cada vez más - a los que tenéis que sufrir hasta que estéis liberados de él y de su poder. Mi Fuerza aumentó en la medida en que mi Amor aumentó...

Sabed pues que vosotros, los seres humanos, sólo del amor podéis sacar la fuerza necesaria para vuestra tarea terrenal, porque mi adversario siempre procurará a debilitaros, incitándoos a la falta de

amor, porque procurará de todas maneras posibles a impedirlos que realizaseis obras de amor... para manteneros débiles...

Pero entonces acordaos de Mí y que también Yo he luchado contra él... porque él quería debilitarme también a Mí, atemorizándome e insinuándome dudas en que Yo podría reunir fuerzas suficientes para mi Misión.

Entonces sólo hace falta que os dirijáis a Mí, que os ayude, que os fortifique contra el enemigo de vuestra alma, y que os dé fuerza para cualquier lucha en esta vida, sea terrenal o espiritual... Y no vais a pedir en vano porque a aquel que me llama en su desgracia, seguro que le atenderé...

Amén.

Dudas de los discípulos de Jesús después de su captura

B.D. No. 7328

7 de abril 1959

Cuando me llevaron al lugar del suplicio los míos me abandonaron, porque como permití que me llevaran preso su fe en mi Divinidad, en mi Poder y Fuerza se desvaneció, y me consideraron por un hombre débil sumiso a los esbirros... Se trataba de la mayor prueba de fe impuesta a los míos, y ellos fallaron porque no había ni uno solo entre ellos que comprendió mi verdadera Misión y que tenía comprensión para los acontecimientos que inevitablemente tenían que sobrevenir si Yo quería llevar a cabo mi Misión. Pero esta severa prueba de fe era necesaria para que los míos –cuando después de mi Resurrección Yo les aparecí– tuviesen una fe tanto más profunda.

Ellos se encontraban todavía tanto bajo la impresión de mis Hechos milagrosos que no podían concebir que Yo me haya entregado a mis enemigos sin la menor resistencia... pues no podían concebir que Yo no me haya servido de mi Fuerza y mi Poder, por lo que empezaron realmente a dudar en Mí - lo que de ninguna manera tenía que ser un estado permanente...

Pero Yo quería que pronto experimentasen un fortalecimiento de su fe, porque quería que no tuvieran que quedar mucho tiempo en este estado de incertidumbre que les había causado una gran miseria anímica... Por eso Yo les tenía Compasión en su desgracia. Pues necesitaban un fortalecimiento extraordinario, lo que sólo era posible si Yo volviera a aparecerles y, personalmente, les trajera el consuelo y la fuerza de los que precisaban. Así de débiles son los seres humanos cuando todavía se encuentran en el poder del adversario...

Mis discípulos estaban colmados de experiencias porque siempre habían estado cerca de Mí... por lo que habían experimentado tantas pruebas de mi Divinidad que verdaderamente ya no deberían haber tenido dudas... Pero aun así habían fallado porque hasta mi Presentación –que les trajo Luz en abundancia y los liberó definitivamente de las trabas de mi adversario– aún no estaban completamente liberados del adversario que aún quería aprovechar para sí de los últimos rastros de falta de fe de los míos, atemorizándolos el máximo posible... Pero mi Presentación los liberó del todo de él... Yo había vencido la muerte, de modo que después de mi Resurrección también a los míos les podía dar la plena Vida.

La fe débil de cada ser humano es una señal que mi adversario todavía interviene, por lo que hace falta que Yo me acerque a cada uno que todavía tiene una fe floja. Por eso vosotros todos deberíais abrimme la puerta de vuestro corazón para que Yo pueda entrar cuando vuestra alma se encuentra en apuros y cuando necesitáis consuelo y fortificación.

Por eso dirigid vuestra mirada siempre hacia la cruz... dirigidla hacia Mí, vuestro Redentor Jesucristo, y abridme de esta manera la puerta a vosotros; y así recibiréis verdaderamente consuelo y fortificación. Porque a todos vosotros que todavía sois débiles y que tenéis dudas, voy a fortalecer vuestra fe que soy el mejor Padre y el más bueno - El que quiere arrebataros de las manos del adversario –parecido como Yo me presenté a los discípulos– para fortalecer vuestro cuerpo y vuestra alma... para fortalecer vuestra fe en mi Poder, en mi Fuerza y en mi Magnificencia que nunca perecerán en todas eternidades.

Amén.

El calvario de Jesús y su muerte en la cruz

El Viernes santo... La vía crucis...

B.D. No. 5643

3 de abril 1953

El calvario fue la terminación de mi camino por la Tierra... fue la Victoria y la Realización... fue la Pasión más dura y amarga pues Yo la veía en todos los detalles delante de Mí hasta la hora de la muerte. Yo sabía de todos sufrimientos y tormentos, y aun así iba este camino conscientemente. Pero asimismo Yo veía delante de Mí la enorme desgracia de la humanidad pecadora... la inconmensurable culpa del pecado cuya consecuencia pesaba sobre mis Hombros como una carga concentrada.

Yo sabía que si hubiera sacudido esta carga –lo que por mi Poder y Fuerza habría sido absolutamente posible– la humanidad tendría que fracasar porque nunca podría arreglárselas con esta carga ella sola... Yo sabía que esta carga del Pecado atormentaba la humanidad durante eternidades y nunca la permitió que llegara a la libertad y la bienaventuranza... Ante mi Ojo espiritual Yo veía estos tormentos de toda la humanidad, por lo que tenía Piedad de lo espiritual desafortunado.

Por eso descargué la humanidad de la carga del pecado y pasé por el camino a Golgotha... me cargué con el sufrimiento indecible para expiar la culpa que era tan grande que únicamente un sufrimiento sobrenatural servía para su expiación. Y por eso Yo quería sufrir y morir para la humanidad sin la menor mitigación de mis sufrimientos...

Vosotros los seres humanos nunca podréis evaluar la grandeza de mi Obra de Piedad, pero también vosotros que tenéis fe en Mí sabéis de mi Divinidad que podría mitigar incluso el mayor sufrimiento... Pero Yo sufrí y morí como Hombre; pues practicaron en Mí todos los tormentos que un ser humano podía soportar... me maltrataron corporal y espiritualmente de la manera más cruel... mis atormentadores no maltrataron solamente el cuerpo sino también soltaron palabras tan horribles y llenos de odio que mi Alma las reconoció como expresiones del infierno, lo que la atormentó de manera insoportable...

Lo que en sufrimientos tan sólo es imaginable, Yo lo he soportado, y eso por Amor a los seres humanos, los que deberían haber expiado su enorme culpa del pecado ellos mismos - para lo que habrían necesitado eternidades...

Yo como Hombre Jesús podía abarcar su desgracia, por lo que quería evitársela, soportando lo que Yo era capaz de soportar... Mi Amor no podía pasar por alto de la gran miseria de la humanidad porque quería ayudar y quería conseguir Redención a todos los esclavizados... quería implorar remisión para todos los pecadores... El Amor quería realizar la expiación del pecado... y este mismo Amor se ofreció al Padre celestial como sacrificio...

Pero los seres humanos deben reconocer el Sacrificio consumado y deben permitir que Yo los redima. Por eso os digo en voz alta: “No hagáis que Yo haya hecho mi Sacrificio para vosotros en vano... Reconoced que estáis cargados con una gran culpa del pecado y quered que seáis liberados de ella. Dad por hecho que mi Suplicio en la cruz está hecho para vosotros... someteos también vosotros a la cruz de Golgotha... No permitáis que mis sufrimientos y mi Muerte en la cruz queden sin efecto para vosotros... Aportadme todos vuestros pecados para que Yo pueda liberaros... para que obtengáis perdón y para que el Padre os acepte a causa del Amor de su Hijo”...

Permitid que mi Sangre que Yo en la cruz derramé para los seres humanos os redima a todos vosotros...

Amén.

No hubo manera de evitar mi Sufrimiento y mi Muerte en la cruz, pues Yo tuve que beber el cáliz hasta el fondo Yo tenía que cargar con todo para que la Obra de Redención se realizara - la que a vosotros los seres humanos os liberó de toda culpa. Únicamente el conocimiento de vuestra situación digna de lástima me empujó a este Sacrificio, porque mi Corazón estaba lleno de Amor hacia vosotros, y este Amor quiso impedir el destino atroz que os esperaba después de vuestra muerte corporal.

Yo sabía de este destino atroz –pues Yo podía desenrollar delante de mis Ojos todas las Bienaventuranzas del Reino de Luz, como también los dolores y los sufrimientos en el reino de las tinieblas– y como mi Amor estaba dedicado a vosotros por ser mis hermanos caídos, Yo busqué una salida para evitar vuestro destino tan fatal.

Yo mismo me cargué con la culpa de todos los pecados, y así cargado tomé el camino hacia la cruz. Lo que me hicieron físicamente fue sólo un símbolo de lo que el peso total de los pecados significaba para Mí: un peso inmenso, abrumador, doloroso y demoledor, lo que me hacía caer repetidas veces, lo que Yo, sin embargo, soporté con un inmenso Amor

Con todo que mi Cuerpo podía soportar en dolores, con todo esto Yo también me he cargado, porque Yo llevaba para vosotros todo el peso de vuestros pecados por eso Yo quería cumplir con la expiación, lo que vosotros eternamente nunca habríais sido capaces de hacer. Yo sufrí y Yo luché Yo realmente sudé sangre Yo conocí todas las profundidades del infierno, y el miedo y el horror hicieron que mi Alma se desesperase Yo soporté todo lo que vosotros mismos habríais tenido que sufrir Pero mi Amor hacia vosotros me dio la Fuerza de mantenerme firme hasta la hora de la muerte Mis sufrimientos no tienen punto de comparación, porque ningún ser humano habría podido soportar sufrimientos de semejantes dimensiones.

Pero Yo me ofrecí voluntariamente porque Yo sabía que sólo así vosotros podríais ser liberados de las cadenas de Satanás. Yo ya sabía de antemano lo que me esperaba y Yo llevé este peso Conmigo. Pues Yo recorrí este camino conscientemente - este camino cuya meta final era la cruz Pero Yo sufrí indeciblemente por este conocimiento, y por eso nunca pude ser alegre en medio de los Míos

Yo veía la desgracia infligida sobre vuestras almas. Si Yo fracasaba, Yo veía el fracaso de vuestro recorrido por la Tierra - si Yo no os traía la Salvación del pecado y de la muerte Y este conocimiento vigorizó mi Voluntad, con lo que Yo me entregué sin resistencia a mi Destino que había sido el motivo y la meta de mi recorrido terrenal. Pero Yo tuve que luchar hasta el fin y hasta el final la carga sobre mis hombros estaba creciendo tan enormemente que Yo sentía vacilar mis fuerzas y por eso, como hombre, llamé a Dios para que alejara este cáliz de Mí

Pero la Fuerza de mi Amor era más fuerte que mi debilidad humana. Y el día de mis sufrimientos indecibles y de mi Muerte en la cruz fue para vosotros los seres humanos el día de la Redención de todos los pecados. El saber de todo esto hizo que Yo lo soportara todo pacientemente, hasta que finalmente pude exclamar: “¡Todo está consumado!”. Y así mi Alma pudo regresar allí de donde había venido, porque mediante mi Muerte se había realizado la unificación total con el Padre, del cual en tiempos remotos también Yo había salido.

Amén

La libre Voluntad del Hombre Jesús

Incluso mi Sufrimiento y mi muerte en la cruz hasta el final fueron un asunto de libre Voluntad, dado que Yo habría podido evitarlos Yo habría podido aplicar la Fuerza divina inherente a Mí para defenderme de todos los enemigos que querían ejecutar sus pensamientos de odio en Mí

La Obra que Yo he realizado la realizó mi propia Voluntad totalmente libre. Pues Yo estaba dispuesto a sufrir y a morir por mis prójimos, porque Yo como **Hombre Jesús** sabía de la espantosa miseria en la que se encontraba toda la humanidad a causa del pecado original, y como mi Amor quería ayudar a todos mis hermanos caídos, Yo mismo me ofrecí al Padre como víctima expiatoria

Yo de ninguna manera fui forzado a esto. Pues el Padre en Mí **no** determinó mi Voluntad - Yo actué libremente por mi propio Albedrío Y esto a Mí me resultó horriblemente difícil porque Yo veía de antemano todo lo que iba a suceder hasta que la Obra de Redención fuese totalmente llevada a cabo. Como Ser humano Yo luchaba con profunda angustia, y rezaba al Padre que alejara de Mí este cáliz A eso Yo fui fortalecido y me entregué totalmente al Padre. El Amor en Mí era inmensamente poderoso con lo que era el Amor eterno mismo que se hallaba en Mí, y por Él me dejé determinar en mi Obra; lo que habría sido imposible si mi Voluntad humana se hubiese opuesto. Me empujaba el Amor hacia la humanidad desgraciada y Yo la quería ayudar, y este Amor hizo que Yo aceptara sufrimientos tan enormes que vosotros los seres humanos no os podréis imaginar. Pero también la **culpa** con la que os cargasteis por vuestra apostasía de Dios era inconcebible. Y para saldar esta culpa, Yo como Hombre tuve que sufrir inmensamente y tuve que soportar la agonía de la crucifixión.

El Amor es Fuerza, y por eso perseveraré hasta el final. Pues si no fuera así, de veras los Sufrimientos habrían sido suficientes para matar mi cuerpo antes del tiempo - si la Fuerza del Amor no hubiera capacitado mi cuerpo que Yo me cargase también con la muerte en la cruz y perseverase hasta que la Obra fuese consumada hasta que la Redención del pecado y de la muerte estuviese asegurada para todos los seres humanos que aceptan mi Sacrificio en la cruz y quieren obtener la Redención.

Y otra vez depende del libre albedrío del hombre mismo qué actitud toma hacia Mí y hacia mi Obra de Redención. Porque cada ser se había alejado de Mí dentro de su libre albedrío, y dentro de su libre albedrío debe volver a dirigirse hacia Mí, lo que sucede cuando –como ser humano– reconoce a Jesucristo y su Obra de Redención cuando me reconoce a Mí mismo en Jesús y libremente se entrega a Mí cuando traspasa su culpa a Mí y me implora perdón y cuando quiere volver a Mí, a Aquel de Quien una vez se había alejado voluntariamente.

Entonces el hombre aprovecha conscientemente de las Clemencias de mi Obra de Salvación y experimenta fortalecimiento de su voluntad debilitada, con lo que está asegurado de su regreso a su Casa paterna.

Los sufrimientos inconmensurables con los que Yo me he cargado como ser humano ni siquiera estaban proporcionados con la enorme culpa de lo Espiritual caído. Pero como el Hombre Jesús estaba lleno de Amor y quería soportar voluntariamente el mayor sacrificio entregando su Vida en la cruz, Yo me di por satisfecho con este Sacrificio y redimí toda la culpa por el gran Amor de Jesús, El que quería conseguir el regreso de sus hermanos caídos hacia Mí.

Yo me contenté con esto, con lo que también mi Justicia quedó satisfecha pues Yo no podía borrar ninguna culpa que se hubiese quedado **sin expiación**. Por eso también la Obra de la Redención tenía que ser llevada a cabo dentro de una Voluntad totalmente voluntaria. Yo no debía obligar a ningún ser a esta Obra expiatoria.

Y como el inmenso pecado de la apostasía de Mí había sido un delito en contra de mi Amor, también el acto expiatorio tenía que ser un **Acto de Amor**, porque únicamente el Amor podía expiar esta culpa tan inconmensurable. Este Amor moraba en el Hombre Jesús y Jesús le dio tanto espacio que Él estaba totalmente colmado de Amor, lo que luego le permitió realizar su Obra de Redención El **Amor** redimió la culpa el **Amor** colmó a un hombre completamente El **Amor soy Yo mismo**, con lo que **Yo mismo** me hallé en el Hombre Jesús; y Yo mismo sufrí y morí por la humanidad. Pero ante el hecho que Yo como Dios no podía sufrir, el **Hombre Jesús** se cargó con todos los sufrimientos.

Aun así Él lo hizo todo dentro del libre albedrío, dado que el Amor no obliga, sin embargo, voluntariamente está dispuesto a realizar los mayores sacrificios Y el Amor todo lo logra porque es una Fuerza poderosa que puede soportar las penas más grandes. Yo mismo, siendo el Amor eterno,

colmaba al hombre Jesús, y así Yo surtía Efecto en Él y traje a los seres humanos la Redención del pecado y de la muerte.

Amén

No hay manera a hacer a los seres humanos en la Tierra ni aproximadamente comprensible lo que Jesucristo ha sufrido en la cruz porque ellos en su imperfección no perciben lo que para un Ser humano perfecto significa el llegar a ser víctima del pecado, porque en cierto sentido la maldad de los hombres logró la victoria sobre Él - El que no les había causado mal alguno.

El Alma de Luz del Hombre Jesús se estremeció ante los engendros del infierno, pero no se defendió... pues permitió que le hiciesen lo que fuera... Pero se apoderó de ella un horror por tamaña asquerosidad y maldad de los seres humanos. El Alma sufrió indeciblemente - más aun que el cuerpo sufrió por todo el mal que le hicieron. El Alma se halló en medio de la oscuridad, la que su Luz no soportaba; sin embargo no la rehuyó porque quería apurar el cáliz hasta el final, para la redención de los seres humanos.

El Alma misma se privó de la Luz, porque de lo contrario no habría podido suceder con ella lo que el Amor del Hombre Jesús quería que sucediera... para ofrecer a Dios un sacrificio por los pecados de la humanidad. De modo que ella hizo que su Luz no entrara en función, con lo que se encontró en plena oscuridad la que la atormentó y angustió sobremanera, y que aumentó su sufrimiento mil veces; porque los tormentos del Alma excedieron los corporales - lo que únicamente un hombre perfecto podría comprender.

Pero Jesús era Perfecto como su Padre en el Cielo es Perfecto, y eso encontrándose en medio del pecado... Su Reino era el Reino de Luz, mientras que la Tierra era el reino de Satanás - reino en el que el Alma de la Luz permitió que la violentaran. De modo que de ella -del Ser más puro y traslúcido que alguna vez ha vivido en la Tierra- se apoderó un horror indecible. Tuvo que permitir que la tocasen manos que la espantaban porque se extendieron hacia ella desde el infierno y la asieron... tuvo que dar oídos a palabras que la hirieron profundamente... estaba, en cierto modo, separada de su Mundo e, indefensa, abandonada a las tinieblas... lo que sí desde la eternidad fue su propia Voluntad para llevar a cabo la Obra de Redención - aunque por eso no resultaba menos horroroso porque la angustiaron y atormentaron hasta el extremo...

Por eso Jesús exclamó las Palabras: «Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has abandonado!». En estos momentos el Alma ya no sabía de su Misión... sólo sintió la separación de Dios -de la Luz- del que tenía nostalgia y por eso en sus apuros gritó por Él...

Se trataba de lo más cruel que jamás un hombre en la Tierra tenía que sufrir, porque Él no tenía que sufrir solamente las penas del cuerpo, sino porque el Alma tenía que sufrir considerablemente más, para lo que la humanidad no tiene comprensión. Y por eso no habrá hombre alguno que, con mucho que sufriera, llegará a la medida en que el Hombre Jesús ha aguantado - El que ya mucho antes lo sabía y en su existencia como Hombre oraba: «Padre Mío, si es posible, que pase de Mí este cáliz, mas no sea como Yo quiero, sino como quieres Tú».

A la vez también fue la Voluntad de su Alma -la que se había subordinado completamente a Dios- el llevar a cabo la Obra de Redención. De modo que el Alma se entregó a su destino porque su Amor a la humanidad sufriente era inmenso. Por otra parte la culpa del pecado era tan grande que únicamente los tormentos y sufrimientos extremos podían valer como Sacrificio de Expiación - por lo que el Hombre Jesús lo llevó a cabo...

Pero la profundidad de los sufrimientos es inmensa... como también su Amor era inmenso - el que hizo que se cargase con todo sufrimiento del cuerpo y del Alma... para redimir la humanidad de la muerte eterna...

Amén.

Viernes Santo

B.D. No. 7083

4 de abril 1958

A cordaos siempre de mi infinito Amor hacia vosotros que me indujo a realizar la Obra de Redención para vosotros. Lo que el hombre Jesús experimentó y sufrió en la Tierra, esto lo hizo por Amor a sus semejantes de los que sabía que se encontraban en una gran miseria espiritual. Él, como hombre, ya sabía de la inmensa culpa del pecado de los hombres, y de la falta de esperanza de liberarse de ella sin ayuda Este conocimiento fue la consecuencia de su Vida de Amor, por lo que Él tuvo Piedad de la humanidad y quiso ayudarla.

Como resultado de su Amor, Jesús también se dio cuenta que debía cumplir con una Misión que Yo mismo le había enviado a la Tierra para que Él pudiera servirme como envoltura para que así Yo mismo pudiera cumplir en Él la Obra redentora de la cancelación de esta gran culpa de pecados Pues conforme a esta Misión se cumplió su camino por la Tierra - un camino de apuros y sufrimientos inconmensurables, los que debían primero elevarle a la madurez apuros y sufrimientos que su Alma ya experimentó por su permanencia entre la humanidad pecadora, porque su Alma había bajado del Reino de la Luz a las tinieblas

Pero la forma terrenal que cobijó al Alma, antes debía purificarse a través de aquellas amarguras y miserias por medio de continuas luchas contra deseos y pasiones apegadas, y así llegar a ser finalmente un receptáculo digno de Mí mismo, al que Yo entonces colmé enteramente, y así fui **Uno** con Él.

Y a eso –en su sentido propio– Jesús empezó su Misión: traer Luz a los seres humanos, comunicarles la Verdad, predicarles el Evangelio del Amor, vivir una Vida ejemplar y mostrarles así el camino que también ellos debían recorrer - si después de dejar el cuerpo material atrás intentaban entrar en el Reino de la Luz y la Bienaventuranza Para que, por último, terminara su pasaje por la Tierra con una Obra de Misericordia incomparable con su camino de Pasión más amargo y la muerte más dolorosa en la cruz, ofrecidos como Sacrificio por la deuda de pecados de la humanidad.

Bien que esta Misión haya sido realizada por un hombre, pero **Yo mismo** estaba en este hombre - porque **Yo mismo** como Amor eterno cumplí con la Obra de Redención, dado que únicamente el Amor era capaz de semejante Sacrificio únicamente el Amor podía soportar el dolor del camino de la Pasión, y sólo el Amor pudo procurar la Fuerza para soportar pacientemente todo esto plenamente conscientemente, incluso su muerte. Aunque el hombre Jesús en la cruz haya exclamado: “¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?”, esta exclamación fue sólo una confirmación que la Divinidad en Él no le empujaba a este Acto, sino que el hombre Jesús con su Voluntad totalmente libre había ofrecido el sacrificio por sus **semejantes**, porque el Amor en Él le condujo a la ejecución del Acto, lo que no le coartó en su libertad de pensar y de actuar libremente. El hombre Jesús tomó sobre sus hombros todo el peso del pecado de la humanidad, y caminó con él a la cruz

Nadie de vosotros los hombres puede entender el sentido de estas palabras en todo su fondo. A pesar de que Yo mismo haya llevado a cabo la Obra de Misericordia, –porque **sin Amor** tampoco el hombre Jesús habría sido capaz de cargarse con semejante exceso de sufrimientos y tormentos– por otra parte la Divinidad no podía sufrir, por lo que esta carga de dolores y sufrimientos tenía que ser entregada a un Alma **capaz de sufrir** - a un hombre cuyo cuerpo era sensible para dolores, y que así ya expiaba lo que toda la humanidad había causado en contra de Dios.

También el Alma de este hombre sufrió indescriptiblemente porque venía del Reino de la Luz a las tinieblas de la Tierra, lo que ya era una tremenda tortura para este Alma. El hombre Jesús constaba:

“Este es mi hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias”. Él se dedicó a Mí con todos sus Sentidos y con todo su Amor. Él se movía en medio de la humanidad pecadora y su alma me buscó incesantemente a Mí, a su Dios y Padre desde toda eternidad. Su Amor me insistió a influir continuamente en Él, con lo que así pudo llevarse a cabo la unión entre el hombre y Dios, o sea, que se cumplió plenamente lo que está escrito: “Dios se hizo hombre”, y eso dentro del orden completamente legal. Porque Yo nunca habría podido escoger una forma humana como morada si esta no hubiera sido puro Amor, pues Yo mismo nunca habría podido unirme con algo impuro Pues toda sustancia inmadura fue espiritualizada por el camino de la Pasión del hombre Jesús y al mismo tiempo la culpa del pecado de toda la humanidad fue redimida porque había **Uno** que por puro Amor se sacrificó por sus semejantes

Con su muerte el hombre Jesús me glorificó a Mí mismo, y Yo le glorifiqué a Él eligiéndole como Envoltura visible de Mí mismo para toda eternidad. Pues, en Él Yo mismo he llegado a ser la Divinidad visible para todos mis seres creados que se hacen dignos de poder contemplar a Dios. Mientras viváis en la Tierra siempre podréis imaginaros mi infinito Amor que os ayudó a liberaros mediante la Obra de Redención Pero comprender esta Obra de Misericordia en toda su profundidad, esto sólo lo podréis cuando vosotros mismos ya habréis entrado en el Reino de la Luz, cuando la Luz de la Comprensión vuelva a penetraros como antaño Entonces vosotros mismos podréis participar en Él entonces vosotros mismos experimentaréis su realidad, y solamente entonces comprenderéis mi infinito Amor que hizo todo para recuperar a sus hijos que antaño se perdieron por la inmensa culpa de su apostasía de Mí

Amén

Palabras de Jesús en la cruz: «Tengo sed».

B.D. No. 7758

28 de noviembre 1960

Tengo sed por vuestro amor... y cuando pensáis en las Palabras que pronuncié en la cruz: «Tengo sed», entonces sabed que no se trataba solamente de una necesidad corporal sino que mi Alma tenía sed por el amor de mis criaturas... pues sabed que –como ahora la Obra estaba llevada a cabo y Yo en la cruz sólo ya estaba esperando la muerte– en el Hombre Jesús ya se hizo sentir la **Divinidad**...

Yo tenía sed por vuestro amor que –después de que Yo había expiado para vosotros la culpa del pecado– debía volver a traeros a Mí. Porque antes de todo vosotros teníais que avivar en vosotros el Amor para que me reconozcáis a **Mí mismo** en Jesucristo, y ahora sepáis la argumentación de la Obra de Redención. Pues únicamente el **Amor** podía descubrirnos este saber... únicamente en el **Amor** podíais reconocerme a Mí...

El **Hombre** Jesús ha pronunciado estas Palabras en la cruz, pero Él estaba ya unido conmigo; de modo que eran Palabras de Dios que surgieron del cuerpo atormentado - Palabras que había que comprenderlas tal como Yo os he explicado: que la Divinidad añoraba el amor de sus criaturas...

El **Hombre** Jesús no sabía que Él pronunció estas Palabras, y Yo mismo me expliqué así para que los hombres sólo comprendiesen el sentido mundano de estas Palabras, dado que no habrían comprendido que la Divinidad haya podido consentir estos sufrimientos sobrehumanos, lo que, sin embargo, fue la expiación de la culpa del pecado original por cuya causa Yo descendí a la Tierra.

Los seres humanos se hallaban metidos en una culpa tan enorme porque en tiempos remotos habían rechazado mi Amor, y ellos mismos se habían quedado sin amor. Y Yo añoraba el amor de aquellos seres que hora la muerte en la cruz me devolvió - si los mismos seres estaban dispuestos para ello. Esta disposición requería **amor**... y si Yo poseía el amor de los seres humanos, entonces ellos también volvieron voluntarios a Mí... lo que también podían porque la Obra de Redención había sido llevada a cabo para la humanidad. Y si observáis las Palabras de Jesús en la cruz desde este ángulo, ¡que entonces el amor que Él añoraba también os empuje hacia Él!... De modo que entonces me aportáis el amor a Mí - el amor que Yo añoro desde vuestra apostasía de Mí...

El **Amor** hizo que vosotros surgierais... el **Amor** sometió a prueba vuestra voluntad porque debíais haceros **más** de lo que Yo podía **crear** para Mí... porque debíais llegar a ser **hijos** Míos... Mi Amor os siguió a las profundidades para ayudaros volver a subir... y mi Amor cumplió para vosotros con la Obra de Redención, y en cambio sólo deberíais regalarme vuestro amor... deberíais amarme con toda posible efusión que sólo un niño puede sentir para su padre.

Y cuando Yo en la cruz había sacrificado mi vida, también vuestra culpa quedó redimida, con lo que vuestro retorno a Mí se hizo posible porque mi Sacrificio de Amor podía encender en vosotros el Amor, lo que podíais reconocer ante el hecho que ya no estabais atados a las tinieblas porque Yo os había traído **Luz**: mi divina Doctrina de Amor, la que os señalaba el camino hacia Mí y cuya observación para vosotros resulta en la re-conversión de vuestro ser en Amor, la que por su parte acarrea la Unión definitiva conmigo... de modo que también el cumplirse mi Añoranza por vuestro amor...

Amén.

Las últimas Palabras de Jesús en la cruz

B.D. No. 7764

5 de diciembre 1960

Yo siempre quiero facilitaros lo que vosotros pidáis Para eso sólo debéis escuchar a vuestra Voz interior y esta os enseñará conforme la Verdad; porque Yo quiero que vosotros os halléis en la Verdad y que obtengáis una idea clara: A vosotros los seres humanos mi Muerte en la cruz os ha traído la Redención, borrando vuestra antigua culpa del pecado original. Yo como Hombre Jesús me he cargado con los mayores tormentos, y mi destino fue el padecer la muerte más amarga Pero como Yo, siendo **Dios**, no podía sufrir, tomé morada en una envoltura humana que, por supuesto, podía sufrir, y que también reunió la **voluntad** de sufrir por los semejantes del Hombre Jesús - para satisfacer mi Justicia, y así abrir a sus hermanos caídos el camino hacia Mí.

Sin embargo, Jesús actuó libremente. Él no fue obligado por la Divinidad que se hallaba en Él que realizase el Sacrificio que me quería ofrendar de esta manera, aunque el Amor –que era Yo mismo– fue el motivo por el cual Él había reunido esta Voluntad. Pero Yo mismo nunca ejerzo presión sobre la voluntad de un ser humano y tampoco mi Amor obliga. Pero aquel que tiene el Amor no puede menos de hacer que irradie Y así también el Hombre Jesús irradiaba el Amor, pues con esto Él quería deleitar la humanidad. De este modo Él siempre sólo quería lo que a los semejantes hacía inmensamente felices La Voluntad del Hombre Jesús era libre. Sin embargo, Él se había subordinado completamente a Mí y a mi Voluntad. Así resultó que su Voluntad no podía ser diferentemente orientada que la Mía.

El Amor en Él era tan fuerte que se había unido con el Amor eterno, El que era Yo mismo De modo que Yo mismo estaba en Él, y Yo mismo en Él llevé a cabo la Obra de Redención. A pesar de todo esto, el Hombre Jesús tuvo que tomar la última decisión Él mismo, cuando dio el paso más conflictivo: el camino hacia la cruz Y a pesar de que Yo, el Amor eterno, me haya hallado en Él, mi Espíritu divino se retiró; es decir, el Amor eterno ya no Le empujaba a actuar, pues se mantuvo quieto, y aparentemente dejó al Hombre Jesús solo en su Agonía. De modo que para el Hombre Jesús lo más conflictivo de todo fue que en sus apuros se sentía totalmente **solo** y aun así recorrió el camino hasta el final Pues Él no estaba solo, porque Yo nunca ya habría podido separarme de El que se había hecho **Uno** conmigo. Pero Yo ya no me manifestaba, porque para la expiación del pecado original hacía falta un exceso de dolores y sufrimientos humanos con los que el Hombre Jesús se cargó voluntariamente, por lo que el Sacrificio de Expiación fue la Obra de Amor más misericordiosa que ha sido realizada en la Tierra.

Estos sufrimientos duraron hasta su Muerte en la cruz y le hicieron exclamar las palabras: “¡Dios Mío, Dios Mío!, ¿por qué me has abandonado?”. Yo estaba en Él, pero no me manifesté. Era únicamente el cuerpo que todavía sufría hasta que su Alma volvió a reconocermé, cuando Él exclamó: “¡Todo está consumado!”, y “Padre, ¡encomiendo mi Espíritu a tus Manos!”. El cuerpo sufrió hasta el

final, y durante aquellas horas Yo tuve que retirarme, porque de lo contrario su Alma ya espiritualizada habría hecho que también el cuerpo se habría quedado insensible al dolor, porque el Espíritu de Mí no puede sufrir Y el Hombre Jesús ya había alcanzado la espiritualización del Alma y del Cuerpo, debido a su conducta en la Tierra. Pero el motivo y la meta de su recorrido terrenal fue la Redención de la culpa del pecado, lo que sólo era posible mediante enormes sufrimientos y dolores. Por eso la **Divinidad** se retiró y entregó al **Hombre** Jesús a sus verdugos, los que realmente cumplieron con la obra más infame por cuenta de mi enemigo, porque Jesús mismo así lo quiso

Porque su Alma ella misma se había ofrecido para bajar a la Tierra para consumir la Expiación del pecado por sus hermanos caídos; pues se había ofrecido a vestirse con la carne para cargarse precisamente con aquellos inmensos dolores y sufrimientos, porque solamente el ser humano era capaz de sufrir. Y Yo acepté este Sacrificio, dado que aportó el Amor al que nunca debe ser rechazado un Acto. Y el **Amor** permaneció en Él hasta que Él murió, aunque ya no permitió que su Fuerza siguiera surtiendo efecto.

De modo que también Yo mismo tengo que haber estado en Él, a pesar de que Yo me haya mantenido inactivo para que la Obra de Redención podía culminar: que un Ser humano se dejara crucificar por el bien de sus prójimos que Él hizo un Sacrificio real que Yo acepté como Expiación del pecado de la humanidad entera. Ninguna **Fuerza divina** le había facilitado el Sacrificio, porque incluso el **Amor mismo** permaneció inactivo, a pesar de que había tomado posesión total del Hombre Jesús. He aquí hay otro misterio que vosotros los seres humanos aún no podéis comprender

Fue el mayor Sufrimiento que el Hombre Jesús tuvo que soportar: sentirse solo y abandonado Pero precisamente este Sufrimiento expió la culpa con la que cada ser se había cargado cuando me abandonó - siendo Yo El que les había regalado todo mi Amor que ellos rechazaron. El Hombre Jesús tuvo que pasar por este inmenso Sufrimiento, por lo que exclamó: “¡Dios Mío, Dios Mío!, ¿por qué me has abandonado?”.

Mientras vosotros permanezcáis en la Tierra nunca podréis evaluar la dimensión de la Obra de Redención. Pero vendrá el día en que se os abrirán los ojos, y me elogiaréis y alabéis sin cesar. Porque esta Obra de Redención estaba destinada a todos vosotros, de modo que todos podéis participar en las Bendiciones de la Obra de Redención, la que os abrió el camino para volver a Mí.

Amén

«Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has abandonado?».

B.D. No. 8201

27 de junio 1962

Mis sufrimientos y mi muerte en la cruz eran indeciblemente dolorosos, y toda descripción de ellos sólo es una vaga aproximación a lo que en realidad he sufrido; porque Yo veía antemano cada fase de mi Obra de Redención, y Yo sabía en qué consistía mi último deber. Y no tenía el consuelo de disminuir Yo mismo los tormentos porque debía aguantar las últimas horas sólo como hombre. Por supuesto, Yo tenía toda Fuerza, porque la Fuerza de Amor de Dios, mi Padre desde la eternidad, me penetraba hasta en el último momento.

Pero Yo mismo, por mi Voluntad, ya no acepté la **Fuerza** del Amor... ya no permití que esta surtiera efecto en Mí mismo para reducir o evitar con su ayuda los dolores, porque de lo contrario la Obra de Redención no habría sido válida, dado que esta requería el máximo de sufrimientos para expiar la enorme culpa del pecado original de la humanidad.

La Divinidad en Mí sabía de mi Voluntad, por lo que me permitió que actuara... pues la Divinidad misma se retiró porque Yo así lo quería... para que mi Amor a los seres humanos alcanzara el mayor grado - Amor que por su parte se dirigió únicamente a mi Padre al que Yo añoré en mi gran apuro, sobre todo en los últimos momentos de mi Vida corporal... Y esa Añoranza aumentó porque Yo ya no me servía de los Efectos que Él surte, ni de su Fuerza de Amor... Y dentro de esta Añoranza por El, mi Padre de eternidad, Yo exclamé las Palabras: «Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has abandonado?».

Es para la humanidad pecadora que Yo mismo, Jesucristo, había querido llevar a cabo la Obra de Redención, como **Hombre**, porque esto era la suprema Prueba de Amor que Yo podía demostrar a mi Padre: que Yo hice que en vez de Él me clavaran a Mí en la cruz, dado que Él mismo había descendido a la Tierra y había tomado morada en Mí. Pues Él mismo quería llevar a cabo la Obra de Redención para sus “niños” - sólo que como **Dios** Él mismo no podía **sufrir**... Por eso me cargué Yo en Su lugar de todos los sufrimientos y tormentos, y los aguanté hasta al final...

Tantas veces y tan comprensible que Yo procuro explicároslo, nunca podréis comprenderlo del todo - hasta que os haya acogido el Reino espiritual - el Reino de la Luz y de la Bienaventuranza. La explicación más simple siempre será: «El Padre y Yo somos Uno»... Como ya se trataba de la Unión completa, Yo podía pronunciar: «Todo está cumplido»...

El Hombre Jesús había sacrificado su Vida, Él había sufrido como hombre y había sufrido una muerte indeciblemente atroz... Pero también se había unido con la eterna Divinidad, porque hasta el final el **Amor** se hallaba en el Hombre Jesús; porque de lo contrario Él no habría dicho: «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen»...

Y si el Amor se mantuvo quieto, esto ha sido necesario para poder cumplir con la Obra de Redención... para que todos los hombres de Su contorno pudiesen constatar la muerte... para que se pudiera depositar Su cuerpo en el sepulcro del cual resucitó el tercer día.

Cualquier manifestación del Espíritu de Dios habría causado que los seres humanos todavía dudasen en la muerte de Jesús en la cruz, porque entonces se habrían enterado de Su Unión conmigo, y la fe en la Obra de Redención habría resultado un imperativo, a pesar de que debía ser una decisión llevada por la voluntad absolutamente libre...

Pero incluso esto aún os costará comprenderlo del todo, pero una vez que vosotros mismos unáis vuestro espíritu con el Espíritu del Padre desde eternidades, entonces aclarará en vosotros y también comprenderéis mi Palabra - la que siempre procura daros aclaración... la que ahora –conforme a vuestro grado de amor y de madurez de vuestra alma– también percibiréis.

Porque precisamente sobre la Obra de Redención hay que impartiros la pura Verdad y regalaros plena comprensión, para que concibáis la grandiosidad de mi Amor que para vosotros los seres humanos descendió a la Tierra, por vuestra culpa del pecado... porque mi Amor llevó a cabo la Obra de Redención, para liberar vuestro camino al Padre... para expiar vuestra gran culpa del pecado original, porque esta os bloqueó eternamente el camino del regreso a la Casa del Padre...

Amén.

El Viernes santo

B.D. No. 8964

16 de abril 1965

La carga del pecado con la que Yo había cargado mis hombros era inmensa, por lo que el pecado sólo podía ser expiado por un sacrificio igual de inmenso - en mi caso la vía crucis, la expiación y la muerte en la cruz, extremadamente dolorosos y crueles. Vosotros los seres humanos no sois capaces a imaginaros tan sólo aproximadamente la profundidad de sufrimientos, porque Yo me sentía abandonado de la Fuerza de Dios... Yo, El que siempre estaba en Unión con el Padre, tenía que continuar en el camino todo solo... un camino que me parecía eterno, pero aun así me comprometí seguirlo en mi Amor ilimitado porque tenía Piedad de la humanidad y Yo sabía que únicamente este sacrificio de Mí mismo podía conseguir la Redención a los seres humanos.

Cada vez de nuevo tuve que experimentar la crueldad de aquellos verdugos, y todo el mundo infernal participó en ella. Pero Yo no debía defenderme aplicando la Fuerza de Dios inherente a Mí, porque esta Obra de Redención debía ser Obra de la libre Voluntad, por lo que Yo como “sólo hombre” debía pasar por este camino de la Pasión, siempre orando que pueda cumplir con él... que no fracasara antes... que también pudiera soportar la muerte en la cruz, porque únicamente esta llevaba a cabo la Obra de Redención...

Sólo una vez que estéis en el Reino del Más Allá –cuando podréis ver mi crucifixión– podréis evaluar los tormentos y las humillaciones en las dimensiones en que Yo los tenía que sufrir. Pero durante vuestra existencia como hombres en la Tierra no tenéis conceptos para mis sufrimientos, porque también con sufrimientos inferiores vosotros mismos ya habríais perdido la vida... Pero mi Voluntad de redimiros era tan poderosa que esta me dio el Poder para aguantar todos los sufrimientos hasta el extremo; de modo que también podía sufrir la muerte conscientemente y aun podía rezar para mis atormentadores: «Padre, ¡perdónales porque no saben lo que hacen!».

Los torturantes no sabían que en Mí clavaron al Padre mismo en la cruz - El que quería redimir a los seres humanos de todo pecado... Pero Yo sabía que Él sólo se había retirado de Mí para no ejercer Influencia sobre Mí como hombre, porque únicamente el **Hombre Jesús** podía sufrir, y este Sufrimiento reconciliaba al Padre.

Por eso pronuncié las Palabras: «Todo está cumplido...», con lo que Yo quería decir que se trataba de un acto predeterminado hace eternidades, que ahora había llegado a su realización... Pero la realización de todo esto se extendía por el pasado, la presencia y el futuro; por lo que todos los seres que en aquellos tiempos remotos habían apostatado de Dios están redimidos...

La muerte del Hombre Jesús en la cruz la podréis experimentar en el Más Allá, pero no hay ser humano que lo pueda mientras viva en la Tierra, ni podrá evaluar los tormentos horribles porque para eso no tiene la comprensión necesaria. Porque el gran Sufrimiento del Hombre Jesús no consistía solamente en los tormentos corporales que le fueron infligidos, sino mucho más aún había sufrido su Alma pura que desde el Reino de la Luz había descendido a la Tierra por la causa de esta Obra de Redención.

Lo que para un Alma pura significa el hallarse en medio del lodo del pecado... lo que para un alma perfecta significa encontrarse en medio de criaturas imperfectas, esto sólo lo percibe un alma que ya se halla en el Reino de la Luz; pero entonces también podrá evaluar la profundidad del Amor que ha inducido a Jesús prestar Ayuda a los hermanos pecadores, los que entonces quedarán impresionados por respeto y cantarán júbilo y gratitud a Aquel que redimió el mundo de todo pecado.

Amén.

«**Todo está cumplido...**»

B.D. No. 7668

7 de agosto 1960

El que permitió que por vuestros pecados le clavasen a la cruz, Él ha realmente cumplido con la Obra, y ha redimió la humanidad del pecado y de la muerte. Como Yo mismo me hallaba en el Hombre Jesús no fue solamente un **hombre** que cumplió con la Obra –la que sólo había que evaluar terrenalmente– sino **Yo mismo** tenía Piedad de toda la humanidad y expié su culpa, para ahora facilitar su regreso a Mí. Porque –a causa de la carga de la culpa del pecado original– para cada ser humano este regreso había quedado una imposibilidad... por la culpa del pecado original en aquellos tiempos remotos... por la apostasía de Mí y de la caída a las profundidades.

Cada vez de nuevo hay que destacar que **Yo mismo** cumplí con el Sacrificio de Expiación en la cruz... en la envoltura de un ser humano... y hay que destacar que el **Amor** realizó este sacrificio - el Amor que soy **Yo mismo** desde eternidades.

Pero vosotros los seres humanos no podréis percibir este Acto en toda su profundidad. Sin embargo, podréis estar seguros de que no fue “obra humana”, a pesar de que el Hombre Jesús en la cruz sacrificó su vida. Todo esto sucedió para que la humanidad se diera cuenta y se hiciera consciente de su enorme culpa para cuya expiación fue consumado un Acto extraordinario - un Acto que era único y seguirá siéndolo.

Con esto se realizó la **Redención total** de toda culpa, de modo que sólo depende ya de la voluntad del ser humano mismo el liberarse de la culpa del pecado que carga sobre él mientras no reconozca la Obra de Redención de Jesucristo.

La Obra de la Redención ha sido realizada para todos los tiempos... No hace falta que sea repetida porque basta para la redención de todo lo espiritual que había caído en aquellos tiempos remotos, porque Yo mismo me ocupé de ello... por mi Amor Yo mismo quería borrar la culpa, y por mi **Justicia** la he **expiado**. La enorme medida de sufrimientos que la envoltura humana de Jesús tenía que soportar era suficiente para Mí. Pero el **Hombre** Jesús solo no habría podido soportar esta medida si **el Amor en Él** no le hubiera capacitado para ello.

Cada vez de nuevo destaco que esta Obra de Redención es única y seguirá siéndolo porque su efecto redentor es suficiente para toda la eternidad. Mientras todavía exista lo espiritual caído, también el Redentor Jesucristo será nombrado. Y el reconocimiento de su Obra de Redención siempre liberará a los seres humanos de su culpa de la apostasía de Mí - la de aquellos tiempos remotos... De modo que verdaderamente ya no hará falta otro Sacrificio de Expiación, porque Yo mismo lo he realizado para todos los tiempos...

Conformaos con esto, y no permitáis que os despisten con otros acontecimientos que tienen orientación satánica, los que no se puede armonizar con mi Obra de Redención. Porque donde alguna vez definan mi Obra de Redención como inacabada, donde señalen a los seres humanos otro camino a la bienaventuranza que exclusivamente él del camino a la cruz, entonces nunca se podrá hablar de un efecto surtido por el Espíritu divino. Porque entonces obran fuerzas que procuran a impedir vuestra redención... obras que procuran a apartaros de Mí, mientras que Yo quiero que me reconozcan en Jesucristo...

Entonces manteneos alerta, porque mi adversario se entiende en presentarse en el vestido de Luz de un ángel, y entonces os resultará difícil desenmascararle. Por eso, ¡siempre invocad a Jesucristo, Él que desenmascara a su adversario inmediatamente, y rogadle por su Protección! Porque Él y Yo somos Uno, y si me pedís por una forma de pensar correctamente y por Asistencia en cualquier apuro espiritual, entonces ya no tenéis que preocuparos porque estaréis guiados en caminos correctos y en vosotros mismos la Redención se hace manifiesta... Pues reconocéis con toda claridad y seguridad qué camino debéis ir y por dónde os amenaza peligro.

Yo os he redimido de todo pecado porque mi muerte en la cruz fue la expiación de vuestra culpa. Por parte de mi adversario esta Prestación de Expiación no puede ser debilitada, pero cada vez de nuevo él procurará tomar influencia en vosotros, los seres humanos, para que os confundáis y empecéis a dudar en Mí como vuestro Redentor Jesucristo... Porque en la etapa final se presentarán muchos Cristi falsos y profetas falsos que procurarán arrastraros a caminos falsos.

Pero entonces debéis ser fuertes en la fe, y debéis saber que únicamente debéis ateneros a Jesucristo... porque entonces me reconocéis a Mí mismo... de modo que ahora en cualquier apuro o aflicción del cuerpo y del alma también me invocaréis como Padre...

Amén.

La obra de redención de Jesucristo

La expiación de la culpa por Jesús....

B.D. No. 6513

30 de marzo 1956

Cargar el sufrimiento de la humanidad fue indeciblemente difícil.... No había ni una maldad que no se hubiera afectado al hombre, y deberías sufrir inmensamente si hubierais quitado vosotros mismos toda culpa que pesa sobre vosotros. Y el pecado de la rebelión anterior contra Dios ya fue tan grande que ya no podíais expiarla, ni en el estado atado ni en el estado como hombre.... Por eso cargaba con toda vuestra culpa, las consecuencias de cualquiera de las maldades acogía Yo, todo cargaba en Mi cuerpo humano, y este expiaba ahora a vuestra culpa por un sufrimiento extraordinariamente cruel y la muerte en la cruz.... Mi amor me empujaba a ayudaros.... Y todo lo espiritual cariñoso, todos los seres de origen que me permanecían fieles, llenaba el mismo amor hacia vosotros.... El amor no pierde nada, el amor no deja nada en la oscuridad, en penuria y sufrimiento.... El amor mismo se ofrecía para la salvación, para la eliminación de la culpa grande.... En un ser inundado de luz y amor el amor mismo se bajó al mundo.... Pero lo que sucedía ahora en la tierra, se tenía que realizarse en forma de un hombre; el amor tuvo que vestirse de hombre, Yo Mismo tuve que encarnarme en carne y elegí Mi estancia en el hombre de Jesús, Él que fue tan puro sin pecados que pude manifestarme en Él.... Y este hombre Jesús expiaba vuestra culpa, este hombre Jesús cogía la carga monstruosa del pecado de la humanidad encima de sus hombros e iba con ella a la cruz.... Y aunque se os cuente una y otra vez el sufrimiento inhumano, no lo podéis entender en toda su profundidad, porque la insuficiencia de vuestro ser lo impide.... Su sufrimiento fue incomparablemente difícil, y Él sabía de eso ya hace tiempo, porque estaba lleno de Mi espíritu, que Yo Mismo tenía lugar en Él, y por eso sabía de todo, de su misión y de Su muerte en la cruz. Su alma temblaba y rezaba, porque fue un hombre, y por el amor recibió divinidad que le daba la fuerza, pero no disminuía el sufrimiento.... Un **hombre** se iba a la cruz, Él quiso sufrir por sus semejantes, porque ese hombre sabía del sufrimiento exorbitante de los que fueron atados en la profundidad por Mi adversario.... Jesús sabía que se tuvo que hacer un sacrificio para comprarle los almas a Mi contraparte.... Sabía que hizo falta expiar la gran culpa del pecado para equilibrar la justicia del padre, Él que no pudo acoger en la casa paterna a ningún hijo cargado de culpa.... Él quería devolverme a Mis hijos, Él quería pagar el precio para los almas.... Y como la culpa fue exorbitante, el sacrificio tenía que ser igualmente muy grande.... Sabiendo eso el hombre Jesús cargaba con un sufrimiento enorme, por eso aguantaba lo que ningún otro hombre aparte de Él hubiera aguantado.... Iba conscientemente el camino a la cruz y sufría torturas indecibles que terminaron con la muerte muy dolorosa en la cruz.... Reconocer la grandeza de esa obra de gracia no se os puede abrir aún, pero debéis llamaros a la consciencia, que Él estuvo completamente inocente y había sufrido por vosotros, que vosotros nunca hubierais podido volver nunca jamás de la profundidad al padre.... Yo Mismo estaba en el hombre Jesús, el **amor** le inundaba sin lo cual nunca hubiera podido realizar esa obra, pero Yo tenía que permanecer quieto dentro de Él durante los peores momentos de Su vida, porque un **hombre** tenía que sufrir y morir, porque la deidad dentro de Él no pudo sufrir, y la deidad tampoco hubiera podido expiar ninguna culpa sin pecado según la justicia divina.... Lo que para el hombre es todavía incomprensible, un día lo váis a entender en toda su profundidad, y entonces también podéis participar en esa obra de caridad más grande. El hombre Jesús permanecía por Su ser humano en vuestra hemisfera y por eso su alma sufría tormentosamente, la cual se habían bajado de arriba del reino de la luz y miraban a la oscuridad más profunda y fue acosada por las fuerzas del infierno.... Por eso el hombre Jesús no solamente sufría corporalmente, sino que tenía que aguantar las torturas más profundas del alma y que aumentaban mil veces Su sufrimiento.... Pero Él traía la salvación del pecado y la muerte al hombre....

Con la muerte en la cruz empezó un período de Redención

Con mi muerte en la cruz, a un período de Redención fue dado un fin - eso en el sentido espiritual... un estado hasta entonces sin esperanza encontró su fin, porque antes de mi muerte en la cruz el acceso al Reino de Luz era imposible. Porque aun con la mejor voluntad, las almas de los seres humanos a lo sumo llegaban a cierto grado de purificación. Pero para que el pecado de la apostasía de Mí –en aquellos tiempos remotos– pudiera ser redimido totalmente, eternidades no habrían sido suficientes...

Y la carga de la culpa de este pecado sometió a las almas aún más al poder de mi adversario, de modo que las almas atormentadas al reconocer su desgracia clamaban por un Salvador... Pero desde la hora en que Yo sacrificué mi vida por la gran culpa del pecado de los seres humanos, el poder de mi adversario quedó quebrantado, de modo que empezó una **nueva época**...

Así las primeras almas totalmente redimidas podían abandonar su paradero en que se encontraban hasta entonces y, pasando por la Puerta que Yo había abierto, podían entrar en la Bienaventuranza... Esta posibilidad perdura, y cada vez de nuevo almas pueden soltarse del poder del adversario... Cada vez de nuevo hay almas que quedan libres de toda clase de ataduras, de modo que sólo así ahora **empezó** un período de Redención, a pesar de que también el desarrollo creativo y la vida en la Tierra han sido necesarios para posibilitar la Redención total - un desarrollo que cada vez de nuevo tiene que crear los requisitos previos que luego facilitan el regreso total a Mí...

De modo que desde la realización de mi Obra de Redención se puede hablar de una nueva época, porque solamente desde entonces a las almas podía ser regalada la eterna bienaventuranza - en la que en tiempos remotos podían vivir en Luz y Fuerza...

Pero los seres humanos no son conscientes de que pueden conseguir lo más precioso precisamente porque Yo mismo morí para ellos en la cruz... para tender un puente del reino de las tinieblas al Reino de la Luz... Ellos no son conscientes que, si no me reconocen a Mí y mi Obra de Redención, voluntarios vuelven a someterse al poder de mi adversario... y no son conscientes de que entonces no pueden contar con otro destino que con aquel que a las almas de los seres humanos estaba destinado **antes** de mi muerte en la cruz: falta de libertad y falta de Luz, debilidad y tormentos, que son características de lo no-redimido, sobre lo que mi adversario todavía ejerce el poder.

El Salvador descendió de lo Alto a los seres humanos, y solamente pocos le reconocieron. Sin embargo, la Obra de Redención fue llevada a cabo... lo que abrió la Puerta al Reino de Luz. Por eso, con mi muerte en la cruz, **empezó** un período de Redención, a pesar de que la Tierra como tal no presentaba señales particulares de un final...

Ahora, al reconocer a Jesucristo y la Obra de Redención, el antiguo estado desesperado y sin esperanza podía ser cambiado, al dirigirse conscientemente a Él, reconociendo el Sacrificio del Amor, y con eso la expiación de la culpa del pecado...

De modo que una vez más a los seres humanos fue consentido un tiempo en que, con buena voluntad, podían lograr su redención total. Pero ahora también este lapso ha transcurrido y la enorme Gracia en que los hombres se encontraban no fue aprovechada ni será ya aprovechada. Los seres humanos quedan atados en el mundo del adversario porque ellos mismos no se disponen a hacer algo para su liberación, y su libre voluntad debe ser la que aspira a esta liberación.

De modo que ahora de nuevo hay que poner un nuevo límite... de nuevo hay que empezar con un nuevo período en que la Obra de Redención está mejor valorada, donde de nuevo puede realizarse una Redención en gran medida, dado que el Efecto de la Obra de Redención continúa sin cambiar - si tan sólo la voluntad de los seres humanos permite este Efecto.

Pero los que no están dispuestos, de nuevo tendrán que sentir sobre sí las ataduras de la cautividad, con toda dureza, para que también en estos seres por una vez se despierte el deseo de libertad, felicidad y Luz... Y a mi adversario hay que quitarle el poder sobre estos seres porque él los mantiene en unas tinieblas que ni les permiten ver la Luz de la cruz...

De nuevo empezará un nuevo período, porque el desarrollo en ascenso de lo espiritual progresa continuamente, y cada vez de nuevo hay nuevas almas que pasan por esta Tierra - almas a las que está regalada la posibilidad que Jesucristo las liberase. Cada vez de nuevo Yo disperso la Gracia de mi Obra de Redención sobre aquellas almas, y de ellas cada vez también hay las que como “niños míos” regresan a Mí.

Porque la Obra de la Redención está llevada a cabo para todo lo espiritual que en aquellos tiempos remotos había caído... y esta Obra surtió efecto en todos los seres humanos del pasado, del presente y del futuro, hasta que cierta vez la Redención esté completamente consumada...

Amén.

El Sacrificio en la cruz fue ofrecido para todos los tiempos y para la eternidad

B.D. No. 7019

17 de enero 1958

¡ Yo cumplí la Obra de Redención para todos los tiempos! Mientras el retorno de todo lo Espiritual caído aún no haya terminado, también para esto vendrá una vez el tiempo en que como ser humano pasará por la Tierra, y durante este tiempo necesitará mi Ayuda, la que está asegurada por la Obra de Redención de Jesucristo. Porque las Gracias obtenidas en la cruz deben ser empleadas durante el tiempo en que el hombre se halla en la Tierra - si este finalmente desea romper definitivamente las cadenas que mi adversario le había puesto a causa de la caída del hombre en el abismo lo que el oponente pudo hacer porque aquellos seres le habían seguido voluntariamente. Así para lo espiritual que en tiempos remotos había caído vendrá cada vez de nuevo un período muy corto en que sólo debe dirigirse hacia el divino Redentor Jesucristo y reconocerme a Mí mismo en Él.

Ese período tan corto es el paso del hombre por la Tierra, cuando el ser vuelve a recibir su libre albedrío que a eso debe decidirse de nuevo lo que el hombre no sería capaz de hacer sin ayuda, porque el oponente todavía le mantiene cautivo. Pero mediante mi Obra de Redención para el hombre esta decisión es posible, pues él sólo debe servirse de la Gracia que Yo logré para él para que él de esta manera también sea capaz de oponer resistencia y liberarse del poder del opositor. Y mientras la Tierra sirva como lugar de maduración para lo espiritual –mientras seres humanos habiten en esta Tierra–, el sacrificio de Jesucristo en la cruz será su única garantía de quedarse liberados de cualquier clase de ataduras. Porque este sacrificio fue ofrecido para los tiempos y la eternidad, nunca formará únicamente parte del pasado, ni nunca sólo surtirá efecto en el presente Todos los futuros períodos de Redención en esta Tierra también estarán bajo el signo de la cruz, y sólo tendrán éxito para aquellas almas que viven en la Tierra encarnadas como seres humanos.

Incluso en el Reino del Más Allá, aún se podrá utilizar la Fuerza de Redención en Jesús pues también en el Más Allá hay que invocar al divino Redentor, porque con esto mi Sacrificio en la cruz será reconocido pues con esto Yo mismo seré reconocido en Jesús, y únicamente esto significa la liberación de mi oponente - lo que tiene que suceder por alguna vez si el ser desea volver a obtener la Bienaventuranza

Yo realicé la Obra de Redención como hombre en esta Tierra - y eso en un período que para la Tierra fue sumamente bendito durante el cual mucho de lo espiritual antiguamente caído habría podido iniciar el camino de regreso a Mí. Pero como su voluntad no fue forzada –pues nunca podrá ser forzada–, por eso aún estarán por venir incontables creaciones o también infinitamente muchos períodos de creación. Todos estos permanecerán bajo el signo de la Obra de la Redención porque sin Jesucristo no puede haber Redención.

Pero mi Amor misericordioso cada vez de nuevo dará a conocer a la humanidad el Sacrificio en la cruz, y el Tesoro de Misericordia que por este obtuvo. Cada vez de nuevo habrá personas iluminadas que podrán ser enseñadas por mi Espíritu - personas que serán capaces de comprender todas estas relaciones, y que por eso podrán explicar a sus semejantes el significado de la Obra de Redención de Jesucristo y explicarles conforme la realidad el acto de mi Encarnación en la Tierra, y la Divinización del hombre Jesús. Este saber será transmitido de un período terrestre al otro, y nunca se perderá, porque la Obra de Misericordia fue realizada para toda la humanidad del pasado, del presente y del futuro. Y ningún ser antiguamente caído puede regresar a Mí si no se deja redimir voluntariamente por Jesucristo

Amén

Jesús ha satisfecho a la Justicia de Dios

B.D. No. 8222

24 de julio 1962

Siempre habríais quedado separados de Mí si Yo no hubiera consumado para vosotros la Obra de la Redención... si no me hubiera cargado Yo mismo con vuestra culpa y si no la hubiera expiado mediante el sacrificio en la cruz que Yo os hice en el Hombre Jesús.

Entre el Reino de la Luz y el reino de las tinieblas existía una franja insalvable, la que vosotros mismos nunca habríais podido franquear. Para vosotros mi Reino habría sido cerrado eternamente, porque a los que por vuestra apostasía habíais caído en el pecado, mi Justicia no habría podido acogeros antes de que la gran culpa estuviera expiada. Fue el Hombre Jesucristo que ha llevado a cabo este Sacrificio de Expiación - en El que Yo mismo había tomado morada porque su envoltura humana lo permitió... porque en un hombre pecador Yo no habría podido encarnarme.

Por eso tenía que ser un Alma de Luz que descendía a la Tierra con la libre voluntad de expiar la carga de los hermanos caídos, para cumplir con mi **Justicia** que, conforme Ley desde eternidades, no podía ser eludida. Yo soy un Ser perfecto que, por supuesto, es Amor en Sí, pero aun así este Ser no es imaginable sin **Justicia** - para poder ser considerado absolutamente perfecto...

Y a esta Justicia el Hombre Jesucristo ha correspondido mediante el Sacrificio en la cruz, para lo que su Alma de Amor se ofreció a sí misma para recuperar las criaturas caídas... para construirles un puente desde el reino de las tinieblas al Reino de la Luz. Y Yo mismo me hallaba en el Hombre Jesús, porque el **Amor** llevó la Obra a cabo... porque el Amor colmaba al Hombre Jesús absolutamente del todo, y le dio la Fuerza para cargarse con los sufrimientos y tormentos más duros... para ir el camino del Calvario a la cruz, cargado con la culpa del pecado de toda la humanidad, y para sacrificar su vida a esta culpa.

Si en Jesús no hubiera morado este Amor, de ninguna manera habría podido realizar semejante sacrificio; y el Amor era Yo mismo pues Yo ocupé la envoltura del Hombre Jesús... Yo -el mayor Espíritu de la Infinitud- me manifestaba en Él... Yo colmé al Hombre Jesús con Amor, que es mi Esencia primaria. Él estaba totalmente penetrado de mi Amor, sólo cuando se puso en el último camino -él del Calvario en el que el Hombre Jesús había sufrido indeciblemente y había aguantado una muerte más amarga en la cruz para expiar la enorme culpa del pecado de los seres que en tiempos remotos habían apostatado de Mí- la envoltura humana refrenó el efecto de mi Fuerza de Amor.

Yo estaba en Él, y Él ha consumado la Divinización de su Alma con su Voluntad totalmente libre, lo que es el objetivo final de todos mis seres creados... Él estaba totalmente fusionado conmigo, Él era Yo y Yo era Él... Yo había llegado a ser Hombre; Él era Dios porque Él estaba totalmente penetrado de Amor, y Amor es mi Esencia primaria...

Mediante esta muerte de Jesús en la cruz la gran carga quedó expiada, de modo que para vosotros los seres humanos ahora el camino para entrar en el Reino de Luz está libre. Pero no quedasteis redimidos repentinamente porque fue vuestra libre voluntad que os indujo a la apostasía de Mí, por lo que ahora también vuestra libre voluntad tiene que estar dispuesta a regresar a Mí.

Vosotros debéis ser conscientes de vuestra culpa de antaño y, en Jesús, debéis pedir perdón, porque de lo contrario quedaréis cargados con vuestra culpa y la entrada en el Reino de la Luz os quedará negada.

Cada vez de nuevo a vosotros los seres humanos se os llama la atención sobre Jesucristo y su Obra de Redención, y se os explica y justifica la Misión espiritual del Hombre Jesús. Pero vosotros debéis **tener fe** en ello, porque no se os puede presentar un testimonio más allá de vuestro propio pleno conocimiento que **vosotros mismos** vais a obtener sobre ello - una vez que hayáis obtenido la redención gracias a Jesucristo... porque un resultado de la Redención por Jesucristo siempre será que a mi Espíritu la Actividad no esté negada - el que entonces os introduce en toda Verdad, lo que es una señal muy cierta que ahora habéis encontrado redención de vuestro pecado primario¹⁵...

Pero en primer lugar, por voluntad propia, debéis ir el camino de la cruz¹⁶. Vosotros mismos debéis estar dispuestos y desear formar parte de aquellos que pertenecen al círculo de los redimidos por la Sangre de Jesús... Entonces realmente vais a aceptar las Gracias de la Obra de Redención, y a serviros de ellas... entonces os encontráis en el camino del regreso a Mí... y entonces habéis puesto el pie sobre el puente que Jesús os ha erigido para que encontréis entrada en el Reino de la Luz y de la Bienaventuranza cuya Puerta Jesús os abrió mediante la Obra de Redención - Jesús en El que me hallaba Yo mismo, y en El que para vosotros me he hecho un Dios visible, para que un día venidero podáis verme frente a frente...

Amén.

La resurrección de Jesús

Pascuas y Resurrección

B.D. No. 5934

18 de abril 1954

«Alegraos y regocijaos, porque Él resucitó de los muertos»... Así sonó de la boca de los Míos, y ellos tenían fe en Mí, que Yo era Jesucristo el Ungido del Señor... que Yo realmente y verdaderamente era Dios, y que había redimido el mundo mediante mi muerte en la cruz. Yo había resucitado de los muertos, y con esto Yo les había dado la confirmación de mis Palabras: «Derribad este Templo, y en tres días lo reedificaré».

Yo había quebrado el poder de la muerte. Para los seres humanos mi Resurrección debería ser la confirmación que con la muerte del cuerpo la Vida no acaba... Deberían aprender creer en una Vida después de la muerte, y por eso Yo hice que ante los seres humanos se desarrollase visiblemente lo que a cada alma espera después de haber dejado el cuerpo atrás.

Pero esta fe faltaba a todos, e incluso los sacerdotes y doctores de la ley se referían a la muerte de los profetas como prueba que incluso los seres humanos más piadosos finalmente son víctimas de la muerte... Porque de los efectos espirituales del modo de vida no sabían nada, y dudaban de la resurrección del Alma; y por eso también las enseñanzas del Hombre Jesús les resultaban incomprensibles y más bien incómodas.

Yo quería demostrarles de manera manifiesta los efectos **espirituales** del cumplimiento con mis Enseñanzas. Yo era el Señor de la Vida y la muerte... Durante mi paso por la Tierra Yo desperté muertos a la vida, y aun así los hombres no me creían que Yo tenía Poder sobre Vida y muerte... De modo que les demostré en Mí mismo que Yo también era Señor sobre la muerte... que no se puede quitar la Vida a aquel que espiritualmente ya la ha encontrado - aunque se le quitara la vida terrenal...

Pero Yo hice que también el cuerpo terrenal resucitara para demostrar que este ya no tenía nada de terrenal - que también este estaba espiritualizado, con lo que también tenía la Fuerza a suscitar en forma espiritualizada...

A mi cuerpo ya no apegaba nada de terrenal porque tras mis sufrimientos horribles este se había purificado completamente, dado que todo lo terrenal se había convertido en espiritual, y ahora esto podía elevarse con plena Vida... Por eso el cuerpo podía alejarse de la sepultura porque nada le retuvo en la Tierra... Que y por qué después de la muerte del cuerpo es posible resucitar a la Vida, esto era un proceso del cual toda la humanidad habría debido tomar nota, porque de este saber -de la fe en mi Resurrección- también depende la fe en mi Divinidad... la fe en mi Misión en la Tierra como Hijo de Dios... más la completa unión con Dios, lograda por haber cumplido con la Misión...

Yo he resucitado realmente y verdaderamente de los muertos y me he manifestado visiblemente a los Míos. Así he dado testimonio a los seres humanos que Yo **como hombre** he vencido la muerte... y que aquel que ha aportado la muerte al mundo no tenía el poder de retener mi cuerpo en la Tierra - mi cuerpo que tras la Obra de la Redención ya se había puesto el vestido espiritual...

Esta Obra de la Redención es válida para toda la humanidad, de modo que mi adversario ya no puede retener alma alguna que haya escapado de su poder por ser redimida por mi muerte en la cruz... Esta alma ya no tendrá que temer la muerte porque resucitará a la Vida eterna, y podrá regocijarse porque sabe que su Redentor está vivo y que a todos que tienen fe en Él y que creen en su Resurrección les da la Vida eterna...

Amén.

Es decisivo cómo vosotros, los seres humanos, profesáis mi Obra de Redención, si creéis en una Vida después de la muerte, en una resurrección desde la tumba, y en una entrada en el Reino del Más Allá. Porque la Obra de Redención, mis Sufrimientos y mi muerte en la cruz, encontraron su coronación en la Resurrección en el tercer día, la que antes ya debía confirmar todas mis Enseñanzas... la que a los seres humanos debía servir de prueba que con la muerte del cuerpo la Vida no ha acabado, sino que entonces empieza la Vida espiritual - si el hombre vive conforme a mi Enseñanza.

Evidentemente se pone mi Resurrección en duda y la consideran como leyenda... pues tampoco hay manera de probarla. Enseñanzas como estas o se acepta o se rechaza. También la fe como tal es un efecto de mi Obra de Redención o una señal de que el hombre está redimido mediante Jesucristo, que el ser humano cree en Él como Redentor divino - de modo que también se sirve de las Gracias de la Obra de Redención.

Pero el hecho que mi cuerpo ha salido visiblemente del sepulcro no significa que "la carne" haya resucitado, sino que mi envoltura corporal se había espiritualizado completamente por mis sufrimientos y mi muerte en la cruz. De modo que se trataba del vestido espiritual que el Alma se había puesto, y lo que Yo hice visible para los seres humanos, sólo para demostrarles que ahora la muerte había perdido todos sus sustos porque Yo la había vencido.

Mi paso por la vida en la Tierra debía indicar a los seres humanos el camino que de las profundidades llevaba a las Alturas; y a todas mis Enseñanzas añadí la promesa que los esperaba una Vida eterna. Pero Yo exigía la fe en Mí en Jesucristo... Pero esta la encontré muy poco, e incluso mis discípulos tenían una fe muy débil, y se llevaron un susto mortal cuando Yo me entregué a mis enemigos. Su fe no era suficientemente fuerte para que creyeran que Yo también era un Señor de la muerte, y por eso no consideraban mis Palabras: «En tres días volveré a reedificar este Templo...».

De todos que formaban parte de mi séquito más íntimo, cuando tenían que experimentar mi muerte en la cruz, se apoderó de ellos una gran aflicción porque para ellos algo se había derrumbado...

Yo quería venir para prestarles Ayuda, para volver a fortalecer su fe y, a la vez, demostrarles que Yo soy un Señor de la Vida y la muerte. Por eso hice que algo sucediera **visiblemente**, algo que está destinado a **todas** almas: que no pueden morir sino que se despertarán en otro Reino - en un Reino que está concebido conforme al tren de vida que ellos habían llevado en la Tierra.

El alma sale del cuerpo, y este, dado que todavía está inmaduro, se queda atrás. Por eso el hombre no tiene pruebas para una resurrección después de la muerte - pruebas, que por otra parte no le pueden ser suministradas por el bien de su libre voluntad. Pero Yo podía hacer que el cuerpo surgiera a la vez, porque sus sustancias se habían espiritualizado, de modo que no hay por qué poner en duda mi Resurrección en el tercer día.

Pero no me podían ver todos los seres humanos, sino únicamente los Míos, a los que he aparecido porque les había anunciado mi Resurrección en el tercer día y porque su grado de madurez lo permitía... Pero aquellos que encontraron mi sepultura vacía, se imaginaban explicaciones de sobra para la desaparición de mi cuerpo, de modo que para ellos no hubo imperativo para fe alguna.

Yo había resucitado de los muertos...

Los hombres sólo podían matar mi cuerpo, pero después de mi muerte en la cruz incluso este ya no sucumbía a las leyes naturales pues ya se había liberado de cualquier atadura... Raras veces un ser humano alcanza en la Tierra el grado de maduración necesario para que después de la muerte del cuerpo terrenal las sustancias del cuerpo se puedan asimilar al alma; y por eso la fe en una resurrección es muy débil o combinada con conceptos erróneos. Por eso la **Redención** por Jesucristo debe haber precedido, porque un hombre que todavía está cargado con su culpa del pecado todavía se encuentra totalmente en el poder de mi adversario... y este sofocará cada pensamiento en una posible

resurrección, de modo que siempre procurará influir sobre el hombre en el sentido negativo y presentar mi Obra de Redención y mi Resurrección como algo no digno de confianza.

Pero que la Resurrección realmente ha tenido lugar en el tercer día, ningún hombre lo va a poner en duda si realmente profesa completamente a Jesucristo y su Obra de Redención, porque a él se lo comunica mi Espíritu, y sus pensamientos están guiados correctamente por Mí porque mediante mi Espíritu Yo puedo surtir efecto en cada ser humano que, en Jesucristo, ha vuelto a encontrarme. Él tampoco ya va a palpar la muerte porque entrará en la Vida que Jesucristo le ha prometido... ha escapado de la muerte, porque se escapó de aquel que ha traído la muerte al mundo, y de este se ha escapado huyendo a Mí en Jesucristo... Y en el momento de su inclinación a Jesucristo ya ha resucitado de los muertos... sólo ahora ha llegado a ser vivo, y eternamente nunca ya va a perder su Vida.

Pero tampoco el infiel perecerá, porque también él sólo perderá su cuerpo terrenal. Él no perderá la existencia de su alma, sólo que esta entrará en el Reino del Más Allá en un estado que es parecido a la muerte... La tumba aún la mantendrá encerrada, y si no Jesucristo mismo hace rodar la losa sepulcral, el alma también permanecerá encerrada en su tumba. Pero el Redentor divino murió para todos en la cruz, y un día venidero a cada alma tocará la hora de la resurrección... porque una vez ella misma me llamará a Mí en Jesucristo, Yo no dejaré que se extinga su llamada sin haberla atendido...

Entonces ella saldrá de la tumba y se despertará a la Vida... entonces las tinieblas sepulcrales se disiparán y el alma podrá ver la Luz... porque Yo he muerto para todos los seres humanos, y también aquellos que “descansan” en sus tumbas se enterarán que Yo he resucitado para todos los seres humanos, y que doy la Vida a cada uno que tan sólo desea **vivir**...

Amén.

Mediante la Resurrección de Jesús la muerte ha perdido su aguijón

B.D. No. 7086

7 de abril 1958

Para cada ser humano la hora de su fin está predestinada. Y sin embargo, no la tiene que temer porque no se trata del propio final, sino el ser humano va a resucitar porque su alma sólo se deshace de su envoltura terrenal que en su vida terrenal era una atadura para él... Por eso ahora puede entrar en el Reino del Más Allá - en el supuesto de que su modo de vida en la Tierra haya correspondido a mi Voluntad porque entonces su alma ya ha logrado cierto grado de madurez.

De modo que no existe un fin, a pesar de que pueda haber una muerte, es decir, un estado inanimado del alma, la que aun así no ha perecido. Para esto Yo he muerto en la cruz y resucitado en el tercer día, para que el ser humano, es decir, su alma, pueda experimentar la resurrección... que pueda salir de la tumba y volver a entrar en el Reino que es su verdadera patria.

Que el alma no perece es una Ley incontrovertible, porque todo lo que surgió de Mí es y sigue siendo eternamente imperecedero. Y el alma es el ser espiritual que surgió de Mí, de modo que también perdurará aunque el cuerpo se muera. Pero que ahora después de su muerte corporal el alma pueda resucitar en Luz y esplendor, lo que sólo fue posible después de mi muerte en la cruz y de mi Resurrección, porque antes estaba todavía cargada con su pecado primario de su apostasía de Mí - en aquellos tiempos remotos... donde todavía hubo tinieblas y una oscuridad sepulcral de los que el alma no podía escapar... pues Jesucristo, el Redentor divino, aún no había hecho rodar la losa sepulcral...

O sea: Para aquellas almas aún no se había realizado expiación alguna, y su culpa del pecado no podía ser redimida sin prestación de expiación... Por eso también hubo tinieblas en las almas de los seres humanos, porque les faltaba toda fe en una resurrección después de la muerte... se encontraban rodeados de una noche sepulcral y la muerte les ha llegado a ser un horror.

Por eso, el tercer día, Yo resucité de los muertos para demostrar a los seres humanos que con la muerte del cuerpo la Vida no se acabó, sino que el alma resucita y sólo deja el cuerpo atrás porque este aún no está espiritualizado suficientemente para que, a la vez, lo pueda llevar al Reino espiritual - lo

que a Mí me resultó fácil porque cuerpo y Alma se habían puesto el vestido espiritual, y el cuerpo ya no tenía que pasar por un proceso de maduración en esta Tierra.

Mediante mi Resurrección Yo quería quitar a los seres humanos los horrores ante la muerte... Yo quería demostrarles que, cuando les toca la hora inevitable y dejan el cuerpo humano atrás, sólo se trata de un cambio del paradero para el alma. Por eso Yo resucité de los muertos porque he vencido la muerte, es decir, a aquel que trajo la muerte al mundo.

De modo que ningún ser humano tiene todavía que temer la hora de la muerte, porque en realidad no es otra cosa que la entrada en la verdadera Vida que dura eternamente... La muerte ha perdido su aguijón... Pero hay algo que es imprescindible: el ser humano debe reconocer mi Obra de Redención y aceptar las Gracias que Yo conseguí para vosotros mediante mis Sufrimientos y mi muerte en la cruz... que el ser humano se deja redimir por Jesucristo, de modo que también su culpa del pecado original esté redimida antes, y que Jesucristo ahora puede hacer rodar la losa sepulcral para que el alma pueda salir de la oscuridad de la tumba y entrar en la Luz clara, para que ahora entre en la Vida eterna.

El que teme la hora de la muerte, todavía arrastra consigo aquella gran culpa, pues aún no ha encontrado la redención por medio de Jesucristo... aún no se ha liberado de las tinieblas que le envuelven. Todavía se encuentra en la tumba de su pecado, aunque su cuerpo todavía viva en la Tierra...

Porque si se ha entregado a mis Manos, si me ruega íntimamente de acordarme de Él cuando la hora ha llegado, entonces perderá todo miedo del fin del cuerpo... Este se dormirá bienaventuradamente en paz con su Dios y Padre. Sólo dejará su cuerpo en esta Tierra, pero el alma resucitará a la Luz sin sentir la oscuridad de la tumba, porque Jesucristo mismo la tomará de la mano y la llevará afuera de su envoltura corporal... la llevará por la Puerta de la Vida. Y ella será consciente de que también ella ha resucitado de los muertos, y que ahora vivirá eternamente...

Que el Hombre Jesús ha resucitado de los muertos, esto es una gran Verdad; y los que tienen fe en Él como Hijo de Dios y Redentor del mundo –como Emisario mío, en El que Yo mismo me he encarnado en la Tierra–, estos tampoco tendrán miedo de su propia hora de muerte. Porque Jesucristo les ha dado la Promesa que Él va a preceder para preparar morada para todos que tengan fe en Él... De modo que también estos resucitarán a la Vida eterna, y Él mismo los atraerá a Sí, tal como se lo ha prometido...

Amén.

La transfiguración de Jesús - La espiritualización del alma y del cuerpo de Jesús

La Transfiguración de Jesús - "Mi Padre y Yo somos Uno solo ..."

B.D. No. 1739

15 de diciembre 1940

La Transfiguración de Jesús después de Su muerte en la Cruz es la solución, si está bien interpretada, al mismo tiempo también, la explicación verdadera sobre la cuestión de las Palabras de Jesús "Mi Padre y Yo somos Uno solo". Dios Mismo se sacrificó a través de un hombre, quien superó todo lo que era humano por amor a Dios y quien por eso había formado su alma, para que Dios pudiera morar en toda plenitud en El. Su forma exterior. Su cuerpo, obedecía enteramente a la voluntad del alma y que igualmente estaba dirigida únicamente a lo Divino, de modo que toda sustancia estaba ajustada a lo Espiritual en Dios, de tal modo que ya no necesitaba, esa sustancia, pasar por el proceso de evolución, así pues, podía, entrar en el Reino de lo Espiritual en toda perfección, después de la muerte corporal. Todo lo espiritual perfecto se unifica con la Fuerza Original, y se hace uno con Ella mediante la fusión más íntima en Ella.

La marcha evolutiva de los espíritus que cayeron una vez de Dios (apostasía), dura tiempos infinitos y, también en el otro mundo, pasando por incontables niveles que conducen a lo Alto, más la forma exterior, que está aún poco desarrollada, queda atrás, liberando así al alma, la que entonen, como ser espiritual, busca la unión con los seres igual de maduros en el más allá. Las formas exteriores se disuelven y las sustancias espirituales individuales se unen a sus semejantes para continuar el proceso de evolución.

Mas el cuerpo de Jesús había alcanzado ya la perfección espiritual con su pureza y obras de amor, y los sufrimientos incomensurables en la Cruz fueron el último proceso de purificación para lo espiritual convertido en forma del cuerpo, de tal modo que enteramente puro pudo unirse al alma perfecta, se unieron al Espíritu de Dios, el alma y el cuerpo, es decir, se volvieron Uno. El Hombre Jesús era el Mediador entre Dios y los hombres, pero Dios y Jesucristo es Uno solo, no son dos seres, que se pueda pensar uno junto al otro, sino que es sólo un Ser, quien en sí absorbe todo lo perfecto. La Divinidad de Jesús no es imaginable de otra manera que no sea como la Divinidad eterna Misma. La Cual sólo anexionó la forma exterior del Hombre Jesús en Sí, es decir. Sus sustancias espirituales se pudieron fundir con la Fuerza Original, porque habían alcanzado la perfección al fallecer Jesús, condición previa que es para la unión más íntima con Dios.

El cuerpo de Jesús llegó a ser vencedor de toda materia, a causa del desprecio a los gozos terrenales y una rigurosa autodisciplina, y por tanto no necesitaba ninguna clase de evolución más. Todas las sustancias espiritualizadas en la forma física de El se agregaban al alma y con ella abandonar la tierra, para ascender en las Alturas de Luz. A partir de ese momento el derredor de Su alma era Luz esplendorosa, por lo que el cuerpo y el alma de Jesús abandonaron la tierra en estado transfigurado, pues un ser, fusionado por completo con Dios, está irradiado de Fuerza y Luz original e irradiarlas como la Misma Divinidad eterna, pues sólo era un Dios, por consiguiente también Luz y Fuerza en toda plenitud.

Este proceso de la emanación de Luz permanece a los hombres si no oculta, pero el Amor infinito de Dios a los hombres, dejó que sucediera visible la Transfiguración de Jesús, para darles una señal de Su Poder y Gloria, para fortalecer a los que anunciarían Su Poder y Gloria ante el mundo, y dar a los hombres una prueba, de que Jesús venció a la muerte, de que ya no hay más muerte para los hombres que a El le siguen, que se esfuerzan por recorrer Su camino en la tierra.

La Transfiguración de Jesús ha sido para los hombres una cuestión muy discutida, y por lo general rechazada como fábula, porque los hombres carecen de toda comprensión espiritual que es el objetivo final de todo ser, la unión definitiva con Dios, para ser uno con El. Pero Jesús dice: "El Padre y Yo son uno..." Pues en El ya había tenido lugar la unión. Su alma había sido constituida de tal forma, que podía tener a Dios en sí, y era ya perceptiva de la Luz y Fuerza de Dios, y como Dios enseñar en toda Sabiduría y obrar mediante la Fuerza Divina. El era tan perfecto como su Padre en el Cielo perfecto es, y podía crear y formar igual que El. Su Ser era Amor, Sus Palabras eran Amor, y así podía El actuar en virtud de Su gran Amor a los hombres. Ya que todo lo que es y sucede, lo realiza sólo el Amor. Su vida en la tierra era una serie constante de hechos milagrosos, sin pompa ni brillo, sin ostentación, pero que El la concluyó en Luz radiante. Transfigurándose ante los ojos de los suyos y ascendiendo a lo Alto, a la Gloria Eterna.

Amén

Cuerpo y Alma de Jesucristo estaban dirigidos a Dios

B.D. No. 2345

24 de mayo 1942

El cuerpo de Jesucristo ya no opuso resistencia a su Alma; no requirió para sí otra cosa que lo que el Alma quería - la que se había unido totalmente con el Espíritu en ella. Este era el Estado de Jesucristo cuando había llevado a cabo su Obra. Se trataba de un Estado de plena entrega a Dios y una renuncia categórica de todo que pertenecía al mundo. Su cuerpo era completamente independiente de la Tierra y sus leyes, porque estaba totalmente espiritualizado, es decir, las sustancias espirituales que formaban su cuerpo humano se habían fusionado con las del Alma y, en cierto sentido, se habían sometido completamente a la Voluntad del Espíritu, el que se encontraba en más íntima Unión con el Espíritu paternal; con lo que también el cuerpo terrenal al mismo tiempo como el Alma ha llegado a ser Uno con la eterna Divinidad...

Esta Fusión era sumamente significativa, pues tenía consecuencias de un alcance tan largo que ni lo espiritual lo puede comprender antes de que ello mismo haya logrado la Unión con Dios... era una Acción de extremo Dominio de Sí mismo, de sumo Amor y de Entrega ilimitada a Dios... El Alma del Hombre Jesús, a la vez, llevó consigo su envoltura exterior, el cuerpo, a la esfera de la Irradiación de Amor de Dios; y su Alma y su cuerpo estaban penetrados por el Espíritu de Amor de Dios, de su Fuerza y su Luz...

El Hombre Jesús estaba lleno de Fuerza y Luz... era poderoso y sabio, y toda criatura le obedecía... y también le obedecía toda la Creación porque Dios mismo se hallaba en Él en toda Plenitud porque ya no existía oposición alguna contra Él - ni del Alma ni del cuerpo. Y esta Dedicación ilimitada también tenía como consecuencia el Efecto ilimitado surtido por Dios... Ahora era Dios mismo El que se manifestaba en todo lo que Jesús hacía y hablaba. El Amor de Dios acoge todo que se entrega a Él, y se transmite a cada Creación si lo espiritual en ella no opone resistencia al Amor divino...

Donde tal resistencia está eliminada, allí sólo ya puede haber el Amor de Dios. Y dado que Dios es el Amor, allí donde no haya resistencia que se le oponga, sólo puede hallarse Dios. Todo lo que surge de Él es divino - mientras no se oponga resistencia. Únicamente la resistencia hace que algo creado por Dios se convierta en algo que se halla fuera de Él - hasta que esto por sí mismo desista de la resistencia.

Él Hombre Jesús estaba totalmente entregado a Dios, de modo que ya no como algo que se halla fuera de Dios, sino fusionado con Él, de modo que Uno con Dios - totalmente transfigurado, porque la Unión con Dios es un estado lleno de Luz...

Y Jesucristo al irse del mundo, con su Alma al mismo tiempo también se llevó su cuerpo a la eternidad, porque en este ya no había nada que habría precisado de un desarrollo en ascenso... el cuerpo y el Alma eran perfectos. Toda sustancia espiritual estaba entregada a Dios de manera que estaba penetrada de la Luz y del Amor de Dios... de modo que era igual que Dios, porque se había fusionado completamente con la eterna Divinidad...

Las sabidurías más profundas pueden abrirse a vosotros tan pronto como seáis receptivos a ellas y entonces también podréis penetrar en un conocimiento que solo un espíritu despierto comprenderá en toda su profundidad. Pero siempre quiero ayudaros a comprender cuándo anheláis la verdad, cuándo deseáis información donde vuestro pensamiento aún no está completamente aclarado. Y quiero hablaros de tal manera que Me podáis entender.... Quiero dirigirme a Mis niños con la voz del Padre según su grado de conocimiento: Mi ser es probablemente insondable, y aunque os estáis perfeccionando continuamente, seguirá siendo insondable para vosotros hasta toda la eternidad. A pesar de todo vosotros debéis aspirar a lograr la mayor perfección, y a través de esta finalmente también encontrar la unión Conmigo....

Debéis entrar completamente en Mi ser, debéis.... como chispas de luz una vez emitidas, fusionaros de nuevo con el fuego eterno de Mi amor y seguir siendo seres conscientes de sí mismo.... Esto no podéis comprender nunca mientras estáis viviendo como seres humanos en la tierra porque vuestro pensamiento también está limitado tanto tiempo, pero que este proceso de la fusión Conmigo solo puede explicarse por el hecho de que todo lo perfecto no conoce límites, que la unión Conmigo bien significa un fluir completo de Mi fuerza de amor, pero que Yo Mismo seré eternamente inaccesible para vosotros.... que Yo estoy cerca de vosotros y, sin embargo, nunca Me alcanzarais....

Porque no debéis formaros un concepto limitado de Mi ser, ya que no estoy atado ni al tiempo y ni al espacio. Jamás perderéis la conciencia de vuestro ego, no importa cuán íntimamente estéis fusionado Conmigo, porque estáis completamente irradiados de Mi fuerza.... Pero estáis obrando en el infinito como seres conscientes del yo, y eso solo es vuestra dicha. Entonces habéis alcanzado vuestra deificación, el objetivo que Me propuse cuando os creé, os habéis convertido en Mi semejanza, sois lo mismo que Yo en vuestra sustancia original, y podéis crear y obrar en la luz más brillante de la sabiduría, en la posesión de plena fuerza y libre albedrío y dejar que surja nueva vida fuera de vosotros

Sois miniaturas de Mí Mismo porque habéis llegado a ser perfectos, así como vuestro Padre que está en los cielos está perfecto.... El alma de Jesús también estaba sujeto a la misma ley, cuando ella.... como ser irradiado de Mí.... debería hacer su prueba de voluntad, la que pasó y entonces permaneció Conmigo cuando el ejército de espíritus originalmente creados se apartó de Mí.... Este ser estaba tan dedicado a Mí en amor que se ofreció voluntariamente a la misión en la tierra para sufrir por los hermanos caídos y morir como hombre para redimir a aquellos y traer a Mis hijos de regreso a Mí.

Y el hombre Jesús realizó la obra única, una obra que nunca un hombre ha hecho antes y nunca lo hará después.... Ya unirse Conmigo completamente en la **tierra**, lograr la espiritualización completa del alma y el cuerpo, de modo que todo el ser podía ser irradiado por completo, lo que fue expresado claramente a través de su ascensión.... En Él podía manifestarme a Mí Mismo, es decir, Yo Mismo como la Deidad Eterna, como la fuerza que llena y atraviesa todo, que jamás puede ser personificada....

Pero pude irradiar una forma completamente, y ya no quedó nada humana en esta forma, también la forma externa era espíritu de Mi Espíritu, el alma estaba completamente absorta en Mí, y “Jesús”, en el sentido de la palabra, se convirtió en “Dios”....

Su voluntad, Su pensar, Su actuar era Mi voluntad, Mi pensar y Mi actuar.... ya no se podía hablar de dos seres.... La unión Conmigo era total, Jesús era, es y sigue siendo el Dios visible para todos los seres creados por Mí.... El alma de Jesús consciente de yo ha vuelto a su estado de ser original porque era la misma fuerza de amor irradiada que ahora se fusionó con el poder primordial y así la absorbió completamente en él que ahora sólo el poder primordial, que ahora sólo se puede hablar de Dios Mismo, el Espíritu omnipresente.... cuando se habla de Jesús....

Su alma de Jesús no regreso de la tierra como un espíritu perfecto, sino que se entregó por completo a la Deidad Eterna mientras aún estaba en la tierra; ella se entregó a sí misma por el bien del mayor misterio: la encarnación de Dios y Su Haciéndose visible para todos los seres que una vez surgieron de Él....

Dios y Jesús es uno, Jesús no es un segundo ser consciente de sí mismo, pero su caminar sobre la tierra le ha dado lo más alto y lo último.... La fusión completa Conmigo, para que Mi voluntad y Mi pensamiento ahora solo gobierna ese ser, Que como un Dios visible reina y gobierna en el reino espiritual....

Pero vosotros los humanos sólo podréis comprender esto cuando ya no haya más conceptos limitados para vosotros; e incluso entonces Mi ser es insondable para vosotros y lo seguirá siendo, pero se os permite mirar a vuestro Dios y Creador el ser más perfecto en el infinito.... de cara a cara, y entonces también sabréis que además que Él, Que se hizo visible para vosotros en Jesús, ya no hay ningún otro Dios....

Y brillaréis de amor y lucharéis por Él para siempre y eternamente y Él responderá vuestro amor y os hará feliz en exceso.... porque Mi amor no conoce límites, por lo que la dicha no será limitada, sino que durará para siempre....

Amén

La Espiritualización del Cuerpo de Jesús

B.D. No. 8574

29 de julio 1963

Para el Cuerpo de Jesucristo el caso es distinto porque Él resucitó totalmente espiritualizado de entre los muertos y siguió existiendo como envoltura visible de Mí mismo, para ser y seguir siendo eternamente un Dios visible para los seres creados por Mí. Este Cuerpo de Jesús, por supuesto, también era materia terrenal, no obstante, fue creado por Fuerza divina. También fueron sustancias espirituales las que el cuerpo materno de María había alumbrado las que en sus exigencias, instintos y debilidades se adaptaron a su entorno, las que por supuesto también estaban afectadas por la materia que los rodeaba, de manera que las exigencias del cuerpo eran iguales a las de otros seres humanos. Así que el Cuerpo reaccionaba a todas las tentaciones exteriores, pero siempre resistía a ellas por la Fuerza de Voluntad de Jesús.

Esto provocó una lucha continua - una disposición continua de surtir efecto con Amor, porque Jesús también quería redimir todas las sustancias que –por el hecho de ser Hombre– habían entrado en contacto con su Alma, pero que no pertenecían a otro Espíritu primordial caído sino que habían sido Obra de Creación Mía, para lo que Yo había elegido al hombre que era capaz de concebirse un ser humano dentro del Orden deseado por Dios, Él que por lo tanto llevaba dentro de Sí las Sustancias dentro de las cuales se formó la Envoltura corporal para Él - Sustancias que también debían ser redimidas, y aun así siguieron perteneciendo al Alma que se hallaba en la Envoltura.

Entendedlo: El Cuerpo de Jesús y el cuerpo de María eran puros y engendrados sin pecado, pero ellos habitaron en un mundo pecador y por eso no quedaron exentos de las tentaciones de este mundo.

Ellos tuvieron que probar su eficacia en llevar una lucha aún más dura contra semejantes tentaciones, porque mi oponente todavía podía manifestarse a través de la materia, pues tenía la posibilidad de influenciar a un alma pura a través de todo lo que le rodeaba y el efecto que surtía consistía en las más diversas tentaciones a las que un hombre está expuesto y contra las cuales debe luchar.

Esto para vosotros los seres humanos todavía os resultará incomprendible, pero aun así siempre podéis estar seguros que la Espiritualización completa del Cuerpo de Jesús y de María se realizaron verdaderamente; pero Jesús fue el único Ser que ascendió al Reino espiritual con su Cuerpo y le conservó, porque Yo quería llegar a ser un Dios visible para todos los seres que Yo había creado, dado que la Unión completa del Cuerpo y del Alma Conmigo ya se había realizado - una Unión que nunca

más podría ser anulada. También consta que al Alma de Jesús aún se adhirió mucho de lo espiritual aún no redimido y la acosó, con lo que la lucha de Jesús contra estos poderes oscuros le resultó muy difícil - pues se destaca cada vez de nuevo que estas fuerzas, por encargo de mi oponente, trataron de hacer fracasar a Jesús. Por lo tanto, Jesús también tuvo que luchar contra tales tentaciones que nunca emanaban de su propio cuerpo, sino que eran provocadas por esas fuerzas oscuras, que se servían de todo lo que rodeaba al Hombre Jesús para tentarle, por lo que, a pesar de su cuerpo puro y sin pecado, Él tuvo que sufrir y luchar inmensamente contra acosos de toda índole.

Pero Él también redimió mucho de lo espiritual inmaduro, lo que entonces **también** pudo experimentar la maduración final como ser humano en la Tierra y estas personas frecuentemente eran reconocibles por su clara toma de posición hacia Jesús y por llevar una Vida en Imitación de Él. Pero nunca se debe suponer que la lucha de Jesús haya sido fácil debido a su Cuerpo limpio y sin pecado, porque a su Alma se apegó mucho de lo espiritual inmaduro, lo que Él no debía simplemente quitárselo de encima, porque también quería redimirlo para ayudarle en su camino de evolución posterior.

El hecho que el propio Cuerpo de Jesús en el estado totalmente espiritualizado llegó a ser y siguió siendo parte de su Alma, también esto vosotros los seres humanos lo debéis creer con toda fe. Porque mi Permanencia en un ser humano presupuso todas estas condiciones extraordinarias, como también un engendramiento puramente espiritual y un proceso de nacimiento extraordinario que reveló una Intervención divina. Aun así Jesús era un Hombre, y su lucha como también la Espiritualización de todas las sustancias corporales tenían lugar igual que en los demás hombres: el Amor y el sufrimiento lo lograron pues, siempre solo serán necesarios el Amor y el sufrimiento para la Espiritualización total del ser humano en la Tierra.

Amén

Resurrección y Espiritualización de Jesús

B.D. No. 7693

6 de septiembre 1960

Vosotros podéis aceptar confiadamente que es Verdad que mi cuerpo se espiritualizó a la vez con mi Alma que por eso Yo pude resucitar de los muertos, porque en la tumba no quedó nada de físico que habría debido continuar con el camino de su desarrollo. Durante mi Vida terrenal Yo había llegado a hacerme Señor, incluso de mi Cuerpo. Pues Yo había espiritualizado todas las sustancias, es decir, que como hombre Jesús Yo las había traspasado a mi Padre de todas Eternidades. No quedaba nada en mi Cuerpo que se hubiera opuesto al Padre en Mí. Y Yo no padecí los sufrimientos en la cruz por mi propia Salvación –por la Espiritualización de mi Cuerpo– sino exclusivamente para liquidar con ellos los pecados de la humanidad. Pero mi Cuerpo todavía estaba orientado hacia lo humano, por lo que sintió estos grandes dolores y los tenía que soportar.

Cuando con mi Muerte en la Cruz realicé la Obra de la Redención para la humanidad, Yo aún quería daros la prueba de mi Espiritualización que tuvo como consecuencia mi Resurrección de los muertos Entonces Cuerpo y Alma pudieron resucitar porque habían realizado la Obra de la Espiritualización; y nada era capaz de retener lo Espiritual Mío en la tumba, porque lo espiritual penetra todo, incluso la materia más sólida.

Consta que esta espiritualización del Cuerpo me resultaba posible porque Yo estaba completamente colmado del Amor y porque el Amor disuelve cualquier sustancia impura Pues, donde haya Amor, ya no puede mantenerse algo inmaduro porque el Amor garantiza una fusión con el eterno Amor Original porque el Amor todo consume, de modo que únicamente lo puramente Espiritual queda atrás, lo que ahora se puede unir con el Espíritu primario de toda eternidad.

Yo me hallé en este Amor. Y si vosotros los seres humanos también os amoldáis al Amor, entonces también podréis espiritualizar vuestro cuerpo: pues vais a poner todas las substancias materiales en su orden correcto, y todo el contenido espiritual cautivo en él se dirigirá hacia Mí –que soy el Amor

Eterno—, abandonando cualquier resistencia - la que antaño había endurecido las substancias causando su exilio en la materia.

Muy pocos hombres van a lograr esta espiritualización de su cuerpo ya en la Tierra. Sin embargo, ¡es posible! De modo que también el cuerpo podrá ascender al mismo tiempo que el alma, sólo que esto para vosotros los seres humanos en la mayoría de los casos no resultará perceptible, dado que para la salvación del alma no es necesario que vosotros experimentéis cosas extraordinarias, las que para los hombres en general no son entendibles.

Vosotros podéis creer que Yo resucité de los muertos y que también mi Cuerpo salió de la tumba porque mi Vida como Hombre era realmente así que la espiritualización del Cuerpo pudo realizarse pues nada tenía que quedarse atrás para pasar por otra fase de desarrollo en etapas. Yo había encontrado la unión con el Padre de toda Eternidad Yo estaba totalmente penetrado de Él, pues Yo ya no me hallaba fuera de su Ser, porque estaba fundido con Él por toda la eternidad.

Pero no hay manera de haceros comprensible la **Entidad de Dios** porque Él es un Espíritu que llena y penetra todo. No se puede personificarle pues tampoco es visible Él es Fuerza y Luz en una dimensión que consumiría todo que no se hubiese amoldado a un alto grado del Amor que durante mi paso por la Tierra como Hombre se hallaba en Mí.

Y por eso Yo pude ser totalmente irradiado por esta Luz y la Fuerza **sin perecer**. Pero también mi Cuerpo espiritualizado conservó su forma, a pesar de la gran abundancia del Espíritu divino, de modo que Yo continué siendo visible para los seres que se acercan a Mí mismo con un alto nivel de madurez.

El gran Espíritu eterno que llenaba todo el universo se había manifestado en una forma humana En Jesucristo Yo me hice visible para mis seres creados, porque también Yo mismo soy una Entidad, lo que vosotros los seres humanos sólo entenderéis cuando vosotros mismos llenos de Amor hayáis entrado en la unión Conmigo. Y entonces también comprenderéis el problema de mi Resurrección - la Espiritualización del Cuerpo y del Alma, y mi completa Fusión con el Espíritu paternal de toda eternidad. Sólo entonces entenderéis la Unidad de Jesús y del Padre sólo entonces estaréis completamente unidos Conmigo y me reconoceréis a Mí mismo, vuestro Dios y Padre de toda Eternidad en Jesucristo, porque Él y Yo somos **Uno**, y quien me ve a Mí, también ve al Padre.

Amén

El descenso de Jesús al infierno

«Descendido al infierno...»

B.D. No. 6315

18 de julio 1955

Cuando a la humanidad tocó la hora de la Redención, lo espiritual antes renegado –las almas de los seres humanos **antes** del Descenso de Cristo– se hallaba en un reino intermediario, no en la Tierra ni en el Reino de la Luz y de la Bienaventuranza, esperando allí la hora de la Redención...

Esto, vosotros los seres humanos, sólo lo podéis comprender si sabéis de la culpa del pecado original y la causa de la Obra de Redención... si sabéis del abismo infinitamente grande entre lo espiritual apostatado en tiempos remotos, y Dios... La vida terrenal como hombre no podía franquear esta franja aunque haya sido llevada conforme a la Voluntad de Dios, porque la culpa del pecado original aún no estaba redimida - la que el hombre solo nunca habría podido redimir durante su vida terrenal.

Pero la Redención por Jesucristo era válida para **todo** lo espiritual... la Obra de Redención fue realizada para todos los seres humanos de la actualidad, del pasado y del futuro... La Puerta para el Reino de Luz fue abierta por la muerte de Jesús en la cruz, de modo que ahora también aquellas almas del reino intermediario podían encontrar entrada - en el supuesto de que también ellas profesaran el Redentor divino Jesucristo.

Desde el principio de la “repatriación” de lo espiritual a Dios este Plan de Salvación estaba determinado, y ya desde la época de los patriarcas se llamó la atención sobre el Descenso del Redentor, y cada vez de nuevo también videntes y profetas anunciaron su Venida. Y todos los hombres que profesaban a Dios y que procuraban vivir según su Voluntad ya oían del Mesías - El que iba a traer la Salvación a los seres humanos.

Pero no todos llegaron a verle porque muchas generaciones antes ya tenían que dejar la Tierra atrás, y sus almas tenían que aguardar su Salvador con paciencia. Por eso, después de su muerte en la cruz, Jesús descendió al infierno¹⁷ porque quería conseguir la liberación de las trabas de Satanás también para aquellos que este todavía podía guardar atados porque la culpa del pecado aún no estaba redimida del todo.

El adversario nunca habría soltado estas almas porque tenía derecho a ellas... pues le habían seguido **voluntariamente** a las profundidades. También en el “infierno” había muchas almas testarudas que valoraron al Redentor divino como hombre –hombre como ellos mismos– y no creían en la Redención de pecado y muerte, llevada a cabo por Él... También a estos había que dejarles su libre voluntad para tomar su decisión, y por eso Jesús no vino relucientemente a aquel reino de los espíritus sino como Hombre Jesús que había muerto en la cruz.

Pero había muchos que sabían que Él era el Mesías, El que cada vez de nuevo fue anunciado... Y todas las almas habrían podido lograr esta fe en Él porque cada vez de nuevo los mensajeros de Luz de Dios los pusieron al corriente de lo que pasaba en la Tierra... y porque en aquel reino también los patriarcas fieles a Dios les dejaban entrever la Venida del Redentor divino... pues esto lo hicieron por encargo del Señor, para que el Descenso de Él al infierno fuera esperado, de modo que Él ahora también pudiera traer la Salvación a almas incontables, y también les pudiera abrir la Puerta para la Bienaventuranza.

El descenso al infierno devolvió a Dios los primeros espíritus caídos en aquellos tiempos remotos, para los que el Hombre Jesús también había pagado el rescate tras la muerte en la cruz... y es entonces que empezó la propia Repatriación: Lo primero de lo que Lucifer había cautivado encontró su libertad definitiva aunque el camino para lo espiritual ya había sido preparado antes hasta la Puerta todavía

cerrada, la que Jesús ahora había abierto... de modo que el camino a la Casa paterna quedó libre para cada alma dispuesta a irlo junto con Jesús.

Amén.

Descenso al infierno. Rivalidad de Lucifer

B.D. No. 6531

25 de abril 1956

Es correcto que Yo después de mi muerte en la cruz descendí al infierno¹⁸ y que traje la Redención también a aquellos que aún no habían pasado a la Bienaventuranza eterna, porque antes hacía falta abrir la Puerta mediante mi muerte en la cruz...

Incontables almas aguardaban la hora de su redención, y a ellas Yo me manifesté como Hombre Jesús, y les llamé la atención sobre mis Sufrimientos y mi muerte... porque también ellas debían profesarme voluntariamente como Hijo de Dios y Redentor del mundo. Pero también me reconocían aquellos que en la Tierra habían llevado un buen modo de vida pues **no todos** me negaron.

Aun así había incontables almas que se escudaron y que rechazaron el Regalo de mi Redención... un Regalo de Gracia... La influencia de mi adversario sobre estas almas fue tan extrema que estas en Mí no veían más que el hombre que se ha rebelado contra gobernantes terrenales, por lo que le condenaron a la muerte.

A todas las almas había que dejarles la libertad de voluntad, por lo que Yo no podía manifestarme con Poder y Magnificencia... Yo tenía que presentarme a ellas tal como en la Tierra había vivido entre los seres humanos... como Hombre que sólo mediante la Palabra quería convencerlos de su Misión y de la Obra de Redención realizada.

Pero mi adversario no quería soltar las almas; sin embargo, por primera vez El mismo experimentó el efecto de mi Obra de Redención: pues no podía retener las almas que me profesaron a Mí, las que querían seguirme voluntariamente por la Puerta que Yo les había abierto. Las almas estaban retiradas de su poder porque habían saltado las ligaduras... porque habían recibido de mí la Fuerza, pues Yo mismo les había soltado sus cadenas...

Tanto más rabiaba mi adversario entre los suyos, y fue entonces cuando empezó la lucha de las tinieblas contra la Luz en serio, pues nunca ha terminado; de modo que todavía continúa en la Tierra y en el Reino espiritual...

Yo descendí al infierno para conseguir Redención a todos que ya **antes** de mi Descenso habían dejado la vida terrenal atrás... a todos que a pesar de haber llevado una Vida correcta todavía se encontraban en el poder de aquel que como adversario Mío también me hostigaba a Mí mismo... contra el que Yo, por lo tanto, en la Tierra estaba en guerra por todas las almas que él sujetaba... De modo que él perdió una gran parte de su séquito...

Yo había muerto para todas aquellas almas, de modo que todas habrían podido liberarse de él. Pero cuando se vio despojado de su séquito, su rabia era extrema... cuando le quedaba claro que Yo había ganado una victoria sobre él - una victoria ganada solamente por el Amor.

También él habría podido entregarse al Amor, pero su poder y sus posesiones eran todavía demasiado, con lo que rechazó mi Fuerza de Amor, de modo que esta tampoco podía surtir efecto en él... Pero había llegado la hora en que él tenía que reconocer que su poder quedó quebrado, pues tenía que reconocer que en el Hombre Jesús había encontrado su Señor cuyo Amor había logrado la Unión conmigo. Por eso su odio aumentó aún más, porque en el divino Redentor Jesucristo se le arremetió un adversario cada vez mayor que podía sustraerle su séquito en virtud de su Amor.

Pero como de cada ser la libre voluntad es decisiva, ahí mi adversario aún vio una alternativa ventajosa para sí, por lo que continuamente se esfuerza por influir en la voluntad de sus víctimas, sea en la Tierra o también en el Reino espiritual. Pero después de mi muerte en la cruz Yo descendí al infierno, y cada vez de nuevo desciendo allí para conseguir Redención a todos aquellos que quieren

liberarse de él. Y él no podrá impedírmelo... a las almas que quieren seguir a mi Llamada él nunca podrá retenerlas a la fuerza...

Su poder quedó quebrado por medio de mi muerte en la cruz, pero su propia resistencia ni esta muerte en la cruz la podía vencer; su odio y su voluntad son inflexibles, el efecto que surte es más que malo, y su ser carece totalmente de amor... Por eso también carece de la Fuerza para dar Vida a lo muerto. La fuerza que le ha quedado siempre sólo la aplica para actividad negativa. Por eso Fuerza positiva debe debilitar cada vez más el efecto que él surte... El Amor debe atraer y ganar para sí todo lo inanimado y volver a animarlo a la Vida...

Con mi Descenso al infierno empezó la “Repatriación” de lo que en tiempos remotos había apostatado de Mí... empezó la Resurrección de lo muerto a la Vida, porque el Amor mismo había probado que es más fuerte que el odio porque había expiado la culpa en la cruz - culpa que a los seres había causado la muerte. De esta manera para ellos había sido pagado el rescate, porque fue vencido aquel que había convertido lo sustancial animado en el estado de la muerte.

Amén.

Descendido al infierno...

B.D. No. 6543

10 de mayo 1956

Nunca lograréis a realizar la conversión de vuestro ser todos solos, porque para esto no tenéis la Fuerza necesaria. Pero hay Uno que ha conseguido esta Fuerza para vosotros. El Hombre Jesús ha hecho algo para vosotros para remediar este estado de debilidad que, en aquellos tiempos remotos, era la consecuencia de vuestra apostasía de Dios... De modo que Él, para vosotros, se ha cargado con la repercusión de esta culpa porque la pagó con su muerte en la cruz; con lo que hizo posible que de nuevo os llegara el suministro de Fuerza...

Jesús consiguió para vosotros la Fuerza, la que ahora reparte entre vosotros como Regalo de Gracia, suponiendo que vosotros mismos os serviréis de ella para lo que, como requisito previo, hay que reconocer a Jesucristo como Hijo de Dios y Redentor del mundo - lo que incluye el reconocimiento de la Divinidad de Jesús...

Lo que antes no era posible –que el hombre mismo pudiera volver a transformarse en el ser de Luz que había sido en aquellos tiempos remotos– por la muerte de Jesús en la cruz se hizo posible. De modo que donde el hombre se había atenido únicamente a Jesucristo y si en su camino a la perfección le había suplicado que le ayudara, el regreso del ser humano a Dios se realizaba con toda seguridad.... La Fuerza que ahora le llega es suficiente para poder liberarse del poder de aquel que le arrastró a las profundidades donde le mantiene atado despiadadamente, pues sin la Ayuda de Jesucristo al ser le falta la fuerza propia para oponer resistencia...

De modo que Jesús, después de su muerte en la cruz, también había descendido al infierno para prestar Ayuda a aquellos seres humanos que habían perdido su vida terrenal ya antes de la Obra de Redención, y que todavía se encontraban en el poder del adversario de Dios. Para estos no había sido posible liberarse durante su vida en la Tierra porque su voluntad estaba muy debilitada. Por eso estaban dominados por el adversario y se quedaban bajo su poder hasta cuando vino el Salvador Jesucristo, al que ahora podían seguir sin trabas porque Él, con su sangre, había pagado el “Rescate” también para ellos...

Sin embargo, también hacía falta respetar la libre voluntad de estas almas, la que ahora ha obtenido un fortalecimiento - si la postura del alma no estaba totalmente antagonista... Pero lo del Descenso no está bien interpretado si ahí sólo se entiende aquellas almas voluntarias. Porque Jesús, el Crucificado, se presentó también en el lodazal de extrema depravación. Él se atrevía meterse en el campo de su adversario - de Lucifer, su hermano caído... Él, con sus estigmas, se presentó también ante él y demostró de lo que el Amor es capaz... se dirigió hacia el adversario como un Hermano, pero incluso este gran Sacrificio no pudo conmovier el corazón pétreo de este pues de manera burlona el príncipe

del infierno se apartó, y junto con él una gran multitud de espíritus más malvados... a cuyos corazones el Amor no tenía acceso porque su odio era mayor - pues su voluntad era libre...

Por supuesto, Dios sabía de este fracaso. Pero aun así a aquellos habitantes del “infierno” estaba ofrecido el Tesoro de Gracia porque el Amor no se contenía ni ante la criatura más pervertida - pero no obligaba a rendirse... Ni siquiera la Obra de Amor del Hombre Jesús pudo vencer el odio y la resistencia - Obra que aun así también estaba dedicada a los seres de las tinieblas, porque el Amor de Jesús estaba dedicado a **todos** los seres.

Ahí el Descenso al infierno fue un último intento para inducir al adversario de Dios que regrese, para darle las últimas oportunidades de cambiarse, y así abreviar el plazo de la Redención de todo lo caído...

Pero ni siquiera esta mayor Obra de Amor que Dios mismo ha llevado a cabo en el Hombre Jesús logró a convertir la altanería y la falta de amor de Lucifer porque este, en la muerte de Jesús en la cruz, no vio sino un triunfo de **su propio** poder y fuerza... él se tomó por vencedor que había conseguido entregar un ser divino a sus siervos malvados. Pues en Aquel al que había tocado la muerte bien vio un ser que había descendido al infierno, pero no vio en Él al **Resucitado**...

Lucifer no se rindió - lo que la Divinidad ya presagió desde eternidades, de modo que siendo así, podía establecer su Obra de “Repatriación” de lo caído... la que en tiempos venideros también llevará este hijo perdido a la Casa paternal - eso en cuanto reconozca su propia impotencia... lo que aún tardará eternidades hasta que todo lo que él ha seducido esté totalmente redimido...

Amén.

La aparición de Jesús después de su resurrección

La Resurrección al tercer día

B.D. No. 7320

29 de marzo 1959

Y podéis regocijaros todos, pues el Señor ha resucitado de entre los muertos. Así resonó en el reino de los espíritus como también en los Míos, a los que Yo me aparecí al tercer día al abandonar la tumba y me mostré a Mis discípulos. En sus corazones había una profunda melancolía, pues habían perdido lo que había sido el contenido de su vida en el tiempo cuando caminaban Conmigo por la tierra. Ellos me habían perdido, según creían, para siempre con la muerte, pues no querían ni podían creerlo de que Yo resucitara de entre los muertos, aunque Yo antes los había amaestrado a esa idea. Los discípulos estaban todavía atados a lo terrenal, y la realidad del mundo terrenal los llevaba de nuevo a la razón, y el temor y la desolación se habían apoderado de ellos en tan alto grado, que Yo quería consolarlos y fortalecerlos, y por eso me aparecí a ellos después de Mi Resurrección. Yo les había dado a ellos la misión de que salieran al mundo anunciándome a Mí, es decir, a difundir Mi Doctrina divina de amor, y dieran a los hombres la noticia de Mi Obra de Redención, la que Yo había consumado para todos los hombres. Mas para poder ejecutar esta misión, ellos tenían que estar plenamente convencidos de la Verdad de aquello que predicaran.

Y junto a Mi Obra redentora pertenecía también Mi Resurrección, la cual coronaba en primer lugar, Mi Obra redentora, para que los hombres se enteraran que Yo vencí la muerte, que ya no necesita que haya más muerte para el que sigue Mis huellas, para el que quiere venir a recibir la bendición de Mi Obra redentora y lleve, por lo tanto, una vida, como Yo he llevado en la tierra. Ese, pues, no necesita temer más la muerte, porque Yo he vencido la muerte y a aquel también que la trajo al mundo. Y por lo tanto Mi Resurrección ha sucedido visiblemente, es decir, sólo para aquellos pudo ser visible, cuyo grado de madurez lo permitía que pudieran ver lo espiritual, pues Mi Cuerpo era espíritu, y no más la carne corporal, por lo que sólo podía ser visible para los que ya poseían la visión espiritual, y a quienes Yo les había anunciado Mi Resurrección.

De que Mi tumba estaba vacía, les causó a los otros también un gran asombro, pero todos buscaban otras explicaciones que, la de que Yo he resucitado de entre los muertos. Y precisamene esta Doctrina exigirá siempre "fe", la que todos los hombres pueden adquirirse, si vienen voluntariamene bajo Mi Cruz, si quieren eartenecer entre aquellos por quienes Yo he muerto en la Cruz la muerte más amarga.

La fe en Mí y Mi Obra de Redención incluye al mismo tiempo también Mi Resurrección, porque un alma redimida por Mi Sangre ya tiene también en sí la certidumbre de una vida indestructible.

Los discípulos no estaban aún realizados de Mi Espíritu, después de Mi Crucifixión había en ellos oscuridad (estaban a oscuras), porque el miedo en ellos, cosas humana, no les dejada que entrara la Luz. Y Yo fui a ayudarles por medio de Mi visible aparición, que después los dejó convencidos poderosamente y alegres y felices, de modo que ahora les resultaba su misión fácilmente realizable y entonces con toda su fuerza querían proclamar Mi Doctrina y muerte en la Cruz junto a Mi Resurrección. A los días siguientes de Mi Resurrección, podía en seguida transmitirles fuerza, pues la redención de sus almas iba aumentando, pudiendo liberarse del que había sido antes su dueño, y sin temor tomaron entonces posesión de su función de anunciar el Evangelio, pues sabían que ya no podían morir, o solo según el cuerpo, pero que continuarían viviendo en Mi Reino, y de ese modo la muerte había perdido para ellos su espanto. El acto de la Resurrección fue primeramente por lo tanto, una prestación de auxilio al mismo tiempo, para los Mios, a los que Yo había dejado en la mayor miseria espiritual, porque su fe aún no tenía la consolidación que era necesaria para su misión de llevar afuera en el mundo Mi Palabra, mas ellos debían hablar en Mi lugar, y por lo tanto tenían que

tener esa convicción de fe la cual suponía su plena salvación, pero que también estaba presente en todos Mis discípulos, de modo que pudieron serme, en verdad, divulgadores fieles de Mi Doctrina al comenzar entonces su misión.

Amén

Las Pascuas

B.D. No. 7579

17 de abril 1960

Y Yo reconstruí al Templo, tal como lo había prometido... El tercer día Yo resucité de los muertos, y también mi cuerpo salió de la sepultura, pues Yo lo quería así para que los seres humanos se dieran cuenta de mi Resurrección. Porque ellos no creían en una Vida después de la muerte. Y Yo quería demostrarles que para Mí era posible vencer la muerte, para que luego tengan fe en mi Promesa que cada ser humano resucitará si tan sólo tiene fe en Mí... Por eso hice que también el cuerpo surgiera de la sepultura, en estado espiritualizado.

Aparecí a mis discípulos –los que podían ver y tocarme– para que tengan fe en que Yo he resucitado de los muertos, tal como Yo lo había anunciado. Pero me podían ver únicamente aquellos cuyo estado de madurez lo permitía, porque Yo ya no me hallaba físicamente entre ellos sino que mi cuerpo y mi Alma se habían espiritualizado; de modo que sólo me podían ver aquellos que eran capaces de ver con su visión espiritual, la que Yo les había abierto.

Esto, en cambio, dio lugar a que los hombres dudaran... pues disputaron y formularon sospechas que mi cuerpo había sido quitado ilegítimamente... igual que hoy día los que no comprenden el proceso de la espiritualización del alma y del cuerpo todavía ponen en duda mi Resurrección en el tercer día.

Los seres humanos no creen en una resurrección del alma, a pesar de que a la muerte del cuerpo con todos los seres humanos sucede lo mismo: el alma deja el cuerpo atrás y entra en el Reino del Más Allá. Porque ella no puede morir, sólo que su estado es totalmente distinto - conforme su modo de vida que había llevado en la Tierra. Si este allí había llevado a la madurez, el alma se eleva a la Vida - a una nueva Vida en el Reino espiritual...

Mi Alma estaba madurada y se había unido con el Espíritu del Padre desde eternidades. Y también durante su Vida terrenal había sabido determinar el cuerpo para que se adapte a todo lo que ella deseaba; de modo que también el cuerpo experimentó la espiritualización de todas las sustancias ya en la Tierra, por lo que después de la muerte podía resucitar junto con el Alma, lo que Yo demostré el tercer día.

Como para esto ya no se puede suministrar pruebas, sólo se puede **tener fe** en ello. Pero el que tenga el espíritu despierto, el que está al tanto de la finalidad y del objetivo del hombre en la Tierra, él también tiene plena fe en mi Resurrección en el tercer día. Porque a él se lo comunica mi Espíritu que después de mi Resurrección también irradió sobre mis discípulos, lo que se manifestó después de mi Ascensión porque incluso esta sólo la podían experimentar aquellos que habían madurado... los que eran capaces de mirar espiritualmente porque Yo lo quería así; y ellos, espiritualmente, ya estaban tan preparados que la experiencia del Derrame del Espíritu¹⁹ ya no les resultaba en una violación de su libre voluntad.

De modo que después de mi Resurrección siempre sólo algunos individuales podían verme, y a estos también los fortalecí individualmente para esta experiencia tan extraordinaria... pues ellos me vieron. Y Yo lo quería así porque mis discípulos debían salir al mundo para promulgar mi Evangelio, y porque debían dar testimonio de mi Resurrección en el tercer día.

Sólo que a los incrédulos no les aparecí, porque estos no habrían podido soportar mi Plenitud de Luz que habría resplandecido en sus tinieblas espirituales. Pero el que tiene fe en Mí y cree en mi Obra de Redención, él también debe poder tener fe en mi Resurrección de los muertos... pues le resultará posible tener esta fe porque el Espíritu en él –que irradia de Mí– igualmente le enseña desde su interior y le regala una fe viva.

Este hombre ya no necesitará prueba alguna porque íntimamente estará completamente convencido que su alma resucita a la Vida, por lo que también vivirá su vida terrenal conscientemente. Él anhelará la unión conmigo... se atenderá a Jesucristo, y en Él entrará en contacto Conmigo mismo. Él procurará adelantar espiritualmente, siempre procurará cumplir con mi Voluntad, y no tendrá que temer la muerte porque sabe que resucitará a la Vida eterna...

Amén.

La ascensión de Jesucristo

La Ascensión de Jesucristo... Transfiguración...

B.D. No. 3622

7 de diciembre 1945

Mi Vida en la Tierra fue un transcurso en el Amor, al que concluí con mi muerte en la cruz... Mi cuerpo se encontraba en la Tierra, lo que quiere decir que estaba sometido a todas las leyes naturales. Mi Alma estaba con Dios y vivía una Vida espiritual, y así llegó a tener el Poder para hacer que el cuerpo se sometiera a ella y que este también acudiera a Dios. Así el Alma y el cuerpo quedaron espiritualizados, de modo que la envoltura exterior –la que contenía a Dios, el Padre de eternidades, en toda plenitud– ya no presentaba obstáculo alguno para que Él pudiera surtir Efecto. De modo que la envoltura exterior tampoco ya podía caer en la muerte corporal porque únicamente la materia que contiene algo espiritual inmaduro es mortal, o sea variable... pero no la sustancia completamente espiritualizada...

De modo que el Alma y el cuerpo podían entrar en el Reino espiritual porque eran perfectos, pues eran transparentes para la Luz. Y ahora, penetrados por Luz y Fuerza, podían dejar la Tierra atrás... un proceso que mis discípulos podían experimentar porque se desarrollaba directamente delante de ellos, para que pudieran contemplar la Magnificencia de Dios y para que recibieran Fuerza para su misión en la Tierra que ahora comenzó para la Redención de la humanidad.

Mis discípulos debían traer a los seres humanos el mensaje de mi Obra de Redención... de mi modo de Vida, mi Doctrina, mi Suplicio atroz y la muerte en la cruz, y de mi Resurrección y Ascensión... Y para esta misión mis discípulos tenían que estar preparados. Ellos mismos tenían que llevar un modo de Vida en amor, ellos mismos debían tener una fe profunda de haber reconocido en Mí al Padre desde eternidades... ellos tienen que haber absorbido plenamente mi Doctrina, para que ahora también pudiesen comunicarla...

Ellos tenían que estar introducidos en la Verdad para poder asimilar el Sacrificio de mi muerte, de modo que tenían que ser sucesores vivos para poder predicar con la convicción más íntima. Por eso también debían experimentar mi Ascensión - la última señal de mi Magnificencia, de mi Divinidad, que Yo como hombre podía darles en la Tierra... y aunque la Ascensión marcó el fin de mi paso por la Tierra, debía mantenerse viva para los Míos mientras existiera el mundo.

Porque mi Transfiguración fue el Cumplimiento con lo que Yo predicaba, bien comprensible para mis discípulos - pero para los seres humanos sólo cuando me siguen, cuando llevan una Vida en amor altruista y así comprenden la eterna Verdad, asimilando Sabidurías divinas muy profundas. Sólo entonces también a ellos mi Ascensión les resultará comprensible... cuando saben que la espiritualización del alma y del cuerpo es la finalidad de la vida en la Tierra... y que el resultado es la recepción de Luz más brillante.

Por eso el objetivo de mi Vida en la Tierra fue únicamente el predicar el Amor... por eso la Palabra se hizo carne para señalar a los seres humanos el camino correcto, para darles el ejemplo de una Vida en Amor, y para estimularlos que me sigan. Porque únicamente el Amor logra una espiritualización pues únicamente el Amor redime la humanidad de la muerte y la despierta a la Vida eterna.

Amén.

A los seres humanos les cuesta mucho el creer algo que no se puede comprobar, cuando se trata de fenómenos extraordinarios que sólo por una fe pueden ser aceptados como Verdad... Ahí también forma parte mi Ascensión, el último acontecimiento de mi estancia durante mi camino por la Tierra - un Acontecimiento que se realizó verdaderamente fuera de toda ley y, además, sólo era visible para seres humanos perfectos.

Y estos hombres perfectos tenían el cometido de informar a los seres humanos –a los que habían comunicado lo de mi muerte para la Redención– sobre mis Sufrimientos y mi muerte en la cruz, y sobre mi Ascensión... De modo que mis discípulos también confirmaron mi Ascensión, pero una fe sólo la encontraban allí donde los seres humanos mediante el amor ya habían llegado a una orientación más bien espiritual, y por eso ya podían creer lo que los discípulos les comunicaron. Estos tampoco se atrevían poner reparos a los testigos de mi Ascensión porque estaban conscientes de que estos testigos Míos hablaban la Verdad y que les comunicaban el Evangelio por Encargo mayor.

Por eso la fe en la Ascensión de Jesús se mantuvo todavía bastante tiempo porque no la ponían en duda como hoy en día, que entre los seres humanos el amor está enfriado y la fe ya puede ser considerada como totalmente muerta. Además, no hay testigos fidedignos de aquel acontecimiento. De modo que los hombres, incondicionalmente, tienen que tomar por verídico lo que saben de la tradición o del Libro de los padres. Pero falta la fe viva, la que solamente puede ser despertada por una Vida en el amor, para que se despierte el espíritu del ser humano y para que se haga Luz en él. Entonces también este problema encontrará una solución fácil, lo que sólo será posible con un espíritu despierto.

Cuando Yo ascendí hacia el Cielo, me rodeaban hombres y mujeres que tenían el espíritu despierto, que en su profundo amor tenían un gran afecto a Mí, y cuyos corazones estaban colmados de amor. Por eso a ellos se presentó un proceso que era totalmente natural, dado que mi cuerpo terrenal ya no existía, sino que Yo me había vestido con un cuerpo totalmente transfigurado - solamente para quedarme visible precisamente para aquellos seres humanos... hasta cuando Yo los dejé atrás para volver al Reino de donde había descendido a esta Tierra.

Mi Reino es pura Luz y puro Amor, imposible a verlo con ojos terrenales; sólo se lo ve con visión espiritual. Y también a cada espíritu puro que se halla en medio de un mar de Luz sólo se le puede ver con la visión espiritual. Un alma perfeccionada, a la hora de la muerte del cuerpo, se viste con el vestido de Luz que brilla con gran esplendor y magnificencia. Si entonces los seres humanos ya fueran espiritualmente perfectos, de vez en cuando podrían observar tal figura de Luz cuando el alma en cuestión deja su cuerpo terrenal atrás... cuando ha cumplido con su vida corporal y el alma entra en el Reino del Más Allá...

Cada alma que en la Tierra procura a llegar a la perfección, hasta cierto grado ya estará espiritualizada, de modo que ya podrá ponerse un vestido radiante. Solo que la minoría de los seres humanos tiene el don de la visión espiritual para ver cuando un alma deja su cuerpo terrenal atrás. Por eso no hay manera hacer que los seres humanos que carecen de un espíritu despierto se crean que después de mi Resurrección me haya “ascendido al Cielo”, un proceso que en toda su Magnificencia sólo se realizó para mis discípulos, para que estos pudieran cumplir con su tarea llenos de fe en mi Poder y mi Magnificencia, para que en el mundo divulguen el Evangelio y manifiesten mi Resurrección y mi Ascensión...

Hasta qué punto el hombre es capaz de creerlo, esto depende únicamente de la fuerza de su amor a Mí y al prójimo... Todo basa en el cumplimiento con mis Mandamientos: suma comprensión y fe viva surgen del amor a Dios y al prójimo, pero sin el cumplimiento con estos Mandamientos será imposible que vosotros creáis lo que por la libertad de vuestra voluntad no os puede ser demostrado. Sin embargo, podéis consideraros afortunados si podéis creer sin que haya pruebas, porque un día venidero tal fe os será recompensada - si esta fue el resultado de una Vida de amor altruista... Entonces también vosotros os pondréis un vestido de Luz radiante y no palparéis la muerte sino también

ascenderéis al Cielo... y podréis entrar en el Reino de la Paz y la Bienaventuranza, donde la Luz os llenará porque ahora ya os halláis en la Luz hasta en toda eternidad.

Amén.

La Ascensión de Cristo

B.D. No. 8506

23 de mayo 1963

El tiempo de mi Existencia en la Tierra en una forma visible para los seres humanos se terminó con mi Ascensión al Cielo. Porque Yo había cumplido con la Misión como Hombre y a mis discípulos y a quienes tenían fe en que Yo era el Hijo de Dios, les di una última señal para fortalecer su fe. Yo me mostré a ellos una vez más y les demostré mi Divinidad ascendiendo visiblemente al Cielo, lo que ellos sólo pudieron ver por la intensidad de su fe, lo que, a su vez, debía llenarlos de una gran Fuerza para su Misión posterior: proclamarme a Mí en el mundo como también mi Evangelio. Tampoco existen pruebas para mi Ascensión, pero aun así se produjo ante los ojos de los que eran totalmente devotos a Mí. Porque para estos la Ascensión ya no suponía una presión a la fe, porque ellos me reconocieron y ya no tenían dudas. Ellos habían sido iniciados por Mí en la mayor Sabiduría, y por eso Yo pude ascender ante sus ojos - una última señal de mi Poder y Majestuosidad que podía suceder en forma visible, porque Yo fortalecí a los Míos con esta experiencia de manera extraordinaria.

Pero sólo se produjo un proceso que para cada alma que se ha perfeccionado en la Tierra es el mismo cuando deja su cuerpo atrás y entra en el Reino espiritual en Luz brillante, la cual, sin embargo, queda oculta al ojo humano; pero aun así va hacia las Alturas, al Reino que es su verdadera patria. También para esto habría sido conveniente dar una prueba a los hombres, pero como estos todavía son inmaduros y aún no han alcanzado espiritualización alguna, no la reconocerían.

La ascensión de Jesús seguirá siendo una leyenda para los hombres, mientras estos no hayan adquirido un conocimiento espiritual suficiente, porque sucedió algo extraordinario que sólo mis adeptos pudieron experimentar - algo que ya no está puesto en duda tan pronto como la madurez del Alma del hombre haya alcanzado cierto nivel de madurez donde el hombre ya no tendrá más dudas, porque estará consciente de que para Dios nada es imposible

Con la Ascensión de Jesús concluyó la Obra de Redención. Yo había bajado a la Tierra y había vuelto a mi Reino, el que Yo, en realidad, nunca había abandonado, porque Yo estaba y estoy en todas partes. Pero Yo me había vestido con una forma humana para ser visible para vosotros, los seres humanos; y por eso también ascendí de manera visible para resultar eternamente visible para todo lo creado por Mí - para su Bienaventuranza.

Cuando Yo desaparecí de la vista los míos, estos quedaron atrás y se sintieron solos y abandonados; pero como estaban llenos de mi Espíritu vieron claramente su Misión, y se sintieron empujados por el Espíritu para llevar a cabo el Encargo por el cual Yo los mandé a todos los pueblos de la Tierra. Por eso también les permití que experimentasen este hecho extraordinario, que fue el último Milagro con el que terminó mi Paso por la Tierra. Ellos necesitaban fortalecer su fe, dado que por su continua comunicación Conmigo se habían vuelto muy dependientes; lo que tenían que superar. Ahí cada uno de mis discípulos pudo permanentemente tener presente los últimos acontecimientos, y estar activo con todo celo - tal como fue mi Voluntad. Pero en el Espíritu Yo me quedé con ellos, y cuando estaban actuando para Mí y mi Reino, frecuentemente podían oír mis Palabras, las que les confirmaron mi Presencia, por lo que su Amor hacía Mí resultaba cada vez más profundo y su saber aumentaba en la misma medida y con esto también su facultad de surtir efecto para Mí.

Yo había eliminado la gran culpa de los hombres a través de mi Obra de Redención, y la humanidad tenía que ser informada de esto - lo que solamente podía ser realizado a través de hombres que me habían experimentado a Mí mismo, y mi Muerte en la cruz Por parte de estos ahora podía ser promulgada la Verdad más pura sobre esta gran Obra de Misericordia, por lo que precisamente mis primeros apóstoles fueron extraordinariamente fortalecidos y dotados para su Misión. Yo podía enseñarlos de antemano y prepararlos personalmente para su Misión, con lo que Yo había fortalecido

extraordinariamente su fe - y a pesar de esto aun así ellos mantenían su voluntad totalmente libre Pues su Amor hacia Mí y su forma de Vida permitieron que Yo les diera dones suplementarios para ejercer su Misión, porque toda la humanidad debía llegar a saber lo que había sucedido por parte de Dios para los seres humanos Por eso Yo necesitaba servidores y mensajeros adecuados para difundir este Saber, porque estos debían poder sostener con plena convicción lo que estaban enseñando.

El Amor que estaba en ellos también los capacitó a soportar acontecimientos extraordinarios, y con todo celo demostrar fe delante de sus prójimos, los seres humanos Pero aquel Saber acerca de mi Obra de Redención siempre requerirá cierto nivel de Amor para ser aceptado y creído. Pero una persona llena de Amor también será llena de mi Espíritu que la guía hacia la Verdad - tal como Yo mismo lo he anunciado.

Amén

El derrame del Espíritu

La Inspiración de los discípulos sólo después de la muerte de Jesús en la cruz

B.D. No. 7148
19 de junio 1958

«Aún tengo mucho a deciros, pero no vais a comprenderlo»... ¡Cuántas veces dije estas palabras a mis discípulos que, a pesar de que continuamente estaban alrededor de Mí, frecuentemente no podían percibir **Quién** es Aquel que les hablaba y en qué relación se encontraban con Él, pues aún no estaban inspirados por mi Espíritu! Porque a mi Espíritu solamente lo podían recibir después de que Yo –para toda la humanidad– había consumado el Sacrificio en la cruz.

También habría sido en vano el introducir a mis discípulos antes ya en los saberes más profundos, aunque las gestiones preliminares para esto ya las he hecho Yo. Porque su tarea consistía únicamente en salir al mundo para traer a los seres humanos el Evangelio del Amor y para hablarles de Mí y de mi Obra de Redención.

Lo más importante para todos los seres humanos era que viesen en Mí el Salvador del pecado y de la muerte, el Único que podía liberarlos de la noche de la muerte. Lo que mis discípulos tenían que saber para este profesorado les fue revelado por mi Espíritu, de modo que lo podían ejercer correctamente... por eso, a seres humanos que deseaban instrucción, se la podían dar. E incluso los discípulos mismos de vez en cuando tenían clarividencia y podían echar “un vistazo” al Reino del Espíritu... También les llegaba Enseñanza de aquel Reino porque estaban en conexión conmigo y el mundo de Luz, por lo que también en ellos mismos hubo más Luz y claridad.

Me reconocían como su Dios y Creador desde eternidades, y como su Padre, El que había descendido a “sus niños” para traerles Ayuda en su gran desgracia espiritual. Pero el más **perfecto** reconocimiento sólo lo tenían **después del Derrame del Espíritu**... después de mi Ascensión al Cielo... Mientras Yo mismo me encontraba entre ellos, me consideraban como **hombre**, aunque continuamente se manifestaba la Divinidad en Mí, tanto en las Palabras como en las Obras del Hombre Jesús.

Tenía que ser así... debían poder perseguir mi camino por la Tierra totalmente desenvueltos, hasta a mi muerte. Porque también ellos eran seres libres, a los que ninguna obligación espiritual debía ser ejercida en su pensar, su querer y su actuar. Por eso tampoco se podía revelarles todo antes del Derrame del Espíritu, porque entonces se habrían quebrado en ello, es decir, su mente no habría podido asimilarlo, por lo que tampoco habrían llegado a ser divulgadores aptos de mi Doctrina de Amor - los que como hombres debían moverse en medio de hombres, e igualmente no debían haber presentado pruebas que habrían obligado a adoptar una fe.

Yo conocía a mis discípulos... Yo sabía su estado de madurez, y siempre les di lo que eran capaces de asimilar... Pero luego, cuando mi Espíritu se derramó sobre ellos, el reconocimiento se les produjo repentinamente... Y así será enseñado cada ser humano - si Yo mismo puedo encender la Luz en él... y sólo entonces también se le podrá hacer comprender sabidurías para las cuales antes no tenía comprensión.

A pesar de todo, vosotros que sois mis discípulos de la etapa final y que recibís el saber, debéis volver a llevarlo al mundo, porque allí puede ocasionar que a un ser humano invada el deseo por mi Espíritu. Y **sólo entonces le deleitará** el saber - un saber que antes ya lo había percibido mediante el intelecto, pero que primero debe penetrar en el corazón para que se haga vivo cuando se enciende en él la Luz del reconocimiento...

Por eso, antes de todo, debéis divulgar mi Doctrina de Amor, porque únicamente el Amor hace posible que Yo pueda verter mi Espíritu... únicamente el Amor enciende la Luz, porque el Amor mismo es la Luz desde eternidades. Y aquel que se halla en esta Luz, verdaderamente, se ha salvado de la noche... a él se le revelan todos los secretos porque Yo mismo me revelo en él, y él será bienaventurado...

Amén.

Una experiencia de la Pascua de Pentecostés

B.D. No. 7897

21 de mayo 1961

La Pascua de Pentecostés que mis discípulos habían experimentado puede repetirse con todos vosotros, porque a todos he prometido mi Espíritu, con las Palabras: “Yo quiero mandaros el Consolador, el Espíritu de la Verdad...”. No fue una experiencia única solamente ideada para mis discípulos, porque cada vez de nuevo mi Espíritu se derrama a los seres humanos que se conectan íntimamente conmigo, y que me invocan por la Fuerza de mi Espíritu.

De modo que cada uno puede sentir la Fuerza del Espíritu en su interior, dado que este le ilumina en su forma de pensar... haciéndose comprensible lo que antes le resultaba incomprensible... Pues mi Espíritu regala claridad y Luz porque es la directa Irradiación de Mí - de Él que es la Luz desde la eternidad. De modo que el Derrame de mi Espíritu sobre mis discípulos no fue nada de único... pero sí, fue la primera vez que este proceso se realizó, porque antes de mi muerte en la cruz no era posible que mi Espíritu iluminara a un ser humano que aún no había llegado a la Redención mediante la Sangre de Jesucristo...

Mientras los seres humanos todavía estaban cargados con su culpa del pecado original, esta unión íntima conmigo no podía realizarse; la culpa de los seres que habían apostatado de Mí todavía era un obstáculo entre los seres humanos y Yo. Y no era posible que mi Espíritu pudiese irradiarse en un alma cargado con culpa. Sólo cuando luego la Obra de la Redención estaba realizada, también el camino del regreso a Mí estaba libre para cada uno.

Y ahora también era posible que el alma mediante el amor se formara de manera que se produjera el despertar del espíritu a la Vida...

También era posible que la Chispa del Espíritu en el hombre acudiera al Espíritu del Padre de eternidades, y una íntima unión del ser humano conmigo le facilitara el Derrame de mi Fuerza...

Y era posible que mi Espíritu colmara el alma del hombre y encendiera en él una Luz muy clara, para que ahora el hombre pudiera recibir enseñanza desde su interior, en toda Verdad, y para que volvieran a salir a la Luz las Facultades divinas que hasta ahora estaban yaciendo o cegados en él a causa de su caída en aquellos tiempos remotos...

Así también era posible que todas estas Facultades llamasen la atención de una manera extraordinaria, demostrando la unión conmigo... con lo que ahora también queda demostrada la naturaleza divina de aquel que había realizado la unión conmigo...

De modo que los discípulos ahora podían hablar porque estaban colmados de espíritu; ellos podían hacer milagros, sanar a enfermos, y también podían echar miradas en el Reino espiritual. Ahora eran verdaderos divulgadores de mi Evangelio porque reconocieron en sí mismos la Verdad pues estaban guiados y animados por mi Espíritu para que hablasen conforme a mi Voluntad. Estaban colmados de la Fuerza del Espíritu, tal como Yo se lo había anunciado, que Yo me quedaré con los Míos hasta al fin del mundo - una promesa que no sólo era válida para mis discípulos, sino para **todos** los seres humanos, lo que ya se podía deducir de la misma promesa.

Siempre Yo quería deleitar a los seres humanos... siempre quería derramar mi Espíritu y hacer que les llegara la Verdad - lo que únicamente era posible mediante mi Espíritu... ¡Pero lo poco que han comprendido mi Palabra, y lo poco que hacen caso a esta promesa pues no anhelan el Derrame del Espíritu, a pesar de que todos vosotros podríais experimentarlo!

Pero Yo también puse una condición en ello: que tengáis fe en Mí y que cumpláis con mis Mandamientos, porque el Derrame del Espíritu equivale a una “Revelación” directa. Y Yo sólo puedo revelarme a aquel que vive en el amor... a aquel que mediante el amor despierta el espíritu en sí a la Vida.

Comprended que mi Espíritu os introduce en toda Verdad... que Yo mismo me revelo, siendo Yo mismo la eterna Verdad misma... comprended que Yo hago que os llegue un saber... que Yo os enseño desde vuestro interior... pues así también enseñé a mis discípulos. Les di la facultad de reconocer todo lo que ya les había presentado antes, para que luego, conforme a este reconocimiento, a los semejantes me anunciaran a Mí mismo y mi Obra de Redención. Porque estos debían ser conscientes de mi Voluntad, de la causa de su desgracia, y del objetivo que Yo había impuesto a su vida en la Tierra.

De modo que ellos **mismos** debían saber de todo, para poder enseñar a los semejantes conforme a la Verdad. Del mismo modo también hoy día colmo a mis discípulos con mi Espíritu, y de nuevo los envío al mundo, porque también ahora los seres humanos deben saber de mi Voluntad y de todo lo que aún los está esperando... De nuevo les debe ser comunicado el Evangelio del Amor por parte de mis siervos, sobre los que derramo mi Espíritu para que puedan cumplir con su tarea que Yo mismo les he asignado.

Porque ha llegado la era del final, y los seres humanos deben saber de la Verdad - la que únicamente Yo les puedo ofrecer mediante mi Espíritu que colma a aquellos que están dispuestos a servirme, y a los que de nuevo volveré a mandar al mundo antes de que haya llegado el final.

Amén.

El Derrame del Espíritu sobre los discípulos - también ahora

B.D. No. 8803

16 de mayo 1964

Os prometí que me quedaré con vosotros hasta el fin - y mi Palabra es Verdad. Pero para esto os puse una condición: Que debéis preguntarme... que debéis desear que Yo os dé la respuesta - Yo, que soy la eterna Verdad. Para eso vosotros mismos debéis poneros en contacto conmigo, y recibiréis lo que pedís. Porque el Derrame del Espíritu no lo recibieron únicamente mis discípulos - pues todas estas ventajas no llegaron solamente a ellos... porque todas estas ventajas corresponden a todos los que estaban en una unión tan íntima conmigo que Yo podía agradecerlos como a mis primeros discípulos.

Y este efecto producido en los míos está presentado como único... como algo que sólo se refiere a “mis primeros discípulos” - como proceso único... Por eso no se ha tomado nota del **efecto de mi Espíritu** producido en el hombre; pero precisamente este efecto de mi Espíritu en el hombre es aquello por lo que se me reconoce como vuestro Dios y Creador, porque precisamente esto establece el vínculo entre Yo y los seres humanos.

Yo solamente necesito un corazón receptivo para la Corriente de mi Fuerza de Amor... un corazón en el que Yo pueda afluir para revelarme en él... Y mis Revelaciones son un saber profundo acerca de lo que habíais perdido. Debéis volver a saber lo que fuisteis, lo que sois y lo que debéis volver a ser... debéis recibir conocimientos sobre todo esto, con lo que habrá Luz alrededor de vosotros.

Yo podía derramar mi Espíritu sobre mis discípulos porque ellos estaban completamente unidos conmigo... porque ellos cumplieron con todos requisitos previos que eran condición para que mi Espíritu pudiera surtir efecto en ellos - y porque Yo, antes, he realizado la Obra de Redención de su culpa del pecado original.

Entonces mis discípulos estaban colmados de mi Espíritu. Y ahora, por mi encargo, pronunciaron lo que Yo mismo les hablaba. Ahora podían enseñar por encargo mío y predicar a los hombres mi Evangelio. De modo que Yo me quedaré con vosotros hasta el fin, pues Yo ascendí a las Alturas, con lo que sólo quería manifestaros mi Presencia. Y siempre tenéis que volver a experimentarla y no tomaros como abandonados, ¡porque mi Espíritu está continuamente entre vosotros!, con lo que estáis íntimamente unidos conmigo.

Os enseñaré y aumentaré vuestro saber, para que podáis decir con razón: “el Espíritu de Dios surte efecto en mí”. Y Yo puedo enseñaros únicamente en la Verdad, tal como os lo anuncié con las Palabras: “Yo quiero enseñaros en la Verdad, y os acordaré a lo que Yo os había dicho”.

Amén.

La Iglesia de Cristo

La Iglesia de Cristo a su principio

B.D. No. 8375

8 de enero 1963

Cuando Yo pasé por la Tierra, mis discípulos recibieron el Evangelio del Amor directamente de Mí, de modo que así, cuando mi Obra de Redención estaba llevada a cabo y Yo había ascendido a mi Reino de Luz, pudieron traerlo al mundo de manera pura y no adulterada. Y por parte de ellos mi Doctrina también se ha mantenido pura, de modo que los seres humanos adquirieron conocimientos de Mí como Redentor suyo de pecado y muerte.

Mis discípulos los instruyeron que debían seguir el camino del Calvario y llevar una Vida en amor para cumplir con el propósito de su vida terrenal, y para que después de su muerte pudiesen entrar en mi Reino. Yo inicié mis discípulos en la Verdad, y ellos transmitieron la misma porque mi Espíritu podía surtir efecto en ellos.

Inicialmente los seres humanos también aceptaban mi puro Evangelio y, a la vez, se esforzaban por llevar una Vida en amor; de modo que también estos despertaron en sí el espíritu a la Vida... y Yo mismo podía surtir efecto en ellos. De modo que durante cierto tiempo también mi Enseñanza fue mantenida pura; y mis discípulos pasaron el doctrinado a otros, porque reconocieron el estado espiritual de aquellos a los que determinaron sucesores suyos...

Pero no tardó mucho tiempo hasta que los hombres ellos mismos se atribuyeron tal doctrinado... en parte por cierto egoísmo, y en parte de celo exagerado de cumplir con mi Voluntad pero eso antes de haber esperado su íntima vocación para ello. Y fue así como aquel doctrinado fue concedido sin orden ni concierto... pues ya no contaba la íntima vocación —el estado espiritual de un hombre— sino también contaban relaciones externas, por lo que cada vez más la pura Verdad estaba puesta en peligro - lo que no se descubrió precisamente por el espíritu no despierto de aquellos doctrinadores.

Además, a los hombres a los que fue divulgado el Evangelio, les negaron el derecho de formarse un juicio propio y abrir la boca acerca de dudas en la Verdad incondicional que se enseñaba.

Los que se consideraban doctrinadores “espirituales” estaban tan convencidos de su misión y su integridad, que no aceptaban palabra alguna en contra. Y a los enseñados se les impuso como deber el aceptar todo que se les presentaba. Pero la Verdad sólo podía ser mantenida como tal, mientras sus custodios mismos permanecían de espíritu despierto.

Pero pronto predominó el número de aquellos que fueron designados para un cargo de excelencia **sin** haber sido iluminado de mi Espíritu, y cualquier objeción formulada fue rechazada; aumentó el poder de estos, y la pura Verdad quedó entremezclada con el yerro... con un ideario que originó en el intelecto del seres humanos y que de estos estaba representado como “verdad divina”.

Y aunque cada vez de nuevo seres humanos espiritualmente despiertos procuraban a erradicar aquel yerro, mi adversario consiguió a imponerse porque el poder de sus seguidores ya era demasiado grande... por lo que ya no se reconocía la pura Verdad como tal. De modo que así podéis explicaros que, como “Iglesia de Cristo”, con el tiempo se ha formado algo muy distinto de lo que por mi parte fue fundado en la Tierra.

Sólo así se explica cómo una organización llegó a estar en el poder, y cómo dentro de esta organización cada vez de nuevo se produjeron cismas... mientras que Yo siempre sólo quería que la **Iglesia fundada de Mí** fuera considerada como un edificio espiritual que engloba a los seres humanos que se hallan en la Verdad como resultado de una Vida de amor que produce una fe viva y el despertar del espíritu. Y esta Iglesia también se ha mantenido hasta hoy día, porque cada vez de nuevo mi

Espíritu podía derramarse sobre los seres humanos que se esforzaban a vivir en el amor y a cumplir con mi Voluntad.

De modo que también a estos cada vez de nuevo podía ser comunicada la pura Verdad, la que descubre todas las doctrinas heréticas. Y a cada ser humano que seriamente anhela la Verdad será dada la explicación cómo es posible que la humanidad haya podido caer en un pensar tan confuso y por qué, además, tampoco está dispuesta a liberarse de él.

Cada uno comprenderá que nunca la multitud será accesible para la Verdad, pero que voluntaria consiente en el yerro. De modo que cada uno debe procurar a apartarse de conceptos erróneos... si le está concedida la Gracia que, de mi parte, le está ofrecida la pura Verdad. Porque mientras tan sólo lo solicite seriamente, también será capaz de distinguir la Verdad del yerro; y entonces también pertenecerá a la Iglesia que Yo mismo había fundada en la Tierra...

Amén.

Perdonar los pecados o retenerlos - ahí los discípulos de Jesús

B.D. No. 3297

17 de octubre 1944

“ A quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retuviereis, les serán retenidos”.

Estas palabras también son Mías - las que muchas veces han sufrido una interpretación distinta al Sentido que Yo mismo he puesto en ellas. Y para su corrección hace falta un hombre de espíritu despierto que percibe mi Voz y que a vosotros los seres humanos transmite mi Aclaración para que os libréis del yerro y andéis en la Verdad.

Mis discípulos estaban dotados de la Fuerza de hacer milagros, curar, y resucitar a muertos en mi Nombre, para demostrar así la fuerza de su fe indivisa en Mí. Se encontraban en un estado espiritual que permitía aquella actividad sobrenatural, porque cuando mi Espíritu se derramó sobre ellos, estaban colmados con Fuerza y Luz, con Poder y Sabiduría. De modo que podían divulgar la Verdad porque ellos mismos se hallaban en ella, y mediante su simple palabra podían realizar cosas fuera de todas facultades humanas - pues eran mis discípulos, durante el tiempo de mi paso por la Tierra enseñados por Mí mediante la Voz interior. Porque se hallaban en el Amor y tenían fe en Mí, por lo que también podían acoger en sí mi Espíritu y surtir efecto mediante él.

Las acciones extraordinarias de mis discípulos eran señales de su madurez anímica - señales que, a la vez, debían demostrar a los hombres las facultades extraordinarias que los seres humanos pueden lograr si viven conforme a mi Voluntad, es decir, si se forman según mi Imagen. Porque Amor es Fuerza, y si el hombre se halla en el amor, entonces también está penetrado de Fuerza y de Luz, porque le puede colmar el Espíritu de Dios - su Irradiación de Fuerza.

Y Yo di a los seres humanos el ejemplo de una Vida en Amor... Yo les mostré la fuerza que el hombre puede alcanzar; y después de mi muerte dejé ejemplos vivos que de nuevo promulgan mi Doctrina de Amor y que también debían dar ejemplo de la Fuerza del Amor de mi Doctrina, para que a los seres humanos resultara fácil a tener fe en Mí...

Pero Yo mismo estaba entre mis discípulos, aunque ya no visiblemente sino, sí, en el Espíritu. Yo los guiaba porque todo que está penetrado por mi Espíritu está llevado por mi Guiada divina... pues ahora Yo mismo podía surtir efecto mediante aquellos que estaban activos en mi Nombre. De modo que ahora los discípulos tenían el mismo Poder y el mismo Derecho porque todo lo que hacían, ahora era Voluntad mía, pues estaban iluminados por mi Espíritu que es Irradiación de Mí mismo.

Por consiguiente, mis discípulos también tenían el Poder de perdonar pecados, en mi Nombre, sobre todo cuando la enfermedad de un ser humano era consecuencia de sus pecados; de modo que para curar tal enfermedad, los discípulos tenían que perdonarle también el pecado mismo.

Pero si los discípulos reconocieron la indignidad de un hombre, su falta de fe y su voluntad contraria a la de Dios, entonces ellos estaban igualmente autorizados a dejarle en su estado pecaminoso... pues no fue cosa del reconocimiento humano de ellos mismos que decidió esto sino el Espíritu divino en ellos... mi Espíritu que sabe todo... de modo que también está al corriente de la indignidad de un hombre, y por eso también de la inutilidad de surtir un efecto benigno en él.

De modo que Yo di a mis discípulos el derecho de atender a los seres humanos conforme ellos –los discípulos– lo entendieron, porque mi Espíritu estaba activo en ellos - lo que garantizaba un pensar correcto de mis discípulos...

Pero ahora los hombres se han arrogado un derecho parecido - hombres en los que mi Espíritu aún no surte efecto... La autorización de perdonar los pecados o de mantenerlos la han aplicado a la propia persona, y no al Espíritu divino en ella. De modo que a todos los sucesores de los discípulos les han arrogado ese derecho según la palabra, y no según su espíritu. Con lo que malentendieron el Sentido de mi Palabra, aunque ahora pensarían correctamente si les quedara claro quienes, en realidad son discípulos míos...

No son aquellos que se han designado a sí mismos sino los que Yo he designado para su doctrinado en la Tierra. Porque Yo di a mis discípulos el encargo: “Id y enseñad a todos los pueblos”. Pero para saber cómo doctrinar, mi Espíritu debe surtir efecto en ellos, para que puedan distribuir a los hombres la pura Verdad, y para que en el mundo puedan divulgar mi Doctrina de Amor.

Pero la Verdad sólo se puede tomar en posesión mediante el efecto espiritual; de modo que mis discípulos necesariamente deben estar inspirados del Espíritu de Dios antes de poder contar como discípulos míos. Pero entonces también estarán penetrados de Luz y Fuerza y podrán realizar acciones extraordinarias, pues la Fuerza del Espíritu les dará la facultad de sanar enfermos... de modo que liberar los seres humanos del pecado y sus consecuencias si estos tan sólo tienen fe en Mí y mi Nombre...

A estos hombres que están iluminados por mi Espíritu Yo les he dado el Poder de perdonar pecados, porque por su estado espiritual maduro también reconocen cuándo un hombre es digno de que se le perdone los pecados, porque entonces actúan en mi lugar, pues en realidad soy Yo El que perdona los pecados.

Pero si los hombres se sienten designados para proceder al perdón de los pecados - hombres que para esto no pueden mostrar designación alguna por parte de mí mismo pues no están iluminados de mi Espíritu ni perciben mi Palabra en su interior, entonces con razón mi Palabra les puede ser denegada; lo que ya se deduce del hecho que no son capaces de reconocer al semejante para formarse un juicio si hay que perdonarle el pecado o si tiene que continuar con él. Tan sólo el juicio de esto ya requiere un efecto surtido por el Espíritu, lo que, sin embargo, hay que negar a la mayoría de aquellos que se consideran como “siervos de Dios”, mientras no tengan la Voz interior...

Porque únicamente por mi Palabra están designados para surtir efecto para Mí, porque únicamente mi Palabra hace que sean sabedores, es decir, que esta les transmite la pura Verdad; y esta es imprescindible para poder ser activo para Mí como discípulo Mío. Aquel que tiene la Verdad también puede divulgarla, con lo que ayuda al semejante a su liberación. Y aquel que tiene mi Palabra también tendrá la capacidad de enjuiciamiento cuándo el ser humano es de voluntad orientada hacia Dios o no.

Porque frecuentemente la palabra pronunciada por el hombre es tramposa porque no hace falta que el corazón participe en lo que la boca pronuncia. Pero el auténtico discípulo también tiene el don de reconocer al semejante, de modo que también sabe quién toma en serio lo del perdón de sus pecados, y no se deja engañar con muchas palabras que carecen de la convicción íntima.

Por eso el perdón de pecados tampoco puede ser un asunto global, porque sólo puede realizarse allí donde ya ha antecedido un arrepentimiento profundo y mis discípulos ya se han fijado en esto. Entonces el juicio de este discípulo será válido ante Mí, porque él actúa únicamente por encargo de Mí, y el efecto que surte corresponde a mi Voluntad.

Esto es lo que con aquellas Palabras he dado a entender a mis discípulos: que en su pensar y actuar corresponden perfectamente a Mí si **en mi Nombre** actúan para Mí... que, si el Espíritu divino surte efecto en ellos, no pueden ni quieren pensar diferente a mi Voluntad - pero que es precisamente el Espíritu divino en ellos que marca a mis discípulos como tales...

Porque Yo mismo designo para Mí mis siervos en la Tierra, pues consta que Yo sé muy bien quién es apto para este oficio y a quién puedo dotar con las dotes que requiere un doctrinado en la Tierra. Y a estos, entonces, también les doy el Poder para eso porque ellos sólo ejercen lo que forma parte de mi Voluntad.

Amén.

"Tú eres Pedro, la roca, sobre ti quiero ..."

B.D. No. 4942

27 de julio 1950

Yo he fundado sin duda una Iglesia en la tierra, pero no he querido ninguna organización. Esto lo digo Yo a todos los que interpretan Mis Palabras: "Tu eres Pedro, la roca, sobre ti quiero Yo edificar Mi Iglesia", de una manera, que según eso, sea Yo Mismo el fundador de organizaciones mundanas que se llaman la verdadera Iglesia de Cristo. Como todas Mis Palabras, también éstas eran de comprenderse espiritualmente, por cierto, muy fácilmente inteligibles, si se comprende la profunda fe de Mi discípulo Pedro, la que tiene que ser propia de todos los que pertenecen a Mi Iglesia verdadera. Mi Iglesia es una obra puramente espiritual, bajo ella ha de entenderse una parroquia que está, como Pedro, inquebrantable en la fe, pero jamás a una asociación de hombres en una organización mundana, la que por eso tiene que ser llamada mundana, porque todo tiene que ser hacia fuera reconocible lo que compruebe la afiliación a esa organización, porque además fueron promulgadas, prescripciones que hacen a los hombres dependientes en su pensar y obrar, lo cual contradice por completo a Mi Voluntad. Lo que Yo exijo de los hombres que pertenecen a Mi Iglesia es: que aspiren libremente a Mí, para lo cual es necesario la fe en Mí y también el amor. Pero los dos no se alcanzan ni obligatoriamente ni a través de reglamentos; el amor a Mí no se despierta de forma obligada, sino sólo por la fe en Mi Perfección, y esta fe bien puede ser enseñada, pero no ser exigida.

El hombre tiene que abrirse paso, él mismo, a la fe, después que se le hayan dado informaciones de Mí, de su Creador y Padre eterno. Esta fe adquirida por sí mismo hace al hombre en primer lugar miembro de Mi Iglesia, por lo tanto no puede ser una organización Mi Iglesia, la que puede contar miembros en cantidad, mas a los que le falta la fe adquirida por sí mismo: la fe viva. Pues aunque en esta Iglesia se predique tanto la fe como el amor también, pero son en primer lugar los oyentes, los que tienen que dejar ellos mismos que actúe la voluntad, para que adquieran el derecho de pertenecer a la Iglesia fundada por Mí.

Y por eso acentúo, cada vez de nuevo, que esta Iglesia no podía ser creada por hombres fundando una organización, la que como toda organización mundanal demuestra directores en diferentes grados de rango, a los que Yo jamás he transferido tales oficios, cuyas funciones son más bien despóticas que serviciales, los que frecuentemente, ellos mismos, no son miembros de la Iglesia fundada por Mí, porque ellos solamente creen a ciegas, lo que a ellos también les fue enseñado, y todavía no se han apropiado de la convicción de fe por la reflexión, y de la fe viva por medio de obras caritativas de amor. Estos, pues se creen que son Mis representantes en la tierra, y sin embargo, no pueden proporcionar a los hombres un saber correspondiente a la Verdad, porque ellos mismos no la poseen. Ellos se sienten como los sucesores de Pedro, pero no lo son, pues su fe no demuestra la fortaleza de una roca en cuanto sea puesta a prueba.

Mi Iglesia fundada por Mí dará buen resultado, las puertas del infierno no la vencerán. Pero cuando las murallas de esa iglesia sean sacudidas, - lo cual tiene previsto Mi Voluntad -, no resistirá ella, y sólo creyentes fanáticos ciegos permanecerán firmes, pero no por convicción, sino por fanatismo, lo que por Mí no es valorado como fidelidad. Pues Yo exijo de los hombres que reflexionen sobre todo lo que les sucede, y Yo quiero que vean, y no que permanezcan ciegos por propia culpa. También exijo una

reflexión sobre Mis Palabras: "Tú eres Pedro, la roca, sobre tí quiero Yo edificar Mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán..." Yo exijo que se reflexione sobre como han de ser entendidas estas Palabras Mías: Yo quiero que ellas sean interpretadas conforme a la Verdad, y que vosotros, hombres, reconozcáis también, cuando no corresponde la interpretación humana al sentido espiritual que Yo he puesto en Mis Palabras. Y vosotros podéis reconocerlo, tan sólo si tenéis la voluntad, la disposición de reflexionar sobre la pura Verdad, cuando estéis enseñados por los que se llaman Mis representantes en la tierra.

Mis verdaderos representantes están bien instruidos en la Verdad, y por tanto también pueden dar a sus semejantes una auténtica explicación sobre Mi Palabra y su profundo sentido espiritual. Mas Mis representantes pertenecen también a la Iglesia fundada por Mí Mismo, si bien no pertenecen a ninguna organización terrenal. Mis verdaderos representantes anunciarán en Mi Nombre a todas las organizaciones espirituales el fin de su existencia, porque todo lo que se ha alejado de la auténtica Verdad perecerá, incluso y aunque exista la convicción en los hombres que sostienen de que esa iglesia sea invencible. Invencible será la Iglesia que Yo Mismo he fundado en la tierra, la cual es una asociación espiritual de aquellos que tienen una fe como Pedro y que por esa fe se forman a semejanza de Mi Imágen, los que pueden creer también vivamente, porque están enseñados en la Verdad, los que se dejan que en sí obre en ellos Mi Espíritu. Mi Espíritu es, y seguirá siempre siendo una señal de pertenecer a la Iglesia fundada por Mí.

Amén

Hechos de los apóstoles (Hechos 7,55-56)

B.D. No. 8836

4 de agosto 1964

¿Por qué no os atenéis a mi fácil explicación que Yo para vosotros los seres humanos no soy visible en mi Naturaleza que os consumiría si Yo os enfocara con toda la Plenitud de la Fuerza de mi Amor? ¿Por qué no os conformáis con la explicación que Yo en Jesús he criado para Mí una Forma para que os pudiera resultar visible?

Pero vais a sostener una lucha baldía contra aquellos que insisten en que Yo y Jesús somos algo separado los que se apoyen en enunciaciones que ellos no comprenden porque su espíritu todavía está sin despertar A Dios nadie le puede ver sin perecer, pero en Jesús le resulto visible. Donde se pretende haberme visto a Mí y a Jesús, allí el yerro ya es evidente, porque esto nunca puede ser posible.

Con pocas excepciones, incluso los apóstoles no podían comprender este misterio, y por eso se formaron relatos que no correspondían a la Verdad - relatos a los que hay que tantearlos si en ellos se habla de una Divinidad **al lado de Jesús**. Aunque Esteban haya visto el Cielo abierto y haya visto a Jesús en claridad brillante, él le vio como Dios, pero los hombres alrededor de él combinaron su visión con términos meramente mundanos, de modo que la frase „ donde él Le vio sentado a la diestra de Dios” había sido añadida por parte de los hombres, dado que esto no puede ser porque Jesús y Dios es el Mismo

Yo soy un Fuego inmensamente brillante que no permite que lo contempléis - un Fuego que en vuestra imperfección no lo podríais mirar, porque incluso en un estado de perfección, la intensidad con la que os abordaría os derretiría.

De modo que si alguien dijera que „me ve a Mí y a Jesús en mi Diestra”, él está todavía ligado a la Escritura que ni él mismo comprende la que le habla en imágenes, pero que nunca reproduce las palabras de la Escritura **tal** como Esteban las había exclamado cuando él tenía la visión espiritual. Lo mismo pasa a la doctrinas básicas de la Iglesia que sostienen que „Jesús está sentado a la Diestra de Dios”, pero estas se formaron a causa de un concepto erróneo

Esta fue la causa de la apostasía de Dios: que los seres no le podían ver porque Él no se les manifestaba como Ser por lo que se creó una Forma en la que se irradiaba, de modo que Yo me hice Uno con esta Forma de Jesús.

Lo mismo pasa con la doctrina de los mormones que tampoco pueden comprender la Encarnación de Dios en Jesús, por lo que en su enseñanza sostienen tres dioses; por lo que a estos mormones Yo les voy a decir una cosa: Vosotros creéis que no os podéis apartar de esa doctrina pero debéis saber que hoy día esta ya no os está presentada tal como en su tiempo había surgido de Mí Porque también vosotros teníais mi Palabra en toda Verdad, pero vosotros, ¿qué habéis hecho de ella? Lo que ha surgido de Mí es la Verdad más pura, la que a vosotros ya no está conocida. Vosotros la habéis convertido en una doctrina errónea que en muchos detalles se aparta de la Verdad y ahora intentáis a pasarla a aquellos a los que Yo mismo enseño

Pero cada vez de nuevo elijo un recipiente apto al que Yo puedo verter mi Espíritu - un recipiente que puede traer Luz muy clara a las tinieblas en que se encuentra el espíritu que os puede aclarar aquellos objetos de controversia que os provocan, de lo que esto os resultará una Bendición porque únicamente la Verdad os lleva a la meta. E incesantemente Yo intento a guiar esta Tierra, para que nadie pueda decir que Yo no me haya dirigido a los que están interesados en la Verdad.

Sólo que debéis anhelar la Verdad íntimamente, porque de lo contrario esta no os puede ser enviada - lo que es mi condición de la cual no puedo apartarme. Pero entonces seguro que os llegará la Verdad, y también es seguro que alcanzaréis vuestro destino con lo que llegaréis a ser bienaventurados eternamente.

Amén

¿Cuánto tiempo es mantuvo pura la Doctrina de Cristo?

B.D. No. 8890

5 de diciembre 1964

Yo me inclino a vosotros, los que queréis ser hablados por Mí, que os mueven preguntas, que sólo Yo puedo contestaros. Frecuentemente ya ha sido planteada la pregunta, cuanto tiempo se mantuvo pura la Doctrina de Cristo y cuales fueron los motivos que la han ensuciado. Y Yo os he instruído siempre así, de que permaneció pura tanto tiempo como era posible un directo obrar del Espíritu por Mí parte. Comprensiblemente tenía que cambiarse entonces, cuando los hombres de espíritu no despiertos se encargaron de la gerencia. Hombres, que no fueron directamente enseñados por Mí, en los que sencillamente no podía obrar Mí Espíritu.

Los primeros discípulos y también sus seguidores, estaban entrañablemente unidos a Mí, estaban por eso todavía bajo la impresión de Mi muerte en la Cruz, pues aunque ya había pasado mucho tiempo, pero, fue un suceso poderoso, del cual evidenciaron como testigos los primeros discípulos, los que encontraron también numerosos partidarios que aceptaron la Doctrina divina de amor y esforzándose igualmente de vivir en el amor, y que a través del amor acogieron también la fe en el Salvador divino, llegando igualmente al despertar de su espíritu.

Y tanto tiempo permaneció también pura Mi Doctrina, tanto tiempo era su fe viva, y podían Mis primeros discípulos formar cada vez de nuevo apóstoles y enviarlos al mundo, con la misión de anunciar el Evangelio del amor, y cada mensajero estaba inmediatamente bajo Mi Influencia, él transmitía sólo lo que oía a través de la voz del Espíritu en sí, lo que debía pronunciar, porque estaba lleno del "Espíritu de Dios".

El aguamiento de Mi Doctrina no tuvo lugar de un modo repentino, resultaba una cosa de la otra, cuando uno o el otro no era más apto para esa función y se elevaba el mismo para eso, o era elegido por aquellos que no tenían el espíritu despierto igualmente. Pues con el tiempo resultaban de aquellas parroquias principiantes grandes asociaciones, que estaban siempre bajo uno mas poderoso que se había elevado él mismo para ello, porque disponía de un saber que les faltaba a los otros hermanos, pero que no podía hablar de un saber del Espíritu.

Y así fue erigido un edificio que en un principio era dirigido por hombres buenos, pero el que cada vez tomaba formas más mundanas, que si bien consideraban su tarea en la difusión del Evangelio, pero que también perseguían metas terrenales, los que ya no poseían más el distintivo de Mi Iglesia: La iluminación interior por el Espíritu, con lo que finalmente sólo observaban aún las letras muertas, pero no podían acusar más una fe viva.

La Iglesia que Yo Mismo fundé en la tierra, no se ha cambiado, ella existe todavía hoy en aquellos que vivamente creen en Mí y en los que puede obrar Mi Espíritu, los que Yo, por eso, puedo dirigir en su pensamiento, los que sólo pueden pensar bien y están en relación viva Conmigo. Y esta Iglesia se ha mantenido a través de todos los tiempos, ella se encuentra en medio de las grandes organizaciones eclesiásticas, porque cuenta miembros de todas las religiones, los que eran vivos en su pensar, querer y obrar.

Así que no se puede indicar cuanto tiempo se mantuvo pura, pues cada vez os digo de nuevo, que Yo sólo considero a los hombres como pertenecientes a Mi Iglesia, a los que se saben unidos a Mí, que viven en permanente comunidad Conmigo, que creen en Mí, con los que Yo puedo por eso hablar a través del Espíritu. Y en todas partes, en todas religiones, ha habido hombres, con los que Yo mantuve íntima comunidad, en todas partes pude manifestarme e iniciar en profundo saber. Sin embargo, si es que fueron reconocidos como verdaderos recipientes para las Revelaciones divinas, eso lo decidía el estado espiritual de aquellos hombres que se consideraban estar en los primeros puestos y que ya estaban considerablemente muy distantes de la Verdad.

El número de Mis verdaderos discípulos es también ya gravemente pequeño, y también hoy los envío afuera en el mundo, a que prediquen Mi Evangelio de amor a las naciones, porque sólo por el amor pueden los hombres demostrarme su pertenencia a Mi Iglesia, porque entonces también puede obrar Mi Espíritu en el hombre y eso es la señal más segura de pertenecer a ella.

Pero sólo estos adquirirán el Reino de los Cielos, sólo a ellos puedo Yo introducirlos en la Verdad y sólo a estos iniciarlos en Mi Plan eterno. Pues se trata de cosas en extremo mucho más importantes que el detenerse por causa de servicios y actos eclesiásticos, que no aportan al alma humana ningún progreso. Se trata de la vida del alma, la cual sólo por medio de las obras del amor y la fe viva puede obtenerse.

Y es eso únicamente lo que Yo he encargado a Mis primeros apóstoles, de hacerlo conocer a sus semejantes, es decir que los informen de eso. Y Yo he acogido en Mi Iglesia a los que se han atenido a ese precepto, y hoy actualmente tiene validez el mismo precepto: "Ama a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo ...".

Amén

La segunda venida de Cristo

La segunda Venida de Cristo

B.D. No. 3768

12 de mayo 1946

Mi Venida a la Tierra tuvo lugar en una época en la que la forma de pensar estaba totalmente perturbada... en una época de extrema falta de amor y de fe... en una época en que la humanidad se encontraba en una gran distancia de Dios...

Por eso Yo mismo vine a la Tierra para socorrer a la humanidad en su tribulación espiritual. No es la desgracia mundana de seres humanos individuales que me indujo a esto, sino únicamente la desgracia espiritual porque esta tiene como consecuencia la ruina cierta para todos los tiempos.

Yo mismo vine a ellos porque la Palabra escrita no surtió efecto sobre sus corazones. De modo que Yo mismo vine y les traje la Palabra mediante la Boca del Hombre Jesús, en El que Yo había tomado morada y así hablaba mediante El... porque sin mi Palabra nadie puede llegar a ser bienaventurado. Y tal como todo estaba cuando Yo me encarné en la Tierra, tal está otra vez en ella... la misma desgracia espiritual... un estado desesperado para la humanidad si no le llega Ayuda.

La falta de amor ha aumentado demasiado, la fe se ha endurecido, y la Palabra escrita se ha quedado sin significado para los hombres porque ya no la ponen en práctica, por lo que tampoco ya pueden liberarse ellos mismos de su desgracia. Por eso Yo vuelvo a la Tierra - sólo que moro en el Espíritu entre los hombres, tal como Yo lo había anunciado: que Yo me quedaré con los Míos hasta el fin del mundo... En el Espíritu estoy con ellos - y me manifiesto a ellos mediante el Espíritu...

Yo vuelvo a traerles mi Palabra... Yo hablo a los seres humanos, y los que tienen una buena voluntad también reconocerán mi Palabra. Ahí se sobreentiende que Yo no iba a dejar a los hombres sin Ayuda... ¿Pero cómo iba a llegarles Ayuda si no fuera Yo mismo El que les hablara?

Y para esto tengo que servirme de un hombre porque para no empeorar el estado de los seres humanos sólo puedo hablar por la boca de hombre... para no quitarles la libertad de su fe, lo que excluiría toda mejora de su estado espiritual... Hay que hacer que mi Palabra vuelva a llegar los seres humanos, en toda pureza, tal como surge de Mí mismo, para que también pueda surtir efecto en ellos. Y como Yo mismo soy la Palabra, Yo mismo vengo a vosotros y me encuentro espiritualmente entre vosotros pues de nuevo Yo descendo a la Tierra para socoreros.

Y, hablando a vosotros, también os doy noticia de la época a la que os estáis acercando. Porque Yo quiero que estéis conscientes de la gran responsabilidad que os toca ante vuestras almas. Por eso Yo os hablo, Yo os señalo el final, Yo os advierto y os prevengo, Yo os aconsejo y os doy aclaración sobre todo que hace falta que lo sepáis.

Para cada ser humano que reflexiona, mi Presencia es irrefutable. Porque el que una vez me ha reconocido... el que tiene fe en Mí... él nunca ya podrá negar una relación entre el Creador y lo que Él ha creado. De modo que para él también será obvio que Yo me hallo en todas partes donde no se oponen a mi Presencia, y también creará que Yo quiero demostrar mi Presencia a los hombres mediante mi Palabra que surge directamente de Mí - de modo que así también da testimonio de Mí...

En la Palabra me encuentro entre vosotros - lo que es mi **segunda Venida**, de la que he predicho que se realizará antes del final. De modo que con toda seguridad podéis esperar este final porque Yo mismo os había indicado las señales que preceden al último final... y todo lo que Yo he anunciado en Palabra y por escrito se cumple, porque mi Palabra es Verdad y lo seguirá siendo eternamente.

Amén.

Los hombres que no son firmes en su fe ponen mi segunda Venida –al final del mundo– en duda. Aun así podrían reconocer las fases individuales del tiempo final, y también podrían darse cuenta de mi Presencia - si tan sólo prestasen atención.

“Yo me quedaré con vosotros hasta el fin del mundo”... Tan sólo estas Palabras ya deberían ser suficientes para que podáis formaros una idea correcta acerca de mi segunda Venida.

El hecho que Yo no me encuentro físicamente visible entre vosotros ya debería induciros a interpretar el sentido de mis Palabras espiritualmente: que Yo me encuentro espiritualmente entre los Míos, hasta el fin de la Tierra... Porque para ellos Yo estoy presente a cada hora y en cualquier lugar... y esto desde mi Ascensión al Cielo... Porque Yo había dicho: Yo **me quedo** entre vosotros... De modo que espiritualmente siempre estaba con los Míos, y me quedaré entre ellos hasta al fin del mundo.

Pero en aquel tiempo Yo anuncié a los seres humanos mi segunda Venida - mi Venida “en las nubes”. De modo que esta segunda Venida había que comprenderla así que los seres humanos podrían verme - igual que mis discípulos podían verme subir al cielo. En el sentido espiritual siempre me hallo entre vosotros, los seres humanos - si os mostráis dignos de mi Presencia.

Yo volveré con un cuerpo aunque este no sea terrenal pero sí, visible para aquellos para los que quiero volver. Yo he anunciado mi segunda Venida, por eso vosotros los seres humanos también podéis esperarla con toda certitud - si tenéis fe en mi Palabra y si formáis parte de aquellos que experimentarán el fin definitivo.

No es sin motivo que os haya dado esta promesa antes de mi ascensión. Porque Yo supuse el estado espiritual de los seres humanos en la época final... Yo también vi la enorme penuria de los fieles que me quieren guardar su fidelidad pero que están intensamente cohibidos... Yo veía su lucha, la lucha más dura que los hombres tienen que sostener por mi Nombre... Yo veía su voluntad y el gran peligro de aguantar en medio de diablos.

Y por eso Yo les prometí ayudarles personalmente con lo que cumpliré cuando haya llegado la hora. Yo mismo vendré a los Míos y les asistiré en la última lucha. De modo que muchos podrán verme porque siempre estaré allí donde la desgracia es extrema - donde los Míos me necesitan...

Ellos me verán como hombre en carne y sangre, pero no alumbrado por una mujer, sino Yo vengo de lo Alto y me visto de una forma visible para vosotros... para que podáis **soportarme**... Y cada uno que me ve estará penetrado de mi Fuerza y sostendrá la última lucha en la Tierra. Entonces Yo vendré en las nubes para llevar a los Míos a Casa, al Reino de la Paz. Y esta Venida se realizará de manera exactamente opuesta a mi Ascensión: para que Yo pueda resultaros visible, descenderé a la Tierra en Luz radiante –aunque sea cubierto de nubes–, y reuniré a los Míos para salvarlos de extremos apuros y tormentos por parte de los demonios del hampa... y para salvar a los Míos también de la última Obra de destrucción, en que será víctima todo lo que vive en, sobre y encima de la Tierra.

Pero esta Venida en las nubes sólo la verán aquellos que forman parte de los Míos, porque los seguidores de mi adversario no me pueden ver. Aquí se trata de una Venida espiritual - aun así visible de manera terrenal, pero eso precisamente sólo para aquellos que ya han renacido espiritualmente... los que profesan una fe profunda y viva... los que sin dudas aceptan tanto mi continua Presencia hasta al fin del mundo como también mi segunda Venida visible, porque el corazón –la Chispa del Espíritu en el hombre– los enseña, por lo que forman parte de aquellos con los que Yo me quedo hasta el fin del mundo. Ellos tienen fe en que Yo volveré - y Yo no permito que esta fe se desbarate.

Amén.

La hora de Mi segunda Venida se aproxima cada vez más, pues el fin de la tierra está próximo, y cuando haya llegado el último día, vendré Yo también en las nubes a buscar a los Míos, antes que la tierra vaya al encuentro de su disolución, lo que no quiere decir que la tierra como astro perezca, sino que sólo sucede una transformación entera de su superficie, la que, no obstante, es para vosotros hombres igual a una completa destrucción, porque nada vivo se escapa de esta destrucción, porque toda clase de criatura será afectada de ello. Es por eso que Yo Mismo puedo venir a la tierra, para arrebatarse a los Míos de esta última obra de destrucción, pues excepto Mis fieles no habrá nadie que vea la última obra de destrucción y pueda relatarla después.

Yo Mismo vendré, cuando los Míos no sepan ya ninguna otra salida, cuando Mi adversario obre plenamente en contra de ellos a causa de su fe. Estos estarán por último en grandes apuros, y sólo los mantiene firmes su fuerte fe que los hace resistentes, pues ellos aguardan a Mi Venida, y Yo no decepciono a su fe. En la luz más radiante Yo me apareceré y sin embargo ocultaré (a) Mi brillo, de tal modo que puedan aguantarlo los Míos. Pero lo que en los Míos ocasiona gran alegría y júbilo, eso será de espanto y juicio a los otros. Pues estos en verdad no pueden verme, pero perciben los sucesos extraordinarios, que a los que ellos perseguían, ante sus ojos desaparecen en lo alto. Y esta experiencia se les hace a ellos en un juicio, pues de repente se les manifiesta su maldad, y también el seguro fin les es ahora certidumbre, al que no pueden escapar. Si pudieran verme en esa hora, entonces con seguridad extenderían todos sus manos a Mí. Pero esa entrega a Mí sería inútil por completo porque sería una fe en Mí forzada, causada por la aparición sobrenatural de Mí Mismo. Pero también el arrebato de los Míos podría reanimar en ellos la fe en Mí todavía en la hora última, y Yo, que en verdad, aún sería clemente con ellos en el último momento. Pero están ya demasiado en la banda del enemigo, y ya no pueden deshacerse de él, y por eso se hundirán en la tierra, y les tocará en suerte el nuevo cautiverio en la firme materia, puesto que ellos mismos han tenido la culpa. Mi segunda Venida en el día del juicio está puesta en duda casi por todos los hombres. Y sin embargo se cumple Mi promesa. Yo vengo a vosotros, y vosotros podréis verme en esplendor y magnificencia. Pues los Míos se han merecido en verdad la salvación de la más profunda necesidad, y porque a ellos ya nada les parece sobrenatural lo que tenga relación con el fin, el cual ellos reconocieron como seguro. El fin vendrá, y Yo Mismo descenderé a la tierra, como una vez ascendí al cielo en toda gloria y de nuevo visible a los que creen en Mí, los que son Mis discípulos en el último tiempo antes del fin de la tierra.

Estas no son palabras en sentido figurado, no son parábolas para sucesos venideros, son los acontecimientos mismos, y sucederá extualmente, como Yo os lo prometo, y podéis esperarlo en cada día en que estéis en extremo atormentados por los que hacen caso a Mi adversario. Nada más que empiece el combate de la fe, sabéis, que pronto ha llegado la última hora, pues esa es su última obra, es el último combate en la tierra, el cual termina con el derrote definitivo de Mi enemigo. Y después empieza el tiempo de la paz en la tierra nueva, pues con Mi Venida a la tierra, y vuestro arrebato ha terminado este período, y comienza uno nuevo. La tierra será transformada y modificada en una nueva por completo, y vosotros, a los que Yo buscaré, vosotros seréis habitantes de este mundo paradisíaco, vosotros estáis destinados a una era de paz y Bienaventuranza celestial en el Paraíso de la nueva Terra.

Amén

La unión con Jesucristo y la imitación de Jesucristo

Concepto del mundo con Jesucristo

B.D. No. 2304

16 de abril 1942

Únicamente un concepto del mundo que aprueba a Jesucristo –de modo que está fundada en la divina Doctrina de Amor– puede resultar en una bendición para un pueblo, y tanto espiritualmente como también materialmente puede garantizar que prospere. Porque un pueblo que ha hecho suyo tal concepto del mundo se queda profundamente unido con el que proclama tal Doctrina divina de Amor. Este pueblo madurará espiritualmente, y terrenalmente no estará expuesto a tan grandes tormentos porque procura a vivir conforme a la Voluntad de Dios, pues no precisa de tantos contratiempos que deben hacer que cambie.

Un pueblo que toma al Redentor divino por modelo, que le acepta y así se presenta a Él de manera afirmativa, no vive solamente una vida mundana... por lo que no tendrá sólo intereses materiales sino también aspira a bienes espirituales, pues lleva una Vida interior y aspira a la Altura. Porque por su fe también tiene saber, dado que la fe también le exige surtir efecto en el amor, lo que le produce un saber.

Y gente de saber también vive su vida conscientemente con Dios, es decir, los seres humanos nunca se apartarán de Él ni rendirán homenaje al mundo. De modo que estos ya han llegado a vencer la materia, porque acogidos por el Amor de Dios, ven en la unión con Él el propósito de su Vida.

Un pueblo que de esta manera se ha liberado de la materia ya se encuentra en un grado de madurez elevado; aunque aun así nunca procurará imponerse a otros pueblos... es pacífico y servicial, no procura a aumentar su poder o a hacerse valer, pues vive calladamente y retraído, de modo que tendrá poco prestigio ante el mundo - pero mucho ante Dios...

Tal pueblo nunca podrá comprender que alguna vez podría imponerse un concepto distinto que niega todo que es de Origen divino - un concepto que también rechaza la divina Doctrina de Amor y quiere sustituirla por preceptos mundanos. Pero este concepto no será duradero y el pueblo que profesó a él se hundirá interminablemente porque todo que no sea de origen divino no perdurará... todo que forma parte una ideología sin Jesucristo.

Y aunque los hombres luchen contra Él y su divina Doctrina de Amor, nunca podrán destruirla; y una ideología sin Jesucristo se desplomará, como también un pueblo que profesa tal ideología, más pronto o tarde se derrumbará...

Amén.

¿Ha Jesucristo redimido a todos los seres humanos, o están redimidos todos los seres humanos?

B.D. No. 3277

2 de octubre 1944

Los hombres leen la Palabra, pero no perciben su sentido. Por eso se introducen conceptos erróneos a causa de interpretaciones erróneas por parte de aquellos que quieren servirme - si estos, en cada pregunta, no se dirigen antes íntimamente a Mí para solicitar explicación acerca de ella... y si luego aceptan la explicación sin oponer resistencia...

Los hombres se aferran a mi Palabra que, por medio de mi muerte en la cruz, Yo haya redimido a los seres humanos del pecado... Pero ellos no penetran en el **sentido** de la Palabra pues no penetran en el Significado de la Obra de Redención. De modo que tampoco comprenden en qué medida **ellos**

mismos deben entrar en actividad para poder formar parte de todos aquellos a los que mi Sangre ha redimido de su culpa...

Yo he muerto para todos los seres humanos - eso si ellos quieren aceptar mi Obra de Redención... Yo no he puesto limitaciones pero los hombres lo hacen donde no reconocen mi Obra de Redención, con lo que estos se excluyen ellos mismos de la comunidad para la que Yo he muerto en la cruz. De modo que los pecados sólo pueden ser perdonados a aquellos que permiten su redención mediante su fe en Mí y mi muerte en la cruz; mientras que a los demás que se niegan a Mí y mi Obra de Redención los pecados no están perdonados. Porque ellos no permiten que mi Sangre los lavara purificándolos porque ellos no quieren formar parte de aquellos para los que Yo he muerto.

Y otra vez la libre voluntad del hombre es decisiva - y Yo la respeto. Si a los seres humanos la culpa del pecado fuera perdonada también sin la fe en Mí y mi Obra de Amor, entonces el hombre entraría en un estado libre sin que esto haya sido por indicación de su voluntad. Pero esto sería contrario a mi Voluntad porque entonces mi Justicia y mi Amor quedarían eludidos - un estado en que el hombre nunca procuraría a entrar en unión conmigo y menos aún a arrepentirse de su pecado...

Mi Palabra es pura Verdad, de modo que nunca se encontrará en ella algo erróneo - que Yo haya muerto para **todos** los seres humanos... que Yo los haya redimido **todos** de sus pecados... Pero la misma libre voluntad de ellos debe determinar si quieren aceptar que Yo los redima... y si quieren aceptar mi Obra de Amor, porque **Yo no** determino la voluntad...

Por eso toda la humanidad puede ser libre de toda culpa de Pecado si tan sólo tiene fe en mi Obra de Redención; pero por el contrario también puede quedar en extremas tinieblas y en la sujeción de sus pecados, si me rechaza como Redentor de la humanidad.

Por eso ahora la mayoría de los seres humanos se halla en el pecado pues no tiene perdón porque ya no me acepta, y así, para la mayoría, mi Obra de Redención se ha quedado ineficaz.

Y por eso no se debe malinterpretar lo del "Perdón del pecado", porque no se debe referirlo a aquellos que se encuentran totalmente aparte de Mí... Pero no soy Yo El que los aparta sino ellos mismos se alejan de Mí, pues me rehúyen... me rehúyen a Mí, a El que quiere entenderse con ellos, y que cada vez de nuevo solicita sus almas...

Yo pongo un Regalo a su disposición - un Regalo de Gracia que los libera del pecado y de su culpa. Pero si ellos lo rechazan, entonces no puede surtir efecto en ellos, pues entonces su culpa no está perdonada porque forman parte de aquellos que luchan contra Mí, en favor de mi adversario, y que por eso todavía están atados a él hasta que acepten que Yo los redimiera.

Por eso es erróneo enfocar mi Obra de Redención de manera como si todos los seres humanos fueran beneficiarios de aquello de lo que su libre voluntad muy bien puede valerse - pero lo que esta libre voluntad también puede perderse por rechazo o falta de fe. Únicamente aquel que acepta mi Regalo de Gracia quedará libre de sus pecados porque para él Yo mismo me he cargado con la culpa... para él he sufrido y me he cargado con la muerte en la cruz.

Bien que Yo morí para todos, pero no todos me aceptan... Yo me cargué con la culpa, pero no todos se sienten culpables y por eso no me cargan con su culpa. Además, así tampoco podrán saldar su culpa porque esta es demasiado enorme para que ellos solos pudiesen acabar con ella. Porque ahora aún añaden la culpa de rechazar mi Amor.

¿Cómo pueden estos soñar con un perdón de sus pecados? Estos hombres, ¿cómo pueden imaginarse que sin propia intervención y propia voluntad pudieran quedar liberados de toda culpa? Que mi Amor se ha sacrificado para vosotros y que mi Sangre os ha limpiado y purificado de todo pecado, esto es una Gracia inimaginablemente grande para vosotros, los seres humanos.

Pero también debéis querer aceptar mi Amor... pues no debéis rechazarlo, porque de lo contrario no podrá surtir efecto en vosotros... porque entonces no puedo borrar la culpa y vosotros quedaréis adolecidos de vuestros pecados hasta que cambiéis vuestra voluntad y reconozcáis que Yo soy el Redentor divino, El que para vosotros murió en la cruz para redimiros...

Amén.

El reconocimiento o el rechazo – Jesucristo

B.D. No. 5844

3 de enero 1954

Vosotros hombres sólo me podéis reconocer o rechazarme. Esto último demuestra vuestra plena incredulidad y repercutirá muy dolorosamente para vosotros, pues rechazarme a Mí significa estar aún en el poder de Mí adversario y oponerme a Mí resistencia.

Mas reconocerme a Mí significa, ser partidario de Mí por completo y haber entrado también en Mí Orden eterno, reconocerme a Mí significa, creer en Jesucristo como el Hijo de Dios y Salvador del mundo y vivir en la sucesión de Jesús; reconocerme a Mí significa, aspirar a Mí como el Amor eterno, aspirar, lo que sólo es posible por una vida en el amor, porque sólo una vida así establece la unión Conmigo.

Y de este modo os será comprensible, que Yo sólo conozca un Sí o un No, y que no se me puede engañar con palabras evasivas, que son entonces empleadas, se me confiesa sólo la boca, mas el corazón no participa en lo que pronuncia la boca.

Vosotros no me reconocéis, si vuestra conducta deja echar de menos el amor, si no lleváis Mi imagen en el corazón, si la fe en vosotros no se ha hecho viva para que entre en acción con un trabajo asiduo del alma, en vuestra alma; si no os dirigís a Jesucristo encarecidamente con el ruego para que os ayude y dé Su Gracia, si vais sin Jesucristo por vuestro camino. Entonces todas las palabras vuestras que debieran demostrar una fe, sólo son locuciones vacías, las cuales a Mí no me confunden acerca de vuestro verdadero estado del alma y las que son igual a una denegación de Mí Mismo.

Quien me reconoce a Mí vive también Conmigo, siempre y cada vez de nuevo se une a Mí con los pensamientos, él mantiene un diálogo íntimo Conmigo, pues él se siente como Mi hijo, y me deja que le hable como Padre y por eso él pertenece a los Míos, los que he recuperado para la eternidad. El pertenece a los redimidos, pues su voluntad, de llegar a Mí, pudo experimentar la confortación por la Gracia de la Obra de Redención.

Comprendédlo, a Mí sólo se puede llegar por el camino que conduce sobre Jesucristo. Nadie me alcanza y puede desearme quien no ha demandado las Gracias adquiridas por Jesucristo. Quién conscientemente no se ha puesto bajo la Cruz de Cristo. Pues aspirar seriamente a Mí se puede, si primero se ha hecho vivo mediante las Gracias del Salvador divino, en quien me he vuelto para vosotros hombres en un Dios visible. Pero preguntaros a vosotros mismos, si me ambicionáis y hasta que punto me ansiáis seriamente y no creais que podéis contaros entre los Mios, si no estáis aún penetrados del Mi Espíritu de Amor, si solamente hacia afuera queréis declarar la fe en Mí, mas vuestra conducta deja echar de menos toda y cada unión Conmigo.

Palabras únicamente no hacen al caso, y tampoco la pertenencia a una religión cristiana os hace aspirantes a Mi Reino, si todavía no habéis encontrado el camino a Jesucristo, si aún no le habéis dirigido a Él la invocación seria, de que Él tenga compasión con vosotros, los que estáis sin Él y su Redención todavía, puestos en los lazos del enemigo tenéis que reconocerlos como cargados de culpas y confesarle a Él vuestra culpa y pedirle por la redención por amor a Su Sangre, que Él derramó por vosotros. Entonces pertenecéis a los que pronuncian un alto Sí, cuando la llamada cariñosa del Padre resuena, vosotros pertenecéis a aquellos que acuden rápidos a Él, a Su encuentro, los que definitivamente se ha separado del enemigo, los que me aman entrañablemente y se casan Conmigo, los que serán y permanecen Míos hasta por toda la eternidad.

Amén

En la Tierra a ningún ser humano resulta posible estimar los Sufrimientos de Cristo tal como Jesús los ha experimentado, porque indescriptibles tormentos espirituales se juntaban con los dolores corporales, de los cuales el hombre no tiene la menor idea mientras él mismo aún no esté espiritualizado. Por eso no hay hombre que podría decir que ha soportado los mismos sufrimientos que Jesús, porque aquellos tormentos anímicos pasaban en mucho a los dolores corporales... porque Jesús llevaba la carga de pecado de toda la humanidad, y Él se encontraba en medio de la lucha contra los poderes malvados a los que Él mismo se había enfrentado.

Su Alma de Luz se estremecía de estas tinieblas, con lo que su Alma estaba mucho más atormentada que su cuerpo... Y para vosotros, los seres humanos, estos sufrimientos horripilantes son inimaginables aunque tengáis alguna idea de ellos; y la importancia de su Obra de Redención sólo la reconoceréis en el Reino espiritual cuando vuestra alma esté en la Luz y le esté mostrada la inconcebible Obra de Piedad...

Mientras vosotros os encontréis en la Tierra sólo debéis tener fe en Él... debéis imaginaros el Amor del Hombre Jesús que cargó con una muerte extremadamente dolorosa, solamente para ayudar a los semejantes en su desgracia espiritual. Debéis imaginaros que Él ha sufrido inocentemente, que Él mismo era el Ser más puro y lleno de Amor en todo el mundo, y que Él por su Amor hiperdimensional también era lleno de Fuerza y Poder. Y aun así se sirvió de su Fuerza para sufrir por vosotros...

Si podéis sentir la profundidad de sus Sufrimientos o no, vosotros debéis ponerlos conscientemente de parte de Él... no debéis quedaros lejanos porque tras su muerte en la cruz Él os llama a sí... Él sólo quiere que le reconozcáis como Hijo de Dios y Redentor del mundo... que tengáis fe en su Misión, que Dios mismo se encontraba en el Hombre Jesús, y que su Sufrimiento y su muerte en la cruz sólo estaban tolerados por Dios para que la humanidad quedara redimida de la muerte... para ofrecer a Dios la expiación de un delito que –conforme la Justicia divina– no podía quedar sin expiación, y que los seres humanos solos nunca habrían podido expiar...

Vosotros debéis creer que la Misión del Hombre Jesús consistía en que el Amor de Dios y su Justicia entren en coincidencia, para recuperar el Orden que en otros tiempos había sido derribado por el pecado de la apostasía de Dios... sólo debéis creer que cada ser humano precisa de la Redención por Jesucristo... que la muerte de Jesús en la cruz no era solamente un acontecimiento histórico sino que tenía una **causa espiritual**... que debéis creer que el Amor descendió a la Tierra para redimiros - a los seres humanos... y debéis creer que el Hombre Jesús era tan colmado de Amor a Dios y a Sus semejantes que el eterno Amor mismo podía manifestarse en Él; y sólo así se explican todos los milagros y la Sabiduría de Jesús... Sólo debéis creer que la muerte de Jesús en la cruz era **más** que simplemente un acontecimiento histórico... y ahora vosotros mismos debéis sacar vuestras consecuencias, es decir, ponerlos vosotros mismos bajo la cruz de Jesucristo y saber que también vosotros formáis parte de aquellos para los que Jesús ha llevado a cabo la Obra de Redención. Debéis reconocerle como Hijo de Dios y Redentor del mundo.

Y vuestra fe acarreará la Redención de vuestra alma porque esta se soltará del poder del adversario, pues notará que el Salvador Jesucristo se hará cargo de ella... porque ella irá amándole y sólo querrá vivir para la complacencia de Él... pues evitará el pecado y hará el bien, se regalará a Aquel que le ha traído la libertad, y profesará su Nombre ante todo el mundo.

Amén.

La fe y el amor llevan a la Unión con Dios

Si contempláis mi infinito Amor que por vuestros pecados se ha cargado con los sufrimientos y la muerte más amargos para volver a abriros la puerta para el Reino de Luz, entonces tan sólo esta

Obra de Expiación ya debería induciros a volver a amarme con todo el fervor del que fuerais capaces... Pero precisamente de tal amor carecéis, pues ya no sois capaces a cultivarlo porque mi adversario todavía os mantiene atados, y hará todo lo posible para evitar que actuéis en el amor.

Pero no es el caso que seáis **totalmente incapaces**, porque lleváis en vosotros una pequeña Chispa de mi Amor. Y sólo hace falta que la alimentéis para que crezca en vosotros y se forme una llama luminosa. Pero esto, de nuevo, depende de vuestra voluntad que es totalmente libre, de modo que ni Yo ni mi adversario la podemos forzar. Y esta libre voluntad es la que hace todo posible, porque pues puede realizar la Unión más íntima conmigo - pero también puede entregarse del todo a mi adversario. Tan sólo una mínima voluntad dirigida a Mí ya es suficiente para que Yo os regale Fuerza y continuamente os manifieste mi infinito Amor...

Y si ahora en Jesús me invocáis a Mí mismo por ayuda contra mi adversario, entonces vuestra voluntad será fortificada y ya le habéis escapado porque aspiráis a la Luz... pues vivís vuestra Vida terrenal conscientes de su propósito, con lo que también alcanzaréis la última meta: la Unión conmigo.

¿Qué debéis hacer ante todo para que vuestra Vida no resulte en una existencia vana? Ante todo tenéis que tener fe en un Poder que os ha creado... Una vez que hayáis reconocido este Poder os resultará fácil entrar en comunicación con él vía pensamientos. Porque la fe en Mí ya es una prueba que queréis separaros de vuestro antiguo señor, porque este procurará a sacudir cualquier fe en vosotros. Pero vosotros os dirigís a Mí por iniciativa propia, y Yo os ayudaré a encontrar el camino correcto que lleva a Mí.

Ante todo voy a ponerlos al corriente de Redentor divino Jesucristo, en El que Yo me he hecho Hombre, y os explicaré lo que Él significa para vosotros. Y cuando sabéis que en todo momento os podéis dirigir a Él... que Él y Yo somos Uno... entonces también le entregaréis vuestra culpa... la que dio lugar a vuestra existencia como hombres en esta Tierra... y entonces también os resultará posible a experimentar el gran amor que Yo exijo de vuestra parte - el amor que hace falta para poder entamar la Conexión conmigo. De modo que así todos **podéis** llegar a una fe en un Ser que es extremadamente poderoso, sabio y amoroso, y entonces –cuando lo reconocéis como sumamente perfecto– también podréis amarlo.

Y entonces también sabréis que debéis anhelar este Ser... y sabréis que todavía os encontráis lejos de Él a causa del pecado de la apostasía en aquellos tiempos remotos... pues sabréis que este Ser quiere recuperaros y que solicita vuestro amor que es lo único que puede anular el pecado original - si este fue entregado a Jesucristo, El que en la cruz redimió la culpa del pecado...

Únicamente vuestro amor puede volver a llevaros a Mí... únicamente amor hace falta para poder volver al Reino de Luz... ¡pues únicamente el amor os puede restituir todas las aptitudes que poseáis en gran medida, y las que os habías jugado! Únicamente el amor es el enlace entre Yo y vosotros, porque es vuestro elemento primario, como también Yo mismo soy el Amor.

Si tenéis fe en Mí, esto significa que la Chispa en vosotros ya está despertada a la Vida, porque esta Chispa alumbrará esta fe y cada vez se encenderá más, hasta que finalmente llevará a la Unión... Por eso tened fe en Mí, tened fe en que **Yo soy** y que Yo os he creado, como también todo lo que veis alrededor de vosotros. Y no podréis por menos de uniros conmigo en vuestros pensamientos. Esto hará que recibáis Fuerza y llegaréis a ser sabedores, es decir, os penetrarán los pensamientos correctos, de modo que también os moveréis en la Verdad. Y si os está permitido tomar conocimiento de campos que antes os estaban ocultos, en esto veréis la transmisión de mi Fuerza de Amor.

Pero siempre todo depende del grado de amor en que os encontráis. Por eso permitid que el amor en vosotros entre en actividad, porque el amor es todo; pues os da claridad a vuestros pensamientos, y también la fuerza para realizar lo que sirve para la salvación de vuestra alma.

El amor os llevará a Jesucristo. Y si ahora me habéis reconocido a Mí en Jesucristo, entonces seguro que vais el camino a la perfección y vais a regresar a vuestra Casa paternal, de la cual en otros tiempos os habíais alejado voluntariamente.

Amén.

El Nombre Jesús vence al demonio

B.D. No. 6169

19 de enero 1955

En mi Nombre Podéis mandar al demonio que se aleje, y estaréis liberados de él. Pues tenéis un remedio seguro: el Nombre de vuestro Señor y Salvador que, pronunciado con plena fe, ejerce una Fuerza intensa sobre todo lo malvado, sobre fuerzas que os acosan - fuerzas que actúan por encargo de aquel que es mi adversario. Si les oponéis la Fuerza de mi Nombre, las fuerzas malvadas os tendrán que dejar en paz, porque estas rehúyen mi Nombre para evitar que los toque la destrucción... De modo que siempre solamente tenéis entregaros al Salvador divino y Redentor Jesucristo... sólo tenéis que llamarme a Mí o desear que Yo esté con vosotros para protegeros de lo malvado, y nada de malvado podrá acosaros porque mi Voluntad se opone a toda clase de fuerzas que os quiera causar daño - siempre presupuesto que vosotros mismos queráis ser Míos... que tengáis la firme voluntad de ganarme a Mí mismo y mi Complacencia, de modo que me anheléis conscientemente...

Aunque conste que precisamente entonces mi adversario os atacará con más ímpetu pues procurará con todos medios a apartaros de Mí y os presentará su reino como algo deseable... se os acercará detrás de una máscara, y todo lo que querrá de vosotros os lo hará tan apetecible como posible para ofuscaros, para que creáis que esto no es perjudicial para vosotros. Él ya encontrará los medios adecuados para seduciros, pero mientras vosotros anheléis la unión conmigo, seguro que le descubriréis a él y también sus intrigas.

Cuando vosotros mismos tenéis dudas o os sentís amenazados por mi adversario, siempre conviene que llaméis por Mí... siempre debéis pronunciar el Nombre Jesús con todo fervor. Sólo que no debéis desplazarme de vuestro corazón, porque entonces el adversario no tiene dificultades y vosotros sucumbís a sus intenciones.

Vosotros mismos frecuentemente sois demasiado débiles para oponerle resistencia, y por eso debéis pedir ayuda de Aquel que le conoce y que es su Señor... Una llamada fervorosa os libera del adversario; y si el Nombre Jesús está pronunciado con profunda fe, entonces produce Milagros. Porque en Él me llamáis a Mí mismo - vuestro Dios y Padre desde toda eternidad... El que verdaderamente no os cederá a aquel contra quien lucha por vuestras almas - si vuestras almas mismas me anhelan...

Amén.

La fortificación de la voluntad mediante Jesucristo. La valoración de la voluntad

B.D. No. 7035

6 de febrero 1958

Donde no haya manera de realizar la acción, allí la buena voluntad es suficiente... Porque vosotros los seres humanos sois valorados conforme a vuestra voluntad, según ésta está orientada. Sin embargo, esto no os exime de la realización... que la voluntad debe entrar en actividad en la medida en que esto os resulte posible. Pero meras palabras no bastan porque la voluntad debe ser seria, y una voluntad seria siempre realiza todo para lo que el hombre tiene la fuerza. Cuando Yo veo vuestra voluntad seria, que os conste que también os llegará fuerza, porque de lo contrario -en el caso de omisión donde podíais actuar pero no lo hicisteis- Yo no os podría pedir cuentas... Pues tan sólo para poder fomentar la voluntad seria ya necesitáis ayuda...

La finalidad de vuestra estancia en la Tierra es únicamente la de fomentar vuestra libre Voluntad - lo que difícilmente alcanzaríais correctamente si esta no obtuviera refuerzo por parte de Jesucristo. Bien es verdad que cada ser humano es capaz de orientar su voluntad hacia Mí, pero siempre volvería a recaer en una voluntad débil, por lo que frecuentemente omitiría la realización de su voluntad; pero la conversión de su voluntad hacia Mí ya me permite llevarle a la Fuente de Gracia de la Obra de Redención... lo que me facilita a abastecerle de fuerza y, mediante mi Espíritu, influir sobre él para que esté empujado a surtir efecto en el amor...

Y así ya puede sentir el abastecimiento de fuerza si tan sólo hace caso a este impulso íntimo. Pero el progreso espiritual seguro sólo lo facilita la Ayuda de Jesucristo, porque de lo contrario cada vez de nuevo su voluntad decaería a causa de la interferencia de mi adversario que todavía tiene el poder sobre el hombre porque este aún no está liberado de la culpa de sus pecados. Aún así, la voluntad orientada hacia Mí la valoro mucho y no me paro antes de que el hombre haya elegido el camino hacia la cruz...

Consta que Yo tengo medios más que suficientes para conseguir esto - eso una vez que el hombre permite que en él puedan estar activos los pensamientos en Mí. Entonces Yo también tendré el derecho de luchar por este hombre contra mi adversario. Pero una vez que el hombre se dirige conscientemente a Jesucristo, entonces ya no es tan fácil debilitar su voluntad, porque entonces persigue conscientemente el objetivo; y siempre hará que a su voluntad siga la acción. Y de esta manera ascenderá y alcanzará la madurez del alma. Porque la Ayuda de Jesucristo no consiste solamente en el fortalecimiento de la voluntad sino también en la creación de ocasiones para practicar el amor al prójimo.

Pero mi adversario también sabe conseguir que a la actividad en el amor estén puestas barreras, pues él sabe endurecer los corazones de sus seguidores de una manera que estos también a sus semejantes imposibilitan una actividad en el amor. De modo que estos seguidores son auténticos siervos de Satanás, porque intervienen decisivamente en el desarrollo espiritual. Pero aun así no logran su propósito, porque donde a los seres humanos la actividad en el amor esté imposibilitada, ahí Yo valoro la buena voluntad igual que la acción cumplida. Porque donde la voluntad todavía esté demasiado floja -de modo que íntimamente no puede oponer resistencia al adversario- allí mi adversario logrará derogar mis divinos Mandamientos de Amor. Pero Yo valoro el corazón del hombre - y no la acción externamente manifiesta... sin embargo, tampoco eximo a nadie de esta acción, mientras esta le resulte factible...

De modo que de nuevo tenéis una explicación que y por qué Yo os exijo obras de amor... que y por qué la voluntad sería de ayudar encuentra la misma valoración como ahí, donde la obra está imposibilitada por mala intención ajena. Pero Yo no me conformo solamente con la voluntad - la que sin ponerla en práctica demuestra la falta de la seriedad necesaria.

Mientras aún no hayáis entamado el camino hacia Jesucristo, vuestra voluntad todavía resultará muy debilitada; por lo que deberíais ser vuestros de las Gracias de la Obra de Redención para salvaros de esta debilidad de la voluntad. Porque entonces perseguiréis vuestro objetivo con gran celo - él de hacer lo que es mi Voluntad: embelesaros en amor a Mí y a vuestros prójimos, y ganaros de esta manera el Reino celestial...

Amén.

Remisión del pecado por Jesucristo

B.D. No. 7442

31 de octubre 1959

Todos vosotros podéis conseguir de Mí la remisión de vuestros pecados si tan sólo la anheláis seriamente y, en Jesucristo, seguís el camino a Mí - en Jesucristo que por todos vuestros pecados ha muerto en la cruz. Era una enorme carga de pecados con la que Yo me fui a la cruz porque se trataba de los pecados de toda la humanidad del pasado, del presente y del futuro con las que Yo me había cargado... se trataba del pecado original de toda la humanidad, como también de todos los

pecados de los hombres individuales que estos han cometido en la Tierra. Pues Yo cargué toda culpa en mis hombros y así me fui a la cruz...

Y por mucho que un pecado pesaba, Yo mismo me cargué con él porque Yo quería redimiros de toda vuestra culpa... porque Yo quería devolveros la pureza del corazón - única en que podíais volver a acercaros a Mí y verme de cara a Cara. A todos vosotros Yo quería limpiaros de vuestra culpa... Yo quería expiar todos los pecados que os agobiaban e inevitablemente os apartaban de Mí, porque Yo no puedo unirme con el pecado... Por eso Yo expié toda culpa mediante mi Obra de Redención; pero aun así exijo de cada ser humano la propia voluntad que fuese redimido...

Por eso cada hombre debe reconocer su culpa de pecado, la que le mantiene muy alejado de Mí, y debe pedirme perdón de su culpa... porque sin el reconocimiento de su culpa y sin rogar por perdón no reconoce el sacrificio del hombre Jesús, en la cruz, por lo no hay manera de perdonarle su culpa de pecado.

De modo que vosotros mismos debéis querer que lleguéis a ser redimidos, y en esta voluntad debéis venir a Mí en Jesucristo y rogar por vuestra redención... Entonces seréis liberados de toda culpa... seréis libres de toda debilidad y sujeción en la que mi adversario os ha detenido durante tiempos eternos... estaréis liberados de tinieblas porque la Luz de Cristo os penetra. Se encenderá en vosotros el amor que llegará a brillar como una llama clara, porque aquel que carece de todo amor ya no os tiene en su poder, mientras que Aquel que es el Amor mismo, Él ha venido a vosotros. Y Él hace que su Luz penetre en vuestros corazones porque estos ahora han quedado purificados... porque Jesucristo ahora ha redimido la culpa y, si vosotros vivís el amor, vuestros corazones han llegado a ser un **templo de Dios...**

Y una vez que Jesucristo os haya redimido de toda culpa, también llevaréis una Vida en amor conforme a su Voluntad y Yo mismo tomaré morada en vuestros corazones que, mediante vuestro amor, me habéis preparado como templo. Pero es indispensable que antes hayáis pedido y conseguido la remisión de vuestros pecados. Las verdaderas ansias por esto os aseguran la remisión total, porque Jesucristo atiende cada llamada que llega a Él de un corazón cargado de culpa.

Yo os oigo y con mucho gusto os hago caso; Yo redimo vuestra culpa y os atraigo a mi corazón porque vosotros ahora formáis parte de los redimidos, para los que vertí mi Sangre en la Tierra. Yo os exijo únicamente la confesión de vuestra culpa, lo que ni es tan difícil porque todos vosotros sabéis que sois seres débiles y desgraciados, los que en la Tierra todavía se arrastran en tinieblas de espíritu y de una manera no libre... eso mientras aún no hayan logrado redención mediante el Amor de Jesucristo, en El que Yo mismo me he encarnado en la Tierra.

El Amor del Hombre Jesús para con sus semejantes era tan enorme que para los pecados de cada uno Él quería sacrificarse a Sí mismo... que quería redimir a los semejantes para volver a despejarles el camino a su Padre que moraba en Él... Su Amor era tan enorme que quería facilitar a cada ser humano la Bienaventuranza, la que únicamente podía ser encontrada con el Padre... Y su Amor era tan enorme que le permitió cargarse con los sufrimientos y la muerte, más amargos, para expiar de esta manera la culpa que había producido un abismo intransitable entre Yo y los seres... un abismo sobre el que antes de todo había que tender un puente, lo que Jesús realizó mediante su Obra de Redención y su Amor inconmensurable.

Él ha establecido el Puente entre los seres humanos y Yo... Él les ha facilitado a llegar al Padre, y por toda culpa Él ha derramado su Sangre en la cruz, para que todos los seres humanos puedan llegar a ser bienaventurados... Por eso desead seriamente deshaceros de vuestra culpa de pecados, reconoced y confesad vuestra culpa para llevarla a la cruz, y para invocar al Redentor divino Jesucristo por remisión...

Y, cuando vuestra vida terrenal esté terminada, purificados podréis volver a entrar en el Reino de Luz... pues iréis el camino hacia Mí - el camino al Padre en que Jesucristo se ha adelantado a vosotros... el camino que su Amor ha preparado... el camino que cada uno tiene que seguir si quiere llegar a ser bienaventurado...

Todos los seres humanos tienen que seguir el camino que lleva hacia debajo de la cruz

No se os puede decir suficientes veces que todos vosotros tenéis que seguir el camino que lleva hacia la cruz. Y Yo tampoco puedo eximiros de este calvario porque todos estáis cargados con la culpa del pecado que el Hombre Jesús ha expiado para vosotros, porque antes no podréis entrar en el Reino de Luz, el que únicamente Él os puede abrir.

Por eso a vosotros los seres humanos cada vez de nuevo hay que llamaros la atención sobre la argumentación y el significado de la Obra de Redención, porque la fe en esta Obra es todavía muy débil, y siempre los hombres la tomarán por una leyenda, la que se les quiere imponer como realidad, pero de la que no hay pruebas históricas...

Pero Jesús vino a este mundo a causa de una Misión muy importante y también ha cumplido con ella, realizando el calvario conflictivo, cargándose con los pecados de toda la humanidad y sufriendo la muerte en la cruz, soportando sufrimientos y dolores más profundos - una muerte que abre la puerta del Reino de Luz a todas aquellas almas que acuden a su cruz... los que quieren formar parte de los redimidos... los que Le confiesan sus pecados y Le ruegan por remisión. Porque únicamente la libre voluntad de aceptar la Obra de Redención y sus Gracias suelta vuestras cadenas con las que os mantiene cautivo aquel al que en otros tiempos habíais seguido voluntarios, con lo que pecasteis contra Mí.

A vosotros los hombres ya no se puede aportar pruebas, de modo que debéis creer que el Hombre Jesús ha muerto la muerte más cruel para vosotros, para expiar la culpa de vuestros pecados ante Mí. Pero lograréis a establecer esta fe, y cada vez de nuevo sabréis mediante mi Espíritu que con toda convicción podéis dar la cara por esta fe, porque precisamente el efecto que surte el Espíritu en el hombre sólo es posible desde la muerte de Jesús en la cruz, mediante la Obra de Redención... mediante la cual en el hombre de nuevo pueden manifestarse facultades que estaban paralizadas mientras el hombre todavía se encontraba bajo la carga de su antiguo pecado original - y este efecto surtido por el Espíritu funcionará eternamente...

Siempre y eternamente los seres humanos podrán tomar nota de la gran Obra de Piedad que el Hombre Jesús ha llevado a cabo por la antigua culpa original. Pues no era solamente Obra de un ser humano, sino Yo mismo me encontraba en el Hombre Jesús, y así expié vuestra culpa. Porque a Él le estimuló el Amor a cargarse con el gran sufrimiento... el Amor que era Yo mismo y que en toda plenitud podía penetrar al Hombre Jesús, de modo que el Amor mismo llevó a cabo la Obra de la Redención... y el Hombre Jesús era “solamente” una envoltura para Mí, para sufrir y morir visiblemente para los seres humanos, porque Yo siendo Dios no podía sufrir...

Pero Él mantuvo este cuerpo suyo, para ahora –unido conmigo– ser y seguir siendo un Dios visible para todos mis seres. Por eso ahora también comprenderéis que ningún hombre puede pasar por alto de la cruz si alguna vez quiere retornar a Mí al Reino de los espíritus bienaventurados... Ahora comprenderéis por qué el antiguo pecado original os mantiene alejado de Mí... y que por mi Justicia Yo no puedo expiarlo de otra manera que por el reconocimiento del mayor Sacrificio de Amor y la súplica por perdón... Solamente entonces podréis regresar a vuestra Casa paterna, la que en otros tiempos habíais abandonado voluntariamente pues habíais seguido a las profundidades a aquel que es un enemigo de toda Vida y el que también quiere manteneros en el estado de la muerte.

Pero vuestra voluntad es libre, con lo que muy bien podéis entamar el camino hacia Mí, hacia Jesucristo, para volver a ser bienaventurados y seguir siéndolo eternamente. Yo no puedo quitaros la libertad de vuestra voluntad, pero tampoco mi adversario puede obligaros a subordinaros a la suya pues debéis decidirlo vosotros mismos. Y por eso cada vez de nuevo se os llama la atención sobre Jesucristo y su Obra de Redención, y también sobre su Calvario y su muerte atroz en la cruz, para que también en vosotros se despierte la consciencia de que vosotros mismos habíais dado lugar a esta Obra

de Expiación... con lo que ahora también seguís el camino hacia debajo de Su cruz, voluntariamente declarándoos culpables y rogándole por perdón.

Y mi Amor ilimitado os absolverá de vuestra culpa... mi Amor ilimitado que se hallaba en el Hombre Jesús soltará vuestras ataduras y os abrirá la puerta por la que podréis entrar en mi Reino donde hay Luz y bienaventuranza, donde de nuevo podréis ser penetrados de mi Luz de Amor, tal como era en el principio.

Amén.

El que no es pacífico y paciente como Yo, y que en esto no procura seguirme, abandonando todas las características que favorecen al ser de mi oponente... el que no aspira continuamente a las virtudes que le marcan como ser divino, difícilmente alcanzará la meta - la conexión con el Padre de eternidad, El que en Sí es todo Amor y que sólo puede entrar en unión con seres que han llegado a ser todo amor igual que Él.

Mi Camino por la Tierra debía servir de ejemplo, porque como Hombre estaba expuesto a las mismas tentaciones como vosotros; pues también Yo tenía que ir el único camino que podía llevar un alma a la perfección...

Igual que vosotros, también Yo tenía que luchar contra las mismas tribulaciones de la carne, como también contra todas las características de un ser no divino, porque de lo contrario mi conducta no habría podido servir de ejemplo - si Yo, nacido limpio de todos defectos humanos, hubiera podido evitar la prueba de mi libre Voluntad.

Yo tenía que vivir la vida en la Tierra en toda su profundidad, es decir, por parte del cuerpo tenía que tener la facilidad para los mismos pecados, para evitarlos por propia voluntad y evitar todo estímulo para ellos. Yo tenía que luchar contra deseos carnales, y de esta manera fortalecer el Alma en Mí y hacerla dispuesta a unirse con el Espíritu. Frecuentemente la propensión al pecado del ambiente puso mi Amor y mi Paciencia a pruebas duras, pero si quería mantenerme pacífico y humilde de todo corazón, entonces tampoco me debía mostrarme inmodesto. La debilidad de los semejantes me dio pena pues no podían imponer resistencia a las tentaciones - y mi Amor aumentó. Yo quería ayudar a aquellos que estaban por el suelo y que no pudieron levantarse por sí solos... Porque incluso como Hombre Yo sabía de todas las debilidades de un ser humano; y estos conocimientos aumentaron mi Clemencia y Paciencia.

Yo mismo como Hombre, en todo momento podía ponerme en el alma de aquel que pecaba, a pesar de que Yo estaba sin pecado... a pesar de que Yo mismo gracias a mi Voluntad me quedé vencedor de todas las tentaciones de la carne y del alma. La Fuerza para esto la tomé del Amor. Y cada hombre que se ejercita en el amor, también logrará tener la fuerza y la voluntad de luchar contra sus propias faltas y debilidades; de modo que también él se llevará la victoria porque el amor mismo es la fuerza.

De modo que aquel que está activo en el amor, también pondrá en práctica todas las virtudes que marcan un ser divino: será benévolo y paciente, clemente, pacífico, humilde y justo... porque si él aporta amor a los semejantes, entonces también su manera de pensar es llena de amor; y, con facilidad, lucha contra todas debilidades y todos errores.

Seguidme... Llevad una conducta como Yo en amor y abnegación, y os libraréis de todas las ansias pecadoras. Vosotros mismos no incurriréis en el pecado; pues vais a asimilaros a la naturaleza del Amor eterno y vais a alcanzar la unión con él ya en la Tierra, de modo que es seguro que vais a lograr vuestra meta.

De modo que siempre debéis cargaros con vuestra cruz -igual que Yo- y no debéis perder la paciencia; porque si con seriedad me pedís apoyo, entonces Yo os ayudo portarla, y cuanto más voluntariosamente el alma porta la cruz que el Amor del Padre le ha impuesto para que madurase, tanto más fácilmente vuestra alma se liberará de las ansias terrenales...

Seguidme... Tomad mi conducta en la Tierra como ejemplo, y nunca incurriréis en el pecado, os vais a redimir en virtud de vuestra voluntad y del amor... vais a ser seres libres sumamente bienaventurados y estaréis dotados de todas propiedades divinas... estaréis en el Reino espiritual, llenos de Luz y de fuerza, y viviréis bienaventuradamente en toda eternidad.

Amén.

El bajo nivel de lo espiritual... Firmeza de la fe... Lucha...

B.D. No. 8017

13 de octubre 1961

También los Míos tendrán que pasar por apuros porque cada vez cuando Yo los saco de estos, ellos deben llegar a una fe más y más profunda. Porque ellos deben aguantar hasta el fin, por lo que precisan de una fe inquebrantable, de la cual luego sacan la fuerza para la resistencia. La lucha contra la fe será lo último, pero será llevada con toda brutalidad. Pero una fe viva la opone resistencia, porque entonces estáis tan íntimamente unidos conmigo que temeréis nada, haga el adversario lo que haga para que falléis. Una fe profunda es una conexión viva conmigo. Entonces para vosotros Yo ya no seré el Dios lejano sino el Padre que está con su hijo, por lo que este ya no puede pasar miedo porque se siente seguro con la Protección del Padre.

Entonces también quedará comprobado quién pertenece a mi Iglesia, la que **Yo mismo** he fundado... quedará comprobado quién tiene una fe férrea como Pedro - una fe que no vacila por mucho que la ataquen... quedará comprobado quién está íntimamente unido conmigo y quién obra en la Verdad, y que por eso también sabe de mi Plan de Salvación desde toda eternidad. Pues estos también se enfrentarán intrépidamente a todo que se emprendiera contra ellos.

Vosotros que sois Míos reconoceréis cada vez con más claridad que el final ya no está lejano; y si pasáis por el mundo manteniendo los ojos bien abiertos, entonces también os daréis cuenta del bajo nivel de lo espiritual que pronto ya no podrá bajar aún más, por lo que requiere un fin. El día que está determinado desde eternidades también será respetado.

Pero los hombres, incrédulos, querrán descartar vuestras anunciaciones; poco os prestarán oídos, y aunque los exhortéis y prevengáis, ellos harán sus planes y no querrán desistir de ellos... siempre sólo pensarán de manera meramente mundana y harán caso omiso de toda clase de advertencias espirituales. Por eso serán sorprendidos de lo venidero y experimentarán también el final sin ser preparados - a no ser que mi última advertencia haga que aún se dirijan hacia Mí y todavía hagan un cambio.

Y ante todo acontecimiento venidero vosotros –los que queréis ser Míos y seguir siéndolo– debéis estar preparados. Vuestra fe no debe vacilar porque debéis estar firmes como una roca... Y Yo quiero ayudaros a conseguir esta fe, pues siempre cuando os encontráis en grandes apuros mi Ayuda os resulta manifiesta. Que conste que Yo no os abandono porque os habéis entregado a Mí y queréis servirme.

Pero también sé las exigencias a las que aún tendréis que hacer frente en el último tiempo, y Yo quiero prepararos para que podáis satisfacerlas todas de manera justa... para que dispongáis de una fuerza de fe que es vuestra Fuerza, pase lo que pasara. En todas partes tengo que contribuir al progreso - donde vosotros todavía carecéis en algo. A cada uno de vosotros aún le tengo que llevar a mi Escuela, porque Yo quiero que aguantéis todos los desafíos... que en todos vuestros apuros os dirijáis a Mí y os confiéis a mi Ayuda.

Cada vez de nuevo podréis experimentarme... cada vez de nuevo debéis experimentar mi Amor y mi Poder, y siempre quiero resultaros presente. Ahora la unión conmigo será más y más intensiva y ya estáis fuera de peligro que falléis, porque Yo os mantengo y protejo contra mi adversario, emprenda él contra vosotros lo que quiera.

La última lucha en esta Tierra será corta, porque Yo mismo acortaré los días - por el bien de los elegidos. Pero es irrevocable que tendrá lugar, ya que se trata de la última separación de las ovejas de

los cabritos²⁰... Ante el mundo los Míos tendrán que declararse abiertamente partidarios de Mí, y consta que verdaderamente tendrán la Fuerza necesaria para esta confesión abierta, porque cuando se les provoca, al ser conscientes de mi Presencia no temen al adversario, pues se enfrentan a él llenos de Fuerza y hablan sin miedo.

Y si entonces todavía parece que el adversario haya salido triunfador, ¡él no podrá aniquilaros!, porque Yo mismo vendré en las nubes... Yo mismo os salvaré de vuestras mayores aflicciones... Yo acogeré a los Míos y volveré a atar mi adversario durante mucho tiempo; pues pondré freno a sus maquinaciones... Yo voy a rescatar a los Míos para luego realizar la reorganización de la Tierra, para que pueda empezar un nuevo período de Redención... para que pueda continuar el proceso de desarrollo de lo espiritual, conforme al Plan de Salvación desde eternidades.

Amén.

Si vosotros los seres humanos queréis deshaceros de todos los defectos y todas debilidades, de vicios y deseos, y de malas costumbres de toda clase, entonces debéis uniros íntimamente con Jesucristo... si queréis llegar a ser perfectos...

Únicamente Él puede ayudaros para esto, y también lo hace si le invocáis por ello, manifestando de esta manera que tenéis fe en Él como Redentor divino. Si os toca luchar, si en vuestro interior estáis descontentos con vosotros mismos, ¡entonces dirigíos a Él!, porque Él tiene comprensión para cualquier debilidad de los seres humanos, pues Él mismo había pasado por la Tierra como **Hombre Jesús...**

Él también tiene los Medios para ayudaros, pues fortifica vuestra voluntad, y para eso os da la Fuerza necesaria de su Tesoro de Gracia - un Tesoro que Él mismo ha logrado para vosotros mediante su muerte en la cruz. No iréis el camino hacia Él en vano, porque si tan sólo le pedís Ayuda, seguro que la recibiréis... De modo que con diligencia siempre debéis preparar y mantener la conexión con Él.

Nadie más que Él os puede ayudar, y también lo hace y quiere hacerlo, porque Él mismo quiere que estéis liberados de todas ligaduras que os arrastran hacia abajo... porque Él mismo quiere que volváis a recuperar vuestra perfección que teníais en aquellos tiempos remotos, para que el día que tengáis a dejar esta Tierra atrás os pueda acoger en su Reino. Él quiere que regreséis a vuestra Casa paterna para que volváis a ser bienaventurados como lo fuisteis al principio.

Por eso hará todo lo posible para facilitaros este regreso, y hará que no falten Regalos de Gracia. Pues ha descendido a la Tierra para ayudaros, porque vosotros solos ya no fuisteis capaces de realizar el ascenso a la Luz. Es para vosotros que Él murió en la cruz, y no quiere que su Sacrificio haya sido en vano... pues quiere que todos los seres humanos sean participantes de las Misericordias que ofrece el Sacrificio de la cruz... porque quiere que todos lleguen a la Meta para la que Él mismo se ha sacrificado.

Pero hace falta que vosotros mismos vayáis al encuentro de Él porque en vuestra desgracia debéis confiaros a Él e invocarle por su Ayuda, ¡y la tendréis! Por eso hace falta que siempre seáis conscientes de su Presencia. Sólo hace falta que en vuestros pensamientos le llaméis, ¡y en todos vuestros caminos Él andará a vuestro lado! La conexión con Él en vuestros pensamientos también os asegura de su Presencia. Y una vez que Jesucristo esté cerca de vosotros, hablad con Él como con un hermano y confesadle todo que os atormenta. Todo lo que os oprime, ¡confesádselo!, pero que vuestros ruegos tengan más bien un carácter espiritual - a pesar de que también encontréis pleno Apoyo en vuestros apuros mundanos...

Pero primero preocupaos del estado de vuestra alma, y si descubris defectos, dirigíos llenos de confianza a Jesucristo, rogándole que os libere de cualquier atadura... de cualquier mal que os separa de Él. De modo que tratad con Jesucristo como con vuestro hermano y no tengáis miedo de descubrirle incluso vuestros defectos y pecados más secretos. Su Amor es infinito, y Él os los perdonará pues os ayudará a conseguir la plena Libertad porque le reconocéis y tenéis fe en Él y su Obra de Redención.

Pero aquel que le descarta en su vida... el que no reconoce la Obra de Redención de Jesús y la Encarnación de Dios en Él, él nunca podrá remediar sus defectos y sus vicios porque carece de toda

fuerza; y, además, su voluntad es demasiado débil para emprender realmente el cambio de su ser... Él logrará nada, a no ser que antes se confía al Redentor divino. Porque cada uno que quiere liberarse del poder del adversario de Dios debe llamar a Jesucristo y, con plena fe, entregarse a Él. Sólo entonces tiene remedio... sólo así tiene la Fuerza para cambiar, para luego poder entrar redimido en el Reino de Dios... para poder regresar definitivamente a la Casa paterna.

Amén.

Imitación de Jesús. Portar la cruz con paciencia

B.D. No. 7622

15 de junio 1960

Cuando cargáis pacientemente con vuestra desgracia con la que mi Amor os carga para que vuestras almas maduren, esta es la señal que vosotros me estáis siguiendo. Siempre debéis ser conscientes de que Yo os he invitado que me sigáis: “El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de Mí”²¹. Seguro que Yo os ayudaré también a llevar vuestra cruz, pero no intentad deshaceros del todo de ella, porque siempre debéis tener en cuenta que podéis deshaceros de muchas escorias que lleva vuestra alma si **lleváis vuestra cruz** con paciencia. Y siempre os daré la Fuerza necesaria –si me la pedís– porque si en la Tierra vivís una Vida en que procuráis a seguirme, siempre me encuentro cerca de vosotros.

Pero ya no os queda mucho tiempo, y por eso tendréis que aguantar penas acrecentadas porque Yo quiero ayudaros para que ya en la Tierra aún alcancéis un grado de Luz que, cuando haya llegado vuestro fin en la Tierra, os permite entrar en la Bienaventuranza. ¡Sólo que siempre mantengáis el contacto conmigo, mediante actividad en el amor, mediante la oración y continua consciencia, porque entonces Yo puedo quedarme continuamente cerca de vosotros! Y vosotros podréis continuar vuestro camino con toda seguridad, aunque tengáis que llevar una pequeña cruz.

Una vida “regalada” sin preocupaciones no os serviría para llegar a la Bienaventuranza, a no ser que fuerais extremadamente activos en el amor, con lo que en vuestra alma, con éxito, se realizaría su proceso de maduración. Pero en vuestra actividad amorosa todos vosotros sois todavía demasiado vagos, por lo que no actuáis suficientemente para el bien de vuestra alma, de modo que hace falta que el sufrimiento contribuya para vuestra purificación...

Siempre tened en cuenta la pena indecible con la que Yo me cargué por vosotros. En realidad, vosotros mismos habríais debido soportar esta pena por la culpa de vuestros pecados, pero no habríais sido capaces de ello. Por eso **Yo** me hice cargo de vuestra culpa, por lo que he sufrido indeciblemente, porque Yo os amo y quería soportar los sufrimientos para vosotros. Entonces vuestra cruz os parecerá pequeña, y lo aguantaréis con gusto porque queréis seguirme. De modo que pasaréis seguros por la Puerta del Reino de la Luz porque Yo os precedo y os la abro, para que lleguéis a ser bienaventurados.

Cargaos pues con vuestra cruz, es decir, por amor a Mí aguantad toda pena que os agobia, porque esto hace falta para la maduración de vuestra alma. Porque vendrá el tiempo en que el alma podrá deleitarse de la Luz - el tiempo en que la cruz con la que se había cargado le parecerá ligera...

Y haced que Yo pueda caminar junto a vosotros porque entonces también podré ayudaros a llevar la carga, que entonces ya no os parecerá tan pesada. Yo estaré con cada uno que me llama en sus pensamientos y sólo espero esta llamada, porque a pesar de mi Amor Yo no puedo surtir efecto en vosotros contrario a vuestra voluntad. Pero nunca os dejaré solos, e incluso la cruz con la que estáis cargados es una prueba de mi Presencia porque con esta, silenciosamente, os advierto que me sigáis - que sigáis a Aquel que se ha cargado con las penas de toda la humanidad y que así ha seguido el camino a la cruz.

De modo que os agobie lo que sea, tened paciencia porque mi Amor os fortalecerá... pues cuando haya llegado la hora, mi Amor os quitará la cruz de encima.

Amén.

De veras se os indicará el camino correcto, si tan sólo estáis dispuestos de seguirle. Entonces sólo hace falta que os entreguéis a mi Liderato, y ya estaréis empujados hacia el buen camino, porque Yo sólo espero que vosotros os volváis conscientes de vosotros mismos que cumpláis con lo que es vuestra verdadera misión en la Tierra que queráis vivir una vida recta y justa en la Tierra Entonces Yo mismo me encargaré de guiaros, puesto que vuestra voluntad actual Me concede este derecho. Como Hombre Jesús Yo os precedí este camino para servirlos de ejemplo como Hombre Jesús Yo os señalé la meta que también vosotros debéis perseguir. Como Hombre Jesús Yo os demostré lo que un hombre puede realizar si sigue este camino

Y es por eso que siempre continúo mostrándoos este recorrido de Él por la Tierra, y os llamo la atención hacia Él, a Quien Yo mandé a la Tierra para que Él os ayudara a tomar el mismo camino, porque únicamente este camino os lleva hacia Mí, hacia vuestro Dios y Padre desde toda eternidad. Él alcanzó la meta en la Tierra, Él subió al Cielo como ser perfecto, como envoltura de Mí mismo, y Yo permití que mis discípulos experimentasen este suceso en la Tierra, para que ellos tuvieran un testimonio de lo que el hombre puede lograr en la Tierra, para que ellos pudieran verme a Mí mismo en Jesucristo, El que se había unido con su Padre celestial, y por ello también se había reunido Conmigo por toda la Eternidad

Yo quiero que todos vosotros os unáis Conmigo que todos vosotros regreséis a Mí como hijos Míos y que todos toméis el único camino que lleva a la Casa paterna, de donde salisteis en otros tiempos.

Pero vosotros andáis despistados y no encontráis este camino porque no le buscáis vosotros vivís en la Tierra sin ser conscientes de vuestra verdadera misión, pues camináis por un trayecto muy vasto que nunca os llevará a la meta, porque no andáis por el camino que recorrió Jesús. Y es por eso que cada vez de nuevo tengo que mandaros mensajeros que quieren llevaros al buen camino.

Yo tengo que hacer que a vosotros, los seres humanos, la Palabra de Jesucristo sea accesible - la Palabra que Él enseñaba en la Tierra por Encargo mío la Palabra que Yo mismo hablaba a través de Él a los hombres que la escucharon porque tenían fe en Mí - en Aquel que hablaba a través de Jesucristo. Esta Palabra suya vuelve a llevaros al camino correcto esta Palabra suya la debéis escuchar porque da testimonio de Mí, El que Yo mismo soy el Camino, la Verdad y la Vida; de modo que si vosotros escucháis esta Palabra os será señalado el camino que os lleva a la meta.

De modo que nadie podrá decir que en la Tierra haya quedado sin guía, si él tan sólo se confía a Mí el que quiere alcanzarme y tiene la voluntad de no llevar una vida vacía, sino que quiere alcanzar la meta que le fue asignada para su vida terrenal. Continuamente os llegan avisos porque Yo dejo a nadie a merced de su suerte, sino Me preocupo que todos encontréis el buen camino. Pero de aquel que va por ahí sin conciencia de responsabilidad no puedo encargarme porque para poder guiarle, él debe confiarse a Mí dentro de su voluntad totalmente libre, porque donde falte esta voluntad, Yo me retengo. Aun así, siempre a cada uno será facilitado llegar al buen camino, pero nunca bajo la menor obligación Yo siempre insisto en la libre voluntad de cada uno, para luego poder tomarle por la mano y acompañarle en el camino hacia lo Alto Por supuesto, Yo siempre puedo daros buenos consejos y ayudaros, ¡pero nunca os voy a obligar!

Amén

Debéis empezar cada día y cada obra conmigo y en mi Nombre, y así cumplir con vuestras obligaciones, entonces podéis estar seguros de realizar un trabajo bendecido - sea terrenal o espiritual.

Pero si andáis solos, es decir, sin haberme pedido mi Ayuda, entonces desempeñaréis mucho trabajo inútil, tendréis que luchar con dificultades o el trabajo no os saldrá siempre bien. Un pensamiento íntimo dirigido a Mí ya os garantiza mi Apoyo, y si me invocáis rogándome conscientemente por Bendición y Apoyo, entonces de por sí todo resultará bien, de modo que podéis cumplir con vuestros quehaceres con tranquilidad.

Pero siempre debéis estar conscientes de que estáis asediados por fuerzas tenebrosas que siempre tendrán acceso a vosotros cuando omitís levantar una valla de protección alrededor de vosotros, invocando mi Nombre y rogando que bendiga vuestra actividad. Porque una vez que estas hayan conseguido acceso a vosotros, entonces cuesta mucho más el deshacerse de ellas que al principio cuando sólo se trataba de negarles su acceso.

Pues debilitan vuestra voluntad, la que después sólo reuniendo todas las fuerzas recupera lo omitido: Llamarme por pedirme por Ayuda. La lucha por vuestra alma es continua, y frecuentemente aquellas fuerzas tenebrosas os la complican; pero a menudo depende de vosotros mismos porque podríais solicitar Ayuda ilimitada, lo que siempre debéis hacer mediante la oración íntima, rogándome que os guíe y os dé mi Protección y mi Bendición...

Por eso conviene que nunca empecéis vuestra jornada sin Mí... que en vuestro corazón invoquéis mi Nombre, rogando por la fortificación de vuestra voluntad, y entregándoos a Mí ilimitadamente... Entonces Yo puedo protegeros contra el enemigo de vuestras almas, e incontables seres de Luz estarán alrededor de vosotros, impidiéndole el acceso. Y vosotros cumpliréis con vuestra jornada alegres y despreocupadamente, conscientes de tener fuerza y paz interior.

Y nada ya podrá trastornaros porque sabéis que Yo siempre estoy presente y arreglo todo para vosotros. La unión íntima conmigo es la mejor garantía para el éxito de todos vuestros planes -que sean asuntos terrenales o espirituales- y así Yo mismo siempre puedo tomar influencia en vosotros y vuestros pensamientos, y puedo guiar vuestras actividades de una manera correcta y conveniente para vosotros.

Pero nada más que os apartéis de Mí, o si tan sólo aflojáis la conexión conmigo, ya habrá otros pensamientos que van ganando dominio sobre vosotros - pensamientos que os llegan de mi adversario y que os quitan la paz interior. Pues os inquietan y, cada vez más, facilitan el acceso a fuerzas malvadas, las que entonces continúan el proceso de perturbación y desavenencia interior, con lo que vuestro trabajo diario tampoco ya está bienaventurado y vuestra alma está en peligro de que mi adversario la captive.

Y otra vez: que sólo podéis liberaros de semejante peligro si buscáis refugio en Mí, porque Yo siempre estoy dispuesto a socorreros en vuestra aflicción espiritual. Pero sin Mí no podéis liberaros de él y de su influencia... sin Mí sois demasiado débiles y expuestos a él. A todos esos apuros podéis escapar si cada vez de nuevo os entregáis a Mí y a mi Protección... si siempre me rogáis por mi Bendición... y si me confiáis vuestro bien corporal y espiritual... si nunca omitís invocar mi Nombre, y de esta manera abiertamente reconocéis que me profesáis a Mí en Jesucristo. Así erigís una pared que mi adversario nunca podrá derrumbar porque me rehuye a Mí y a mi Nombre, por lo que también os dejará en paz - si en cada peligro y pena tan sólo invocáis mi Nombre con plena fe.

Amén.

La redención por Jesucristo en el más allá

Jesucristo abre la Puerta para la eternidad

B.D. No. 6850

12 de junio 1957

La Puerta para la Vida en Luz y Esplendor está abierta para todos vosotros que habéis encontrado a Jesucristo, pero se queda cerrada para aquellos que se hallan lejos de Él y su Obra de Redención. Por eso todos vosotros deberíais preguntaros seriamente si ya os habéis puesto en camino a Él, a la cruz; porque su camino por la Tierra terminó con su muerte en la cruz. De modo que allí mismo debéis buscar y encontrarle... allí debéis ir si queréis participar en su Obra de Redención.

La cruz fue el objetivo de su paso por la Tierra porque la muerte en la cruz debía traer la Salvación a los seres humanos. De modo que encontraréis al Redentor divino debajo de la cruz, lo que quiere decir que vuestra culpa de pecados –por la que el Hombre Jesús ha muerto en la cruz– la llevéis a Él, debajo de su cruz, para que de esta manera manifestéis vuestra fe en su Misión divina... y que de esta manera también mostréis vuestra voluntad de llegar a ser liberados de la culpa que os separa de Mí, de vuestro Dios y Padre desde la eternidad... Porque entonces me reconocéis a Mí mismo - El que en el Hombre Jesús ha llevado a cabo la Obra de Redención...

Si vosotros queréis llegar a la Puerta para la Vida eterna, vuestro camino debe llevaros a la cruz de Gólgota, porque no hay otro camino que lleva a esta Puerta. La pregunta delicada cómo os colocáis ante Jesucristo, la deberíais tomaros muy a pecho... pero no lo hacéis - a no ser con pocas excepciones... y aunque a vosotros, los seres humanos, cada vez de nuevo esté comunicado su Evangelio... aunque cada vez de nuevo su Doctrina de Amor os esté presentada y cada vez de nuevo oigáis el Nombre de Aquel que es el Redentor divino, vosotros mantenéis los oídos cerrados; y todas las palabras pasan ante vosotros sin hallar eco... Lo que oís acerca de Jesucristo y su Obra de Amor, esto casi no os afecta porque no llega a penetrar en vuestro corazón pues aún no se ha hecho Luz en vosotros, y vuestros pensamientos aún no se han dedicado seriamente con lo que hasta ahora vuestros oídos han captado.

Por eso vendrá el tiempo en que os quedaréis parados delante la Puerta de la Bienaventuranza y no encontraréis entrada porque aún no lograsteis vuestra Redención... porque no elegisteis el camino a la cruz... porque su Sangre no podía lavar y purificaros y por eso llegáis a la Puerta para la eternidad cargados de culpa. La pronunciación del nombre **Jesús** con los labios no es suficiente para que quedéis liberados de vuestra culpa, pues vosotros mismos debéis ir y dirigirlos a Él en confianza infantilmente tierna, y conscientes de vuestra culpa. Y debéis rogarle íntimamente que Él se haga cargo de vosotros, para que su Sangre también se haya derramado para vosotros... y llenos de fe debéis esperar por su Perdón... Así la carga de culpa cae de vosotros, vuestro camino hacia la Luz está libre y se os abre la Puerta para la Bienaventuranza eterna...

Jesucristo mismo os acompaña para entrar en su Reino pues sin El nadie podrá pasar por esta Puerta. ¡Si tan sólo pudierais tener fe en que su Nombre es todo... que una invocación de su Nombre en profunda fe os quita toda vuestra pena que es la consecuencia del pecado que todavía pesa sobre vosotros!

Por eso, en el Hombre Jesús, Yo mismo descendí a la Tierra para liberaros de esta gran carga de pecados, y por eso morí en la cruz para redimir de esta manera la gran culpa que hace suspirar a todos los que pasáis por la Tierra.

Yo morí para vosotros... pero vosotros debéis querer que forméis parte de aquellos por los que morí... Es por eso que también debéis ir el camino a la cruz, pues debéis entrar en contacto con

Jesucristo, El que terminó su camino por la Tierra en la cruz... entonces Él continuará junto con vosotros, y os acompañará a su Reino - lo que ha prometido a todos aquellos que tienen fe en Él.

Amén.

Para franquear el abismo en el Más Allá: Jesucristo...

B.D. No. 7290

22 de febrero 1959

En el Mundo espiritual existe un enorme abismo entre aquellos que en su vida terrenal se habían mantenido lejos de Mí, y aquellos que ya habían encontrado el camino hacia Mí, los que con un vestido de Luz podían entrar en el Reino espiritual. Estos mismos pueden muy bien ver a los otros y darse cuenta de su estado desgraciado. Pero estos otros se hallan en un reino donde no ven más que a sí mismos y a otros seres espirituales de la misma índole que riñen y disputan, con lo que ellos mismos se fastidian su existencia y no pueden experimentar la menor bienaventuranza.

Estas almas nunca ya podrán volver a ver a antepasados, a los que querían, si estos al dejar la Tierra atrás ya habían logrado un grado de maduración más elevado; de modo que también estas almas antes tienen que alcanzar cierto grado de maduración antes de que pueda realizarse un reencuentro feliz...

De modo que se trata de **dos** mundos habitados por tales almas, aunque se trate de **un** Reino espiritual en el que todas las almas entran después de la muerte del cuerpo... pues se trata de dos mundos que se hallan muy lejanos entre ellos - lo que no se debe entender como una gran distancia sino sólo referente el estado de cada uno de estos mundos.

Se trata de un abismo enorme, pero aun así alguna vez hay que franquearlo. Para eso cada vez de nuevo deben descender seres del Reino de Luz –sin ser reconocidos– para que intenten a realizar en estas almas su tarea de Salvación, la que consiste en inducirles que deseen a soltarse de su ambiente y, con su **libre voluntad**, sigan a estos seres de Luz que entonces procurarán acercarlos más y más a su propio entorno.

Es decir, los seres de Luz deben informar a las almas de las tinieblas sobre el Redentor divino Jesucristo y su gran Obra de Gracia que también está realizada para ellas, si ellas mismas tan sólo lo desean... Sólo entonces el abismo entre ellas y Yo, entre el reino de las tinieblas y el Reino de la Luz se disminuirá... y sólo entonces el alma procede en el camino que sale de las profundidades para llevar a las Alturas. Porque sólo entonces la Gracia de la Obra de Redención surtirá su efecto en ellas, y también contribuyen para que poco a poco entren en un estado de maduración en el que ahora ellas mismas pueden **y quieren** contribuir para trabajos de redención porque de esta manera luego quieren “pagar” su culpa de gratitud, la que a ellas mismas incita a que estén disponibles para ayudar a aquellos seres desgraciados que todavía languidecen en las profundidades.

De modo que hace falta franquear el abismo, y no hay más que un solo puente: Jesucristo, el Redentor divino... Cada uno que se pone en camino a Él, también se pone en camino a Mí, aunque en la Tierra no me quería reconocer o todavía se hallaba muy lejano de Mí. Únicamente vía Jesucristo puede regresar a Mí, por lo que Él es el Puente que de la parte oscura lleva al Reino de Luz...

De esto deberían ser conscientes todos los seres humanos que en la Tierra se imaginan que están en contacto conmigo pero que aun así no han encontrado la actitud correcta ante Jesucristo... los que sólo según el nombre se llaman cristianos pero que en realidad no han establecido una conexión íntima **conmigo en Jesucristo**; de modo que aún no se han servido de la Gracia de la Obra de Redención, por lo que tampoco pueden hablar de una Redención de su culpa original... Estos, cuando hayan entrado en el Reino del Más Allá, también se encontrarán ante un abismo profundo, porque antes deben buscar y encontrar al Redentor divino para que también a estos los libere de su culpa. Pues en la Tierra estos le profesaron solamente con los labios, mientras que el corazón no participaba.

Pero Yo observo únicamente el corazón, y por muy alto y muchas veces que la boca pronuncie mi Nombre, con eso no permito que se me engañe porque no puedo colocar el alma allí donde en realidad no le corresponde, pues cuando entrará en el Reino espiritual ella verá delante de sí el enorme

abismo... o también: no verá nada sino lo que le hacen creer sus sentidos orientados hacia lo terrenal. Y sólo será una ventaja para el alma si lo antes posible puede soltarse y no se opone a las recomendaciones de los ayudantes, de modo que lo antes posible el Redentor divino le puede estar presentado como único Salvador de su situación...

Hay que tender el puente pues el alma debe ponerse en camino a Mí, vía Jesucristo, y mediante Él pasará de manera segura por la Puerta del Reino de Luz - si antes de todo ha franqueado el ancho abismo... si la voluntad la empuja hacia Jesucristo, y si ahora desea la redención, la que encontrará mediante Él. Entonces también ha elegido el camino hacia el Padre... pues Yo acogeré el alma en mi Reino de Luz y de Bienaventuranza.

Amén.

Sin la Redención por Jesucristo no hay bienaventuranza

B.D. No. 8784

19 de marzo 1964

Sed conscientes, los seres humanos, que Yo quiero ayudarlos a conseguir ya en esta Tierra un grado de madurez que os facilita a entrar en el Reino de Luz nada más dejando la Tierra atrás...

Bien es verdad que todos vosotros vais a entrar en este Reino, pero hasta entonces el tiempo aún os puede traer tormentos inconmensurables si sin la menor espiritualización entráis en el Más Allá donde las Puertas para el Reino de Luz todavía os resultan cerradas.

Aunque mi Misericordia y mi Perdón sean válidos para cada alma aun si en la Tierra haya llevado una vida pecaminosa, pero Yo no puedo agradecerla de otra manera que mi Justicia lo permite, dado que en el Reino espiritual ella siempre sólo puede ocupar esferas que corresponden a su modo de vida - y entonces aún tiene que soportar sufrimientos y tormentos inconmensurables para expiar su culpa de pecados...

Y si en el Reino del Más Allá el alma no llega a encontrar a Jesucristo, entonces tendrá que sufrir sin fin porque se hunde cada vez más. Y finalmente tendrá que cargar con el hado de la nueva cautividad del espíritu en la materia porque no hay expiación sino mediante Jesucristo. Todos vosotros no percibís la Obra de Redención en todo su significado; y eso es lo que causa vuestra penuria espiritual...

Yo quiero ayudar a mis criaturas para que ya en la vida terrenal encuentren el camino hacia la cruz, el que entonces asegura al alma de una suerte muy distinta... porque una remisión de la culpa de pecados aún antes de la muerte del hombre es lo más deseable en toda la vida terrenal... entonces para el alma la Puerta para el Reino de Luz está abierta de par en par, y podrá gozar de Bienaventuranzas en profusión. Pero la humanidad no es consciente de la gran importancia de la Obra de Redención, y mi adversario se esfuerza mucho a mantenerla perpetuamente en ignorancia acerca de esto.

Y aunque los seres humanos crean que en aquellos años el Hombre Jesús haya pasado por la Tierra viviendo para los hombres una Vida ejemplar sumamente perfecta, y exhortándolos a que la imiten, aun así no quieren creer que haya sido una Misión espiritual muy sublime la que dio lugar a que Jesús realizara este paso por la Tierra... Pues no quieren creer que se trataba de una Obra de suma Misericordia... que Jesús quería redimir una enorme culpa y también la redimió mediante su muerte en la cruz - una culpa que no podía ser remediada sino por una Obra de Amor extraordinario y sufrimientos corporales inconmensurables... pues no quieren creer que así fue franqueado el enorme abismo entre el Reino de Luz y el reino de las tinieblas.

Pero ahora cada ser humano puede pasar por este puente - si cree en la Obra de Redención de Jesucristo y si también cree en que Yo me hice Hombre en Él. Esta Encarnación es otro Misterio que sólo pueden comprender los seres humanos cuyo espíritu está despierto, porque el estado pecador del hombre excluye toda comprensión para esto. De modo que el hombre antes debe tomar una posición que aprueba la Obra de Redención de Jesús, pues debe rogar por la remisión de su culpa y luego, en

íntima unión con Él, debe ser enseñado por el Espíritu en él, el que sólo puede expresarse cuando la Remisión del pecado original ya está consumada.

Entonces también mi Encarnación en Jesús resultará al hombre comprensible, porque entonces el Espíritu que se halla en él le puede introducir en toda Verdad e instruirle sobre todas relaciones espirituales... De modo que el hombre puede volver a obtener la comprensión que en tiempos remotos había perdido a causa de su apostasía de Mí.

A la comprensión de todas estas relaciones sólo llegará mediante su espíritu. Pero aun así este Saber puede ser presentado al **hombre**... y si mediante Jesucristo, su Obra de Redención y mi Encarnación en Jesús él está informado conforme a la Verdad... entonces la **Verdad** también puede convencer a un hombre y hacer que este ande por el mismo camino - el camino hacia la cruz... Y cada vez más le resultará comprensible lo que antes sólo había oído por parte de un semejante inspirado.

Es por eso que me importa tanto la divulgación de la pura Verdad, porque quiero que esta Verdad también llegue a aquellos hombres que no son malos pero que todavía carecen de toda fe... los que ahora se sienten interpelados por la Verdad y tocados por la Fuerza de la Verdad, de modo que de esta manera también pueden llegar a tener fe. Si vosotros los seres humanos supierais lo mucho que vosotros mismos podéis mejorar vuestra suerte al entrar en el Reino del Más Allá - cuando mediante Jesucristo estáis redimidos de vuestra culpa del pecado, entonces también comprenderíais por qué Yo cada vez de nuevo llamo vuestra atención sobre este problema... por qué Yo cada vez de nuevo os explico las relaciones espirituales y procuro estimular vuestro razonamiento para reflexionar sobre ello. Porque la más mínima voluntad de cumplir con la finalidad de vuestra vida terrenal ya me sirve para que Yo os encamine y os facilite cada posibilidad de llegar a la comprensión...

Y precisamente el saber final sólo os puede ser regalado mediante el efecto surtido por mi Espíritu, porque bajo la influencia de mi adversario los seres humanos siempre querrán renegar precisamente lo más importante: la **Redención de toda culpa por Jesucristo**... Pues sí, hacen concesiones porque reconocen Su Existencia, y también a Él mismo le reconocen como hombre que en la vida terrenal ha logrado la máxima perfección. Pero aquí se trata de un problema totalmente distinto... pues se trata de que **sin Él** la humanidad sigue siendo **eternamente separada** de Mí -de su Dios y Creador- y que las almas en el Más Allá nunca podrán progresar en su desarrollo porque están por los suelos, agobiadas por la carga del pecado original... ¡pero esto no lo quieren creer!

Allí estas almas tienen una existencia miserable y digna de pena, hasta que también allí encuentren al Redentor divino... hasta que hagan caso a los seres de Luz y les permitan que las lleven hacia Él sin oponer resistencia, porque **Él** las sacará de las profundidades y les perdonará su culpa del pecado - si ellas tan sólo se lo piden...

De modo que primero debe haber una fe en que Jesús mediante su Obra de Redención -mediante su muerte en la cruz- haya redimido a los seres humanos de su culpa original. Sólo entonces la Misión del Hombre Jesús en la Tierra es justificada - y no sólo por Su modo de Vida que también hace falta para ello porque ningún hombre puede llegar a ser bienaventurado sin amor... de modo que la Doctrina del Amor era el argumento de todas sus Enseñanzas a los seres humanos, a los que quería salvar de las tinieblas del espíritu y de las ataduras del príncipe de las tinieblas.

Los seres humanos andaban por ahí en toda ignorancia, pues no se reconocían a sí mismos como criaturas de un Ser completamente perfecto. No reconocían su propia deficiencia y sólo amaban su propio "yo"; y su amor propio los instigaba a la pecaminosidad, a pecados que también habrían podido expiar en el Reino del Más Allá - aunque esto habría significado un tiempo casi eterno de tormentos...

Pero estos pecados no fueron la causa de mi Descenso a la Tierra, en el Hombre Jesús, sino que se trataba del gran pecado original, él de la apostasía de Mí hace tiempos remotos, el que ningún hombre habría podido redimir él solo aun sufriendo tormentos durante eternidades. Pues éste es el pecado que fue la causa de que Yo mismo haya descendido a la Tierra y en el Hombre Jesús haya llevado a cabo la Obra de Redención... Porque el **Amor mismo** redimió la culpa... y este Amor se hallaba en el Hombre Jesús...

Y, a los seres humanos, cada vez de nuevo os comunicaré esto mediante mi Espíritu, pues cada vez de nuevo procuraré a explicaros el mayor Misterio... Y en la etapa final enviaré mis discípulos para que comuniquen a los hombres la Verdad sobre Jesucristo, el Hijo de Dios y Redentor del mundo, El que me alojó a Mí mismo en Él; y Él y Yo somos Uno y lo seremos hasta en toda eternidad...

Amén.

Lograr la libertad en el tiempo que queda hasta el final.

B.D. No. 6700

28 de noviembre 1956

Las ataduras de la cautividad todavía os pueden agobiar eternamente, pero también podéis deshaceros de ellas en poco tiempo, dado que verdaderamente tenéis todos los medios a vuestra disposición - mediante el Redentor divino Jesucristo que para vosotros murió en la cruz. Tened en consideración que aún tendréis que languidecer tiempos infinitos si no os servís de las Gracias de su Obra de Redención... si no os refugiáis en Él, siendo Él el Único que puede soltar vuestras ataduras. Pues tened en consideración que en vuestra vida terrenal os está señalado el camino que debéis ir para lograr vuestra libertad definitiva.

Si vais por ahí totalmente sin saber de Jesucristo y su Obra de Redención, entonces tampoco podréis invocarle por Ayuda. Pero este saber está traído a todos los seres humanos aunque sea de manera muy distinta, y los pocos que están privados de él –porque la madurez de sus almas aún no ha llegado al grado que puede llevar a la perfección todavía estando en la Tierra– en el Reino del Más Allá aún llegarán al saber sobre Él. Y si tienen una buena voluntad aún podrán liberarse de sus ataduras.

Pero a los seres humanos en la Tierra el saber sobre Jesucristo no les resulta oculto, y donde no les puede ser traído desde el exterior, allí se lo comunica mi Espíritu que introduce a los hombres en la Verdad, tal como Yo se lo he prometido. Esto debéis saberlo para que estéis conscientes de la gran importancia de vuestro camino por el valle de esta Tierra... que **hay** un camino para llegar a ser completamente libre y para poder entrar en el Reino de Luz como ser bienaventurado. Y Ya que vosotros todos conocéis este camino, ahora también debéis irlo.

Vosotros todos debéis ir el camino hacia la cruz... vosotros todos debéis entregaros a Jesucristo para poder pasar por la Puerta y entrar en el Reino de la Bienaventuranza. Pero nadie podrá llegar a ser bienaventurado sin Jesucristo, porque tendrá que continuar cargado con sus ataduras hasta que se decida a ir este camino a Él, hacia la cruz.

A todos vosotros los seres humanos ya no os queda mucho tiempo... tened en cuenta que en este poco tiempo que os queda hasta el final aún podréis lograr la libertad - pero que también podéis volver a jugarosla por tiempo infinito si rechazáis a Jesucristo a pesar de saber de Él y de su Obra de Piedad... si os portáis con indiferencia ante Él y si en vuestro camino hacia la perfección no le invocáis por Ayuda...

No os podéis imaginar el Regalo de Gracia que está a vuestra disposición, mediante el cual podéis encontrar liberación de una cautividad casi eterna, ¡pero esto se os lo dice cada vez de nuevo sin encontrar vuestra aprobación!

Sólo mediante Jesucristo podéis llegar a ser redimidos de vuestra culpa - del poder de mi adversario... Pues ya no tenéis que quedaros mucho tiempo bajo su dominio porque podéis liberaros de él y echar de vosotros todas ataduras. Porque hay Uno que os ayuda si tan sólo os dirijáis a Él y le invocáis su Ayuda. Pero para eso sólo os queda poco tiempo a la disposición. Y si lo omitís, entonces todavía quedaréis tiempos infinitos en el poder de mi adversario hasta que alguna vez de nuevo os esté ofrecida la ocasión para invocar a ese Uno y rogarle por Clemencia.

No prolonguéis vosotros mismos el tiempo de vuestra cautividad, aceptad deleitados la buena nueva de la Redención por Jesucristo y dirigíos a Él para que os ayude para conseguir la libertad, para que su Sangre también haya sido derramada para vosotros. Los que le conocéis, no paséis de largo ante Él. Tened fe en que únicamente Él puede salvaros del pecado y de la muerte... dad los últimos pasos de

vuestro proceso de desarrollo en esta Tierra... id hacia la cruz de Gólgota y en libertad bienaventurada podréis alzaros al Reino de Luz donde eternamente ya no habrá noche...

Amén.

Jesucristo significa todo

B.D. No. 6333

15 de agosto 1955

Nadie llega a la bienaventuranza sin Jesucristo... Y aun así hay incontables seres humanos que le rechazan porque no saben de la importancia de su Obra de Redención, pues también aquellos que sólo le profesan con los labios forman parte de estos. Porque la comprensión correcta de la Obra de Amor y de Piedad del Redentor divino también permitiría que los hombres vivirían siguiéndole, lo que también los llevaría a la bienaventuranza.

Y aunque en todo el mundo prediquen... aunque cada vez de nuevo su Nombre esté presentado a los hombres como única Ancla de Salvamento, únicamente una mínima parte sabe lo que el Hombre Jesús ha hecho para sus prójimos y por qué Él lo ha hecho.

Para muy pocos seres humanos en la Tierra Jesús ha llegado a ser un Salvador de pecado y muerte - para los que por su espíritu despierto saben de la importancia de la Obra de Redención, y que por eso también reconocen la gran desgracia en el mundo, pues saben lo lejana que la humanidad se encuentra del Uno que es el Único que puede regalarles una Vida bienaventurada...

En todo el mundo se predica de Jesús; y Él mismo se dirige a muchos hombres a los que habla mediante la boca de predicadores despiertos. Pero pocos se dejan impresionar de sus Palabras de manera que ya no se apartan de Él para dedicar su vida a la promulgación del Nombre **Jesús**...

Pero la mayoría olvida tan rápidamente como se entusiasma - un fuego de pajas que arde en llamaradas para luego consumirse igual de rápido... Porque Jesucristo no llega a hacerse vivo en ellos, pues no encuentra la entrada en su corazón porque ellos no viven en el amor...

Únicamente el amor hace que en ellos la fe se haga viva, porque sin el amor el saber sobre Jesucristo y su Obra de Redención no es más que un saber mundano sin tener efecto sobre la eternidad. Por eso siempre habrá solamente pocos que se sienten animados por llegar a ser verdaderos seguidores de Jesús y por encontrar Redención de pecado y muerte - a pesar de que el Redentor divino no se olvida de nadie a "seducirle" que se someta a Su cruz. Se dirige a un sinnúmero de seres humanos y se dirigirá cada vez de nuevo a ellos para exhortarlos al trabajo en sus almas pues cada vez de nuevo les comunicará su Doctrina de Amor...

Pero para que Él pueda llegar a ser vivo en sus corazones hace falta que ellos realmente acepten su Doctrina de Amor y que la pongan en práctica... Sólo entonces comprenden Su Obra de Amor y están conscientes de la desgracia que hay en la Tierra. La muerte tocará a cada uno, pero una muerte sin Jesucristo resultará en un destino horroroso en el Más Allá - un destino del cual otra vez sólo hay una salvación mediante el Redentor divino, porque por otro lado el alma tendrá que "vegetar" eternamente en tinieblas y desgracia...

Jesucristo significa todo, pero a la humanidad significa muy poco porque esta no recurre mucho en su Obra de Gracia, pues **no le reconoce**... y tampoco puede reconocerle porque no es apta para esto mientras carezca de amor... y este amor se ha enfriado entre los hombres.

Por eso hace falta que continuamente se predique el amor porque hay que llamar la atención sobre Aquel que Él mismo era lleno de Amor y que se había sacrificado para sus semejantes. Entonces, si el hombre se esfuerza a cumplir con los Mandamientos de amor, también se hará Luz en él -por lo que Jesús se ha muerto para los seres humanos- y él mismo se refugiará a la cruz e invocará a Aquel que es el Único que puede facilitarle la Redención de pecado y muerte...

Amén.

Dondequiera que se os preste la ocasión de mencionar al Redentor divino Jesucristo, allí también debéis hablar de Él y poner en relieve la gran importancia que Él tiene para cada ser humano. Debéis dar lugar a que los semejantes donde sea posible se acuerden de Él porque todos se enteraron y saben de Él; sólo que hay pocos que alimentan una fe viva en Él - los únicos que pueden participar en la Bendición de la Obra de Redención...

Pero precisamente estos pocos deben intentar hacer que en los semejantes se avive la fe en Él, el Único que puede salvarlos de tormentos espirituales que sólo son sentidos después de la muerte física, y eso sensiblemente. Todo que podáis hacer para dirigir las conversaciones a Jesucristo no lo debéis omitir, aunque al prójimo no le guste... debéis simplemente preguntarle qué Jesús significa para él, si ya ha reflexionado sobre Él y a qué resultado ha llegado... Y aunque tan sólo aceptara a Jesús como ser humano que sostenía su propia ideología y que sacrificó Su vida por esta concepción del mundo, aun así podéis revelar a estos hombres que Jesús, sí, era un Hombre que vivía en medio de hombres, pero que Él tenía que cumplir con una Misión espiritual... y que cada ser humano puede beneficiarse de esta Misión - si tan sólo lo quiere...

Consta que la mayoría de los seres humanos toma su vida terrenal por una finalidad en sí, pues no creen en una supervivencia de sus almas... Pero también estas impresiones debéis procurar sacudirlas para lo que ya os pondré las palabras más convenientes a la boca - si realmente es vuestra intención el encender una pequeña Luz a estos seres ciegos... si queréis ayudarles para que puedan cumplir con la finalidad de su vida en la Tierra.

Si vosotros mismos tenéis un saber que corresponde a la Verdad, entonces siempre os sentiréis empujados a pasarlo también a los demás; y entonces también se prestarán ocasiones para eso. Porque Yo bendigo verdaderamente a cada uno que procura a inducir al prójimo a la fe en Jesucristo - porque no se debe omitir a Jesús, si el alma del hombre quiere que un día venidero pueda llegar a ser bienaventurado cuando después de la muerte del cuerpo entra en el Reino espiritual...

También la mayoría de los seres humanos carece de una fe en la supervivencia del alma después de la muerte y por eso cuesta mucho el enseñarlos. Pero aun así hay que intentarlo todo porque la miseria que tocará a estas almas es indescriptible; y si podéis ayudarles a evitar esta miseria, entonces ellos os lo agradecerán eternamente. Porque un día cada alma llegará al reconocimiento, aunque aún pasen eternidades...

Para los seres humanos todo lo que tenga que ver con Jesús –su Vida en la Tierra y su Ascensión– en general les resulta una leyenda a la que conocen pero que no pueden creer que se trate de verdaderos acontecimientos - acontecimientos que son enormemente significativos para cada alma que aún no se encuentra en la Luz...

Vosotros los seres humanos pasáis por esta Tierra con la finalidad de liberaros de cualquier forma y para entrar espiritualizados en el Reino del Más Allá. Pero para esto es imprescindible que encontréis la Redención por Jesucristo... que Él os ayude a liberaros porque únicamente Él puede soltar las ataduras que todavía os atan al adversario de Dios. Únicamente Él puede ayudaros para llegar a la Vida eterna, y por eso debéis reconocerle y entregaros a Él, para que Él se cargue con vuestra gran culpa y para que su Sangre también haya sido derramada para **vosotros** - la Sangre que Él derramó en la cruz para todos los seres humanos del pasado, del presente y del futuro.

Si le aceptáis y le invocáis que os libere de vuestra gran culpa, entonces de repente también seréis capaces de pensar de otra manera... y mucho que antes os resultó incomprensible, ahora lo comprenderéis.

Por eso, cuando os llegan informaciones sobre Jesucristo, deberíais al menos tomar nota de Él, porque ningún hombre debería perderse - sólo que depende de cada uno mismo si permite que le salven... De modo que permitid que os instruyan sobre Jesús, su Obra de Redención y su

argumentación espiritual, como también sobre vuestra antigua culpa original la que no podéis redimir vosotros mismos sino que solamente el Redentor divino puede liberaros de ella...

Por eso, durante vuestra vida terrenal, no paséis ante Él, sino procurad ser comprensivos referente la Misión con la que Él tenía que cumplir en la Tierra, y sabed que cada ser humano tiene que tomar el camino hacia la cruz... Sabed que cada hombre debe llevar su culpa a la cruz - lo que quiere decir que debe reconocer a Jesucristo como Hijo de Dios y Redentor del mundo en el que Dios mismo se hizo Hombre para redimir la humanidad de pecado y de muerte.

Amén.

Reconocimiento ante el mundo. Pronunciar el Nombre Jesús

B.D. No. 4831

6 de febrero 1950

Profesad a Mí y, cuando se os exige a reconocer vuestra posición ante vuestra fe y ante Mí, no vaciléis en pronunciar mi Nombre abiertamente. Porque el reconocimiento con el corazón me atrae a Mí mismo a vuestro lado, y entonces perderéis todo miedo y podréis hablar francamente y sin temor sobre cosas de la fe, sobre mi Doctrina y el Efecto que Yo surto en vosotros y en vuestro interior - y eso en todo el futuro.

Entonces derrumbáis una muralla –la muralla del silencio– detrás de la cual puede ocultarse mucho, por lo que esta es apropiada para encubrir la Verdad. Hablad sin temor, sea donde fuere, porque Yo mismo os llevo allí donde os exigirán que me profeséis. Ya no pasará mucho tiempo y el mundo se burlará de vosotros los que todavía creáis en Dios, en una Vida después de la muerte. Porque los hombres mundanos apostatan cada vez más porque todo lo que no les resulta visible o palpable lo toman por irreal...

De modo que se forma una enemistad evidente entre estos hombres mundanos y los fieles que por ser continuo objetivo apenas pueden protegerse contra hostilidades. Pero que todo esto no os preocupe porque así debe suceder, porque ya ha transcurrido el plazo en que se produce una separación entre los Míos y los seguidores de mi adversario que son esclavos suyos, y él procura a sofocar toda fe en Mí.

Pero sabed que Yo mismo estoy con vosotros, en el Espíritu y también visiblemente - donde esto sea necesario. Y sabed que vosotros sois mucho más fuertes que aquellos aunque numéricamente sean más que vosotros. Porque mientras Yo luche a vuestro lado, nunca podrán ganaros - sólo que debéis dar la cara por Mí, para que el enemigo se entere de Quien os abastece con Fuerza porque será manifiesto que recibís Ayuda extraordinaria.

De modo que si os asedian, ¡pronunciad mi Nombre con plena fe, oponéos a los atacantes con mi Nombre, llamadme con el corazón y la boca, y no temed poder mundano alguno! Y todos que tengan una buena voluntad –los que quieren ser Míos– Yo les abasteceré Fuerza, tal como lo he prometido.

En el Nombre de vuestro Redentor divino tenéis un Arma que verdaderamente no puede ser superada, porque el que en la etapa final alimenta la fe en Mí, él posee todo mi Amor... Y el que me profesa ante el mundo, él también me demuestra su fe inquebrantable, con lo que de él me preocuparé con ventajas.

Pronto se os obligará que os descubráis o que apostatéis. Entonces no tengáis miedo del poder mundano sino recordad solamente mis Palabras: «El que me reconoce ante el mundo, a este también Yo le reconoceré ante mi Padre».

Se os obligará a tomar una decisión, o en favor a Jesucristo o en contra de Él. Entonces, con toda alegría, reconocedle ante el mundo porque únicamente mediante Jesús podéis llegar a Mí... Únicamente mediante la fe en su Obra de Redención y su Ayuda podéis acercaros a Mí, al Padre, cuyo Amor quiere unirse con todos, tal como se ha unido con Jesús, Él que mediante su gran Amor ha redimido el mundo del pecado...

Amén.

